

# **ARMARSE SOBRE LAS RUINAS**

Historia del movimiento autónomo en Madrid (1985-1999)

**TÍTULO**

Armarse sobre las ruinas.  
Historia del movimiento autónomo en Madrid (1985-1999)

**EDITA**

Potencial Hardcore

**TEXTO**

Gonzalo Casanova. *Prólogo:* Jose Ignacio Cabañas, Manuel Fernández, Ramón  
Fernández Durán. *Epílogo:* Agustín Morán.

**MAQUETACIÓN, PORTADA Y CONTRAPORTADA**

«Los del estómago revuelto»

**DOCUMENTOS Y FOTOS**

Archivo de la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma  
Archivos personales

**IMPRESIÓN**

Infoprint

**ISBN**

84-932475-0-2

**TEMAS MUSICALES**

Kortatu, Banda Bassotti, Tarzán, A Degüello, Ira Popular,  
HCD, Habeas Corpus, La Pan.  
*Gracias por amenizar nuestras veladas*

**DEPÓSITO LEGAL**

M-10527-2002



### **AGRADECIMIENTOS**

Este libro no podría haberse escrito sin las aportaciones de un buen número de personas. A todos/as vosotros/as, gracias.

Elisa, Wicho, Fernán, Agustín, Ramón, Jevi, Fernando, Nando, Carlos, Nacho Prosperidad, Oscar, Nacho S.O., Manolo, Paula, Gustavo, Eric, Cavanás, Alberto, José, Jacobo, Susana, Elena, Yifri, Bene, Ignacio, Antonio, Estíbaliz.



## ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b> .....	Pág. 10
De la autonomía de los 70 a la del siglo XXI. Ramón Fernández Durán. Lucha Autónoma y Solidaridad Obrera. José Ignacio Cabañas y Manolo Fernández.	
<b>BREVE INTRODUCCIÓN</b> .....	Pág. 16
<b>CAPÍTULO 1: EN LOS 80, QUIEN NO LUCHA REVIENTA ..</b>	Pág. 19
1. LA TRANSICIÓN POLÍTICA ESPAÑOLA	
2. TRAS LA DERROTA, EL CAMPO DE BATALLA	
2.1 El movimiento sindical	
2.2 Los partidos de izquierda revolucionaria	
2.3 El movimiento estudiantil	
2.4 El movimiento vecinal	
2.5 El movimiento anti-OTAN	
2.6 El movimiento feminista	
2.7 El movimiento de solidaridad	
2.8 El movimiento de radios libres	
3. PRIMERAS OKUPACIONES EN MADRID (1985-1988)	
3.1 Amparo y Leganés	
3.2 Ronda de Atocha, Argumosa y Madera	
3.3 Arregui: La primera Casa Popular y la Asamblea de Okupas de Madrid	

## **CAPÍTULO 2: LOS KOLECTIVOS AUTÓNOMOS (1988-1990)**

.....Pág. 43

- 1. TRAS EL DESALOJO, LOS DEBATES**
- 2. LA CÁRCEL NO REINSERTA, DESTRUYE**
- 3. LA LUCHA ANTIRREPRESIVA**
- 4. ANTIMILITARISMO E INSUMISIÓN**
- 5. ALERTA ANTIFASCISTA**
- 6. LA CONTRAINFORMACIÓN**
- 7. LA SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA**
- 8. LIGA DURA**
- 9. COORDINADORA DE MENSAJEROS**
- 10. LA HUELGA GENERAL DEL 14-D**
- 11. MINUESA: EL PRIMER CENTRO SOCIAL**
  - 11.1 Kolektivos autónomos de barrio
  - 11.2 Minuesa, una okupación con historia

## **CAPÍTULO 3: NACE LUCHA AUTÓNOMA (1990-1992) .....Pág. 65**

- 1. LOS 90: SE PROFUNDIZA EL DESASTRE NEOLIBERAL**
- 2. EL MOVIMIENTO AUTÓNOMO SE CONSOLIDA**
- 3. CÁRCELES: CENTROS DE EXTERMINIO**
- 4. EL ESCÁNDALO DE LA VIVIENDA**
- 5. LA GUERRA DEL PETRÓLEO**
- 6. ANTIFASCISMO Y ANTIRRACISMO**
- 7. EL ÉXITO DE LA INSUMISIÓN**
- 8. EL FRENTE CULTURAL**
- 9. CONTRA EL VICIO DE ESTAFAR, LA VIRTUD DE NO PAGAR**
- 10. DESENMASCAREMOS EL 92**
- 11. EL FRENTE LABORAL-SINDICAL**

**CAPÍTULO 4: CRISIS ECONÓMICA Y AUGES DE LAS AGRESIONES FASCISTAS (1992-1994) .....Pág.89**

1. CAÑA AL FACHA
2. A MI LA MILI NO ME MOLARÍA NI CON EL SUELDO DE LA POLICÍA
3. LA LUCHA CONTRA LA CRISIS ECONÓMICA
  - 3.1 Nos crearemos la crisis cuando los ricos se suiciden en masa
  - 3.2 En marcha contra el paro
  - 3.3 Contratos basura, futuro de mierda
  - 3.4 Los de los tiragomas somos todos
4. LOS ESTUDIANTES CONTRA LA SUBIDA DE TASAS
5. ABAJO LOS MUROS DE LAS PRISIONES
6. PROYECTOS AUTÓNOMOS DE COORDINACIÓN
7. EL DESALOJO DEL CENTRO SOCIAL MINUESA

**CAPÍTULO 5: CRECIMIENTO, REPRESIÓN Y CRISIS INTERNA (1994-1998) .....Pág. 117**

1. ONGs, ¿ONqué?
2. LAS OTRAS VOCES DEL PLANETA
3. CRECIMIENTO Y AUTOCRÍTICA
4. CONTRAINFORMACIÓN
5. ANTIFASCISMO
  - 5.1 Ricardo, hermano, nosotr@s nos olvidamos
  - 5.2 El Estado enseña los dientes
  - 5.3 Nosotr@s a la sombra, ell@s cara al sol
6. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL
7. ANTIMILITARISMO
8. MALASAÑA DISTRITO APACHE
9. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SEÑALAN...
10. LA CRÍTICA AL ACTIVISMO
11. OKUPACIÓN
  - 11.1 La lucha por la vivienda
  - 11.2 Los centros sociales
12. LA FORMACIÓN

**13. EL FRENTE CULTURAL**

**14. SI EL EMPLEO FUESE ALGO BUENO, SE LO GUARDARÍAN LOS RICOS PARA ELLOS SOLOS**

- 14.1 Empresas de Trabajo Temporal
- 14.2 La huelga del Metro

**15. ROMPIENDO EL SILENCIO**

**16. CONSTRUYENDO MOVIMIENTO**

**CAPÍTULO 6: SALIENDO DEL BACHE (1998-1999) .....Pág. 189**

**1. ANTIFASCISMO**

**2. OKUPACIÓN**

**3. EL PROCESO DE DEBATE INICIADO POR LUCHA AUTÓNOMA**

**4. 1999-2000: TRES MIRADAS HACIA DELANTE**

**CAPÍTULO 7: HACIA EL CONTRAPODER EN BARRIOS Y PUEBLOS**

.....Pág. 229

**1. AUTOORGANIZACIÓN EN PROSPERIDAD**

**2. ARMAS DE BARRIO**

**3. MÓSTOLES INSURGENTE**

**CONCLUSIONES .....Pág. 251**

**EPÍLOGO: .....Pág. 256**

Pasión y muerte de la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma.  
Agustín Morán.

**NOTAS**

**ÍNDICE TEMÁTICO DE TEXTOS**

**BIBLIOGRAFÍA**

**FUENTES ESCRITAS**

## DE LA AUTONOMÍA DE LOS SETENTA A LA DEL SIGLO XXI

Gonzalo me ha pedido hacer una breve presentación de este libro sobre la historia del movimiento autónomo de Madrid, que contiene una descripción detallada de sus diferentes hitos, y elementos de análisis muy valiosos para entender la evolución de la autonomía madrileña en el periodo 1985-1999. No sabía muy bien qué podía aportar yo a una reflexión de este tipo y se me ha ocurrido encabezar esta modesta contribución con el título "De la autonomía de los setenta a la del siglo XXI" con la intención de situar el texto de Gonzalo dentro de un contexto algo más amplio, procurando aportar ciertas reflexiones de carácter más general.

El que esto suscribe se puede considerar como un producto de lo que fue el área de la autonomía de los setenta en Madrid y especialmente en todo el Estado español. Los grupos autónomos en aquellos años llegaron a tener una presencia más o menos considerable en Cataluña, Euskadi y País Valenciano, y en menor medida se desarrollaron en otras zonas como Madrid, Sevilla y Valladolid, siendo en el resto del Estado español su actividad muy residual. Los grupos existentes a escala estatal se coordinaron en organizaciones como MLC (Movimiento de Liberación Comunista), Liberación (que provenía de los grupos cristianos de base) y otros que se vincularon con la revista Teoría y Práctica. El núcleo fundamental de todos estos procesos se encontraba en Cataluña y muy especialmente en Barcelona, donde coexistían y se relacionaban con un movimiento anarquista y anarcosindicalista fuerte. En Euskadi, las dinámicas de los grupos que se reclamaban de la autonomía tenían sus propias componentes, y de parte de ellos surgió un sector que se orientó hacia la lucha armada (los llamados comandos autónomos anticapitalistas). En aquella época los contactos internacionales más intensos se establecían con Italia, y en menor medida con Francia, Holanda y Alemania.

Estos grupos habían surgido al calor de las luchas de los últimos años del Franquismo y de los primeros años de la transición política así como de la ruptura con las prácticas de partidos y sindicatos de la izquierda tradicional, aportando importantes elaboraciones teóricas sobre las características del capitalismo tardío en los países occidentales. Su vinculación principal era con los movimiento obrero y vecinal, que adquirieron una muy importante fuerza en dicha etapa, y en menor medida con el movimiento estudiantil. Se definían como anticapitalistas, intentando superar la dicotomía marxismo-anarquismo, y su énfasis prioritario era la organización de base asamblearia en fábricas, lugares de trabajo y barrios, promoviendo la acción directa, al tiempo que criticaban las estructuras de mediación y negociación. Internamente intentaban superar las estructuras organizativas verticales de tipo leninista, promoviendo formas de organización más participativas y horizontales. Es preciso resaltar también la importancia que daban a la transformación, aquí y ahora de la vida cotidiana, las formas de vida y las relaciones de género así como la necesidad de tener en cuenta las distintas opciones de vivir la sexualidad y la afectividad.

A caballo entre los setenta y los ochenta, con el asentamiento de la democracia formal, una vez sepultada -por la ruptura pactada- la enorme efervescencia social de la transición política, los grupos de la autonomía de los setenta pierden



capacidad de incidencia y entran en una fase de regresión, en paralelo con la desmovilización social general. Muchos de ellos desaparecen, o quedan deshilachados y sus componentes pasan a disolverse en el seno de los movimientos sociales, quedando, en general, tan sólo algunos colectivos de reflexión teórico-práctica y algunas revistas (Seis Dedos, Indolencia, Etcétera...). Igualmente, muchos de sus miembros deciden impulsar experiencias de transformación alternativa y comunitaria en el mundo rural.

A mediados de los ochenta irrumpen, sobre todo en las principales metrópolis, otra vez, con una cierta intensidad, nuevos colectivos de gente muy joven que se reclaman de la autonomía. Su actividad se centra fundamentalmente en el movimiento de okupación y de insumisión, así como en la lucha antifascista, desarrollando nuevas formas de contrainformación, de distribuidoras alternativas y de solidaridad con l@s pres@s. En dicha época los contactos internacionales principales se establecen (sobre todo desde Madrid) con el movimiento autónomo alemán, cuya fase álgida se había producido a principios de los ochenta, a través de importantes movimientos de okupación, entre otras dinámicas de contestación y cuyo epicentro indiscutible fue Berlín occidental. El análisis de esta etapa, en Madrid, es la que aborda en su libro Gonzalo. En dichas dinámicas cumpliría un papel importante Lucha Autónoma, que surge en gran medida a partir de la okupación de Minuesa, y que establecería vínculos con grupos afines en otras áreas del Estado español, principalmente en Zaragoza, Valencia y Vigo. También desde esa experiencia se abren actividades de trabajo en común con otros sectores y movimientos, una de cuyas expresiones más interesantes fue la campaña "Desenmascaremos el 92". Esta campaña llegó a tener una cierta incidencia estatal, con mayor peso específico en Barcelona y Sevilla, y sirvió para coordinar una diversidad de realidades antagonistas dispersas, así como para elaborar nuevos discursos de contestación a la España posmoderna del PSOE, que se abría en canal a las dinámicas del capitalismo global y al "proyecto europeo".

La revitalización del área de la autonomía a partir de la segunda mitad de los ochenta, se da con características propias en Barcelona, en donde la autonomía adquiere un carácter más difuso, menos estructurado y más diverso, íntimamente relacionado con un potente movimiento de okupación y creación de centros sociales, que enlaza con los rescoldos de la autonomía de los setenta, que perduraban en dicha ciudad (El Lokal, la Llettra A, Colectivo Aparte...). En Madrid, también, afloran otros sectores como los que acaban organizándose años más tarde en torno a la okupación de El Laboratorio, que se sitúan más bien en la órbita de la movida autónoma de Barcelona, aunque con señas de identidad propias; y también de mujeres en torno a la casa okupada Eskalera Karakola. Asimismo en Euskadi, el movimiento de la autonomía se desarrolla en torno a los gaztetxes y a partir de luchas como la de la autovía de Leizarán, y más tarde contra el Tren de Alta Velocidad (Asamblea contra el TAV) y contra el pantano de Itoiz (Solidarios con Itoiz) desbordando en las mismas la actividad, presencia y contenidos del mundo del MLNV; este movimiento cuenta con órganos de reflexión como Resiste, Ekintza Zuzena...

En los últimos años aparecen dinámicas y luchas nuevas que inciden también en la configuración de lo que hoy en día se puede considerar que es, de forma amplia, el área de la autonomía. Desde la irrupción en distintas ciudades del Estado

de luchas de tipo "siete días de lucha social" (Madrid, Barcelona, Málaga, Córdoba...), que logran aglutinar en torno suyo a una gran diversidad de colectivos que trabajan los temas de exclusión, paro, precariedad, género, situación en las cárceles, ecología...; y que han tenido posteriormente una cierta continuidad en las luchas y movilizaciones contra la precariedad. Hasta las diferentes luchas que se podrían caracterizar como "antiglobalización", en donde destacan recientemente las movilizaciones que han impulsado los diferentes Movimientos de Resistencia Global que surgen en distintas ciudades del Estado español, a partir de la dinámica que se genera en Cataluña con ocasión de la preparación de las actividades contra la reunión del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en Praga en septiembre de 2000<sup>1</sup>. En lugares como Euskadi, estas dinámicas adquieren sus características propias configurándose una coordinadora de colectivos bajo el nombre Hemen eta Munduan. Asimismo aparecen nuevas dimensiones del área de la autonomía no urbanas o no directamente urbanas, que impulsa una actividad práctico-teórica sobre la urgente necesidad de replantear los modelos productivos, territoriales y de consumo que promueve la expansión del capitalismo global. En este terreno se dan desde okupaciones rurales a la aparición de cooperativas de consumo, que enlazan con productores ecológicos con base en el mundo rural. Uno de los colectivos que desarrolla una reflexión más importante en este dominio, en Madrid, es el BAH (Bajo el Asfalto está la Huerta).

Indudablemente en todos estos procesos participan colectivos y sectores que no se identifican directamente con lo que se puede considerar que era el área clásica de la autonomía, pero que poco a poco están definiendo y orientando su actividad más o menos en esa línea, adaptándola por supuesto a las características del "nuevo" capitalismo global, y a las nuevas luchas y reflexiones antagonistas sobre el mismo. En Madrid, también, como apunta Gonzalo, se asiste a un proceso de refundación de Lucha Autónoma, que abre a nuevas dinámicas y reflexiones a esta coordinadora de colectivos, lo que también lleva, aparejado a otras cuestiones, la creación de una nueva etapa de la revista Molotov. En este nuevo periodo los nuevos polos de referencia internacional, a escala europea, son movimientos como el de Reclaim the Streets en Gran Bretaña o Ya Basta, en Italia, ambos parte de la red AGP (Acción Global de los Pueblos) que se constituyó, con proyección mundial, en enero de 1998, en Ginebra; y que surge a partir del 2º Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, organizado aquí en el Estado español a partir del llamamiento que en su día impulsaron los zapatistas. En esta red de lucha contra la "globalización" tienen un peso considerable las organizaciones indígenas y campesinas de los países de la Periferia, lo que está enriqueciendo considerablemente también el discurso "clásico" de la autonomía.

Estamos entrando en una nueva etapa que va a estar caracterizada por la creciente preponderancia de las instituciones que gestionan (e impulsan) a escala planetaria el capitalismo global: no sólo el FMI, BM y OMC, sino también OCDE: Naciones Unidas... y en nuestro espacio geográfico concreto, la Unión Europea, uno de los actores principales de la llamada "globalización", y de la aplicación de las políticas neoliberales en el espacio europeo. Hasta no hace mucho, desde el área de la autonomía no se había dedicado excesiva reflexión al análisis específico, y a la contestación, de estos procesos globales.<sup>2</sup> Esto ha ido cambiando sustancialmente en los últimos tiempos, y ya se puede quizás afirmar que la iniciativa a la contesta-

ción a estas dinámicas están partiendo principalmente de esa nebulosa que podríamos afirmar que es la nueva área de la autonomía que está surgiendo, cuyos contornos están todavía por definir pero de cuya diversidad interna brota una enorme riqueza.

Las estructuras represivas del poder estatal no están permaneciendo impávidas ante esta reestructuración de la cartografía de los movimientos antagónicos, y están incrementando su represión sustancialmente en los últimos tiempos contra sus diferentes expresiones. El Estado-nación ha perdido poder y soberanía como resultado de los procesos de globalización económica y financiera, pero es el encargado de velar por la gestión de la creciente ingobernabilidad antagonista y especialmente no antagonista, que el despliegue del capitalismo global comporta. Pero este proceso de progresivo endurecimiento de la actividad estatal está coincidiendo también con una creciente quiebra de la imagen especular de la "globalización", desbaratando en gran medida la capacidad de simulación y espectáculo del llamado pensamiento único.

Se hace preciso, pues, profundizar en esa brecha, abordando especialmente como los procesos del capitalismo global repercuten sobre nuestras realidades locales, para articular a partir de ahí los procesos de resistencia y de transformación emancipadora. Será de esta forma como podamos ir ampliando nuestra capacidad de incidencia político-social acumulando fuerzas para no quedar relegados a una actividad marginal que le facilite al poder estatal la criminalización que está buscando de nuestra actividad, con el fin de "legitimar" su represión. En este sentido, el desarrollo de formas de acción directa no violenta, de desobediencia civil, de boicot ciudadano, de desocupación de los espacios del poder, etc. se deben constituir como las vías de resistencia que debemos conferir a todas las formas de transformación social que se desarrollen al margen de la dinámica del mercado y el capital. En este sentido, la reciente aparición, y extensión del movimiento de los "monos blancos" es un verdadero soplo de aire fresco en este camino.

Ramón Fernández Durán

#### Miembro de Ecologistas en Acción y del Movimiento contra la Europa de Maastricht y la Globalización Económica

<sup>1</sup> Este proceso se activa a partir de la confluencia de sectores que mantienen contactos con el Movimiento contra la Europa de Maastricht y la Globalización Económica, sectores de RECADE (Red Ciudadana por la Anulación de la Deuda Externa), y sectores del movimiento okupa. A partir de este proceso se constituye el MRG de Cataluña que luego va a atener una repercusión en distintas zonas del Estado, y que enlaza con las dinámicas que previamente habían impulsado el Movimiento antiMaastricht y las distintas redes que participaban en su seno (Baladre, Zambra...) así como la propia RECADE, u otras plataformas locales de luchas antagonistas.

<sup>2</sup> Es más, aquí en el Estado español la contestación, p.e. a la asamblea general del FMI y el BM en 1994 o contra la presidencia española de la UE en 1995, se articula desde una amplia colación de grupos de la izquierda radical, que luego darían lugar al movimiento antiMaastricht, en donde en todo caso participan sectores de la autonomía pero de forma no mayoritaria.

## LUCHA AUTÓNOMA Y SOLIDARIDAD OBRERA

Parece incuestionable que la actividad llevada a cabo por los colectivos de Lucha Autónoma durante los años 90 representa la aportación más novedosa e importante para la causa revolucionaria en este periodo, por lo menos en Madrid.

El resurgimiento de lo que podríamos llamar tercera generación de autónomos<sup>1</sup> ha mostrado la vitalidad de un movimiento sociopolítico distante ya de los autónomos obreristas de los años 70, aunque con una línea continuista en lo fundamental (asambleísmo, autoorganización, antijerarquía...) pero desplazando el núcleo de la lucha de las fábricas y talleres a barrios y facultades.

El gran acierto de Lucha Autónoma ha sido el de conectar, cuando no directamente inspirar, con las distintas sensibilidades y colectivos que se han movido en órbitas cuestionadoras del sistema: okupas, antimilitaristas, feministas, antirracistas, antifascistas, pro-presos... llevando estas luchas a la calle y sirviendo de elemento aglutinador de este universo difuso y potencialmente revolucionario. Desgraciadamente, ha sido imposible extender o meramente hacer comprender este conjunto de inquietudes a la gran mayoría de la gente, tremendamente mediatizada por todos los grandes medios de desinformación y atomizada como clase.

Precisamente este ha sido empeño constante desde Solidaridad Obrera. Además, las relaciones con Lucha Autónoma desde el principio han sido excelentes y, a nuestro entender, complementarias. Nos han permitido el debate con compañeros recelosos ante los sindicatos e implicarnos así en luchas de contenido "social" con las que, de otra forma, hubiéramos contactado muy difícilmente. Hemos tratado de ser coherentes con nuestro concepto sindical, que va más allá de las meras relaciones laborales en el puesto de trabajo: el obrero es un explotado las 24 horas del día y no se traviste a la puerta de la fábrica en "ciudadano respetable" (como nos quieren hacer creer) sino en consumidor de productos e ideología. También nosotros hemos tratado de "ideologizar" en la medida de nuestras posibilidades a los trabajadores, transmitiéndoles, por ejemplo, que la ocupación no es el acceso a la vivienda por la cara, sino el cuestionamiento de la primacía que para el sistema tiene la propiedad privada sobre las necesidades más elementales de las personas; analizando el papel de los ejércitos y los intereses que se esconden tras las guerras, hemos tratado de transmitir espíritu antimilitarista. Aunque, como hemos dicho, estos propósitos no se cumplen en gran medida por los elementos intoxicadores que actúan sobre el trabajador.

Por nuestra parte hemos servido de puente para que Lucha Autónoma accediera a un segmento no despreciable de trabajadores concienciados y a un mundo laboral que mantiene, se quiera o no, la mayor capacidad organizativa actualmente, pese a la desmembración del movimiento obrero clasista y emancipatorio. Consideramos en este sentido de la mayor relevancia las convocatorias conjuntas Lucha Autónoma - Solidaridad Obrera de manifestaciones del 1º de Mayo.

En todo caso creemos que nos encontramos inmersos en el mismo "gueto" que Lucha Autónoma, ambicionando ser una gran organización anarcosindicalista y transformadora, pero constatando el gran trabajo y dificultad que cuesta dar cualquier pequeño paso adelante y el estrecho y asfixiante círculo en el que nos movemos y que somos incapaces hoy por hoy de romper.

Por último hay que decir que las estrechas relaciones (que en un congreso de Solidaridad Obrera se definieron como preferenciales) que mantuvimos con Lucha Autónoma hasta su "desarticulación" en el 99 no han tenido la misma continuidad tras su reaparición, dadas las, para nosotros, diferentes prioridades que parece mantener esta Lucha Autónoma remozada. Confiamos, no obstante en que estas relaciones se profundicen abordando nuevos trabajos en común.

José Ignacio Cabañas y Manuel Fernández,

### Militantes de Solidaridad Obrera.

<sup>1</sup> Dentro de un movimiento aparentemente tan poco cohesionado como es el autónomo se podrían distinguir claramente tres diferentes generaciones.

1ª generación de jóvenes trabajadores, herederos de mayo del 68, que animaron en gran parte las grandes huelgas de finales de la dictadura de principios de los 70. A ellos se debe, principalmente, la fuerte implantación de la Asamblea como núcleo del movimiento obrero, tradición que, pese a la práctica de los grandes sindicatos reformistas, aún subsiste. Muchos de ellos participaron en la reconstrucción de la CNT, integrándose en ella y otros formaron pequeños núcleos que todavía perviven en algunas grandes empresas.

2ª generación del autónomos más "politizados", principalmente estudiantes, con escaso contacto con el mundo laboral, que teorizaron sobre el movimiento. Miembros de Autonomía Obrera que, sin embargo, buscaban presencia en los barrios a través de Ateneos Libertarios y Asociaciones de Vecinos en el periodo 78-80

## BREVE INTRODUCCIÓN

*Y está quien compra sus derechos mensualmente  
Así, toda la vida hasta funeral  
Puesto de trabajo seguro en una fábrica de veneno  
¡Qué suerte! Conocer el proyecto del futuro  
Sólo 8 horas y unas pocas extras  
Quién sabe qué bonitos regalos podremos hacer en Navidad*

*La maternidad, una gran molestia para la producción  
Ningún chantaje, en caso de que seas la mujer del patrón  
Los capataces, al norte y al sur son todos iguales  
Pan y trabajo, los podrás encontrar bajo sus botas  
Y se van, la luna y el sol y todavía un día más  
Toda la vida como un esclavo, como un animal*

*Hay quien tiene la casa bonita y caliente  
Y hay quien vive en la calle  
Hay quien se compra un traje todos los días  
Y quien no tiene a nadie a su alrededor  
Hay quien va al retrete con el móvil  
Y quien no tiene ni para el pan  
Hay quien repite ¡sí señor! todos los días  
Y quien se quiere rebelar*

*Y está quien piensa en los condenados de la tierra  
Y a esta guerra responderá con otra guerra  
Y el minero en la mina ha perdido el sol  
Y Vicenzino sale de la obra sin vida  
Y quien esperaba aquel día el tren en la estación  
Puede ser que hubiera dado su sangre por un mundo diferente  
(...)*

Banda Bassotti: "Comunicado nº 38"



En los años 60, en plena dictadura franquista, surgen los primeros grupos autónomos que años más tarde llegarían a formar un movimiento anticapitalista y asambleario sobre la base de la lucha sindical y vecinal. Una década después, de la mano del auge de la movilización social, el movimiento autónomo alcanza su máxima influencia social - especialmente en el País Vasco- y comienza a intervenir también en otros frentes: universidad y lucha armada. La derrota popular que supone la transición política española y la progresiva desmovilización que se produce en los 80 enmarcan la casi desaparición del movimiento autónomo a la que sólo sobreviven pequeños colectivos sindicales y estudiantiles.

El libro que tienes en las manos intenta analizar la "siguiente generación" de la autonomía que en Madrid nace a mediados de los 80 a partir de núcleos de activistas universitarios y de okupaciones, sin conexión alguna con los militantes autónomos de las dos décadas anteriores. Esta generación se caracteriza por una dispersión interna tan grande que ni siquiera existe un acuerdo a la hora de definirse como movimiento autónomo, un concepto que puede entenderse de diversas maneras dependiendo de los planteamientos políticos y de la importancia que se da a cuestiones como la organización, la militancia, la lucha como transformación personal, la ideología. Esta historia de la autonomía madrileña gira en torno al eje de la actividad desarrollada por el movimiento autónomo a nivel de todo Madrid y a las formas en que éste se ha organizado para impulsar las distintas luchas. Varias referencias concretas a barrios y pueblos así como las experiencias locales recogidas en el capítulo séptimo, intentan equilibrar el análisis a favor del trabajo específico realizado a nivel de barrios y pueblos. Pero indudablemente, las acciones y reflexiones que reúnen a varios grupos locales, el enfoque a nivel de Madrid, reciben una mayor atención a lo largo del libro, que no pretende ser más que un instrumento divulgativo de experiencias de lucha y de elaboración teórica, un primer paso que espero anime a otras personas a escribir la historia de la autonomía madrileña desde perspectivas distintas que se enriquezcan mutuamente contribuyendo al avance del movimiento.





# C A P Í T U L O I

## EN LOS 80 QUIÉN NO LUCHA, REVIENTA

(...)

*A alguien se le oye quedar en la barricada a las tres*

*A las fuerzas de la victoria quisiera conocer*

*Si escuchas esto prepara tu mente*

*Para encontrarnos en la línea del frente*

*Salta una valla, dobla una esquina*

*En cualquier adoquín está la primera línea*

*Es el rock de la línea del frente*

*Que se note que estás presente*

(...)

*Kortatu: "En la línea del frente"*

### 1) LA TRANSICIÓN POLÍTICA ESPAÑOLA

Para entender el surgimiento del movimiento autónomo en Madrid a mediados de los años 80 es necesario echar la vista atrás hasta los 70, la década que marca al Estado español con una doble crisis, del sistema político franquista y de su modelo económico de acumulación capitalista. En este contexto de doble crisis, se consolida un nuevo movimiento obrero, ilegal pero de masas, que ya en la última etapa del franquismo se ha abierto paso "combinando el hambre de salarios de millones de trabajadores con el hambre de libertad de una valerosa y bien organizada minoría, mayoritariamente comunista. Este movimiento conquista mejoras sociales, impone su representatividad frente al sindicalismo del régimen e impide, hasta finales de los 70, la aplicación de políticas de ajuste que hagan pagar la superación de la crisis económica a los/as trabajadores/as. Por la brecha que abre el movimiento sindical emerge un torrente de movimientos sociales: vecinal, mujeres, presos, minusválidos, homosexuales, antimilitarista, ecologista... que expresan las necesidades y deseos de la mayoría de la población. El poder constituyente de estas multitudes en acción abre la posibilidad de que la transición desde la dictadura franquista sirva no sólo para elegir democráticamente a las nuevas élites de poder sino también para decidir las formas políticas y el tipo de relaciones sociales en las que queríamos vivir. La alianza de la mayoría de la izquierda con los reformistas del franquismo clausura esta posibilidad." <sup>1</sup>

Aunque la conflictividad laboral constituye la principal arma de presión durante la transición, no son los sindicatos, ni mucho menos el resto de movimientos sociales quienes pilotan la reforma política sino los partidos Unión de Centro Democrático

y Partido Socialista Obrero Español. "El poder constituido, institucionalizado, abierto ahora a las organizaciones de la izquierda antifranquista, enfrenta a estas organizaciones con los sectores activos que siguen movilizándose por sus reivindicaciones y con los militantes que quieren profundizar los cambios políticos y sociales. Este cambio de rumbo frena la lucha, desencanta a miles de activistas que por primera vez tienen enfrente no a los reaccionarios, sino a sus propios compañeros y ya sin la fuerza de la movilización convierte en marginal cualquier propuesta que quiera plantear alternativas al capitalismo."<sup>72</sup>

Las principales fuerzas de izquierda, el PCE y CCOO actúan como un aparato del Estado para disciplinar a los sectores más dinámicos de la sociedad incluyendo a buena parte de sus militantes y se enfrenta duramente con decenas de millares de activistas sin partido o de otras organizaciones que apuestan por un cambio social más profundo. Ese fue el precio que pagaron para acceder al aparato del Estado. "Formalmente, el PCE no eligió la participación del poder constituido y la legitimidad del Estado frente a la participación ciudadana y la legitimidad popular. A diferencia del PSOE, que, con el auxilio de la UGT hasta 1985 se opuso ferozmente de palabra y obra a las asambleas, las huelgas y las movilizaciones, el PCE nunca renunció a ser una fuerza política con vocación de organizar a las multitudes para expresar el conflicto social. Sin embargo, la cancelación del movimiento popular entre los años 76-79 a través de un férreo control del movimiento obrero y la defensa de la monarquía parlamentaria de mercado como un bien superior, colocaron su apuesta institucional en el plano de lo real y su compromiso popular en el plano de las buenas intenciones. A partir de aquí, por un lado, la lucha por las necesidades sociales dependía de la buena marcha de la economía, vale decir, del beneficio empresarial. Ese es el contenido de la "modernización" del movimiento obrero y la causa última de la descomposición del poder constituyente y con él de su principal fuerza animadora, el propio PCE. Desde entonces, el alma luchadora, anticapitalista del PCE habita en un cuerpo impotente, institucional, cada vez más exangüe."<sup>73</sup>

"A partir de aquí, la razón de Estado impone, entre otras cosas, que la defensa de las necesidades sociales sólo es posible a través del crecimiento económico que tiene como condición el beneficio del capital y la paz social. También las reivindicaciones nacionales deben sujetarse a una Constitución, tan democrática que niega el derecho de autodeterminación y confía el mantenimiento de la unidad de España al Ejército. La dinámica que se abre a continuación produce la derrota material y moral en la que se mueve hoy la causa popular. También produce el grado de crueldad del conflicto que el nacionalismo español ha creado y mantiene vivo en el País Vasco."<sup>74</sup>

En los años 80 concluye la transición política española: una vez derrotados los proyectos revolucionarios y domesticado el movimiento sindical, se inicia la reestructuración socioeconómica que dirigirá el Partido Socialista Obrero Español tras asumir el gobierno en 1982. Una reestructuración que combina el desarrollo de un pseudo Estado del bienestar con una política económica neoliberal: el mercado "libre" se convierte en el eje sobre el que debe girar la sociedad; su motor es el crecimiento económico, que sólo puede producirse a través del beneficio empresarial. Desde este planteamiento, la reestructuración económica o "modernización", tiene como principal objetivo no el pleno empleo ni el bienestar social, sino recomponer el tejido económico para que la acumulación de beneficios del empresariado pueda darse sin sobre-

saltos, como condición para pensar en el futuro sobre cualquier fin social. La integración del estado español en la Comunidad Económica Europea, esbozada por el franquismo, iniciada por la Unión de Centro Democrático y continuada por el PSOE, supone una profundización de estas políticas neoliberales.

## 2) TRAS LA DERROTA, EL CAMPO DE BATALLA

### 2.1) EL MOVIMIENTO SINDICAL

En los 80, la mayoría del sindicalismo entra en una dinámica de institucionalización y de repliegue sobre los núcleos de trabajadores estables, abrazando una tras otra todas las tesis de la economía de mercado y participando activamente en un pacto social que haga posible el desarrollo del capitalismo neoliberal. Las huelgas generales, con toda su importancia, pasan a ser parte del paisaje democrático constituyendo sólo muestras rituales de desacuerdo que revalidan el monopolio de los sindicatos mayoritarios en la representación de los trabajadores, quienes en los 90 se encuentran mayoritariamente fuera de una relación salarial estable.

Los proyectos revolucionarios derrotados en la transición política española encuentran expresión organizada en el movimiento sindical dentro del principal sindicato (CCOO) y otras corrientes y organizaciones minoritarias como CNT. El muro de contención de estos proyectos no domesticados por el capitalismo lo forma la UGT, que controlada por el PSOE, logra convertirse en la segunda fuerza en las primeras elecciones sindicales de 1978 gracias a su enfrentamiento con los elementos más democráticos y participativos del movimiento sindical, conectando así con los sectores más reaccionarios de los trabajadores.<sup>5</sup>

Las corrientes más significativas del radicalismo sindical en Madrid en los 80 son:

SU y CSUT (Sindicato Unitario y Confederación Sindical Unitaria de Trabajadores), el primero vinculado a la Organización Revolucionaria de Trabajadores y el segundo al Partido del Trabajo. "Se crean tras la ruptura con CCOO producida en la Asamblea de Barcelona de 1976. Constituyen la fuerza más voluminosa del sindicalismo radical y la mismo tiempo la más volátil, ya que ambas desaparecen tras el hundimiento en 1980 de los partidos políticos que las impulsan."

CNT: Entre 1977 y 1979 es el tercer sindicato en número de afiliados a nivel estatal. Sus tensiones ideológicas internas, que desembocan en la escisión CNT/CGT en 1984, unidas al acoso policial, convierten al anarcosindicalismo en tendencia minoritaria a partir de los años 80.<sup>6</sup>

Izquierda Sindical de CCOO. Integrada principalmente por militantes de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) y Movimiento Comunista (MC), los dos principales partidos de la izquierda radical que consiguen sobrevivir a la transición.

La despolitización de la mayoría del sindicalismo es decisiva en la eliminación de la posibilidad de que los trabajadores cuestionen las bases del orden capitalista



vigente. Derrotados los proyectos anticapitalistas, el sistema económico, social y político se convierte en intocable al estar fuera de discusión y las minorías que lo cuestionan quedan condenadas a la marginalidad política.

A partir de 1985 se produce cierto giro en Comisiones Obreras al tiempo que UGT se desmarca de la política económica del gobierno del PSOE. Frente a la ofensiva neoliberal del gobierno, que tiene su máxima expresión en el ataque a las pensiones y el empeño de precarizar totalmente el mercado de trabajo, se producen dos huelgas generales, la primera el 20 de junio de 1985 convocada por CCOO y la segunda el 14-D-1988 convocada por CCOO y UGT.<sup>7</sup> El 14-D desborda todas las expectativas y se convierte en la mayor movilización en número de participantes desde la guerra civil. Aunque se consigue paralizar las políticas neoliberales de flexibilización del mercado de trabajo durante los dos años siguientes, el 14-D no supone un cambio en la estrategia de CCOO, que mantiene su línea de pacto social, de aceptación de la política neoliberal, con la diferencia de que a partir de este momento lo hará desde la unidad de acción con UGT. Por su parte la UGT ha lanzado la huelga general del 14-D no para oponerse a la política neoliberal del PSOE sino por razones mucho menos nobles: su retroceso en las elecciones sindicales de 1986 le obliga a distanciarse de un gobierno furiosamente antiobrero, para detener su lento declive en favor de CCOO.<sup>8</sup>

Las corrientes del sindicalismo revolucionario son extremadamente minoritarias respecto a la fuerza hegemónica en el movimiento sindical, el PCE. La dirección mayoritaria de CCOO asume la lógica económica neoliberal que preside la reconversión industrial, eje del proyecto "modernizador" del PSOE, esforzándose por limar sus aspectos más hirientes mediante la negociación, acompañada de alguna movilización simbólica cuyo papel es puramente testimonial.<sup>9</sup>

Los núcleos sindicales radicales vertebran su actividad en torno a la resistencia frente a la reconversión industrial y encuentran expresión organizativa en CNT,

colectivos autónomos de trabajadores, sectores de izquierda que se mantienen en CCOO y sindicatos nacionalistas o de ámbito regional (INTG, CSI, SOC, ESK-CUIS, LAB...). A nivel estatal no logran articular una alternativa frente al sindicalismo neoliberal de CCOO y UGT, pero a nivel local demuestran una gran capacidad de organización, movilización, resistencia e iniciativa. Sagunto, Reinosa, Puerto Real, Ferrol, las cuencas mineras asturianas, el astillero Euskalduna, son algunos episodios de luchas ejemplares contra el desmantelamiento industrial y por la dignidad obrera.

## 2.2) LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

El principal partido antifranquista de donde se escinden la mayoría de las organizaciones de la izquierda revolucionaria, el poderoso y moderado PCE, se desinfla en las elecciones de 1977: ni siquiera alcanza el 10% de los votos y este porcentaje se reduciría a la mitad en posteriores elecciones. Los partidos a su izquierda, mucho más minoritarios, organizadores de tantas movilizaciones antifranquistas durante su auge entre 1975 y 1977 sufren un hundimiento aún más espectacular: entre todas las organizaciones obtienen el 3'1% de los votos en los comicios de 1977 y 1979.

La indiscutible hegemonía del PCE en el movimiento sindical, estudiantil y vecinal, donde aplica su estrategia de frenar el movimiento popular para consolidar la democracia parlamentaria de mercado, dificulta la movilización de masas, aunque no la imposibilita, como demostrará el movimiento anti-OTAN en la primera mitad de los 80. En el terreno electoral, los partidos de la izquierda radical, pierden la batalla por influir en las nuevas instituciones "democráticas", al lograr una escasísima representación,

Tras la disolución del PTE y la ORT en 1980, los partidos de la izquierda revolucionaria que mantienen cierta capacidad de intervención son dos: la Liga Comunista Revolucionaria y el Movimiento Comunista, organizaciones que dedicarán sus esfuerzos a una permanente unidad de acción y a "dinamizar" los dos movimientos sociales con mayor fuerza en esta década, el movimiento feminista y el movimiento contra la permanencia de España en la OTAN y contra las bases militares USA.

## 2.3) EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Junto al movimiento sindical y vecinal, los estudiantes universitarios contribuyen decisivamente a impedir la perpetuación de un franquismo sin Franco, tras la muerte del dictador en noviembre de 1975. La forma en la que se desarrolla la Transición Política Española (dirigida por los partidos políticos más moderados, se evita la ruptura a favor de la evolución desde la legalidad e instituciones franquistas) contribuye a la disolución del movimiento estudiantil que es la expresión de una comunidad universitaria muy politizada en contra de la dictadura. A pesar de la derrota que supone la Transición para los proyectos revolucionarios que se encuentran presentes en el movimiento estudiantil, en la universidad no se enfrían los rescoldos. En los 80, aunque de manera aislada y con menor intensidad que en la década anterior, se mantienen destellos de conflictividad política. Al igual que en los 70, el movimiento estudiantil sigue fraccionado en distintas tendencias políticas: una corriente troskista, representada por el Sindicato de Estudiantes; una corriente leninista – maoísta formada por orga-

nizaciones de estudiantes dirigidas por el Movimiento Comunista; una corriente libertaria y autónoma que toma cuerpo en las Coordinadoras de Estudiantes y en la que destaca el colectivo K.O.Z (Borriko Alternativa) en la Facultad de Ciencias Políticas. También se encuentra presente una tendencia vinculada al PCE así como un buen número de diminutos partidos de la izquierda radical terminal, con mucha menor influencia.

En el curso 1986-1987, la instauración de la selectividad, que supone que la elección de la carrera universitaria no sea libre sino que dependa de la calificación académica, se convierte en la chispa que prende un conflicto de tal magnitud que hace caer a Maravall, ministro de Educación del gobierno del PSOE. Esta protesta no responde a una reivindicación de los estudiantes como grupo social corporativo, que defiende sus intereses en competencia con el resto de sectores sociales, según la ideología liberal. Por el contrario, al igual que durante la transición, y en relación con el acceso masivo de l@s hij@s de l@s trabajadores/as a la enseñanza superior, la lucha estudiantil tendrá un carácter de clase: la selectividad se analiza como un intento de imprimir a la universidad un carácter más elitista, y frente a esta ofensiva el movimiento estudiantil defiende una universidad para l@s trabajadores/as. Más allá de este mínimo común, las cuestiones acerca de qué universidad reivindicar y en el marco de qué sociedad dividen al movimiento estudiantil en función de las tendencias políticas que lo componen.

La lucha del curso 86-87 será organizada por todas las tendencias del movimiento estudiantil, y combina manifestaciones de decenas de miles de personas con huelgas y enfrentamientos con los cuerpos represivos, que llegan a disparar al aire con fuego real. La corriente libertaria y autónoma aporta a la protesta la reivindicación de universidad y transporte gratuito, la abolición de los exámenes, el derecho a evaluar a los profesores y un discurso que busca la implicación del profesorado y del resto de trabajadores de la universidad en la protesta.

Los grupos fascistas más innovadores como Bases Autónomas y la Coordinadora de Estudiantes Nacional Revolucionarios, además de su actividad habitual de amenazas, acoso y palizas a militantes de izquierda y libertarios en la universidad, inician una nueva táctica que consiste en aparecer en las movilizaciones repartiendo propaganda en la que se presentan como un grupo revolucionario más. Incluso proponen un pacto a los grupos de la izquierda radical para presentarse conjuntamente a las elecciones de facultades en un frente común contra el "oficialismo". Tras ser expulsados del movimiento estudiantil y de las movilizaciones, los grupos fascistas recuperan el espíritu de los Guerrilleros de Cristo Rey y pasan a atacar a las manifestaciones de estudiantes con palos y cadenas protegidos por la policía.

El movimiento estudiantil se muestra incapaz de mantener la protesta masiva más allá del curso 86-87 como consecuencia de varios factores entre los que destacan:

1) La corriente troskista (Sindicato de Estudiantes), con fuerte implantación en los institutos de enseñanzas medias pero menor en la Universidad, es rápidamente institucionalizada. El SE aprovecha los momentos de reflujo de las movilizaciones (periodos de exámenes) para firmar un acuerdo con el Ministerio de Educación a espaldas de los estudiantes, un acuerdo que no es ajeno a las subvenciones estatales que recibe

este grupo. El resto del movimiento estudiantil entiende esta actuación como la venta de la lucha sin conseguir más que migajas de las reivindicaciones, a cambio del reconocimiento oficial y subvenciones públicas para el Sindicato de Estudiantes, lo que explica los primeros enfrentamientos físicos en las manifestaciones entre militantes del movimiento estudiantil y miembros del servicio de orden del Sindicato de Estudiantes.

2) La pugna por la hegemonía en el movimiento entre las distintas minorías políticas organizadas. Las corrientes provenientes de la izquierda radical achacan a los libertarios y autónomos su falta de seriedad y organización. Sobre esto opina un militante autónomo de la universidad: *Es verdad que teníamos formas distintas de organización. Los de los partidos eran más disciplinados, llevaban un control ideológico más férreo sobre los nuevos militantes, eran más eficaces. Los autónomos éramos más juerguistas: por una parte se hacía un trabajo político muy intenso: propaganda, charlas, piquetes que paraban las pocas clases que había en las jornadas de huelga, enfrentamientos con los cuerpos represivos... Pero esto lo uníamos siempre que podíamos al bar y a la fiesta.* Las corrientes libertarias y autónomas critican a las asociaciones vinculadas a los partidos de la izquierda revolucionaria que sus intervenciones en el movimiento estudiantil están dirigidas por organizaciones ajenas a los estudiantes que "utilizan" la protesta estudiantil para sus fines partidarios.

3) Las características de los estudios universitarios hacen que los militantes más formados o cuadros permanezcan pocos años en la universidad, por lo que si el relevo no se produce continuamente, el movimiento estudiantil se resiente.

## 2.4) EL MOVIMIENTO VECINAL

Desde su nacimiento a finales de la dictadura franquista, las asociaciones de vecinos tienen unos objetivos sociales urbanos y políticos amplios y un enemigo común: el fascismo corrupto e ineficaz con un capitalismo agazapado en su seno. En la década de los 70, las AA.VV. logran la participación masiva de los vecinos en la gestión de sus barrios y mantener un nivel de movilización que permite conseguir muchas de sus reivindicaciones (viviendas dignas, ambulatorios, agua, electricidad, parques, instalaciones deportivas, colegios, centros culturales....) por encima de la legalidad y la represión franquista.

A partir de las primeras elecciones municipales democráticas de 1979 las filas de las asociaciones vecinales se despueblan y los propios Ayuntamientos cuestionan su representatividad. Las AA.VV. se ven en la situación de tener que plantear de nuevo las mismas reivindicaciones que antes de las elecciones no ya a los reaccionarios, sino a sus antiguos compañeros del movimiento vecinal absorbidos por los partidos; unos partidos que intentan encauzar las aspiraciones de participación política vecinal hacia fórmulas exclusivamente institucionales. En esta nueva coyuntura, las Asociaciones de Vecinos no consiguen actualizar sus objetivos ni redefinir su papel en la sociedad y entran en una grave crisis.<sup>10</sup>

Las asociaciones vecinales no superarían esta crisis y en los 80 se convierten en una caricatura de lo que fueron, transformadas salvo excepciones en órganos burocráticos controlados por unos partidos políticos cada vez más moderados, sin un proyecto transformador propio que sea un referente para l@s vecin@. Lejos quedan los años en los

que constituyeron la expresión organizativa de la masiva participación de l@s vecin@s, que con un modelo urbano, político y cultural alternativo lograron cambiar decisivamente la ciudad, fomentar la cultura y contribuir a impedir la perpetuación del franquismo.<sup>11</sup>

## 2.5) EL MOVIMIENTO FEMINISTA

Desde los años 70, el movimiento feminista en el Estado español se caracteriza por la dispersión de grupos y organizaciones. En la década siguiente, la gran mayoría de las 600 organizaciones catalogadas por el Instituto de la Mujer -de las que 60 se definen como feministas- no poseen una estrategia ni un proyecto determinado. De carácter pluralista, en ellas caben todas las tendencias del feminismo: feminismo de la igualdad, feminismo radical, feminismo de la diferencia o el feminismo vinculado al lesbianismo. Las más de 500 organizaciones restantes no se definen como feministas, aunque integran entre sus objetivos la defensa de los derechos jurídicos, laborales y educativos de las mujeres.<sup>12</sup> El movimiento feminista encuentra una bandera de unificación política en la lucha por la despenalización del aborto, bajo la consigna "Derecho al aborto, libre y gratuito". Tras las grandes movilizaciones de 1983 consigue, en 1985, el reconocimiento del derecho a abortar siempre y cuando existan los supuestos contemplados por la ley: peligro grave para la salud física o psíquica de la mujer embarazada, violación o malformación del feto. La batalla por la ampliación de la ley del aborto centra la actividad del movimiento en 1985 y 1986.

La atomización y desmovilización del movimiento feminista se produce de manera paralela al debilitamiento de la causa popular tras la transición política española y al desarrollo del feminismo institucional: el Instituto de la Mujer a nivel estatal y los departamentos de la mujer en las comunidades autónomas, ayuntamientos... Este feminismo institucional no acaba con la gran actividad feminista dispersa pero arrebató el protagonismo a la actividad de base y a las corrientes más politizadas y radicales. En los años 80 aparece el feminismo sectorial o profesional: mujeres feministas agrupadas en colectivos profesionales.<sup>13</sup>

## 2.6) EL MOVIMIENTO ANTI-OTAN

"En el Estado español, el movimiento por la paz adopta la forma de movimiento contra la permanencia de España en la OTAN y contra las bases militares de USA. Este movimiento vivió su puesta de largo el 20 de enero de 1981 con la primera marcha a Torrejón, en la que participaron diez mil personas y su cénit con la manifestación anterior al referéndum del 6 de marzo de 1986 en la que participaron en Madrid más de 500.000 personas"<sup>14</sup>.

El movimiento anti-OTAN supone la contestación social más amplia tras la derrota popular que supone la transición política española. Los Comité anti-OTAN de barrios y empresas consiguen involucrar a decenas de miles de personas y logran una amplia coordinación de movimientos sociales (feminista, ecologista, antimilitarista...) que aportan contenidos propios a la lucha común. A través de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas, durante varios años se mantiene una acción conjunta a nivel de todo el Estado español, a pesar de las realidades nacionales tan distintas que lo forman. Este movimiento aglutina a varias tendencias: la tendencia mayoritaria la forman los dos partidos de la izquierda radical que mejor han logrado sobrevivir a la derrota popular de la transición, el Movimiento Comunista y la Liga Comunista Revolucionaria. El Partido





Comunista de España forma un segundo sector minoritario y la ONG vinculada al PSOE Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) supone la tercera tendencia, de peso social mucho menor que las dos anteriores.

El desarrollo del movimiento anti-OTAN no puede entenderse sin considerar la fuerza de los dos grupos que llevan la iniciativa de la lucha, el Movimiento Comunista y la Liga Comunista Revolucionaria. El 6 de marzo de 1986, el Si a la OTAN recibe el 31'4% de los votos y el No el 23'8% (datos sobre el censo, en el estado español). En algunas zonas, como las cuatro provincias que forman el sur del País Vasco, los votos en contra de la OTAN casi doblan a los votos a favor de la integración (21'5% votos Si, 40'9% votos No, en datos sobre el censo).<sup>15</sup>

"La pérdida del referéndum interrumpió un proceso de convergencia de múltiples fuerzas de la izquierda política y social lideradas por la izquierda extraparlamentaria bordeando la posibilidad de abrir una crisis de Estado, caso de haber ganado el NO a la OTAN. A partir de aquí el movimiento entró en una rápida descomposición, aunque los 7 millones de votos NO, muchos de ellos votantes socialistas, fueron la base de la constitución de Izquierda Unida".<sup>16</sup> La derrota supone el abandono masivo de militantes, muchos de los cuales habían contribuido a impedir la perpetuación del franquismo sin Franco en los 70. Los proyectos revolucionarios soñados por los sectores más generosos sucumben ante una transición política a la monarquía de mercado en la que participa decididamente el PCE. Los restos de la izquierda radical se vuelcan entonces en dinamizar los movimientos pacifista (anti-OTAN) y feminista. Ante la derrota del movimiento pacifista y la integración en las instituciones del movimiento feminista, muchos militantes se quedan sin horizonte de lucha.

## 2.7) MOVIMIENTO DE SOLIDARIDAD

Las primeras Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) se fundan en el estado español en la década de los 60, hasta el final del franquismo, en su mayoría están vinculadas a la iglesia católica, (Manos Unidas, Médicos Mundi,

Intermón...), con un planteamiento asistencial y confesional. En los 80 el número de organizaciones integradas en la coordinadora estatal de ONGD se multiplica por cuatro, la mayoría de signo progresista. En este proceso de auge influye decisivamente el movimiento de solidaridad con Centroamérica y especialmente con las revoluciones cubana (1959) y nicaragüense (1979). La diversidad de formas de trabajo (brigadas, hermanamientos de ciudades...) y de espacios (desde las iniciativas ciudadanas y el mundo sindical o partidario, hasta los ámbitos académicos, los ayuntamientos...) que desarrolla el movimiento de solidaridad, plantea rápidamente la necesidad de desarrollar instancias con nivel técnico que fueran capaces de captar fondos públicos, que aseguraran la gestión de programas de apoyo y su seguimiento a medio plazo. Es decir, tener la capacidad de asociar el tradicional trabajo de solidaridad popular (información, sensibilización, presión política...) con actuaciones en el campo de la cooperación al desarrollo. De esta forma, entre 1985 y 1988 nacen varias organizaciones relacionadas, en mayor o menor grado, con comités de solidaridad, grupos de voluntarios o brigadistas con implantación estatal o regional. Este grupo de asociaciones constituyen el flanco progresista y crítico del mundo de las ONGDs en el Estado español.<sup>17</sup>

## 2.8) RADIOS LIBRES

En los primeros años de la década de los 80, comienzan a funcionar Radios Libres en el Estado español, que se desvinculan de algunas de sus antepasadas europeas que destacaron por ser «órganos» o «portavoz» de sindicatos y/o partidos políticos.

En esta primera época las clausuras por parte del gobierno del PSOE son constantes, pero también el crecimiento del movimiento, cuyo auge se puede ubicar entre 1985 y 1988, época en la que podrían llegar al centenar el número de emisoras activas (con una oscilación de sus componentes entre la veintena y la centena de miembros).

En 1983 se elabora el Manifiesto de Villaverde (Madrid) en el que se definen ideológicamente las radios libres por: 1/ su carácter no profesional ni lucrativo; 2/ su funcionamiento autogestionario (toma directa de decisiones por los participantes en la radio, sin jerarquías); 3/ su autonomía frente a grupos políticos, económicos y publicitarios; 4/ su participación al servicio de la comunidad local; 5/ su lucha contra el monopolio y centralización de la comunicación. «Este intento respondía a la necesidad de diferenciación con las llamadas *radios piratas* que comenzaban a surgir, y que sin licencia administrativa empezaban a emitir ante la permisividad de la Administración, y que en realidad eran proyectos encubiertos de radios municipales o comerciales».

En los encuentros estatales de Albacete se hace evidente que las grandes diferencias entre la centena de radios libres impiden coordinar la actividad de un movimiento tan heterogéneo.

Una heterogeneidad que no es mero reflejo de las distintas orientaciones políticas predominantes entre las minorías más activas de cada radio, sino también resultado de varios factores: 1/ la variedad de orientaciones ideológicas y culturales del resto de integrantes menos activistas en cada radio (que son mayoría numérica y que mayoritariamente no se acercan a hacer radio motivados por una clara conciencia política de oposición radical); 2/ los posicionamientos pro- y anti-legalización de las radios libres; 3/ los posicionamientos pro- y anti-coordinación de tipo local o estatal

(bien con otras radios libres, bien con otros colectivos sociales); 4/ las grandes diferencias entre aquellas emisoras autogestionadas que han conseguido perdurar durante más de una década, incluso manteniendo a algunas personas «liberadas» con salarios y llegando a competir con las audiencias de las emisoras oficiales (públicas y comerciales) y las que, sin perder autonomía, se mantienen en una precariedad de recursos; 5/ también destacan aquellas emisoras con gran predominio de gente joven y aquellas otras en las que hay mucha más gente «veterana», que pasa fácilmente de los 30 años de edad y que encuentra en las radios libres un espacio para continuar actividades políticas y sociales llevadas antes en otros colectivos.

Los meses previos al Referéndum de 1986 sobre la integración española en la OTAN fueron el primer banco de pruebas relevante en el que el conjunto de radios libres sirvieron para crear debate y animar la campaña anti-OTAN ofreciendo una amplia contrainformación o información alternativa a la oficial. Por primera vez, se valora que sólo las radios libres pueden cubrir «en caliente» la más rabiosa actualidad, contribuyendo a generar bloques sociales amplios de oposición a las políticas oficiales. Durante la Guerra del Golfo (1991), el Foro Alternativo a la reunión en Madrid del FMI (Fondo Monetario Internacional) en 1994 y las Huelgas Generales de 1988 (14-Diciembre) y 1994 (27-Enero) vuelven a demostrar su capacidad de intervención.

Las experiencias de coordinación en torno a 1989 fortalecen algunos lazos y actividades de las radios libres, pero inmediatamente después a la ordenación legal del espacio radioeléctrico y ante la constatación de que sólo en casos puntuales las radios libres habían conseguido el permiso administrativo, el movimiento empezó a perder fuerza y presencia pública.<sup>17</sup>

### 3) LAS PRIMERAS OKUPACIONES EN MADRID

En los años 60, en plena dictadura franquista, surge en el estado español un movimiento autónomo, anticapitalista, asambleario, que actúa principalmente en la lucha sindical y vecinal. En la década de los 70, en un contexto de auge de la movilización popular, el movimiento autónomo alcanza su máxima influencia, especialmente en el sur del País Vasco y comienza a intervenir también en la universidad y en la lucha armada. La derrota popular que supone la transición y la progresiva desmovilización que se produce en los 80 forman el contexto social en el que se produce la casi desaparición de este movimiento a la que sólo sobreviven pequeños colectivos sindicales y estudiantiles.

En Madrid, la "siguiente generación" del movimiento autónomo nace a mediados de los 80 sin conexión alguna con los militantes autónomos de las dos décadas anteriores, a partir de núcleos de militantes universitarios y de okupaciones.

En estos momentos, a mediados de los 80, la recuperación económica es ya un hecho. Crece el número de puestos de trabajo, pero a costa de extender el empleo precario y manteniéndose el paro en unos niveles elevados; la pérdida en el poder adquisitivo de los salarios es apreciable, las condiciones laborales empeoran y la ofensiva neoliberal del PSOE continúa. Ofensiva que ocupa el terreno que deja libre la retirada de las organizaciones populares: el movimiento sindical ahogado por los pactos sociales de la transición, el movimiento anti-OTAN derrotado, el movimiento feminista y el de solidaridad internacional progresivamente institucionalizados.... en un escenario de intensa despolitización y de cri-

sis terminal de los partidos de izquierda revolucionaria.

Y es que la democracia pasa ser gestionada por el gobierno y los partidos de manera que para ser protagonista en ella es necesario ser de un partido, y si es el del poder, mejor. Así lo entienden hasta numerosos militantes de organizaciones revolucionarias que se pasan al PSOE. La hegemonía de la pseudo-socialdemocracia del PSOE lleva al lento pero constante desarrollo de ideas conservadoras entre los trabajadores, al debilitamiento de la participación directa, a la delegación por el voto de las responsabilidades sociales.

El desmantelamiento industrial y la pauperización de amplios sectores sociales, dos de los aspectos más crudos de la salida de la crisis económica, van de la mano del surgimiento de grandes y rápidas fortunas, de la emergencia de una nueva clase media-alta de profesionales y gestores cuyo modo de vida es difundido por los medios de comunicación: individualismo, hedonismo, culto al cuerpo, a la moda y al dinero.

En este duro contexto surgen las primeras okupaciones en Madrid.

La okupación es un instrumento de lucha que el movimiento vecinal utiliza desde los 70 como forma de conseguir viviendas, locales para asociaciones, ambulatorios, parques, etc. en barrios obreros que no pueden alojar toda la emigración que reciben, principalmente en Barcelona y en Madrid.

Las "okupaciones con k" tienen un origen distinto: son realizadas por jóvenes de clase media y obrera con el objetivo de conseguir vivienda y espacio para actividades culturales al margen de las instituciones. Los precedentes de esta nueva forma de actuación política que en Madrid se inicia en 1985 se encuentran en Europa, y en el Estado español en Pamplona y Barcelona.

### 3.1) AMPARO y LEGANÉS

Madrid, 1985. Un colectivo libertario de estudiantes de instituto proveniente de CNT-CGT (KLESA), un colectivo de estudiantes universitarios (KOZ), una revista punk (Penetración) y varias personas sueltas forman el Kolectivo de Okupantes de la Kalle



Amparo (KOKA). Este pequeño grupo de personas se lanza a okupar casas, consciente del importante problema de la vivienda, especialmente en Madrid, especialmente para los jóvenes, con la necesidad primaria de tener un lugar físico donde vivir y realizar actividades culturales y políticas de lucha contra el sistema. La okupación presenta una vertiente punk, como expresión cultural de denuncia de la situación crítica para los jóvenes trabajadores ("no hay futuro"), la participación llevada al terreno musical ("cualquiera puede hacerlo") y el rechazo existencial del modelo de sociedad impuesto.

En noviembre de 1985 el KOKA okupa un edificio en el número 83 de la calle Amparo, en el barrio de Lavapiés. Habla un miembro de KOKA.

*Eramos gente con inquietudes pero sin un proyecto ni una estrategia. Queríamos hacer algo más que música punk y panfletos anarquistas, abrir un camino.*

Diez días dura esta primera okupación, tiempo suficiente para que un grupo de teatro del barrio estrene una obra, varios grupos musicales comiencen a acondicionar locales de ensayo, se prepare un taller de carpintería y una biblioteca y se acuda a una manifestación anti-OTAN en la que se recogen 5000 firmas de apoyo.

El desalojo llega a los diez días, y la policía detiene a quince personas. Esa misma tarde se celebra una manifestación espontánea a la que acuden varios cientos de personas que es reprimida por la policía. Dos manifestantes son detenidos, uno de ellos el presidente de la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos, más tarde diputado autonómico por Izquierda Unida.

Al día siguiente se celebra otra manifestación que acaba con enfrentamientos con la policía. Al viernes siguiente durante otra manifestación se okupa simbólicamente la casa desalojada.

Entre los numerosos grupos que pasan por la casa okupada de Amparo se encuentran un grupo de jóvenes de Leganés que pocas semanas después okuparían un piso en su pueblo. El desalojo no tarda en llegar y es contestado con una concentración y una manifestación a la que acuden 700 personas tras el lema "Jóvenes en paro y sin vivienda. Solución: okupación", en la que se pintan todas las casas abandonadas que se encuentran al paso. Posteriormente se formarían en Leganés varios grupos como "Áfrika" y "Los animales", que llegan a presentar como candidato al Ayuntamiento a un conocido personaje de dibujos animados, de nombre "El animal".

## **CONTRA LA ESPECULACIÓN, OKUPACIÓN.**

La gente joven de Madrid sufrimos un modelo de sociedad que se nos hace inaguantable. Estamos hasta el culo de policía y de contaminación, hasta el culo de trabajar y del paro. Hartos de sobrevivir y conscientes de que sólo mediante la unión y la lucha vamos a poder ir cambiando este sucio horizonte, una de las primeras necesidades es la de tener locales propios y para esto es necesaria la OKUPACIÓN. Con la okupación pretendemos:

1. Frenar la especulación brutal que sufre el suelo de Madrid. El espacio urbano no debe seguir siendo una mercancía en manos de los especuladores. No queremos rascacielos.

los que deshumanizan la ciudad y reclamamos el derecho innegociable a la vivienda.  
 2. Crear espacios alternativos a los establecidos para el ocio, el trabajo y la vida cotidiana, espacios solidarios creativos y autogestionados donde desarrollar nuestra cultura y nuestra vida al margen de lo que nos impone el estado.

3. Para romper el aislamiento al que nos quiere someter el estado, aislamiento que trata de hacer que nos integremos y aceptemos el actual modo de vida. Los que nos negamos a que nuestra felicidad se identifique con el consumismo, los que nos negamos a ir a la mili, a vestir en el corte inglés, en definitiva los que nos negamos a obedecer tenemos que unimos para sacar adelante proyectos de trabajo, lucha y ocio


Para acabar, decir que mientras que a los jóvenes se nos niega el derecho a la vivienda (sin pelas, con alquileres altísimos...) hay en Madriz miles de pisos y locales abandonados, algunos de ellos esperando plácidamente a ser declarados en ruina para después ser demolidos y edificar en el solar un rascacielos por el que los cerdos especuladores engrosarán sus cuentas bancarias.

Si no eres un mamón, estate atento de las próximas convocatorias y okupaciones. De momento decirte que el juicio por la okupación de Amparo 83 es el 3 de marzo (piden 3 meses de cárcel y 50 talegos de multa para cada uno de los 18 colegas pillados.)

Un año después llega el juicio a l@s okupantes de Amparo, defendidos por el "Grupo de Abogados Jóvenes". Se organizan varias fiestas para financiar la defensa y se convoca una nueva manifestación en la que participan 500 personas que acaban enfrentándose con la policía. Se producen actos de apoyo en Málaga -pintadas y reparto de panfletos de apoyo -y en Bilbao y Vitoria- conciertos para recaudar dinero.- La sentencia es absoluta.

### 3.2) RONDA DE ATOCHA, ARGUMOSA y MADERA

En la primera mitad de la década de los 80, el movimiento anti-OTAN aglutina buena parte de las energías de los sectores revolucionarios. La derrota popular en el referéndum de 1986 supone la crisis terminal de este movimiento y el inicio del fin de los dos principales partidos de la izquierda radical que habían logrado sobrevivir a la transición: Movimiento Comunista y Liga Comunista Revolucionaria.

<p>MANIFESTACION -VERDES 4427                  de Pa. Tinto y Pa. P. de la P. de la P. de la P. de la P.                  RESOLUCION OKUPANTES                  DE CALLE AMPARO 83!</p> 	<p><b>CONVOCA: Comité de apoyo a los okupantes</b></p> <p><b>APOYAN: Federación Regional de Asociaciones de Vecinos, AEDENAT, Comité Anti-OTAN, Verdes Alternativos, AES, Ateneos libertarios de Tetuán y Villaverde, PCE, LCR, CNT, Comité de Solidaridad con los pueblos.</b></p>
---	---

Una vez desinflado el movimiento anti-OTAN, será una lucha relativamente pequeña la que tome el relevo: es el antimilitarismo, que plantea la abolición de los ejércitos y la desmilitarización de la sociedad y comienza a ganar verdadera influencia social gracias al éxito de su campaña de insumisión que se basa en la negativa a realizar tanto el servicio militar como su servicio civil sustitutorio.

En el otoño de 1986, el movimiento estudiantil vuelve a desplegar la capacidad de acción que demostrara durante los años finales del franquismo para oponerse a la introducción del examen de selectividad. La protesta masiva aglutina de decenas de miles de estudiantes en la calle a pesar de la dura represión policial y de las palizas de los grupos fascistas que recuperan el espíritu de los Guerrilleros de Cristo Rey. Un año después, la protesta se ha esfumado en el aire. Así nos lo explica un militante autónomo: *nosotros, como miembros del movimiento estudiantil planteábamos que la militancia en la universidad se agota en si misma, estás unos años y te vas. Así no puede acabar la aportación de una persona a la lucha, la militancia en la universidad sólo sirve como aprendizaje: empezar en la universidad para luego pasar a otras luchas como anti-OTAN, antimilitarista, okupaciones... Y desde la universidad, un buen número de gente entró en contacto con las okupaciones.*

Desde el desalojo de Amparo 83 no se vuelve a okupar en Madrid hasta abril de 1987. En este periodo l@s jóvenes que han coincidido en la primera okupación en Madrid, provenientes de diversas luchas, militantes politizados, comienzan a reflexionar sobre un proyecto político que no se quede sólo en las okupaciones, y en este sentido participan en las primeras jornadas internacionales sobre autonomía en el País Vasco, con militantes de Dinamarca, Italia, Alemania....

"Entendíamos que había más cuestiones en la calle que la okupación, temas que nos afectan de lleno: la mili (o la PSS), la represión en aumento, los asesinatos policiales en Aluche, Villaverde, Leganés..., el patriarcado, el resurgir de grupos fascistas... Estaba claro que nos habíamos quedado pequeños para una historia tan grande."<sup>18</sup>

Para abordar estos temas se crean colectivos autónomos que trabajaban en luchas específicas, pero fuertemente unidos en la Asamblea de Okupas de Madrid (AOM), que se marca el objetivo de okupar cuanto antes, por ser el eje que aglutina a tod@s los militantes. La AOM hace las funciones de un órgano de coordinación entre los diferentes colectivos y de manera natural constituye el embrión de una organización federalista con la mínima delegación.

EL 13 de abril de 1987 se vuelve a okupar en barrio de Lavapiés, en la Ronda de Atocha. El desalojo se produce a los tres días y es contestado inmediatamente con una manifestación de 30 personas hasta el centro cultural Reina Sofía, donde se producen enfrentamientos con los vigilantes y la policía.

Tras el desalojo de Ronda de Atocha, el 1 de mayo se okupa otra casa en la calle Argumosa, en el barrio de Lavapiés. Durante los primeros días de okupación se organizan exposiciones sobre murales anti-OTAN y sobre el movimiento alternativo alemán, obras de teatro, vídeos sobre las okupaciones en Holanda y la lucha estudiantil.

Tras el desalojo de Argumosa, que se produce el 6 de mayo y en el que l@s okupantes reciben el apoyo de l@s vecin@s por primera vez, se celebra una concentración y se okupa el centro cultural del Ayuntamiento.



En el pregón de carnavales, l@s jóvenes desalojad@s reciben al alcalde Barranco con una lluvia de huevos y una pancarta contra la heroína y la policía. En el mes de junio la asamblea de okupantes de Móstoles okupa varias viviendas en su pueblo.

### 3.3) ARREGUI: LA PRIMERA KASA POPULAR y LA ASAMBLEA DE OKUPAS DE MADRID

En 1987, tras la okupaciones y desalojos a los pocos días de Ronda de Atocha (Pacisa), y Argumosa, e incluso a las pocas horas en el caso de la calle Madera, la Asamblea de Okupas se encuentra en la calle y comienza a negociar con Barranco, el alcalde del PSOE.

Habla un militante de la Asamblea de Okupas de Madrid:

*"La negociación duró dos meses. Tardaron un mes en aceptar que no nos íbamos a legalizar y que no íbamos a tener representantes permanentes a quien pudiera ser más fácil comprar, los negociadores rotaban y no tenían capacidad decisoria, solo transmitían las decisiones de la asamblea. Nos ofrecía un local en el centro, la gestión, contratarnos para las obras del local, y liberar a una o dos personas... Todo eso a cambio de dejar la okupación. Su frase era que dejáramos de ser el buque insignia del movimiento de okupación. Entonces nuestra reivindicación era vivienda y locales autogestionados para los jóvenes. Paralelamente a las negociaciones con el Ayuntamiento preparábamos la siguiente okupación. Nunca creímos en las posibilidades de la negociación, no era más que una táctica dilatoria que nos permitía prepararnos mejor para el siguiente asalto, a la par que tanteábamos al enemigo en su casa.*

El resultado de la negociación nos lo cuenta la revista Sabotaje.

*"Debatimos, decidimos pasar y okupamos el centro cultural del barrio de Lavapiés (nunca hubo allí tanta gente), hicimos una fiesta y unos pases de vídeo y ante el acoso policial salimos en mani hacia Argumosa que okupamos por tercera vez (esta vez aún más breve que las anteriores), esta vez salimos por nuestro propio pie y cortamos las calles de alrededor, se produjo algún enfrentamiento con los maderos y un saldo de 15 personas detenidas por los municipales que fueron maltratadas en comisaría, espe-*



cialmente las tías, mientras un grupo montaba bronca delante de la comisaría pidiendo su libertad, hasta que a las 3 de la mañana hubo intervención de los antidisturbios y rotura de cristales del centro cultural. Se sucederían otras acciones dirigidas al Ayuntamiento como una tirada de huevos en la plaza de la villa con motivo de un pleno, exigiendo locales. Como forma de unir las dos cosas, okupación y debate nos propusimos un ambicioso proyecto: unas jornadas de lucha y resistencia que incluían okupación. Pensábamos que con un poco de suerte podríamos realizar parte en la casa que okupáramos y el resto en la Casa de Vallecas, locales de grupos populares del barrio. Para nuestra sorpresa las pudimos realizar todas en la primera. El viernes 20 de mayo [de 1987] unas 500 personas recorrimos la Avenida de la Albufera en el barrio de Vallecas, en una manifestación de lo más marchosa y animada. En ella estaban los okupas de Móstoles que pocos días antes habían okupado y sido desalojados un edificio en la calle Veracruz. Por fin llegamos al Puente de Vallecas. ¿final? no, el principio. La gente tenía ganas de marcha, no entendía como nos íbamos tan tranquilamente por la acera ante un muro de policías esperando una lluvia de piedras en cualquier momento, no daban crédito a sus ojos de cerdo de que fuésemos tan buenos chicos. Al fin se dieron cuenta del pastel, habíamos okupado un edificio delante de sus narices así que hubo palos de todo tipo y condición.

Las cargas policiales duraron hasta la madrugada ( a las 3 de la mañana la policía dispara botes de humo), y un buen número de gente permaneció toda la noche delante de la casa. Dentro estábamos despiertos esperando el desalojo en cualquier momento.

El sábado amanecemos felices, había que acondicionar la fábrica, defenderla y tirar con las jornadas y un concierto nocturno en la Plaza Vieja de Vallecas. El martes por la noche una charanga recorrió las calles del barrio y se acercó a la casa del concejal del distrito que nos había visitado para comprometerse a avisarnos con antelación del desalojo, para devolverle la visita y recordarle que sabemos donde vive." 19

La primera actividad de la Casa Popular de Arregui y Arruej consiste en unas jornadas sobre la autonomía con colectivos autónomos de varios puntos del estado español. Los temas propuestos son cuatro: antirrepresión, antimilitarismo, sociedad patriarcal y autonomía.

## **PONENCIA AUTÓNOMOS**

Nosotros, partiendo de la inexistencia de una "verdad revolucionaria" preferimos ir elaborando la teoría a partir de la práctica cotidiana; entre teoría y práctica se da una interrelación dialéctica: la teoría sólo avanza como soporte de una lucha, la práctica sólo avanza cuando a través de ella se va realizando una construcción teórica. Nos alejamos, pues, de aquellos que quieren hacer la revolución a golpes de reunión, y de aquellos que se lanzan al activismo o la acción por la acción. No somos antimarxistas y por supuesto tampoco anti-anarquistas, tomamos de ambas teorías aquello que nos sirve, las ideologías del siglo XIX ya no pueden explicar la totalidad de los fenómenos sociales (por ejemplo, la amenaza nuclear, la nueva división internacional del trabajo, la catástrofe ecológica), pero sí aportan instrumentos de análisis y de lucha a los que no podemos renunciar, podemos decir que somos marxistas y anarquistas pero con minúsculas, entendiendo que no podemos construir una teoría globalizadora y que las defor-

maciones globalizadoras que suponen el Marxismo (en sus diversas escuelas) y el Anarquismo son un obstáculo para nuestra lucha. Para ejemplificar esto podríamos referirnos a la diferente concepción que del término "revolución" tienen ellos y nosotros. Tradicionalmente, sobre todo los marxistas y también las simplificaciones mesiánicas del anarquismo, han entendido la revolución como un acto, había un trabajo previo de preparación de ese acto final, lo importante era ese día maravilloso en el que el proletariado se levantaría rompiendo las cadenas y acabaría por siempre con la explotación. Tras ese día el paraíso bíblico se extendería sobre la tierra; esa interpretación cuasi-religiosa de la revolución se ha revelado como una mistificación y los resultados son palpables en las revoluciones que han triunfado; frente a esa concepción, nosotros entendemos la "revolución" como proceso, proceso que comienza en el momento en que individuos o grupos entienden que es posible y necesaria esa revolución, proceso que comienza en la revolución de las vidas cotidianas de los que apuestan por la lucha, y proceso en el que no hay un día grande, la revolución ya no es la instauración del paraíso bíblico sino la lucha colectiva (también individual) por llegar a desarrollar al máximo las capacidades de hombre y mujeres para ser felices.

Como hemos visto, ser autónomo no es sólo estar al margen y en contra de los partidos, de las instituciones y de las organizaciones que frenan la lucha de clases (sindicatos), sino enfrentarnos a las falsas ideologías que se convierten en cómplices y legitimadoras de la explotación. No es sólo darnos un rimbombante nombre, es realizar una práctica autónoma, es decir, no mediatizada por el poder o sus representaciones (parlamentarismo, delegación autoritarismo, machismo...) no es tratar de construir otra falsa ideología o asumir una posición vanguardista desde la que dictar nuestras verdades sino analizar por donde van los movimientos asumir las prácticas de resistencia espontáneas de la población como forma de lucha política (por ejemplo los robos, las coladas en buses y metro, la destrucción del mobiliario urbano, son expresiones de insatisfacción y de rechazo que la gente hace de modo espontáneo e incluso inconscientemente se trata de asumir estas prácticas, darlas contenido político y extenderlas), apoyar los mecanismos de autoorganización que la gente se da en determinadas situaciones para responder a agresiones (p.ej: las recientes movilizaciones casi espontáneas de los alcarreños contra el cementerio nuclear, al margen de los partidos que iban por otro lado e incluso al margen de los ecologistas...), denunciar y desenmascarar al poder y a sus gestores (los partidos políticos) mediante acciones...etc.

No hay pues un área de autonomía con fronteras delimitadas, no hay autónomos, hay luchas que están más o menos cerca, que avanzan hacia planteamientos revolucionarios, que se organizan y actúan de modo revolucionario, hay individuos que se transforman a sí mismos mientras se enfrentan a la miseria, que toman en lugar de esperar, son los individuos y los grupos los que definen en cada momento que es la autonomía. Pero a pesar de esto sí existen unos ejes minimamente definidos: vamos a enumerarlos y explicarlos brevemente.

**AUTOGESTIÓN:** a todos los niveles y no reducida al plano económico. Constituirnos en sujetos de la historia, empezando por autogestionar nuestras vidas, desarrollando al máximo nuestras capacidades creativas para lo cual debemos

enfrentamos a las limitaciones que nos impone el trabajo, el capitalismo, relaciones sexuales normalizadas, educación castrante ...

**ANTIAUTORITARISMO:** entendido también de modo global; superando jerarquizaciones, superando la división sexual impuesta por el patriarcado y estableciendo mecanismos de democracia directa que permitan una toma de decisiones colectiva e igualitaria.

**ACCIÓN DIRECTA:** como instrumento de lucha acorde con lo anterior.

**NO DIFERENCIA ENTRE FINES Y MEDIOS:** de acuerdo con nuestra concepción de revolución como proceso, ya no hay fines y medios, los métodos de lucha son la lucha misma, los fines de la lucha no están definidos a priori; son los grupos e individuos que se enfrentan al Estado cotidianamente los que eligen los métodos de lucha y los objetivos los va marcando la propia relación dialéctica entre la práctica y la teoría. Como veremos luego, la oposición luchas violentas/luchas no violentas es falsa; la oposición se da entre luchas mediatizadas por el poder y sus representaciones ideológicas y por tanto no liberadoras (estas pueden ser tanto violentas como no violentas) y entre luchas autónomas y por tanto liberadoras.

**ANTICAPITALISMO:** Superación de la lógica productivista y economicista que está llevando al mundo a la destrucción. Esto supone empezar a renunciar ya a los mitos del trabajo y su moral, al mito del dinero, y al mito del consumo de mierda (pues no otra cosa consumimos con el capitalismo) como realización máxima de la felicidad.

#### **PONENCIA LIGA DURA**

Liga Dura es un grupo de mujeres que constituye una alternativa a otros grupos feministas que no son más que una parte del engranaje institucional que conforma este sistema ya que no llevan a cabo una lucha revolucionaria contra la sociedad patriarcal que las oprime sino que simplemente pretenden integrarse dentro de ella. Ellas mismas en su estructura interna siguen manteniendo estructuras jerárquicas y, por tanto repitiendo esquemas patriarcales; entendidos como esquemas que alimentan una sociedad de poder, y que por tanto, son la base de este estado, de la propiedad privada y de la familia, pilar básico de esta sociedad jerarquizada, alienante, opresora y, en definitiva, patriarcal. No creemos que se pueda llevar a cabo una lucha real por la liberación de la mujer sin romper con estas estructuras que nos oprimen y bombardean constantemente: curro, medios de comunicación de masas, publicidad, calle, escuela, familia, pareja, etc....

Esto hace necesaria nuestra unidad solidaria. Pero precisamente porque creemos que toda esta estructura es la causa de nuestros problemas, pensamos que no se pueden superar las conductas machistas sin la superación del capitalismo.

Esta situación no responde a un único culpable sino que son responsables de ella tanto los hombres, con su postura de prepotencia como las mujeres que con su conducta pasiva se limitan a repetir esquemas machistas en perjuicio propio, además de aceptar todo tipo de agresiones físicas y psíquicas que se producen de forma habitual y cotidiana. (...)

En el sistema de producción capitalista la estructura familiar es funda-

mental, ya que es ahí donde se produce la fuerza de trabajo y todo este curro recae sobre la mujer: fabrica trabajadores (hijos), y hace el trabajo necesario para mantener la fuerza de producción (obrero, marido). Por esto y por muchas otras cosas hay que destruir la familia tal y como es ahora. Y la familia solo puede ser destruida mediante la liberación total de la mujer. Por ello, un movimiento revolucionario solo puede pasar por la lucha de la mujer, por la lucha por su liberación, contra el patriarcado, por la destrucción de este esquema que se produce a todos los niveles. (...)

Tampoco creemos que entre nuestros compañeros de la izquierda revolucionaria (¿qué compañeros? ¿qué izquierda? ¿qué revolución?) estas conductas están superadas ya que en sus proyectos revolucionarios rara vez tienen en cuenta la lucha contra el patriarcado como pilar fundamental de esta sociedad jerarquizada y opresora, y siguen manteniendo su visión de la mujer como objeto sexual y sujeto débil que ellos deben proteger. No vemos que en su práctica política ellos lleven a cabo un intento de superación de sus conductas machistas y por tanto reaccionarias (...)

En contra de todas las previsiones, el desalojo no se produce a las pocas horas y las jornadas se pueden celebrar en la recién inaugurada Kasa Popular. El desalojo tampoco llega a los pocos días. Por primera vez, se puede desarrollar un proyecto político y cultural durante más de tres meses.

Así nos cuenta un militante de la Kasa Popular:

*Cada mes hacíamos una manifestación, incluso en los meses de verano. Contactamos con la Asociación de Vecinos Los Pinos que fue la primera AV que nos apoyó. Lo primero que hacíamos al okupar era hablar con las Asociaciones de Vecinos que una tras otra nos mandaban a la mierda, porque éramos un movimiento ilegal y no podían pringarse.*

Al mismo tiempo que comienza a desarrollarse un proyecto político y cultural, surgen los problemas internos:

"Un montón de gente viviendo junta plantea serios problemas, entre nosotros se mezclan diferencias políticas, personales... y teníamos que ingeniárnoslas para no reproducir los mismos esquemas (competitividad, consumismo, sumisión...) que queríamos combatir.

Aquí hemos autogestionado nuestras vidas durante 100 días experimentando formas de convivencia nuevas que se enfrentan frontalmente a lo que nos imponen desde el poder. En innumerables ocasiones nos dejamos okupar la casa por turistas, transeúntes y vividores/as de todo tipo, que buscaban donde dormir (y si comían mejor). No entendíamos la okupación como un hotel en el que pasar unos días sin implicarse en el proyecto. No intentamos montar un "Cáritas anarquista", queremos acabar con el estado, no parchearle, no vemos dedicarnos a hacer "trabajo social" con gente problemática de todo tipo."<sup>20</sup>

La Kasa Popular se plantea como "centro dinamizador de la lucha contra el estado", una lucha que comprende el trabajo de los colectivos autónomos en el antimilitarismo, antipatriarcado, solidaridad internacionalista, antirrepresiva, y también en el terreno laboral-sindical, a través de la coordinadora de mensajeros y en el apoyo a los obreros de la imprenta Minuesa.

También hay un trabajo conjunto con Radio Cero, Radio Vallekas y otras radios libres. Tanta actividad tiene un objetivo claro:

"Nos gustaría poner nuestro granito de arena en la formación de un movi-

miento radical, popular, vecinal, en Madrid, después de tantos años de letargo o estar descafeinado (un saludo a las excepciones)<sup>21</sup>

La Kasa Popular se consolida, las manifestaciones crecen en número....

¿qué plantea el embrión de movimiento a las personas que en número creciente acuden a participar en las movilizaciones o en las actividades culturales de la Kasa Popular?

#### TEXTO AOM

(...) Nuestra intención no es ni liderar movimiento alguno ni aglutinar masas en torno a nosotros/as, sino, por medio de la difusión, del debate autónomo y revolucionario, tratar de fomentar la AUTOORGANIZACIÓN de la gente con inquietudes. Otra de nuestras intenciones, también, es denunciar el escandaloso tema de la heroína y sus conexiones con el poder, ya que tenemos claro que es muy interesante para ellos que la gente más potencialmente rebelde y rebelde ya, acabe convertida en consumidora (con tal de que se consuma, les da igual que) y de esa forma se automarginan y se echen a perder como personas.

¿Cómo organizarse para cumplir estos objetivos tan ambiciosos (fomentar la autoorganización, contribuir a la formación de un movimiento popular....)?

En este tema, los militantes de la AOM se dividen en dos posturas: " una a favor de un trabajo político constante, continuo, basado en grupo organizados y coordinados entre sí y una segunda que no quiere organizaciones estables sino juntarse según la necesidad del momento. "

Los partidos de la izquierda radical, que a pesar de su crisis aún mantienen cierta capacidad de intervención, se acercan a la Kasa Popular de Arregui, con su planteamiento de "dirigir políticamente a los inmaduros movimientos sociales". Habla un militante de la Kasa Popular:

*En el movimiento autónomo, como no tiene estructura de poder, no tiene puestos de mando, no hay lugar para este tipo de maniobras conspirativas, porque lo que cuenta es tu trabajo. Hay poder, la asamblea es una manera de organizar el poder, pero el valor de la palabra lo pone el sudor, el trabajo que pones y si no trabajas la gente deja de hacerte caso. Sabíamos de qué palo iban y no les hacíamos mucho caso. También hay que decir que algunos militantes de partidos vinieron a apoyarnos, sin política conspirativa ninguna.*

A las 08:00 h de la mañana del 18 de agosto de 1988, a los 100 días de okupación, llega el desalojo.

*El concejal del PSOE nos dijo que el desalojo iba a ser legal, avisándonos, etc. Como no nos lo creíamos hicimos un trabajo de resistencia enorme desde el primer momento: fortificar la casa, turnos de guardia en el tejado, sirenas para dar la alarma, contactos con vecinos de la zona para movilizarse. La única noche que fallaron las guardias nos desalojaron, así que tendrían a alguien vigilándonos. De madrugada, entraron 240 policías que nos pillaron desnudos durmiendo, porque hacía un calor que te pasas, nos grabaron en vídeo, nos dieron unas cuantas hostias y nos soltaron.*

Este grupo de menos de 50 personas, uno de los embriones del movimiento autónomo de Madrid, ha suplido durante dos años su reducido tamaño y sus escasas alianzas con otros movimientos sociales con una actividad impresionante. En este periodo de tiempo han realizado cinco okupaciones, lo que significa: búsqueda de edificios, okupación, acondicionamiento, propaganda, realización de actividades, desalojo a los pocos días, movilizaciones, acciones, represión judicial, organización de fiestas y conciertos para financiarse y vuelta a empezar.

La falta de organización y la concepción de la acción política basada en el ritmo frenético de actividad hacen que para participar en la lucha sea imprescindible dedicarle una cantidad de tiempo solo al alcance de estudiantes o trabajadores esporádicos o a tiempo parcial.

Un ejemplo de este alto nivel de actividad y movilización lo podemos encontrar en la respuesta inmediata de la Asamblea de Okupas de Madrid al desalojo de la Casa Popular de Arregui y Arruej. Una respuesta que nos contó la revista Sabotaje:

"Tras el desalojo la primera reacción fue convocar una asamblea en la plaza Vieja de Vallekas. Se visita la casa del concejal que nos había prometido avisarnos del desalojo con antelación. Pintamos las paredes de la escalera y la puerta de su vivienda. A la asamblea acuden 100 personas, se volvió a notar que no había nada preparado: se decide okupar una casa, una vez dentro aparece la dueña invitándonos a irnos. Nos quedamos. Cual sería nuestra sorpresa cuando al rato aparece por otro lado dándonos la lata... su vivienda y el local vacío se comunicaban. Ahora sí nos fuimos. A otra casa, nueva okupación y autodesalojo, al comprobar que donde nos habíamos metido estaba lleno de aparatos que debían valer unas pelotas.

Nadie sabía que hacer, se improvisaba sobre la marcha y el grupo de gente, cada vez más reducido tras las hazañas, nos dirigimos en mani no se sabía a donde, se apedrearon un par de concesionarios de coches de lujo, se cortaron las calles con cubos de basura. Un grupo de veinte se metió en el centro cultural de Pacífico, al poco tiempo saldrían. Al final de la noche un grupo de gente se quedó a dormir en la plaza Vieja de Vallekas. Esa noche se realizarían sabotajes en diversas zonas de Madrid, siendo los centros relacionados con la administración los más atacados. El miércoles hubo otra asamblea donde se decidió okupar el consejo de la juventud de la Comunidad Autónoma, a las 7 de la tarde, unas 60 personas se metían dentro donde permanecieron hasta las 10.30. Se pintan las paredes y nos encerramos en la última planta. Aparecen los antidisturbios a desalojarnos, los maderos entraron como una jauría de perros. Para evitar ser machacados salimos los 60 agarrados del brazo formando una cadena humana sin ser apaleados ni identificados. El sábado nueva okupación de una casa perteneciente al ministerio del interior: a las pocas horas desalojo a cargo de 17 furgonetas de antidisturbios, coches, motoristas, un helicóptero y los inevitables policías secretas. Las okupaciones son una droga. Que no te enganchen.»<sup>22</sup>





**Atocha, Herman@s**  
**Nostr@s No Olvidamos**

El 24 de Enero de 1977 fueron asesinadas por un grupo de fascistas 9 personas en la calle Atocha

coordinadora antifascista de Madrid

hoy como ayer. Razones para Luchar

21N, 12h  
Atocha

**mani antifascista**



# C A P Í T U L O 2

## LOS KOLECTIVOS AUTÓNOMOS Y EL PRIMER CENTRO SOCIAL (1988-1990)

*Tú no intenta. Tú haz.  
Maestro Yoda.*

*Somos los autónomos, vamos libres por las calles  
La jungla nos llama ¡juntemos nuestras tribus!  
Únete a esta llamada.  
No somos soldados, aquí no hay jefes  
La jungla nos llama para una nueva vida  
Negamos el sistema, la cárcel nos espera  
Somos los autónomos ¡no nos cogerán!  
Hagamos una hoguera para quemarlo todo*

*Tarzán y su puta madre okupando piso en Alcobendas: "Autónomos"*

### 1) TRAS EL DESALOJO, LOS DEBATES

Tras esta primera etapa de intensa actividad en la calle, la Asamblea de Okupas de Madrid valora que es necesario abrir un periodo de debate: por primera vez, una Kasa Popular no ha sido desalojada a los pocos días y sus tres meses de funcionamiento han permitido a un buen número de jóvenes incorporarse al proyecto político. Además, la okupación no es la única lucha que se lleva a cabo, sino que en mayor o menor medida, los colectivos autónomos que funcionan de manera paralela a la Asamblea de Okupas de Madrid trabajan en luchas como contransformación, internacionalismo, antimilitarismo, antirrepresión, antipatriarcado y antifascismo.

¿Cómo continuar la lucha en estos frentes tan diversos? ¿Cómo convertir estas luchas dispersas en un movimiento? ¿Cómo se deben relacionar los colectivos autónomos y la Asamblea de Okupas? ¿Cómo organizarse? ¿Cómo estrechar las relaciones con los grupos autónomos que empiezan a organizarse en los barrios? ¿Cómo confluir con los sectores anticapitalistas del movimiento sindical, vecinal, estudiantil...? ¿Cómo librarse del acoso de los partidos políticos de la izquierda radical (MC y LCR) que intentan dirigir el movimiento autónomo?

A estas cuestiones, entre otras se intenta responder en los debates que se dan en la Asamblea de Okupas de Madrid tras el desalojo de la Kasa Popular de Arregui, en otoño de 1988.

En Arregui, al durar la okupación no sólo dos días sino unos meses, se hace evidente que okupar una casa no es tan sencillo, se necesita una militancia y se nece-

sita un proyecto... y la definición de este proyecto genera conflictos. A las diferencias de concepción política se unen problemas personales surgidos de la convivencia y de una militancia muy intensa en condiciones precarias.

En estos debates que se producen tras el desalojo de la Kasa Popular de Arregui, se diferencian dos sectores:

- a) por una parte l@s militantes con una necesidad más inmediata de vivienda para sobrevivir, que entienden la okupación como la lucha principal;
- b) por otra parte l@s militantes que no tienen una necesidad tan acuciante de okupar - pueden volverse con la familia, por ejemplo- pero que tienen una necesidad política: construir un movimiento. En este sentido, entienden la okupación no como un fin en si mismo sino como un medio de lucha que ha de combinarse con otras para construir un movimiento.

Estos dos sectores no se ponen de acuerdo sobre la cantidad de esfuerzo y dedicación que es necesario emplear para mantener en activo las okupaciones en la espiral de okupación-desalojo-movilización-okupación, que absorbe todas las fuerzas dejando en suspenso otros frentes de lucha. Las diferencias se agravan por las consecuencias del fracaso que cosecha el intento de vida en colectividad en la Kasa Popular durante tres meses: reparto igualitario de las tareas, colectivización de los ingresos, gestión colectivizada. Y en el desgaste influye la necesaria defensa de la Kasa Popular contra los traficantes de heroína la zona, que veían como un estupendo mercado potencial se les escapaba de las manos al declararse la calle "Cortada al tráfico". Esto supone peleas continuas a navajazos y un herido grave que aún hoy arrastra las secuelas de aquella guerra.

Tras los debates políticos que siguen al desalojo de la Kasa Popular de Arregui, la Asamblea de Okupas de Madrid se disuelve en los colectivos autónomos porque se entiende que hay un montón de luchas que desde la Asamblea sólo pueden abordarse superficialmente: anticárceles, antirrepresión, antipatriarcado, antifascismo....

## 2) LA CÁRCEL NO REINSERTA, DESTRUYE

La lucha anticárceles no se limita a la solidaridad con l@s pres@s polític@s sino que busca la desaparición de las prisiones entendiendo que la función de la cárcel nada tiene que ver con los objetivos de "reeducación y inserción social" que enuncia el artículo 25 de la Constitución. Para el movimiento autónomo, "las prisiones no defienden a la sociedad de la delincuencia, ni protegen al débil del fuerte. La función real de las prisiones es disuadir a los trabajadores de rechazar el orden social cada vez más injusto, para lo que es necesaria una delincuencia habitual a la que se pueda encarcelar con el menor coste económico y político. Por eso, más que rehabilitar y reinsertar en la sociedad, las cárceles producen delincuentes adaptados a ella y a su papel de chivos expiatorios ante la necesidad de una delincuencia habitual que justifique la protección del orden capitalista y las desigualdades cada vez mayores que genera."

En este sentido, la lucha contra la institución carcelaria no puede separarse de la lucha por la abolición del capitalismo que la genera, en el entendimiento de que no hay alternativas globales a la cárcel que no pasen por la búsqueda de alternativas globales al sistema capitalista.

Desde este planteamiento el Colectivo Anticárceles organiza charlas con ex –pres@s (sociales y políticos), mantiene contacto con ell@s para romper el aislamiento, convoca movilizaciones que generalmente acaban frente a la cárcel de Carabanchel y flota autobuses para visitar a pres@s polític@s y sociales.

### 3) LA LUCHA ANTIRREPRESIVA

A diferencia del resto de las luchas es desarrollada en solitario por el movimiento autónomo, que se marca un doble objetivo: denunciar no sólo la represión sino también el papel de los policías en la sociedad. *Intentábamos que en nuestros barrios se hiciera patente la hostilidad de la gente hacia ellos: pintadas por los sitios donde hacen rondas, algún que otro hostigamiento.... Estas campañas les sentaron muy mal, nos buscaban con verdadera saña. Como los enfrentamientos se sucedían ya nos íbamos conociendo unos a otros, nos quedábamos con las caras, nos tenían asignadas casi siempre un par de compañías de policía y muchas veces se les veía patrullando por nuestros barrios sin que hubiera ningún acto ni movilización.*

Así nos cuenta el boletín Molotov uno de los numerosos incidentes con la policía: "El 17 de febrero de 1989 tuvo lugar la segunda litronada antirrepresiva por el derecho a beber en la calle y en paz. Hacia las diez de la noche los 200 concentrados recibieron las provocaciones de tres lecheras [furgonetas] de pitufos [policía municipal]. Al no hacerles ni caso se piraron. Al mismo tiempo llegaron dos conocidos fascistas traficantes de jaco [heroína] y chivatos de la policía ostentando esvásticas y buscando camorra. La baska los apaleó y quemó sus motos. Los incidentes apestan a montaje policial."<sup>23</sup>

### 4) ANTIMILITARISMO E INSUMISIÓN

En la etapa final del franquismo, se crean los primeros grupos de objetores que reivindican el derecho a no colaborar con el ejército. Esta reivindicación parte de una oposición al militarismo entendido como "la influencia de lo militar y específicamente del Ejército en la sociedad que trata de hacerse presente en la vida social como referente de determinados valores y como institución que debe ser aceptada". El Ejército se analiza como "el cuerpo armado fundamental del Estado a quien se atribuye el monopolio de la violencia para que garantice con su presencia -y acción si fuera necesaria- la razón básica del Estado: hacer que se cumplan las leyes y mantener el (des)orden social y político establecido». Y desde este planteamiento, el Servicio Militar Obligatorio se interpreta como "uno de los principales instrumentos utilizados por el militarismo



para inculcar estos "valores" y comportamientos, esa ideología, en la sociedad, a través del moldeado de los jóvenes, quienes una vez recuperada su condición de civiles se encargarían de reproducirla en las diferentes esferas y espacios de su vida cotidiana."<sup>24</sup>

De la coordinación de estos primeros grupos antimilitaristas de todo el Estado español nace en 1977 el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC), que nueve años después, en su II congreso, además de establecer como formas preferentes de actuación la desobediencia civil y la acción directa no-violenta, se define como organización revolucionaria y anticapitalista y propugna sus bases ideológicas:

- 1.- Abolir el servicio militar y civil -Prestación Social Sustitutoria-.
- 2.- Abolir las estructuras militares empezando por las Fuerzas Armadas.
- 3.- Convertir la industria militar en industria civil.
- 4.- Combatir prácticas y estructuras sociales como la jerarquía, la xenofobia, el individualismo, el patriarcado, la agresión al medio ambiente.
- 5.- Construir una sociedad igualitaria.
- 6.- Defender la justicia social con el propósito último de eliminar las desigualdades mundiales entre Norte y Sur.
- 7.- Extender la práctica de la resolución no-violenta de conflicto.<sup>25</sup>

En estos años de transición política, al igual que durante la dictadura franquista, «el poder del ejército en la sociedad está presente de manera real, física, representando un poder singular, separado de la sociedad, con cabezas visibles, con poder de influencia y muchas veces de decisión en los principales espacios políticos y sociales.»<sup>26</sup>

«Los primeros grupos antimilitaristas inician un movimiento de denuncia y lucha por transformar de raíz la situación social. El servicio militar, obligatorio para todos los jóvenes varones, con un innegable capacidad de socialización en valores violentos, machistas y de sumisión, hace que el recién nacido movimiento antimilitarista marque una preponderancia en la objeción de conciencia, aunque también se empiezan a abordar otras temáticas como la objeción fiscal, la educación para la paz, la relación entre mujer y antimilitarismo, la carrera de armamentos...»<sup>27</sup>

Durante la transición política, la UCD no considera conveniente tomar decisiones que los militares entiendan como un agravio ni enfrentarse a un colectivo de objetores que forma parte de las movilizaciones populares por la democracia. De esta manera se retrasa indefinidamente la incorporación de todo aquel que se declare objetor de conciencia. Entramos en la década de los 80 y dos años después el PSOE gana las elecciones generales, la ideología de la "modernización" y de la "incorporación a Europa" están en pleno auge y es necesario adaptar los modelos de dominación económica política y social al nuevo proyecto neoliberal. El ejército como tal va perdiendo presencia en las instituciones y en la cultura a la vez que se potencian otros mecanismos de socialización de valores más complejos y refinados que la propia estructura militar. Medios de comunicación como la televisión y la radio están en plena expansión y su influencia y poder social crecen a pasos agigantados. Los personajes que se venden como nuevos modelos sociales están encarnados más en yupis (empresarios y profesionales con rápido ascenso económico) que en militares.<sup>28</sup>

A pesar de estos importantes cambios, el movimiento antimilitarista sigue considerando el militarismo como el principal elemento que asegura la dominación política, económica y cultural y que el ejército es la principal herramienta de la que se vale el

Estado para mantener y expandir la ideología de la dominación. El antimilitarismo se plantea como una lucha revolucionaria que se enfrenta a la estructura y funciones militares y sus implicaciones sociales, contra el sistema de dominación política económica e ideológica, sistema que encuentra su último baluarte y una de sus principales vías de expansión en la movilización de personas y recursos para la preparación de la guerra.

El MOC deja de ser la única organización de objetores en 1984, el mismo año en que se crea en Cataluña el Mili KK, impulsado por el Movimiento Comunista y la Liga Comunista Revolucionaria. Los colectivos Mili KK pronto se extienden por el resto del Estado español denominándose Kakitzat en el País Vasco y Coordinadora de Colectivos Antimili en Madrid.

A largo plazo, el antimilitarismo lucha por un modelo de organización social basado

- En la propiedad y utilización colectiva de los medios de producción, comunicación e información.
- En la sustitución de todas las estructuras de dominación y por la descentralización y autogestión en la toma de decisiones.
- En el desarrollo propio de la cultura de cada pueblo dentro de un internacionalismo solidario que supere la opresión estatista actual.

Entre tanto, la lucha contra el servicio militar y a favor de la objeción de conciencia continúa teniendo una clara preponderancia en la estrategia del movimiento antimilitarista. Este hecho se acentúa aún más con la campaña por la insumisión. En 1984 el PSOE, que hasta el momento apoya las reivindicaciones de los objetores, aprueba la Ley de Objeción de Conciencia (LOC). El movimiento antimilitarista responde con una campaña de no colaboración con el reclutamiento y de no aceptación de la ley. Nada más aprobarse, la LOC queda en suspenso para evitar la resistencia activa de un movimiento de objetores que presenta en bloque la "declaración colectiva". Tras su victoria en el referéndum de la OTAN, el PSOE se decide a afrontar el tema de la objeción de conciencia e impulsa el cumplimiento de la LOC en 1988. La aplicación de la Ley de Objeción de Conciencia, cuatro años después de su aprobación parlamentaria va de la mano de la amnistía encubierta de veinte mil objetores. Pero a partir de este momento se denegará el reconocimiento a quienes presentaran la "declaración colectiva": se acaban los aplazamientos y las concesiones y el objetor habría de optar entre el cumplimiento del sustituto de la mili, la Prestación Social Sustitutoria y la represión.<sup>29</sup>

En este contexto el movimiento antimilitarista inicia la campaña por la insumisión, enganchando con el pacifismo anti-OTAN y recogiendo las simpatías populares emanadas del rechazo a un ejército ligado al franquismo. La insumisión supone la negativa colectiva y organizada a cumplir el servicio militar y su sustituto, la Prestación Social Sustitutoria. En 1989 son 379 los insumisos. En 1996 son 14.000.

La represión ejercida directamente por el ejército en estos primeros momentos a través de los tribunales militares, favorece el fortalecimiento del movimiento antimilitarista. Entre 1989 y 1991 los jueces militares y el gobierno piden que las causas contra insumisos se trasladen a la jurisdicción civil para liberar a las Fuerzas Armadas de esta responsabilidad. En 1991 se aprueba la Ley de Servicio Militar que cambia la jurisdic-

Estado para mantener y expandir la ideología de la dominación. El antimilitarismo se plantea como una lucha revolucionaria que se enfrenta a la estructura y funciones militares y sus implicaciones sociales, contra el sistema de dominación política económica e ideológica, sistema que encuentra su último baluarte y una de sus principales vías de expansión en la movilización de personas y recursos para la preparación de la guerra.

El MOC deja de ser la única organización de objetores en 1984, el mismo año en que se crea en Cataluña el Mili KK, impulsado por el Movimiento Comunista y la Liga Comunista Revolucionaria. Los colectivos Mili KK pronto se extienden por el resto del Estado español denominándose Kakitzat en el País Vasco y Coordinadora de Colectivos Antimili en Madrid.

A largo plazo, el antimilitarismo lucha por un modelo de organización social basado

- En la propiedad y utilización colectiva de los medios de producción, comunicación e información.
- En la sustitución de todas las estructuras de dominación y por la descentralización y autogestión en la toma de decisiones.
- En el desarrollo propio de la cultura de cada pueblo dentro de un internacionalismo solidario que supere la opresión estatista actual.

Entre tanto, la lucha contra el servicio militar y a favor de la objeción de conciencia continúa teniendo una clara preponderancia en la estrategia del movimiento antimilitarista. Este hecho se acentúa aún más con la campaña por la insumisión. En 1984 el PSOE, que hasta el momento apoya las reivindicaciones de los objetores, aprueba la Ley de Objeción de Conciencia (LOC). El movimiento antimilitarista responde con una campaña de no colaboración con el reclutamiento y de no aceptación de la ley. Nada más aprobarse, la LOC queda en suspenso para evitar la resistencia activa de un movimiento de objetores que presenta en bloque la "declaración colectiva". Tras su victoria en el referéndum de la OTAN, el PSOE se decide a afrontar el tema de la objeción de conciencia e impulsa el cumplimiento de la LOC en 1988. La aplicación de la Ley de Objeción de Conciencia, cuatro años después de su aprobación parlamentaria va de la mano de la amnistía encubierta de veinte mil objetores. Pero a partir de este momento se denegará el reconocimiento a quienes presentaran la "declaración colectiva": se acaban los aplazamientos y las concesiones y el objetor habría de optar entre el cumplimiento del sustituto de la mili, la Prestación Social Sustitutoria y la represión.<sup>28</sup>

En este contexto el movimiento antimilitarista inicia la campaña por la insumisión, enganchando con el pacifismo anti-OTAN y recogiendo las simpatías populares emanadas del rechazo a un ejército ligado al franquismo. La insumisión supone la negativa colectiva y organizada a cumplir el servicio militar y su sustituto, la Prestación Social Sustitutoria. En 1989 son 379 los insumisos. En 1996 son 14.000.

La represión ejercida directamente por el ejército en estos primeros momentos a través de los tribunales militares, favorece el fortalecimiento del movimiento antimilitarista. Entre 1989 y 1991 los jueces militares y el gobierno piden que las causas contra insumisos se trasladen a la jurisdicción civil para liberar a las Fuerzas Armadas de esta responsabilidad. En 1991 se aprueba la Ley de Servicio Militar que cambia la jurisdic-

ción. A partir de este momento los jueces ordinarios se convierten en brazo ejecutor de la represión imponiendo la pena mínima de dos años, cuatro meses y un día.

El movimiento antimilitarista se prepara para afrontar la represión con entrenamientos previos al juicio y a la entrada en prisión; una vez en la cárcel, la solidaridad se sostiene sobre tres estructuras:

- El grupo antimilitarista de origen que se encarga del aspecto político.
- Los abogados, enlace entre el insumiso preso y el movimiento.
- El grupo de apoyo, formado por amigos y familiares, cuya función es sostener anímicamente al insumiso.

Entre 1988 y 1991, el movimiento antimilitarista lleva la iniciativa y desborda al Gobierno. Se forma un colchón social de simpatizantes, recibe numerosos apoyos sociales y políticos y rentabiliza la represión.<sup>30</sup>

## 5) ALERTA ANTIFASCISTA

En la década de los 60, la evolución social, económica y política de la dictadura franquista lleva a la extrema derecha a poner en marcha asociaciones y medios de propaganda para recuperar su influencia en la sociedad y en el gobierno. La ultraderecha española, que lejos de constituir un bloque homogéneo se divide en tres corrientes (nazismo, falangismo y nacional-catolicismo), se prepara para intervenir en la sucesión en la Jefatura de Estado ante el deterioro físico de Franco.

A mediados de los 70, la tendencia neonazi es muy minoritaria y los falangistas se demuestran incapaces de adecuar su ideología a las nuevas realidades sociales y económicas a la vez que se sumergen en continuas disputas entre facciones. La tendencia nacional católica, organizada en las hermandades de ex combatientes franquistas de la guerra civil y en el partido político Fuerza Nueva, liderado por Blas Piñar, se consolida como la fuerza principal que pretende la perpetuación del franquismo una vez muerto Franco el 20 de noviembre de 1975.

La concentración anual del 20 de noviembre en homenaje a Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera se convierte desde 1976 en la principal movilización de la ultraderecha. "Las cifras en torno al número de asistentes a los 20-N siempre han sido controvertidas. Por ejemplo, al 20-N de 1980 acudieron 350.000 personas según fuentes policiales y más de un millón según los organizadores"<sup>31</sup>. La estrategia política de la extrema derecha se centra en un golpe de estado militar que cambie la dirección de una transición política que se encamina hacia la monarquía parlamentaria de mercado. En las elecciones de 1979, Unión Nacional - integrada por Fuerza Nueva, FE de las JONS, Confederación Nacional de Ex Combatientes y Agrupación de Juventudes Tradicionalistas - obtiene 414.071 votos (el 2'31% del total). Los 110.730 votos en Madrid permiten a Blas Piñar lograr un escaño en el parlamento. Fuerza Nueva cuenta a finales de los 70 con una editorial, una revista de la que se editan cuarenta y cinco mil ejemplares, sindicatos con implantación en el taxi y el Ayuntamiento madrileño, una rama juvenil en expansión, y una base de entre cuarenta y sesenta mil afiliad@s.

De manera paralela a la actividad política institucional y la difusión ideológica enfocadas a la restauración de la dictadura franquista por medio de un golpe militar, la



militancia ultraderechista de todas las tendencias (falangistas, neonazis y nacional católicos) organiza agresiones y atentados contra militantes de izquierda, manifestaciones, sedes de organizaciones políticas, librerías... con protección y apoyo operativo de la policía y los servicios secretos (SECID). "El 24 de enero de 1977 un comando de pistoleros de la extrema derecha asesina a cinco abogados laboristas de CCOO y deja heridos a otros cuatro en su despacho de la calle Atocha; ese mismo mes resulta asesinado un estudiante por un grupo de ultraderechistas en una manifestación pro-amnistía. En octubre de 1978, una carta bomba contra el diario *El Papus* acaba con la vida del conserje; en abril de 1979 un joven militante comunista es asesinado a navajazos por un grupo de ultraderechistas en Madrid; en febrero de 1980 se produce el asesinato en Madrid de la militante del Partido Socialista de los Trabajadores Yolanda González; en marzo de 1980 el militante anarquista José Caballero es asesinado en Madrid por seis ultraderechistas".<sup>31</sup>

Los diarios *El Alcázar* y *El Imparcial* se posicionan de manera clara a favor de un golpe de Estado militar, que finalmente se produce el 23 de febrero de 1981 y que tiene tres posibilidades de desarrollo. La primera posibilidad, la instauración de una dictadura militar defendida por los sectores duros de la extrema derecha, no logra éxito alguno. También fracasa el golpe blando, diseñado por el General Armada, que pretende crear un gobierno de "salvación nacional" presidido por un militar que incluya a las principales fuerzas políticas incluido el PSOE. La tercera posibilidad de desarrollo del 23-F logra un éxito parcial; se trata de un "golpe de timón", que logre "reconducir la democracia", por la vía de la moderación del movimiento sindical y los movimientos de liberación nacional así como la desactivación de la movilización social en general.

El fracaso del "golpe duro" significa el fin de la estrategia en la que la extrema derecha había concentrado sus esfuerzos. Las elecciones de 1982 suponen su derribo electoral: Fuerza Nueva obtiene en Madrid 20.139 votos y el partido liderado por Blas Piñar se disuelve en 1983; al mismo tiempo las concentraciones del 20-N pasan a tener un carácter testimonial. Para Xavier Casals, el factor decisivo de la crisis



de Fuerza Nueva es la "ausencia de propuestas viables para afrontar los retos políticos y sociales, la inexistencia de un mensaje de futuro, y una propaganda basada exclusivamente en un supuesto caos del sistema democrático".<sup>33</sup>

En la década de los 80, las organizaciones nacional católicas y falangistas se muestran incapaces de detener su lento continuo declive. Aún así, el Frente Nacional -la nueva formación creada en 1986 por Blas Piñar- logra 123.000 votos en las elecciones europeas de 1987.

A mediados de esta década la minoritaria corriente neonazi despliega cierta iniciativa. Es una corriente que agrupa a formaciones autodefinidas como "nacionalrevolucionarias" que se proclamaban abanderadas de una nebulosa "tercera vía" política y económica alternativa al capitalismo y al comunismo, considerados dos sistemas opresores por igual. La principal organización neonazi española es el Círculo Español De Amigos de Europa (CEDADE), que cuenta con entre cuatro y seis mil afiliados a finales de los 80. Este grupo se dedica a una labor ideológica y cultural, de formación de cuadros y de difusión de las ideas nazis dentro del estado español, pero también a la edición de libros y propaganda para organizaciones nazis de toda Europa (especialmente alemanas y austriacas) en cuyos países esta actividad es ilegal. El intento de dar una proyección política al trabajo ideológico y cultural se produce en 1979 con la creación del Partido Europeo Nacional Revolucionario. El fracaso de esta organización política precede a la crisis de CEDADE en los 80 y a su disolución en noviembre de 1993.<sup>34</sup>

El fracaso del proyecto de CEDADE marca la separación de parte de su militancia en tres caminos a mediados de los 80. Un primer sector se dedica activamente a difundir las tesis de la llamada Nueva Derecha, un movimiento cultural cuyo objetivo declarado era erigir un "contrapoder a la izquierda y al marxismo en el plano de las ideas mediante la formación de élites dirigentes"<sup>35</sup> La Nueva Derecha presenta un discurso basado en la civilización europea, en la crítica al colonialismo cultural y económico norteamericano, opuesta a la democracia liberal, defensora acérrima de las élites y de la "raza occidental". Esta tendencia ha tenido influencia en toda el espectro conservador europeo, especialmente en Italia. En el Estado español, junto a militantes nazis provenientes de CEDADE, serán Jorge Vestrynge y Manuel Fraga quienes intenten extender esta corriente innovadora dentro del principal partido de derecha, Alianza Popular, con escasos resultados.

Un segundo sector liderado por F. Sánchez Bas opta por mantener el trabajo de difusión cultural neonazi propio de CEDADE a través del esoterismo, organizados en la Sociedad Thule. La influencia de esta corriente se ha demostrado mínima.<sup>37</sup>

El tercer sector proveniente de CEDADE lo forman grupos alegales, que con un discurso y una práctica mucho más rupturista dirigen su actividad hacia los jóvenes. Grupos como Bases Autónomas en Madrid, Acción Radical en Valencia o Vanguardia Nacional Revolucionaria y Zona Norte en Barcelona y Cantabria, son los ejemplos de una forma de organización y acción política innovadora dentro de la extrema derecha. Se caracterizan por:

- Ruptura ideológica con la extrema derecha «tradicional». Es la llamada tercera vía

(«ni rojos ni fachas»), una ideología confusionista que mezcla referentes y símbolos fascistas tradicionales, maoístas, anarquistas...

- El enfoque fascista tradicional de la acción política es sustituido por uno nuevo basado en la estética de las tribus urbanas (skin heads primero, bakaladeros después) y en las hinchadas de fútbol para llegar a los jóvenes de los barrios obreros con un mensaje de xenofobia.
- La acción política se basa en propaganda, (principalmente pintadas y fanzines) y agresiones a jóvenes, inmigrantes, militantes de izquierda y libertarios, homosexuales, que en repetidas veces acaban en asesinatos, aunque sin llegar a la intensidad de la transición.

BASES AUTONOMAS se organiza en 1983 en la Universidad Autónoma de Madrid, proveniente de la rama más joven de CEDADE. Tras un periodo de reorganización entre 1987 y 1992, vuelven a la acción política centrándose en los campus universitarios donde a través de asociaciones culturales como Dispar, Disenso, Toylo, obtienen locales y subvenciones. En poco tiempo se introducen y controlan las hinchada futboleras Ultras-sur del Real Madrid y Frente Atlético del Atlético de Madrid. A diferencia del fascismo tradicional madrileño de «niños bien», Bases Autónomas crece en barrios y pueblos de clase obrera: Alcalá de Henares, Móstoles, Alcorcón, Torrejón... Se financian con la venta armamento y parafernalia fascista a través de varias armerías y tiendas de material militar (Soldiers) y tiendas de material futbolero y skin-head (DSO y BRG).

El propietario de DSO es Fernando Perdices, antiguo militante de CEDADE, líder y fundador de BBAA. El aspecto de los militantes basistas es innovador respecto a la del fascista tradicional de pelo engominado, ya que utilizan la estética de las tribus urbanas como una vía de captación: primero skin-heads, después bakaladeros.<sup>35</sup>

Durante los años 80 Bases Autónomas desarrolla un discurso confusionista en el que bajo una difusa idea antisistema, mezclan elementos fascistas tradicionales, maoístas y anarquistas. Se declaran a favor de la okupación y la insumisión y en la Universidad Complutense proponen una alianza táctica a la izquierda revolucionaria «contra el oficialismo». Tras ser expulsados de las movilizaciones del movimiento estudiantil, BBAA recupera el espíritu de los Guerrilleros de Cristo Rey y en 1984 y 1986 sus miembros atacan las manifestaciones estudiantiles con bates de béisbol, cuchillos e incluso una pistola de perdigones ante la atenta mirada de la policía.

Aunque en continuo declive, el 20 de noviembre se mantiene como principal jornada de actuación de los grupos fascistas. 1988 no fue una excepción y así nos lo contó el boletín Molotov:

\*El fin de semana del 18, 19 y 20 de noviembre de 1988 la extrema derecha convoca concentraciones a nivel nacional en Madrid. Distribuidos en bandas, el viernes y sábado se dedicaron a dar palizas al que se les ponía por delante. En Argüelles y Malasaña marcaron con navajas sobre la gente cruces gamadas y las iniciales GAL. Además asaltaron un garito gai en Chueca, donde apalearon a los clientes y destrozaron el local.

El domingo hubo 5 concentraciones de corte fascista. Los puestos de la basca maja del Rastro, que se oían la movida fueron preparados para defenderse. Primero curraron a dos exploradores neo-nazis y después pusieron en fuga a unos 15 cabezas rapadas que venían a currarles. Pero hacia las 2 de la tarde, finalizada la concentración de los neonazis

(Vanguardia Nacional Revolucionaria en Chamberí), unos 20 fascistas volvieron a atacar los puestos. El personal pillado por sorpresa salió por patas. Recuperados rápidamente del susto, se lió una pelea. El balance fue: los nazis abrieron 3 cabezas y destrozaron 3 puestos (AFAPP, CNT-AIT, PCPE) y la basca apaleó a 8 fascistas. Cuando los atacantes se piraron, llegaron los pitufos y se lió otra vez entre los puestos y las fuerzas represivas. 3 municipales se fueron con la cabeza abierta y la basca recibió de lo suyo. Los municipales sacaron varias veces las pistolas y detuvieron a uno de los defensores del rastro que fue puesto en libertad a la 1.30. Varios nazis fueron detenidos pero en seguida liberados de nuevo, sólo uno fue llevado a la comisaria porque sino la gente se lo cepilla. "

Habla un militante autónomo:

*A partir de esta fecha todos los domingos más cercanos al 20 de noviembre se han organizado movilizaciones antifascistas. A nivel "físico" la situación está equilibrada, pero como demostramos una contundente capacidad de respuesta, los fascistas más organizados buscan otras víctimas con menor capacidad organizativa y de respuesta, como los inmigrantes.*

La primera reacción de urgencia que suponen los choques en la calle con los fascistas da paso a la creación de la Coordinadora Antifascista de Madrid, que aglutina a los diversos grupos interesados en hacer frente a la bestia del fascismo. De manera paralela se inician una serie de debates sobre cómo enfocar la lucha antifascista.

## 6) CONTRAINFORMACIÓN

En la década de los 80, las radios libres constituyen el principal soporte de contrainformación, y desempeñan un importante papel tanto a nivel local (en sus barrios y pueblos), como en momentos de máxima conflictividad social como en el referéndum de la OTAN o la huelga general del 14-D-88. A finales de la década las radios libres acusan el ataque del gobierno en forma de Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones y comienza su declive. De manera paralela surgen dos nuevos soportes contrainformativos: los fanzines y las agencias de noticias.

La agencia de noticias UPA nace en Madrid en 1988 siguiendo el modelo puesto en marcha en el País Vasco por la agencia Tas-Tas y en Barcelona por ANA. La agencia tiene dos líneas de teléfono: una para recibir noticias, otra en la que escuchar un resumen de 5-10 minutos con las convocatorias y noticias del día. Además la UPA edita un boletín semanal que se vende a suscriptores y en actos públicos.

El fanzine o boletín de contrainformación Molotov nace en 1986 en la facultad de Sociología y Ciencias Políticas de la universidad complutense. En 1988 vuelve a aparecer, esta vez editado por un grupo de personas ligado a la Asamblea de Okupas de Madrid. Una vez disuelta la AOM, este pequeño grupo editor se constituye como colectivo autónomo. Es gratuito y se distribuye en bares, casas okupadas y movilizaciones.

Al igual que las radios libres, las agencias de contrainformación y fanzines intentan romper el monopolio de los medios de comunicación de masas. Sus objetivos no se limitan a transmitir informaciones silenciadas sino que pretenden también ofrecer una alternativa en las formas de estructurar el mensaje así como en el modelo comunicativo y en la organización del medio.

Desde este punto de vista, "la contransformación debe estar posicionada y dotada de contenido. Frente a la ideología del poder, no podemos pretender ser neutrales ni objetivamente imparciales. La contransformación apuesta por un contenido revolucionario: asambleario, antiautoritario, antisexista, por la autonomía de la clase trabajadora y explotada."

## 7) GRUPO AUTÓNOMO INTERNACIONALISTA

La solidaridad antiimperialista se materializa en la crítica de las relaciones Norte - Sur junto a los Comités de Solidaridad vinculados a los partidos de izquierda radical, constituyendo los últimos restos de "internacionalismo proletario" antes del desembarco de las ONGs. Los movimientos revolucionarios europeos que optan por la lucha armada y que en la década de los 80 sufren una dura represión, como la RAF en Alemania y Acción Directa en Francia, también reciben la solidaridad de los colectivos autónomos a través de concentraciones ante las embajadas.

## 8) LIGA DURA

En sus inicios, esta "segunda generación" del movimiento autónomo madrileño carece totalmente de conciencia de género, de la opresión específica que sufren las mujeres. Una consecuencia de esto es que en los textos, en la propaganda, en las letras de las canciones de los grupos del movimiento, se emplea lenguaje sexista. En este contexto, de manera paralela a los grupos de trabajo que se organizan desde la Asamblea de Okupas de Madrid, se crea el colectivo de mujeres Liga Dura. Este grupo plantea su trabajo feminista en una doble vertiente. Hacia dentro del movimiento autónomo, combatiendo las actitudes machistas dentro de los colectivos y en las relaciones personales. Hacia fuera del movimiento, su actuación se centra en denunciar la opresión de la mujer, haciendo especial hincapié en las políticas de control de la natalidad en el "tercer mundo", la ingeniería genética y en acciones de solidaridad con las presas políticas alemanas feministas.

Dentro del movimiento autónomo, Liga Dura logra importantes transformaciones, contribuyendo a que el feminismo se integre poco a poco en la teoría y en la práctica de un movimiento que en sus inicios está compuesto en su mayor parte por hombres. Este colectivo de mujeres inicia su andadura con una exposición de los materiales machistas de grupos autónomos en el local de la Asociación Cultural Gato Salvaje.

Habla una militante de Liga Dura: *Acabar con el lenguaje sexista es lo más fácil y se consigue sin mayores problemas. Transformar actitudes machistas en las asambleas como prepotencia, agresividad... es algo que requiere un esfuerzo constante. Lo que consigue Liga Dura es concienciar sobre la educación sexista que difunde esta sociedad y crear un marco de reflexión y aprendizaje para superar esta realidad.*

Liga Dura marca distancias con el Movimiento Feminista al que achaca su institucionalización y su forma de organización vertical. Este colectivo de mujeres realiza acciones durante la manifestación unitaria del 8 de marzo durante dos años segui-

dos contra los primeros sex-shops que comienzan a funcionar en Madrid.

Liga Dura se divide en varios grupos de trabajo: Cárcel, Prostitución, ingeniería genética y política de población. Entre las actividades de este colectivo destacan las visitas a presas sociales de la cárcel de mujeres de Yeserías, un programa semanal en la radio libre Radio 0 que se escucha dentro de esta cárcel, acciones de boicot a cines X, una manifestación anticárceles de mujeres hasta el módulo de mujeres de la prisión de Carabanchel, la participación en jornadas estatales y europeas del movimiento autónomo,

## 9) COORDINADORA DE MENSAJEROS

La coordinadora de mensajeros nace en 1985 en un sector con nula organización y mucha economía sumergida, que emplea principalmente a jóvenes, entre ell@s vari@s militantes del movimiento autónomo.

En 1986 la coordinadora organiza movilizaciones contra el acuerdo firmado entre al patronal del sector y UGT, conocido popularmente como "la Kagarruta". Las manifestaciones ante la sede de UGT y la patronal junto a una jornada de huelga son respondidas con cargas policiales y varios despidos.

El 27 de febrero de 1987 comienza una huelga indefinida hasta lograr el inicio de negociaciones para la firma de un convenio. Todos los días se celebran concentraciones a las 7 de la mañana y a las 13.30, manifestaciones a las 17.00 y asambleas a las 19.00. Al quinto día de huelga, tras una brutal carga policial, se fuerza la negociación de unas 40 empresas, aunque las grandes empresas aguantan el envite. Se desconvoca la huelga y comienza la negociación. En 1988 se resuelve el recurso legal de la coordinadora contra la Kagarruta declarándose nula una parte del acuerdo.



El fin del conflicto muestra las dos líneas políticas presentes en la coordinadora de mensajeros: un sector acaba institucionalizado por CCOO, moderando su actividad sindical. Otro sector intenta crear una cooperativa de mensajería, intentando construir alternativas reales al trabajo asalariado.

Más que una intervención en el terreno laboral fruto de un análisis político y con una estrategia previa, la Coordinadora de Mensajeros supone la puesta en práctica del principio de la autoorganización: la Coordinadora es creada por l@s propios mensajeros, liderad@s por un grupo con mayor conciencia, que por relaciones de amistad entra en contacto con la Asamblea de Okupas de Madrid y pasan a formar parte de ella. El movimiento autónomo no se vuelca en esta lucha tanto como en otras, ya que en este momento no se entiende la lucha laboral como una prioridad política:

- por una parte se rechaza la claudicación y el reformismo hegemónico en el sindicalismo, a la vez que se critica el trabajo asalariado como eje central de la vida y de pertenencia a la sociedad. Este planteamiento lleva a rechazar la participación en el movimiento autónomo de trabajadores "estables" en activo por "estar vendidos al sistema";

- por otra parte, el movimiento autónomo madrileño participa activamente en las huelgas generales y valora muy positivamente la actividad de los núcleos sindicales anticapitalistas que resisten en estos años a la reconversión industrial.

## 10) LA HUELGA GENERAL DEL 14-D-88

Derrotado el movimiento anti-OTAN en el referéndum de 1986, el gobierno del PSOE continúa su ofensiva neoliberal: seguir reduciendo el crecimiento de los salarios por debajo de la inflación, profundizar la flexibilización del mercado laboral (despido libre y gratuito), privatizar la gestión del empleo (intento de eliminar la obligatoriedad de registrarse en el INEM), rentabilizar económicamente al máximo los servicios públicos... Es probable que el gobierno considerara que pactar este camino al capitalismo salvaje era imposible hasta con UGT y CCOO, y que por el contrario era posible imponerlos sin necesidad de pactar.

Las conversaciones entre gobiernos y sindicatos mayoritarios para establecer otro acuerdo para 1987 fracasan. El aumento del paro y la precariedad laboral, la congelación de los gastos sociales y la regresión en la redistribución de la renta ponen en evidencia a los sindicatos mayoritarios y les restan legitimidad. La pérdida de afiliación, la apatía y falta de respuesta en las convocatorias e incluso la desconfianza hacia los sindicatos son los efectos no deseados de los grandes pactos. Ante esta situación, tanto CCOO como UGT dan por finalizada la estrategia de los acuerdos que iniciaron a finales de los 70.

Profundizando en sus planes de aumentar la flexibilidad laboral, el gobierno del PSOE presenta en mayo de 1988 el Plan de Empleo Juvenil, que incluye la rotación en los puestos de trabajo, salario mínimo interprofesional para los mayores de 18 años y el 60% para los menores de dicha edad, subvenciones a los empresarios contratantes, exenciones a la patronal de la cuota de la Seguridad Social e importantes deducciones en el Impuesto de Sociedades y además elimina la obligatoriedad de contratar a través del INEM.<sup>38</sup>

Frente a la ofensiva del gobierno se produce la unidad entre CCOO y UGT. Todos los sindicatos convocan una huelga general contra la aplicación del Plan de Empleo Juvenil. La huelga general del 14 de diciembre de 1988 recibe un apoyo masivo, paraliza totalmente la economía, incluso la televisión. Desborda las expectativas de los convocantes y

durante los dos años siguientes paraliza las políticas de flexibilización laboral.

Los grupos autónomos participan en la huelga general:



"Durante la noche del día 13 hubo una asamblea en CCOO en la que confluyeron lo que al día siguiente iban a ser los piketes, repartiéndose la ciudad por zonas. La asamblea, a la que asistieron partidos pequeños de la izquierda como LCR y MC fue bastante vergonzosa, con cantidad de gente aclamando a sus líderes. A partir de las 24h., los piketes se esparcieron por toda la ciudad (el centro principalmente) para chapar bares y pubs. A las 4h, la gente se dio cita en un par de fábricas para mantenerlas cerradas, lo que salió bastante bien, a pesar de la fuerte presencia de la maderera. Otros piketes controlaron las cocheras de la EMT impidiendo el paso a los autobuses que iban a cubrir los servicios mínimos (...) Se hicieron sabotajes en diferentes estaciones de metro, se siliconearon bancos y los taxis que eskiroleaban por la ciudad fueron acosados y atacados durante todo el día (...) También se levantaron algunas barricadas en las vías de cercanías de los trenes de la RENFE que por la mañana llevan a los/as currelas. Los piketes, a pesar de que debían ser "informativos", dieron bastante caña, sobre todo los de CCOO y CNT (en los que había gente de otros grupos). Mientras, los piketes de la UGT se dedicaron a guardar la buena imagen frente a la opinión pública.

(...) Durante el día hubo algunos altercados y escaramuzas con grupos fascistas. En la Gran Vía, las Bases Autónomas pusieron un potente petardo siendo detenidos al poco rato 2 fascistas. Esta noticia no se volvió a mencionar en ningún lado (¿hijos de maderos o qué?) Los grupos neonazis que desparramaban en la huelga iban camuflados, por miedo, con pegatinas de CCOO, como en Alcalá de Henares. En la puerta del Sol fue perseguido un grupo de unos 20 fascistas que se cobijó detrás y dentro de las furgonetas de la policía".<sup>39</sup>

La huelga general del 14-D recoge la fuerza de la recuperación del movimiento obrero que se produce desde 1985, junto a factores externos al movimiento sindical como el descontento con la política neoliberal del PSOE, la revancha por la pérdida del referéndum de la OTAN....

UGT y CCOO dejan que se agote la iniciativa ganada con la Huelga General.

El gobierno les llama a la negociación ante la derrota sufrida, pero su objetivo no es conceder ninguna victoria parcial a los sindicatos sino ganar tiempo para cambiar la correlación de fuerzas. CCOO y UGT se sumergen en la negociación y se niegan a dar continuidad al 14-D. En otoño de 1989 el PSOE consigue una mayoría casi absoluta en las elecciones generales. A partir de 1988 el número de trabajadores en huelga desciende, como consecuencia de la estrategia de desmovilización de CCOO y UGT, que aunque se oponen a las consecuencias más brutales de la política neoliberal del PSOE, aceptan sus principios como la única alternativa posible. La valoración del movimiento autónomo es muy crítica con el papel que desempeña la huelga del 14-D en la estrategia del movimiento sindical:

## UN DEBATE SOBRE LA HUELGA GENERAL DEL 14-D. COLECTIVOS AUTÓNOMOS DE MADRID. ENERO 1989

### PONENCIA 1:

En realidad el supuesto enfrentamiento capital-sindicatos no es tal (...) entendemos que lo que se ha producido es un lavado de cara de todo el sistema, la recuperación de sus Instrumentos de legitimación que han funcionado perfectamente volviendo a encuadrar las fuerzas disidentes y restituyendo las prácticas asamblearias, autogestionarias y de acción directa por la negociación y la delegación en intermediarios. (...)

### DIRECTRICES DE LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA TENDENCIAS DEL CAPITALISMO MUNDIAL

1) Existe un proceso europeo de acoso a los sindicatos de clase. Es una tendencia que se da en el Reino Unido, Francia e Italia. Este proceso se enmarca dentro del reajuste económico del Imperialismo. La Reconversión Industrial que viene sucediéndose en la Europa capitalista y se vislumbra en la socialista (Polonia, Yugoslavia) responde a un proceso de economía mundial, en el que la CEE, para competir a nivel de mercado internacional, debe sanear el mercado interior (recuperar las plusvalías -los beneficios que obtiene el patrón del trabajo del obrero una vez pagado el sueldo-) estructurando social y económicamente el paro, para lo cual se procede a introducir a jóvenes en el mercado de trabajo a niveles de explotación extrema y por tanto de rentabilidad elevada para los capitalistas (caso del Plan de Empleo Juvenil en el Estado español).

Esto hay que relacionarlo con el desmantelamiento del estado del Bienestar que se basa entre otros puntos en la existencia de un sistema de Seguridad Social y unos sindicatos con poder reconocido. Ambos suponen la legitimidad de la democracia burguesa al hacer posible que las luchas del movimiento obrero y popular se canalicen a través de las instituciones del Estado.

Sin embargo no se puede negar el contexto histórico de conquistas sociales en el que se originan, y por tanto, reconocer que en un momento dado como es el actual, el capitalismo fortalecido vuelve a acentuar sus sistema de dominación para recuperar niveles de explotación realmente ventajosos para los intereses de la burguesía. Para ello debe reajustar un marco institucional y económico que permita mayores beneficios capitalistas: la privatización de empresas públicas y sus pilares sociales básicos: la Sanidad y la Educación. El recorte o desaparición de subsidios sociales (estudios, sanidad, pensiones, desempleo, etc.) y en definitiva una liberalización y jerarquización mayor del mercado de trabajo que hagan posible la disminución de los salarios e incremento de la productividad. Para ello tienen que acabar con el poder de los sindicatos.

### 2) EL ESTADO ESPAÑOL

Si los sindicatos mayoritarios a través de sus burocracias, han actuado a lo largo de la transición más como instrumento de contención, de dispersión de frentes de lucha y despolitización (lo que explica la elevada pérdida de afilia-



ción), ahora, debilitado y desorganizado el movimiento obrero, el mismo poder que los ha necesitado para mantener el orden social dominante durante un período de agudización de la lucha de clases, se desenmascara y contraataca. Así, la situación de los sindicatos mayoritarios es la siguiente:

a) Miedo a perder la base social que los sustenta, lo que conduce a su pérdida de poder político

Reacción ante el acoso político del gobierno gestor de los intereses de la patronal que persigue acabar con su poder de influencia, y fomentar los sindicatos amarillos y la mafia sindical.

La confirmación de ambas tendencias supondría la desaparición del sindicato como organización de clase.

b) por otro lado existe un empuje de las bases sindicales radicalizadas en conflictos puntuales que podrían imponerse en el sindicato.

O el fortalecimiento de un movimiento obrero asambleario.

En ambos casos supondría el fin para las burocracias sindicales. (...)

En 1984, la Reconversión industrial comienza su etapa más dura. Con Sagunto se inicia la explosión que va a ser lo habitual en lo sucesivo. La oposición a la política industrial del PSOE la resuelven con la represión. Empieza un período de ruptura y hasta enfrentamiento entre UGT y CCOO (en Euskalduna, la sede de CCOO fue saqueada por las Fuerzas de Orden Público, mientras que la de UGT permaneció intacta). Al mismo tiempo, junto a los duros choques entre obreros y policía, las bases de CCOO superan a la dirección del sindicato a la hora de movilizarse, organizándose en asambleas permanentes de lucha. Se fortalece una corriente sindical de izquierda en los lugares de fuerte conflicto pero con poca representatividad en el conjunto del sindicato comunista. La dirección de CCOO se encuentra atrapada en su doble política de acción contra las medidas del gobierno y contención para que no se le escape de las manos.

En junio de 1985, CCOO convoca una Huelga General principalmente contra el recorte de las pensiones (en la mente está el proyecto de nuevo modelo de seguridad social que quiere desarrollar el PSOE de acuerdo con los intereses de la burguesía). UGT y los sindicatos amarillos actúan como esquirolas.

En 1987, con la segunda reconversión industrial, la resistencia obrera llega a niveles de guerrilla urbana: Bilbao, Puerto Real, Gijón, (Huelga General en Asturias en Marzo), El Ferrol, Reinoso (en donde la represión de la Guardia Civil llega al asesinato de un obrero y a la toma militar del pueblo para sofocar la rebelión).

La conflictividad generada por la política derechista del PSOE se amplió a otros sectores. Los enfrentamientos populares con la Guardia Civil se producen en Riaño (inundación del pueblo y valle por el pantano), pueblos de Salamanca y Guadalajara (contra instalaciones o cementerios nucleares), Toledo (contra un campo de tiro), Galicia (naufragio de un barco con productos altamente tóxicos que el gobierno se niega a revelar). En Andalucía, los jornaleros prosiguen su lucha con continuas ocupaciones de tierras.

Los/as estudiantes, a comienzos de 1987 acosaban al Ministerio de Educación, Congreso de los Diputados, Palacio de la Moncloa e instituciones autonómicas en todas las grandes ciudades del Estado en masivas y agitadas manifestaciones con el resultado de decenas de heridos/as (una de ellas de bala en Madrid, donde el despliegue policial superó a los que tuvieron lugar durante el franquismo).

La resistencia en Euskadi no desvanece y el PSOE fracasa en su política de guerra sucia-GAL, después de numerosos asesinatos de refugiados.

En medio de este proceso de represión-radicalización, la UGT va sufriendo derrota tras derrota en elecciones y convocatorias. (...) Hay un importante ascenso de la CNT (Sector servicios e industria del automóvil) y un afianzamiento de colectivos autónomos como el CAT. En banca, se produce en marzo del 88 un fuerte golpe a las burocracias de CCOO y UGT que junto al gobierno y la patronal perdieron un referéndum que defendían con una postura común contra Izquierda Sindical de CCOO, CNT, CAT, LAB... Estas mismas tensiones sindicales se producen en distintos casos en la General Motors, Seat, Fasa-Renault, Pegaso, Euskalduna en su última etapa de resistencia.

## 11) MINUESA, EL PRIMER CENTRO SOCIAL

### 11.1) COLECTIVOS AUTÓNOMOS DE BARRIO

La consigna de la autoorganización tiene cierto éxito entre la minoría de jóvenes que mantiene un compromiso político y surgen pequeños colectivos autónomos de barrio. Se diferencian de los colectivos temáticos que funcionaban en la Asamblea de Okupas de Madrid en su carácter de barrio y su diversidad de orígenes. Algunos vienen del movimiento vecinal, como el Kolectivo Adelfas Joven, otros de las juventudes de la izquierda radical (KAIRA en el barrio de Quintana), otros son anarquistas (como el Kolectivo de Resistencia Antiautoritaria en el Paseo de Extremadura), otros surgen del movimiento estudiantil en los institutos (KAOS en la sierra noroeste)....

Tras la disolución de la Asamblea de Okupas de Madrid, el movimiento autónomo no tiene una organización donde confluyan todos los militantes. Así que el trabajo conjunto de las 200 personas que componen el movimiento en Madrid se hace de manera difusa o informal: cuando surge un tema concreto sobre el que trabajar, a través de contactos personales se monta una reunión a la que acuden l@s interesad@s para preparar una movilización; una vez acabada la campaña concreta se abandona el trabajo conjunto hasta la siguiente ocasión. En las movilizaciones participan entre 100 y 300 personas y generalmente se convoca con otros grupos del movimiento vecinal, solidaridad internacionalista, sindicatos... Las campañas son diversas: contra el Fondo Monetario Internacional, en apoyo a las personas presas, en apoyo a la rebelión palestina, contra la represión....

## 11.2) MINUESA: UNA OKUPACIÓN CON HISTORIA

"En 1987 la imprenta Minuesa se declara en quiebra con el objetivo de especular con el terreno. Los obreros, entre los que hay sectores sindicales combativos, se encierran en la fábrica para evitar que se lleven la maquinaria, y acuden a la Asamblea de Okupas de Madrid, que por entonces está en la Casa Popular de Arregui, a pedir apoyo, ya que estábamos en la lucha contra la especulación. Hicimos acciones de denuncia conjuntas, como subimos a la puerta de Toledo y desplegar una pancarta. Cuando nos desalojan de Arregui, nos dicen que han ganado su lucha contra la empresa y que si queremos okupar el edificio. Los/as militantes más necesitados de vivienda okupan algunos pisos situados sobre los locales de la imprenta, en el que viven algunos inquilinos con alquileres de renta antigua, a los que los dueños quieren poner también de patitas en la calle, para seguir adelante con sus planes de tirar el edificio para construir una zona residencial de lujo. Posteriormente se okuparía la fábrica como Casa Popular".<sup>41</sup>

Como no podía ser de otra manera, la lucha por la vivienda es el principal frente de lucha de Minuesa.

### DOSSIER MINUESA:

#### EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Somos conscientes de que desde las instituciones públicas (Ministerios, Ayuntamientos, Juntas de Distrito) nada se puede conseguir porque ellas mismas son generadoras del problema, dando cancha libre a la especulación, potenciando una "cultura" para ricos con gran derroche de infraestructura y propaganda idiotizante, participando ellas mismas por su esencia corrupta en operaciones de blanqueo de dinero, desarrollando una asistencia social de parcheo que, como en el caso de la heroína, sólo trata de cubrir el expediente sin atacar a las fuentes que originan los problemas, garantizando así que todo siga igual.

"Entre 1987 y 1991, el precio de la vivienda en Madrid se ha multiplicado casi por 3.5; así, el precio medio de una vivienda de 100 metros cuadrados en el municipio de Madrid superaba en 1988 los 19 millones. En la periferia metropolitana, la vivienda que en 1984 se podía comprar por 4 millones, alcanzaba en 1988 los 10 millones.

La evolución de los salarios se ha situado alrededor del IPC con lo que fácilmente se comprenderá el brutal desajuste entre la oferta y la demanda de este bien de primerísima necesidad como es la vivienda.

Las causas de esta locura especulativa son muchas y variadas:

- 1) Elevado precio del suelo - el 55% del precio de una vivienda en Madrid va destinado a pagar el suelo. Aunque se pudiera pensar que el suelo se encarece porque es escaso, esto es falso, hay suelo de sobra pero se retiene sin edificar para especular con él.
- 2) Entrada de capitales extranjeros de dinero negro en el sector inmobiliario lo que ha dado beneficios especulativos increíbles y ha motivado que mucha de la

mal llamado inversión extranjera simplemente se haya dedicado a realizar pingües beneficios a costa de las necesidades de la población madrileña. Esta rentabilidad se ha visto favorecido por la entrada en la CEE y la OTAN. Con el dinero negro y el procedente del narcotráfico - para su blanqueo- tres cuartos de lo mismo

3) Así mismo, la entrada en la Comunidad Económica Europea y la inclusión del estado español en el bloque de países desarrollados - que nos lo cuenten a nosotros/as- ha motivado que muchas empresas quieran abrir oficinas en Madrid, al ser el centro administrativo y burocrático del Estado, con lo que ha disparado por las nubes los precios de las oficinas y el que muchos edificios sean dedicados para tal efecto en vez de para vivienda.

4) La ley Boyer supuso el triunfo de los propietarios de pisos sobre los alquiladores que pasan a estar en manos de los primeros, a sufrir aumentos de precios anuales y arbitrarios e incluso expulsiones por la cara. Esta ley ha permitido transformar muchas viviendas en oficinas lo que reduce aún más el número de viviendas disponibles. (...)

5) A todo esto hay que sumar la ausencia, o la mínima importancia de la política estatal o municipal en vivienda social que se ha limitado a realojar - y a veces ni siquiera eso- a las familias que vivían en casa bajas o chabolas en terrenos que se iban a edificar. No está de más señalar que el Ayuntamiento ha actuado y actúa como un especulador más, haciendo espectaculares negocios.

Actualmente, además de las anteriores causas, hay otros factores que también tienen una incidencia en el tema de la vivienda.

\* Reestructuración de Madrid: Como en tantas otras ciudades del Estado español y del resto del mundo, se está dando un proceso de cambio en la estructura social de la ciudad, promovido por y desde arriba - Bancos, financieras, constructoras, poderes públicos...- El objetivo de esta reestructuración es alejar a los estratos más pobres del centro de la ciudad. Así, viejos, jóvenes, trabajadores y demás "impresentables" son expulsados a la periferia. El mecanismo es sencillo: se deteriora la situación social del barrio y se deja que las casas se vayan cayendo solas de viejas. Después el desalojo por ruina inminente, la rehabilitación de la casa o la construcción de una nueva y su venta o alquiler a sectores más pudientes. El centro, en esta nueva concepción del capital debe ser una bonita zona, arreglada y agradable para yuppies, turistas y gente bien, alejando a los guettos miserables a la gente de mal vivir. (...)

Para lavarse la cara en este sangrante asunto, el gobierno del PSOE pone en marcha un plan propagandístico: es el plan 18.000.

\*Plan 18000 viviendas: El gran espejismo de 1989-1990. ¡Y todavía hay gente que piensa que este plan va a solucionar algo!

Lo primero, este plan iba destinado a familias con ingresos superiores a 3.5 el salario mínimo interprofesional, esto quiere decir que de entrada dejaba fuera a los sectores más necesitados.

Lo segundo, a una oferta de 18.000 viviendas se han presentado más de

200.000 solicitudes, así que hay por lo menos 182.000 que se quedan sin casa, después de haber pagado las cuotas de inscripción (...)

Lo tercero, de esta manera los sindicatos CCOO, UGT, Izquierda Unida y las Asociaciones de Vecinos se han puesto a empujar el carro de las cooperativas, comprando a este precio su silencio respecto al grave problema de la vivienda en Madrid. Sin duda "una bonita y presentable oposición" (...)

Habla un miembro del CSO Minuesa: *La asociación de vecinos de Arganzuela nos decía que habían conseguido un proyecto de cooperativa de vivienda para jóvenes del barrio. Esto puede parecer muy bien, pero con este caramelo te compran fácil. Sí, nos dan vivienda social, pero es que no se la dan a todo el mundo, se las dan a los 80 jóvenes más activos del barrio, con lo que se desmovilizan... Claro, dar vivienda a los 50 jóvenes más activos en cada barrio le sale barato al Estado.*

Además de la lucha principal que supone convertir en realidad el derecho a la vivienda, desde Minuesa se participa en otras luchas. Una de ellas, la lucha contra la heroína.

### MINUESA: UNA OKUPACIÓN CON HISTORIA

La heroína no tiene lugar en un centro social y además debe ser combatida como un problema social que nos afecta a todos y a todas y como un hecho que encubre uno de los más grandes y sucios negocios del poder. Al margen de todos los beneficios que proporciona a señores que por supuesto ni pasan el mono ni van a la cárcel, ni tienen el SIDA, cumple un importante papel represor sirviendo a los intereses de los poderosos. La heroína mantiene callada y como muerta a toda una juventud problemática, inadaptada y básicamente pobre, que de no estar neutralizada por la heroína seguramente, en vez de dar problemas a su familia, se los daría al Estado, reclamando sus derechos, como pueden ser la vivienda, la falta de recursos para los jóvenes etc.

La única manera de romper con la aguja pasa por romper con el aislamiento, con la frustración, con la desesperación a través de alternativas de trabajo, de vida y de comunicación; alternativas que son sistemáticamente combatidas por el mismo poder que dice luchar contra la droga. Una lucha que únicamente consiste en aumentar la represión en la calle y en las cárceles, que no son más que centros de exterminio; una lucha que usan para justificar el cada día mayor control social que padecemos.

El Centro Social Minuesa contribuye decisivamente a la consolidación del movimiento autónomo madrileño. Sus casi seis años de actividad constante favorecen la estabilidad de un movimiento obligado al desgaste que supone la espiral okupación-desalojo-movilización-okupación. Por otra parte, el componente sectario que inevitablemente está presente en un movimiento que se ha constituido rompiendo con parte de la tradición revolucionaria anterior, y oponiéndose a ella (principalmente los partidos y sindicatos de la izquierda radical), va perdiendo peso progresivamente ante los contactos con otras organizaciones: AEDENAT, el propio comité de empresa de los obreros de la imprenta de Minuesa (de la izquierda radical de CCOO), Asociaciones de Vecinos, Madres Unidas Contra la Droga, Solidaridad Obrera, Coordinadora de Mensajeros.... etc.

cialmente las tías, mientras un grupo montaba bronca delante de la comisaría pidiendo su libertad, hasta que a las 3 de la mañana hubo intervención de los antidisturbios y rotura de cristales del centro cultural. Se sucederían otras acciones dirigidas al Ayuntamiento como una tirada de huevos en la plaza de la villa con motivo de un pleno, exigiendo locales. Como forma de unir las dos cosas, okupación y debate nos propusimos un ambicioso proyecto: unas jornadas de lucha y resistencia que incluían okupación. Pensábamos que con un poco de suerte podríamos realizar parte en la casa que okupáramos y el resto en la Casa de Vallekas, locales de grupos populares del barrio. Para nuestra sorpresa las pudimos realizar todas en la primera. El viernes 20 de mayo [de 1987] unas 500 personas recorrimos la Avenida de la Albufera en el barrio de Vallecas, en una manifestación de lo más marchosa y animada. En ella estaban los okupas de Móstoles que pocos días antes habían okupado y sido desalojados un edificio en la calle Veracruz. Por fin llegamos al Puente de Vallecas. ¿final? no, el principio. La gente tenía ganas de marcha, no entendía como nos íbamos tan tranquilamente por la acera ante un muro de policías esperando una lluvia de piedras en cualquier momento, no daban crédito a sus ojos de cerdo de que fuésemos tan buenos chicos. Al fin se dieron cuenta del pastel, habíamos okupado un edificio delante de sus narices así que hubo palos de todo tipo y condición.

Las cargas policiales duraron hasta la madrugada ( a las 3 de la mañana la policía dispara botes de humo), y un buen número de gente permaneció toda la noche delante de la casa. Dentro estábamos despiertos esperando el desalojo en cualquier momento.

El sábado amanecimos felices, había que acondicionar la fábrica, defenderla y tirar con las jornadas y un concierto nocturno en la Plaza Vieja de Vallekas. El martes por la noche una charanga recorrió las calles del barrio y se acercó a la casa del concejal del distrito que nos había visitado para comprometerse a avisarnos con antelación del desalojo, para devolverle la visita y recordarle que sabemos donde vive." <sup>12</sup>

La primera actividad de la Casa Popular de Arregui y Arruej consiste en unas jornadas sobre la autonomía con colectivos autónomos de varios puntos del estado español. Los temas propuestos son cuatro: antirrepresión, antimilitarismo, sociedad patriarcal y autonomía.

## PONENCIA AUTÓNOMOS

Nosotros, partiendo de la inexistencia de una "verdad revolucionaria" preferimos ir elaborando la teoría a partir de la práctica cotidiana; entre teoría y práctica se da una interrelación dialéctica: la teoría sólo avanza como soporte de una lucha, la práctica sólo avanza cuando a través de ella se va realizando una construcción teórica. Nos alejamos, pues, de aquellos que quieren hacer la revolución a golpes de reunión, y de aquellos que se lanzan al activismo o la acción por la acción. No somos antimarxistas y por supuesto tampoco anti-anarquistas, tomamos de ambas teorías aquello que nos sirve, las ideologías del siglo XIX ya no pueden explicar la totalidad de los fenómenos sociales (por ejemplo, la amenaza nuclear, la nueva división internacional del trabajo, la catástrofe ecológica), pero si aportan instrumentos de análisis y de lucha a los que no podemos renunciar, podemos decir que somos marxistas y anarquistas pero con minúsculas, entendiendo que no podemos construir una teoría globalizadora y que las defor-

# C A P Í T U L O 3

## NACE LUCHA AUTÓNOMA (1990-1992)

*Lucha Autónoma fue una organización imposible,  
con una ideología que no existe en un mundo lleno de peligros.*

Devon Miles

Fundación para la Ley y el Orden

Cuando las dudas te acechan  
Frio en tu cabeza ¿dónde está tu conciencia?  
La realidad te golpea  
Y tu sólo piensas que estamos rodead@s  
Darte y darte contra el muro  
una y otra vez te ha desmoralizado  
Piensas que para qué luchar  
si no sirve para nada y no vamos para ningún lado (...)

A degüello: "Dudas"

### 1) LOS 90: SE PROFUNDIZA EL DESASTRE NEOLIBERAL

En los 90 se manifiestan con toda crudeza las consecuencias del proceso de reestructuración económica iniciado por el PSOE en 1982. Esta "modernización" de la economía, que supone liberalizar la economía e insertar al estado español en la división internacional del trabajo a través de la integración en la Unión Europea tiene un efecto inmediato: la riqueza se concentra en un extremo del espectro social, mientras que en el otro se acumulan carencias y deudas. Este proceso de desigualdad que tiene un factor destacado en la creciente precarización del mercado de trabajo, se ve acentuado por el retraimiento del Estado del bienestar que ya de por sí es bastante más débil que en la mayoría de los países comunitarios.

En el mismo sentido inciden las distintas medidas de contrarreforma fiscal. Las grandes empresas y sectores más favorecidos pagan cada vez menos y la pequeña actividad económica y profesional así como los sectores de rentas medias y bajas pagan relativamente más, especialmente los últimos por el incremento de los impuestos de carácter indirecto (sobre el precio de artículos de consumo y servicios que se pagan igual, independientemente de lo rico que seas), que gravan el consumo o por el incremento de las tarifas de determinados servicios públicos, al tiempo que disminuyen las prestaciones sociales... La presión fiscal en el Estado español es del 35% del PIB cuando la media comunitaria es del 44%.

La brecha social se agranda y poco a poco va disminuyendo el colchón de las llamadas clases medias que sufren un tensionamiento en dos sentidos opuestos. Unos, los menos, ocupan posiciones directivas o de responsabilidad y ven como progresan sus niveles salariales y beneficios de distinto tipo. Lo que les permite ahorrar y participar en una posición de privilegio en el reparto de la riqueza social. Otros, los más, ven como se erosiona progresivamente su poder adquisitivo siendo incapaces de ahorrar.<sup>42</sup>

## 2) SE CONSOLIDA EL MOVIMIENTO AUTÓNOMO

En este contexto de aumento de las desigualdades y paradójicamente de disminución de la resistencia social, el movimiento autónomo madrileño crece poco a poco. A los colectivos que trabajan un tema específico (antifascismo, antimilitarismo...) se unen colectivos de jóvenes de barrio de distintas procedencias ideológicas ¿Por qué surgen y se desarrollan cada vez más los colectivos de barrio, los colectivos temáticos –antifascistas, antimilitaristas -, los Centros Sociales, las distribuidoras de material alternativo...? El movimiento autónomo, a pesar de no contar con una estrategia a medio o largo plazo, basa su actividad en los problemas inmediatos de l@s jóvenes: ante la imposibilidad de acceder a la vivienda: okupación, ante las palizas de los nazis: autodefensa... es todo muy sencillo, sin gran elaboración teórica, pero muy palpable, luchas que dan resultados inmediatamente, que son soluciones inmediatas a los problemas. Además, el movimiento autónomo cuenta con una iniciativa cultural importante: grupos, locales de ensayo, conciertos, teatro, cómic..... actividades culturales, principal pero no exclusivamente musicales que a través de los Centros Sociales y distribuidoras llegan a miles de personas.

Por otra parte, las estructuras verticales y jerarquizadas de los partidos políticos dejan de ser atractivas para l@s jóvenes. El movimiento autónomo, en la línea del movimiento libertario opta por un funcionamiento asambleario y horizontal, que sacrifica la mayor efectividad de la estructura "militar desarmada" de los partidos a cambio de una forma de militancia más participativa que además rechaza la separación entre el tiempo dedicado al activismo y el resto del tiempo de vida, entre "asuntos políticos" y "asuntos personales", y se apuesta por una militancia que no suponga sólo sacrificio para el futuro sino también transformaciones, aquí y ahora, en la vida cotidiana: disfrutar de una vivienda digna, acabar con el acoso de los grupos nazis, expresarse a través de la música, teatro, cómic... Pero un movimiento en el que convergen personas provenientes de luchas y tradiciones políticas tan distintas no puede tener una única forma de entender la actividad política, sino varias en constante tensión. En el extremo opuesto a la militancia como sacrificio personal constante con vistas a conseguir una vida mejor sólo tras la victoria final propia de los partidos de la izquierda revolucionaria, en el movimiento autónomo surge un sector que eleva la satisfacción del deseo individual por encima de todo compromiso social, lo que conduce a una militancia "según me pide el cuerpo", a la política de los deseos: "las cosas las hago porque me apetece o no las hago porque no tengo ganas, esta situación me genera este sentimiento y entonces es buena o es mala, mis objetivos y análisis políticos dependen de cómo me sienta"<sup>44</sup>. Esta concepción del activismo se encuentra en tensión constante con el sector del movimiento que intenta combinar la mayor efectividad de la actividad continua y del sacrificio con el disfrute de mejores condiciones de vida.

Desde el propio movimiento autónomo se reflexiona sobre esta realidad. En las jornadas estatales sobre Autonomía que organiza la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma en el verano de 1994, uno de los textos para el debate plantea el siguiente análisis:



#### (....) MINORIA ACTIVA Y SUBJETIVIDAD

Por todas partes se habla de la crisis de los movimientos sociales. Las «grandes organizaciones» son grandes en función de sus presupuestos y relaciones con las instituciones más que en función de su representatividad. En este sentido, es cierto que los grupos que tradicionalmente contaban con un gran número de afiliados (partidos, sindicatos, etc.) sufren una seria y parece que definitiva crisis de militancia. Y es que la vanguardia ha muerto. A las nuevas relaciones sociales, a la nueva composición de la estructura social - sobre todo para los sectores dominados -, le corresponden unos nuevos valores a los que ya no dan una respuesta las viejas vanguardias ni los antiguos supuestos organizativos.

Frente a la crisis de los grandes grupos se constata la proliferación de numerosas asociaciones, el enriquecimiento de los movimientos por la diversidad y el fuerte sentido de la autonomía. Este fenómeno nos quieren hacer ver que responde al triunfo ideológico del individualismo capitalista. Existe otra posibilidad: este fenómeno responde a un afán de apropiación de los espacios y actividades por un sentimiento comunitario de pequeños grupos que rechazamos ser «cola de león» y optamos por ser «cabeza de ratón».

Es un fenómeno de autovaloración de pequeños grupos que nos sentimos capaces de ejercer directamente nuestros derechos y cambiar las situaciones, sin necesidad de tutelajes extraños a nosotr@s mism@s. Es una crítica práctica al burocratismo, a l@s salvadores/as del pueblo, la patria o la libertad que no cuentan con nadie.

¿Pero no son nuestros grupos pequeñas vanguardias en las zonas en las que nos movemos? En la medida en que hemos tomado la decisión de hacer que las cosas cambien y nos organizamos para ello, sí. La diferencia estriba en que nuestros grupos raramente se convierten en grupos dirigentes de tal o cual movimiento, tomando funciones más ejemplarizantes o convocantes y provocadores de situaciones abiertas a la participación y a la resolución colectiva. Dado el carácter informal, asambleario y abierto de la mayoría de estos colectivos se trata más de minorías activas ideologizadas que de vanguardias políticas dirigentes.

Para estos pequeños grupos el barrio se nos presenta como el escenario idóneo para la intervención por diferentes razones:

- Es el lugar donde vivimos, es decir, el lugar donde sufrimos de manera más cotidiana las contradicciones del sistema, y el primer lugar en el que podemos hacernos conscientes de tales contradicciones.
- Es junto a la escuela, el primer espacio de socialización que conocemos. es en la calle donde por primera vez formamos parte de un grupo, en un primer momento informal, pero que en muchos casos son el embrión de esas pequeñas minorías activas.
- La acción en el barrio supera el vecindario inmediato, pero no se diluye en la gigantesca ciudad. Permite tener cierta presencia en la calle por pequeños que sean los colectivos, y cuenten con pocos recursos. (...)

Apostar por la intervención en estos espacios tan pequeños y aislados no significa renunciar a un cambio global, sino reconocer la potencialidad de esa diversidad formada por pequeñas islas autoorganizadas, que existen en todos los ámbitos de lo social; grupos informales que responden a diferentes intereses comunes y que pueden ser una respuesta a la pérdida del referente de un sujeto de cambio único y central (el proletariado), con un definido proyecto global. Ante esta pérdida, las potencialidades se diversifican dando lugar a este archipiélago de pequeños proyectos, de diferentes modos de acción y de vida.

Con el fin de discutir los posibles mecanismos materiales de agregación de estos grupos que proponemos como posibles sujetos de cambio, tomamos como escenario el territorio. Esto no quiere decir que todo movimiento de oposición al sistema responda ya únicamente a intereses territoriales, y se de por tanto una coincidencia de objetivos entre las diferentes capas sociales que conviven en un mismo territorio, pero sí, que los vínculos entre los miembros de una misma clase, ya no se establecen en el centro de trabajo como lugar central, sino que esto se diversifica tomando una importancia determinante en el territorio.

En la mayor parte de los barrios conviven varios estamentos sociales que comparten intereses, pero que se ven enfrentados en cuestiones fundamentales (...)

Un sector formado por profesionales, ejecutivos, comerciantes ricos, y gente que cuenta con rentas extras al salario, etc. «los yupis» - o como se escriba -; un sector poco numeroso y nada integrado en la vida del barrio. Otro sector formado por trabajadores fijos, con vivienda, coche (o coches), que cuenta con cierta tranquilidad y bienestar, pero afectado por ciertos problemas del barrio, el trabajo, etc. y con el que se puede y debe contar en temas puntuales, aunque en algunos casos pueda resultar bastante reaccionario. Es un sector muy extendido y asentado en la vida cotidiana del barrio, aunque lo cierto es que en periodos de crisis, como trabajadores que son, se ven muy afectados, y son un potencial de cambio, al verse como realmente son: fuerza de trabajo, parados potenciales,...

Y por fin el grupo del que formamos parte la mayoría de nosotr@s - no me refiero a la peña de Lucha Autónoma en particular -. Trabajadores precarios, parados, gente con pocos recursos, mujeres, jóvenes, etc. los más afectad@s por el sistema imperante, l@s que pasamos nuestro tiempo libre en la calle, en los bares del barrio, l@s insumis@s, etc. Entre estos sectores oprimidos económica, política, sexualmente, se da de hecho cierta complicidad, ciertos lazos que debemos fortalecer con nuestra acción, reivindicando derechos y sobre todo, estableciendo la comunicación entre estas diferentes singularidades, que en tiempos de crisis se extienden notablemente.

Es entre los grupos informales de jóvenes que se mueven por los barrios, que forman parte en su mayoría del último de estos tres sectores propuestos, donde nuestras propuestas de autoorganización y lucha puede tener, por la misma naturaleza de estos grupos, mayor aceptación, ya que parte de ell@s-nosotr@s mismos. (...)

En pocos años se ha pasado de un pequeño grupo pro-okupación a un reducido movimiento autónomo compuesto por colectivos que trabajan un tema específico,

colectivos de barrio, distribuidoras de material alternativo (música anticomercial, fanzines, revistas, libros, camisetas...), Centros Sociales okupados, viviendas okupadas. Todos estos pequeños grupos funcionan de manera independiente, pero unos planteamientos similares les llevan a coincidir en numerosas luchas: antifascismo, okupación, laboral.... tanto por los planteamientos comunes como en la diferenciación frente a los partidos de izquierda revolucionaria en fase terminal.

Junto a un importante relevo generacional se produce, pues, una descentralización del movimiento autónomo, que ya no gira en torno a la okupación sino que se disuelve en pequeños colectivos con mayor alcance territorial y analítico.

El problema que se plantea entonces es: ¿cómo trabajar conjuntamente para hacer llegar a cada vez más gente las alternativas que plantean los colectivos y centros sociales?

La disolución de la Asamblea de Okupas de Madrid, supone el fin del espacio donde se coordinan las actividades en las que confluían los diversos grupos del movimiento. Pero se sigue coincidiendo de manera natural. A partir de la disolución de la AOM se perfilan dos formas de organización distintas:

El primer modelo organizativo se basa en militantes que en momentos concretos trabajan en estructuras informales o difusas. Cuando surge una movilización o una campaña, las personas interesadas acuden a una asamblea y trabajan el tema. Una vez acabada la campaña se deja la militancia hasta la siguiente ocasión. Este planteamiento surge de la crítica radical a la organización jerárquica de los partidos políticos e implica que toda estructura estable de organización mata la libertad y la creatividad individual.

La segunda forma de organización se basa en estructuras estables, formales, con asambleas regulares, que en lugar de hacer un trabajo al ritmo de "lo que surja" realizan un trabajo continuo en sus barrios y frentes de lucha.

Estas dos formas de organización implican dos concepciones distintas de la militancia, dos concepciones que no se dan en estado puro sino que están en constante tensión. El modelo de organización difuso está asociado a una militancia determinada por el ritmo de vida de cada persona: lo principal es la creatividad y el deseo personal, a las que se subordina la acción política colectiva. El modelo de organización basada en estructuras estables se asocia a una militancia continua, "no sólo cuando te lo pide el cuerpo, sino cuando hace falta".

Y entre estos dos modelos de organización y de entender la militancia existen una serie de colectivos que se reúnen de vez en cuando, es decir, tienen características de ambos modelos.

Un sector de militantes del Centro Social Minuesa valora que la organización informal y el funcionamiento a ritmo de campañas supone hacer un trabajo político inconstante con poca incidencia en la sociedad. Critican además que la falta de estructuras formales no solo no limita la creatividad y la libertad individual sino que además favorece que las personas con más capacidad y experiencia ejerzan un liderazgo informal sobre el resto.

## LA TIRANÍA DE LA FALTA DE ESTRUCTURAS.

Jo Freeman

(...) Al contrario de lo que nos gustaría creer no existe algo similar a un grupo sin estructura. Cualquier grupo de personas que se une durante un periodo de tiempo determinado y con un objetivo cualquiera, se dotará inevitablemente de una u otra forma de estructura: esta podrá ser flexible y variará con el tiempo: tal vez servirá para distribuir tareas de manera equitativa o injustamente y también para distribuir el poder y la influencia entre los distintos miembros del grupo (...). Sólo si nos negamos a relacionarnos o a interactuar sobre cualquier base podríamos aproximarnos a algo similar a un grupo sin estructura, y no es esta exactamente la naturaleza de un grupo humano.

Lo anterior quiere decir que aspirar a crear un grupo sin estructura es tan inútil y engañoso como pretender que existan noticias "objetivas", que las ciencias sociales estén libres de valores o que exista una economía "libre". Un grupo "laissez faire" (dejar hacer) es tan realista como una sociedad "laissez faire": la noción de grupo sin estructura se convierte en una cortina de humo que favorece a los fuertes o a aquellas personas que pueden establecer su hegemonía incuestionable sobre los demás. Esta forma de hegemonía puede establecerse muy fácilmente porque la noción de "falta de estructura" no impide la creación de estructuras informales: sólo lo impide de las formales. De forma similar la filosofía del "laissez faire" no impidió a los económicamente prepotentes establecer un control sobre los salarios, los precios y la distribución de los bienes; únicamente impedía que el gobierno lo hiciera. Así, la falta de estructura en el movimiento feminista es normalmente defendida por aquellas que tienen mayor poder (sean o no conscientes de ello). En la medida en que la estructura del grupo es informal, las normas de cómo se toman las decisiones son sólo conocidas por unas pocas, y la conciencia de que existe una relación de poder se limita a aquellas que conocen las normas. Aquellas que no las conocen o que no han sido seleccionadas para la iniciación permanecerán en la confusión o sufrirán la paranoica impresión de que ocurre algo de lo que no tienen plena conciencia.

En la medida que cualquier persona tenga la oportunidad de involucrarse en un grupo o de participar en sus actividades, la estructura del mismo deberá sea explícita (públicamente definida) no implícita (dada por supuesta sin explicarlo públicamente). Las normas de cómo se toman las decisiones deben ser abiertas y conocidas por todas, lo que sólo ocurrirá si son formalizadas; esto no quiere decir que la formalización de la estructura de un grupo destruya necesariamente su estructura informal, normalmente no ocurre así, pero si impide que la estructura informal (amistad, confianza...) tenga un control predominante (...)

(...) Correctamente el término élite se refería a un pequeño grupo de gente que domina a otro mayor del que es parte, sin tener normalmente una responsabilidad directa sobre este grupo mayor y actuaba frecuentemente sin su consentimiento o conocimiento. (...) El hecho de que las élites sean informales no quiere decir que sean invisibles. En la reunión de cualquier grupo pequeño, quien quiera que tenga un ojo avizor y una oreja atenta puede darse cuenta de quién influye sobre quien. (...) Una vez que se conoce a quien se debe consultar antes de tomar una decisión y de quién depende el sello de la aceptación, se sabe quien

dirige los asuntos. (...) Las élites no son grupos de conspiración: rara vez un grupo pequeño se reúne y trata deliberadamente de acaparar a otro grupo mayor para sus fines. Las élites son nada más y nada menos que grupos de amigos que participan en la misma actividad política (...) La coincidencia de estos dos hechos es lo que genera una élite en un grupo determinado y también lo que hace tan dificultosa su ruptura.

Estos grupos de amigos funcionan como redes de comunicación al margen de cualquier canal que el grupo haya establecido con este y si no existen canales, funcionan como la única red de comunicación (...) La gente que participa en estas redes tiene más poder que aquella que no participa. (...)

Lo dicho hasta ahora encierra dos consecuencias potencialmente negativas de las que debemos ser conscientes: la primera es que la estructura informal guardará una gran semejanza con una hermandad en la que cuando se escucha a alguien es porque te cae bien y no porque diga cosas significativas. (...) La segunda consecuencia negativa se cifra en que las estructuras informales no obligan a las personas que la integran a responder ante el grupo en general. El poder que ejercen no les fue entregado y por tanto no se les puede arrebatar. (...)

#### Principios para una estructuración democrática

1.- La delegación por métodos democráticos da forma específicas de autoridad a personas concretas y para tareas delimitadas; permitir que algunas personas asuman trabajos o tareas por defecto no quiere decir más que no serán realizadas con seriedad. (...)

2.- Exigir a las personas en quienes se ha delegado autoridad que sean responsables ante aquellas que los han elegido. De esta manera el grupo tiene el control sobre las personas que se encuentran en posiciones de autoridad. Individuos aislados ejercerán el poder pero es el grupo quien tiene la última palabra sobre cómo aquel ha de ejercerse.

3.- Distribución de la autoridad entre el mayor número de gente que sea razonablemente posible, lo que impide que se cree un monopolio de poder y exige a las personas que se encuentran en puestos de autoridad a consultar a otras muchas en el proceso de ejercerlo. También ofrece la posibilidad de que mucha gente adquiera responsabilidad sobre tareas específicas y por lo tanto se desarrolle en distintas facetas.

4.- Rotación de puestos entre distintas personas. Designar a una persona a un puesto porque goza de simpatías en el cargo o entorpecer su labor porque no las tiene no beneficia a largo plazo ni al grupo ni a la persona en concreto. La capacidad, el interés y la responsabilidad han de ser las premisas que actúen en dicha selección. Deben en este sentido ofrecerse oportunidades para que la gente adquiera nuevas capacidades (...)

5.- Difusión de la información a todo el mundo lo más frecuentemente posible. La información es poder. (...)

[Texto debatido en el Centro Social Minuesa ]



Una parte de l@s militantes del Centro Social Minuesa, junto a varios colectivos de barrio (KAJ, KAIRA, KRA) y el boletín de contrainformación Molotov, que forman el sector del movimiento autónomo que apuesta por la organización formal en estructuras que perduren en el tiempo y que realicen un trabajo político constante, crea en 1990 la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma.

#### **LUCHA AUTONOMA CONCLUSIONES JORNADAS FUNDACIONALES, 1990**

«Los puntos básicos que nos unen son: la autoorganización y la asamblea como órgano decisorio, el antiautoritarismo, el rechazo de toda jerarquía o vanguardia y el planteamiento de alternativas de lucha y de organización que nos unan dentro de una línea anticapitalista y antipatriarcal. La lucha política no debe ser solo el modo de conseguir un mundo mejor para el futuro, debe afrontar las necesidades inmediatas de los individuos y ser, asimismo, un medio de transformación interna de los mismos, y de sus relaciones. Dentro de Lucha Autónoma hay diferentes formas de pensar y distintos colectivos pero esto no debe servir para paralizar los movimientos sino para enriquecerlos y generar debate.

Lo fundamental en el movimiento autónomo y lo que rompe con la tradición de la izquierda es que no pretende estar en posesión de ninguna verdad y no solo tolera sino fomenta la discrepancia. Así, no tenemos problema de firmar nuestros carteles con la A, la hoz y el martillo y la estrella.

- La crítica al vanguardismo, a los partidos y a los sindicatos se lleva acabo por una práctica organizativa asamblearia antijerárquica y antiautoritaria que sea efectiva y funcione.
- No pretendemos una organización a la que se una la gente que piense igual, sino extender las ideas de la autoorganización y autogestión.
- Creemos que los problemas cotidianos de la gente son fruto de las relaciones sociales que nos impone el sistema. Queremos desarrollar la crítica al sistema desde estas batallas cotidianas.
- La revolución empieza por uno mismo. Debemos empezar por transformar nuestras relaciones personales y nuestro entorno más cercano. La revolución se hace día a día.»

Dentro del movimiento autónomo, el experimento de coordinación que toma el nombre de Lucha Autónoma, permite a los colectivos de barrio actuar en campañas a nivel de Madrid. Pero el peso social del movimiento autónomo sigue siendo muy reducido: las acciones se limitan a un bloque de pocos cientos de personas en las manifestaciones de CCOO y UGT contra la guerra del petróleo, una concentración de 100 personas en Sol y posteriormente una manifestación de 1000 personas contra la ley Corcuera. Todo esto junto a otros colectivos autónomos, el sindicato libertario Solidaridad Obrera - escindido de CGT - y diminutos partidos de extrema izquierda sin ningún peso social como el PORE. En estos primeros años, el único trabajo que tiene cierta incidencia social es el de los colectivos entre la gente joven de sus barrios. La violencia a pequeño nivel está presen-

te en la acción política del movimiento autónomo: enfrentamientos con fascistas, sabotajes en la campaña contra el aumento de los precios del transporte público, enfrentamientos con la policía tras las manifestaciones contra la guerra del petróleo.....

#### **LUCHA AUTÓNOMA «CONSTRUIR UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA»**

«(...) Somos trabajador\*s, precari\*s, parad\*s, estudiantes proletari\*s, mujeres, jóvenes, gente con pocos recursos, en definitiva somos parte de ese proletariado que ha sido despojado del oficio para ser entregado a la precariedad y otras consecuencias de la desregulación del sistema productivo, que se ha visto fuertemente atomizado por el considerable aumento de la división del trabajo o dispersado en la calle por el paro. Dentro de Lucha Autónoma hay distintas formas de pensamiento, lo que enriquece nuestra práctica, generando discusión y debate. Tenemos mucho que aprender un\*s de otr\*s, no dar nada por supuesto y sobre todo jamás quedar estancad\*s. Dentro del área de la autonomía cabemos todos y todas porque la autonomía no es más que la separación de nuestros intereses y nuestras vidas de los intereses de la clase dominante.

No queremos delegar a ningún partido reformista o pretendidamente revolucionario la responsabilidad de la lucha por nuestros intereses, la construcción de una sociedad sin clases y autogestionada. Pese a ello participamos en coordinadoras y plataformas con todo tipo de grupos con los que podamos compartir objetivos puntuales, siempre que exista respeto y no manipulación. (...)

Hay gentes que luchan con sus propios medios, nosotr\*s queremos estar con ell\*s. Más aún, esto es una necesidad. No trabajamos para ligarnos a las masas. Nosotr\*s somos parte de la masa, tratamos de socializar nuestros contenidos y formas de lucha, demostrando que es posible dar salida a nuestras necesidades sin mediación ni delegación alguna. Tomar y hacer en vez de pedir y esperar. La coordinación se ha ido estableciendo poco a poco. Nos hemos ido agrupando sin presumir de coherencia, sin verdades absolutas. Somos gentes que hemos ido eligiendo una práctica colectiva de grupo antes que un carnet. Hoy es preciso poseer la capacidad de dotarse de una estrategia a largo plazo, de construir una alternativa revolucionaria sobre la crisis del reformismo”

### **3) CÁRCELES: CENTROS DE EXTERMINIO**

En noviembre 1989, los/as presos/as políticos/as del PCE (r) GRAPO y comienzan una huelga de hambre como protesta contra la dispersión y los malos tratos, reivindicando la reunificación y unas condiciones de vida dignas. Las movilizaciones de apoyo se mantienen a pesar de la dura represión policial, si bien no superan las doscientas personas. La negativa del gobierno del PSOE provoca el alargamiento de la huelga y a los 177 días, el 25 de mayo de 1990, muere José Manuel Sevillano. El 11 de febrero de 1991 termina la huelga sin haberse logrado las reivindicaciones. El movimiento autónomo aporta su granito de arena a esta lucha en el marco de un trabajo anticárceles junto a pres@s polític@s y sociales en el que se critica la función de las prisiones en la sociedad capitalista.

#### 4) EL ESCÁNDALO DE LA VIVIENDA

"A mediados de los años setenta, un obrero especializado podría acceder a una vivienda destinando dos años de su salario íntegro a la compra de la misma. Al filo de los noventa, en el momento álgido del boom especulativo, necesitaba dedicar aproximadamente 12 años de su sueldo. En esa fecha, en torno a un 80% de la población no podía acceder por sus propios medios, a la compra de una vivienda en el denominado mercado libre, es decir sin ningún tipo de ayuda o subvención."<sup>44</sup>

¿A qué se debe esta situación? Las políticas neoliberales que aplica el PSOE desde 1982, que nos iban a sacar de la crisis no sólo provocan paro, pérdida de poder adquisitivo, despidos masivos..... Son políticas que afectan a todos los ámbitos de la sociedad. Y la estructura de las ciudades y la vivienda no son una excepción.

El motor del sistema socioeconómico "moderno" no es satisfacer las necesidades sociales sino facilitar la acumulación de beneficios y el crecimiento económico. Desde este planteamiento, la vivienda deja de ser un derecho para convertirse en un sector prioritario para la inversión. Las instituciones establecen las condiciones (desregulación, liberalización y privatización) para hacer más atractiva la inversión privada en el mismo, convirtiéndose desde ese momento en un área privilegiada de operación para el capital nacional y foráneo. Asimismo, justo antes del ingreso en el proyecto europeo se produce una liberalización en el mercado de alquileres, a través del decreto Boyer, que iba a desatar una espiral alcista de los alquileres, al tiempo que introduce la precariedad en los contratos de arrendamiento. Igualmente, la explosión especulativa del mercado inmobiliario se dispara a partir de la integración europea.

"El incremento del paro, la extensión de la precariedad en el empleo... hace que el capital que financia este sector, fundamentalmente créditos familiares hipotecarios, entre en crisis el sector inmobiliario y de la construcción. Hacían falta pues medidas que volvieran a impulsar la actividad del sector para que siguiera siendo lugar de acumulación de beneficios. Por otro lado, la creciente vigencia de las políticas desreguladoras de corte neoliberal exigía una menor intervención estatal en el área de la vivienda para posibilitar la expansión del llamado mercado libre en el sector, creando las condiciones para hacer atractivas las condiciones de inversión al capital privado.

A mediados de los 80 se incrementa sustancialmente la masa de capitales especulativos que planea sobre el sector inmobiliario (capital extranjero, dinero negro, fondos de pensiones....) que se orienta prioritariamente a los grandes núcleos urbanos. En paralelo se desata una intensa demanda de oficinas (vinculada al crecimiento del sector servicios) que presiona también fuertemente al alza sobre los precios de los productos inmobiliarios en las áreas centrales de las metrópolis....

En medio de este contexto se produce el cambio de la política oficial de la vivienda. En 1987 se formula a golpe de decreto un nuevo régimen de protección de la vivienda donde se elimina la vivienda de promoción pública directa, al tiempo que se establece un marco muy favorable para la inversión privada, ampliándose los beneficios fiscales relacionados con la adquisición de viviendas con el fin de reforzar el atractivo de la inversión en el sector. Para los sectores sociales propietarios de viviendas y con elevadas rentas, la compra de una vivienda se convierte en una inversión muy



provechosa, pues a la subida de precios impresionante en esos años se suma la rentabilidad fiscal. Se permite deducir más impuestos a quien más cara compra una vivienda, independientemente del número de viviendas que se adquieran.

El mercado libre de la vivienda, la promoción privada y la desaparición de la vivienda social para los sectores de la población con más bajos ingresos provocan que la construcción de viviendas se oriente principalmente a satisfacer a la población con ingresos más altos: viviendas unifamiliares o similares (es la época del boom del chalet adosado) y construcción de segundas residencias.

Al mismo tiempo se abre la posibilidad para la participación de cooperativas relacionadas con las organizaciones sindicales y vecinales, como parte de la política de consenso social que se trata de impulsar con el fin de vehicular hacia el mercado a aquellos sectores menos solventes de la demanda, pero con empleo fijo y cierto poder adquisitivo, pues de lo contrario el sistema bancario les dificulta o imposibilita el acceso a los créditos pertinentes, a las que las comunidades autónomas y ayuntamientos ceden en ocasiones suelo propio para su desarrollo. Aún así, las viviendas que se construyen de acuerdo con esta modalidad suponen un esfuerzo económico muy considerable para dichos sectores de población. Y de cualquier forma esta modalidad deja absolutamente desatendidas las necesidades de los sectores sociales más desfavorecidos y precarizados. Los fondos estatales se consumen en ayudas a las rentas altas y medias mientras permanecen sin resolver las necesidades de nuevo alojamiento de importantes sectores de la población." <sup>45</sup>

El problema de la vivienda, además de afectar especialmente a los jóvenes trabajadores, se ceba con intensidad en l@s vecin@s de diversos barrios madrileños de casas bajas que sufren la especulación a manos de empresas constructoras y el mismo Ayuntamiento a través de expropiaciones para la remodelación.

Ante esta situación, rompiendo la pasividad de la mayoría de las Asociaciones de Vecinos, en los barrios de Palomeras y Cerro Belmonte, las AAVV plantan cara a la especulación. En Palomeras (Vallecas), desde finales de los 80, la Asociación de Vecinos Los Huertos reclama con manifestaciones, encierros y ocupaciones una auténtica política de vivienda pública y denuncian " la falacia del plan 18.000", "la especulación en la ciudad" y "el morro de las instituciones".

Así lo contó la A.V. en el boletín Molotov:

" Cuando se expropiaron los terrenos de barrio viejo de Palomeras para amontonar a la gente en pisos que no pueden pagar se prometió vivienda pública para viejos y mayores. Y ahora la mayor parte de las viviendas serán para cooperativas de CCOO y UGT y el 80% de los jóvenes no las podrán pagar: hay que pagar una entrada de 2 millones y medio y después letras de 30 mil pesetas cada mes. De los 2000 pisos que no se quedarán para cooperativas el Instituto de la vivienda de Madrid sólo piensa dar diez al barrio, porque el resto se han distribuido entre las diferentes juntas municipales. "<sup>46</sup>

Como parte del mismo proceso, el barrio de Cerro Belmonte se ve amenazado por la remodelación de la zona norte de Madrid, donde el Ayuntamiento proyecta pisos de lujo y una vía rápida. L@s vecin@s paran las excavadoras en la calle. Las reunio-

nes con el Ayuntamiento no solucionan nada y l@s vecin@s deciden cortar con barricadas los accesos al barío de 8 a 10 de la mañana y de la noche todos los días. El Ayuntamiento lanza a los antidisturbios contra las barricadas y el barrio entero pide asilo político en Cuba. Después vendrían las huelgas de hambre y la declaración de independencia del barrio.

En 1990 l@s vecin@s ganan un final feliz. Obligan al Ayuntamiento a retirar el decreto municipal de expropiación y venden los terrenos a precio de mercado.

El movimiento autónomo apoya estas luchas por el derecho a la vivienda que llevan acabo algunas Asociaciones de Vecinos, denuncia la especulación en sus barrios (Kolectivo Adelfas Joven en el barrio de Pacífico, KRA en el paseo de Extremadura) y a nivel de Madrid, el Centro Social Minuesa lleva la iniciativa en esta lucha. Una lucha que desde las primeras okupaciones madrileñas presenta un discurso sobre la reestructuración del barrio, que en palabras de un militante autónomo puede resumirse de la siguiente manera: *hablábamos de cómo el Ayuntamiento cambia el barrio para meter pisos de lujo y yupis. El mensaje es «vecino, te van a tirar tu casa para meter pisos de lujo y yupis», lo que en la práctica significa que cada edificio de lujo que se construía en Lavapiés tuviese todo el día la fachada pintada, con huevos, silicona en la cerradura, que se hiciera un estudio urbanístico de Puerta de Toledo que desenmascaraba la política especulativa del Ayuntamiento.*

El Centro Social Minuesa organiza en abril de 1991 unas jornadas de exposición y debate bajo el lema "Los movimientos sociales ante el problema de la vivienda en Madrid" con la participación de arquitectos, urbanistas, sociólogos, asociaciones de vecinos y asociaciones de inquilinos.

**Tríptico de presentación de las jornadas "LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTE EL PROBLMA DE LA VIVIENDA".**

La falta de una política de vivienda adecuada continúa siendo un problema grave que perjudica sobremanera a quienes tienen menos capacidad económica y para los que es imposible con sus recursos entrar al mercado inmobiliario. El denominado "boom" inmobiliario - que no es otra cosa que simple y pura especulación- ha venido a agravar la situación de necesidad, apoyado por el abandono de la inversión pública en la promoción directa de viviendas, el alto número de viviendas vacías, desocupadas o de segunda residencia, la dedicación de fondos públicos a deducciones a la inversión en vivienda, la expulsión de los habitantes del centro de la ciudad para convertirlo en una inmensa oficina, la privatización del suelo público y del patrimonio público de viviendas... O lo que es lo mismo, la política de vivienda de la administración (Ayuntamiento, Comunidad Autónoma, Gobierno) fomenta la especulación, el uso de la vivienda como elemento de acumulación y obtención de beneficio y la privatización y especulación con el escaso suelo público disponible.

Así, muchos ciudadanos precisamente quienes más lo necesitan por tener menor capacidad económica, ven como algo imposible acceder a una vivienda digna y comienzan a resignarse a esta situación como algo inevitable.(...)

Hoy por hoy es imposible acceder a una vivienda tan solo con las rentas de trabajo y menos con el aumento de la precariedad en el empleo; pero menos aún

con las rentas de paro que sigue existiendo en un porcentaje muy elevado. Los mensajes triunfalistas de la publicidad institucional o los nuevos modelos comunitarios, en ocasiones mal llamados cooperativas, han logrado maquillar malamente una situación de necesidad de alojamiento que afecta gravemente a un colectivo importante de vecinos.

Para los jóvenes, con un alto índice de paro y sin recursos acumulados, es imposible comprar ninguna de las viviendas que se ofertan. Muchas familias de escasos recursos son expulsadas del centro por el encarecimiento generado por la terciarización y la especulación. En Madrid sigue existiendo una cantidad importante de infraviviendas y chabolas, lo que viene a sumarse a un patrimonio de vivienda pública envejecido, muy mal conservado y que pretende privatizarse (...)

Las organizaciones que convocamos estas jornadas nos proponemos demostrar que es posible y necesaria otra política de vivienda que resuelva las necesidades de alojamiento de la población. El fomento de la inversión pública en vivienda para los trabajadores, el establecimiento de una política de alquileres de acuerdo a la capacidad económica de los inquilinos, la rehabilitación de las viviendas del centro manteniendo su uso y mejorando sus condiciones la ocupación de las viviendas vacías y en definitiva, la potenciación de la vivienda como bien de uso en contra de su utilización como bien de cambio podrían lograr grandes mejoras en la solución de este problema. (...)

A lo largo de 1990 y 1991 se suceden okupaciones de vivienda, desalojos y sus correspondientes concentraciones de protesta en distintos barrios: Quintana, Vallecas, Antón Martín...

## 5) LA GUERRA DEL PETRÓLEO

La guerra imperialista que en 1991 enfrenta a una coalición de países occidentales (incluido el Estado español) liderada por Estados Unidos contra Iraq, provoca una de las mayores respuestas populares desde las movilizaciones contra la OTAN y la huelga general del 14-D-88, impulsada por el movimiento sindical y estudiantil.

El 14 de enero de 1991, las principales organizaciones políticas y sindicales (PCE, CCOO) movilizan a más de 50.000 personas. El 15 de enero, día del ultimátum de la ONU a Bagdad, se convoca una huelga de estudiantes. Decenas de miles de jóvenes paralizan universidades e institutos para participar en la movilización estudiantil más concurrida desde el invierno 86-87. La extensión del discurso del movimiento antimilitarista se hace patente en el lema de la convocatoria: "Paremos la guerra, solidaridad con los insumisos". El 17 de enero se producen paros en la mayoría de los centros de enseñanza con manifestaciones espontáneas por los barrios, y por la mañana en la Puerta del Sol y ante la embajada yanqui. Por la tarde, la convocatoria de sindicatos y partidos de izquierda reúne a 5000 personas. 200 000 trabajadores, esencialmente del sector público, banca, y enseñanza, responden a la convocatoria de asambleas y paro de dos horas por parte de Comisiones Obreras.

Al igual que en todo el Estado español, en Madrid, además de las movilizaciones

de decenas de miles de personas, se crean plataformas contra la guerra en barrios y pueblos: Torrejón, Fuenlabrada, Vallecas, Parla, Vicálvaro, Moratalaz... con la participación del movimiento anti-OTAN. La respuesta popular a la guerra imperialista se organiza desde una plataforma unitaria que aglutina a la mayoría de los partidos de izquierda desde IU hasta los extraparlamentarios (MC, LCR), la mayoría de los sindicatos (CCOO, UGT, CGT, CNT), grupos de mujeres y colectivos antimilitaristas. En el mes de febrero, 20 mil personas marchan hasta la base militar de la OTAN en Torrejón bajo el lema "No a la guerra. OTAN no, bases fuera". Ese mismo mes, 50 mil personas se manifiestan convocadas por la Plataforma contra la guerra.

## 6) ANTIFASCISMO- ANTIRRACISMO

"La ley de extranjería de 1985 supone el endurecimiento de la política de inmigración del Estado español debido a su responsabilidad que como Estado-frontera tiene de cara a la contención en el flanco sur de los flujos migratorios hacia la Unión Europea. Las restricciones a la inmigración se recrudecen con la firma en 1990 por el gobierno español del Convenio Schengen y el establecimiento de cupos a partir de 1993. Estas restricciones y normativas crean una situación anómala para un colectivo que asciende en 1995 según cifras oficiales a unos 230.000 inmigrantes "regularizados", mientras los residentes de los países del Norte, el 90% de la UE, alcanzan las 270.000 personas. La cifra de inmigrantes no regularizados "ilegales", alcanza otro cuarto de millón de personas. La ausencia de ciudadanía española y por supuesto comunitaria, de los inmigrantes de fuera de la UE hace que no sólo esta población periférica se vea sometida a los trabajos más duros, los niveles salariales más bajos y los contratos más precarios, sino que los derechos mínimos de que goza la población autóctona no les sean reconocidos (ni siquiera para los regularizados) y se encuentre sometida a un constante acoso administrativo y policial por parte del Estado. El inmigrante pobre sólo puede legitimar su estancia cuando su trabajo es considerado necesario por el Estado, no porque tenga ningún tipo de derechos. Dentro de esta lógica, un inmigrante en paro es una anomalía. Cabe resaltar la enorme dificultad que se plantea para estos inmigrantes la posibilidad del reagrupamiento familiar."<sup>47</sup>

De manera paralela al racismo de Estado, los grupos neonazis que con un discurso y estrategia innovadora irrumpen en el despoblado escenario de la extrema derecha, extienden sus palizas a jóvenes, inmigrantes, militantes de izquierdas y libertarios, homosexuales...

El 18 de noviembre de 1990, la lucha contra el racismo de Estado reúne en Madrid a 18.000 personas en una manifestación contra la ley de extranjería y el racismo convocada por partidos políticos, sindicatos, grupos cristianos y asociaciones de inmigrantes.

Ese mismo domingo 18-N de 1990, ante la posibilidad de un nuevo ataque por parte de los grupos nazis, el movimiento autónomo, junto a CNT y pequeños grupos y partidos de la izquierda radical convoca una concentración para la autodefensa de los puestos políticos de Tirso de Molina. En esta concentración, al igual que en la de 1989, participan las juventudes del Partido Comunista de España (PCE), las Juventudes Comunistas de Madrid (JCM). El día anterior a la concentración, el PCE convoca una rueda de prensa en la que se desmarca de los «actos violentos» que se van a

producir en la concentración antifascista y desconvoca la movilización (a pesar de que esta organización no la había convocado).

Esta maniobra provoca que las 500 personas que acuden a defender los puestos políticos de los fascistas sufran cacheos y cargas policiales con el resultado de vari@s herid@s y detenid@s. Hablan militantes autónomos: *Con las JCM no había problemas, a ellos también les vendió su responsable del PCE y estuvieron palo en mano enfrentándose a los fascistas. Pero aunque fueran gente honrada, el hecho de que dependieran de unos jefes incontrolables nos impidió al movimiento autónomo hacer un trabajo conjunto*

De esta manera se cierra durante varios años la posibilidad de un trabajo conjunto entre el movimiento autónomo y las juventudes del principal partido de izquierdas, el PCE.

En 1990 y 1991 se produce una escalada de agresiones y apuñalamientos a inmigrantes y jóvenes por parte de grupos nazis:

El 7 de octubre de 1990, un inmigrante guineano es apaleado por 15 nazis encapuchados con piedras y bates de béisbol que le fracturan la clavícula y varias costillas, y le provocan la pérdida de gran parte de la dentadura y de la visión en un ojo.

El 12 de octubre, día de la "hispanidad", 40 nazis se pasean impunemente por Madrid dando palizas a todo el que encuentran a su paso.

El 8 de noviembre un grupo de 10 fascistas atacan a dos chavales en Argüelles, apuñalando a uno de ellos.

El 13 de noviembre un grupo de nazis encapuchados agrede a varios raperos a la salida de una discoteca.

El 22 de noviembre de 1990 un grupo de fascistas propina una paliza a un inmigrante egipcio y le parten las piernas.<sup>48</sup>

Ante la escalda de agresiones por parte de grupos fascistas, la pasividad policial - cuando no colaboración- y el mirar a otro lado por parte de los partidos de izquierda y sindicatos mayoritarios, el movimiento autónomo plantea la autodefensa como alternativa a esperar la próxima paliza.

El 18 de mayo de 1990 se realiza una acción antifascista contra un Pub en Carabanchel, lugar de reunión habitual de nazis. Los resultados: tres nazis al hospital, el local destrozado y los dueños ya no dejan juntarse a los nazis allí.

La Coordinadora Antifascista, impulsada por colectivos autónomos junto a pequeños grupos y partidos de la izquierda radical, comienza a trabajar con asociaciones de inmigrantes marroquíes (AEME) y dominicanos (AIDE). En el invierno de 1990 AIDE avisa que las agresiones racistas comienzan a multiplicarse en Aravaca, pueblo de grandes barrios residenciales en los que trabajan inmigrantes dominican@s en el servicio doméstico. Ante esta situación, la Coordinadora Antifascista convoca a todas

las organizaciones de izquierda (hasta PSOE y UGT, pasando por CCOO y PCE) a preparar una gran manifestación antirracista el 20 de noviembre. Las grandes organizaciones se descuelgan, pues a su juicio los grupos fascistas no suponen un peligro real. El 19 de noviembre de 1992, un comando de Bases Autónomas, entre los que se encuentra un Guardia Civil asaltan en Aravaca la infravivienda de la inmigrante dominicana Lucrecia Pérez y la asesinan a tiros. Tras la primera concentración antirracista al día siguiente en Aravaca, los sindicatos mayoritarios y todos los partidos parlamentarios, incluido el PP, convocan una manifestación silenciosa el sábado 21 de noviembre. En esta movilización, en la que participan unas diez mil personas, la Coordinadora Antifascista acude en bloque con la mayoría de las asociaciones de inmigrantes y consigue que a pesar de la convocatoria silenciosa, una parte importante de la manifestación grite contra la ley de extranjería. El domingo 22-N de 1992, 7000 personas acuden a la convocatoria de la Coordinadora Antifascista contra el racismo, la ley de extranjería y las agresiones fascistas.

La semana siguiente, un grupo de neonazis asesinan en Majadahonda al inmigrante marroquí Hassan El-Hayayaquí. Tras el asesinato de Hassan, la Asociación de Emigrantes Marroquíes en España impulsa una campaña en la que participan el colectivo autónomo de la zona, KAOS, la Coordinadora Antifascista, Lucha Autónoma y el sindicato libertario Solidaridad Obrera. La primera concentración de urgencia en Majadahonda, ante el éxito de convocatoria (1500 personas) se convierte en una manifestación que termina en el poblado de chabolas marroquí entre gritos contra la Guardia Civil y la Ley de Extranjería.

Pocos días más tarde, las juventudes del PP, PSOE e IU convocan una concentración antirracista encabezada por el alcalde de Majadahonda, del PSOE. Este individuo, estando Hassan en coma tras recibir la paliza a manos de un grupo de nazis había declarado en rueda de prensa "estos marroquíes vienen a molestar a nuestras chicas y claro, los chicos se ponen nerviosos". El alcalde es abucheado por la concentración.

#### **DOCUMENTO MOLOTOV:**

**La violencia en la calle, causada por grupos ultras ha sido hasta ahora lo que más hemos denunciado; este no es el gran peligro (...) El peligro real es que este 20-N los fachas españoles quieren imitar a los franceses. Este nuevo partido aprovecharía el miedo que el gobierno ha creado en la población para introducir leyes como la de extranjería y la Corcuera. Los fachas simplemente ofrecerían una mano más dura y sin fachada democrática. No nos engañemos. Este estado y sus instituciones son racistas y reaccionarias. La gente teme cada vez más a los emigrantes y a los "drogadictos" y votará a un hombre fuerte que supuestamente le resolverá los problemas. Este es el verdadero peligro. Que mientras ganemos batallas en la calle, ellos ganen la guerra en la cabeza de la gente. Nuestra lucha, por lo tanto, tiene que darle más importancia a desenmascarar el racismo. Tenemos que explicarle a la gente de donde proviene su miedo y a quien le beneficia. Las diferencias reales entre los seres humanos no son el color de la piel, sino la línea que divide a ricos y pobres (explotadores y explotados)**



## 7) EL ÉXITO DE LA INSUMISIÓN

"En la década de los 90, en el Estado español, los militares como tales tienen una influencia en la vida social cada vez más reducida y secundaria. El Servicio militar ya no es ese instrumento fundamental de socialización de valores castrenses y patrióticos tradicionales. En plena expansión de una ideología ligada a la economía y la modernización, priman más la competitividad, el consumismo, la eficacia, el individualismo... que el patriotismo, el honor, la familia... Estos "nuevos valores" también son asumidos por el propio ejército en su campaña de promoción social, como refleja la campaña de captación del ejército profesional. A pesar de la destacada presencia social que proporciona la insumisión y de la variedad de líneas de trabajo dentro del movimiento antimilitarista, se sigue calificando al ejército como la principal herramienta de socialización de que dispone el poder y al militarismo como el eje vertebrador de la desigualdad social."<sup>46</sup>

Para el colectivo antimilitarista Tritón, este análisis provoca que "las relaciones del movimiento antimilitarista con otros movimientos sociales sean generalmente puntuales y utilitaristas, con más vocación de impregnarlos de nuestras prácticas e ideas que con la voluntad de construir algo en común de manera horizontal."<sup>47</sup>

A principios de los 90, el gobierno reacciona al avance de la campaña de insumisión: se reduce la mili a nueve meses y se transfiere a los juzgados ordinarios todas las causas contra insumisos. Se aumenta la pena mínima a dos años, cuatro meses y un día, con lo que los insumisos ingresan en prisión. Además, el ejército acomete un lavado de imagen con el conflicto en Bosnia: su misión ya no es aniquilar al enemigo sino "mantener la paz" y "garantizar el reparto de ayuda humanitaria". Esta operación de propaganda, sin "eficacia militar" ninguna en la protección de la población civil, logra sus objetivos propagandísticos. A pesar de que el movimiento antimilitarista es el primero en acudir a Bosnia en 1992 y de proponer una estrategia para frenar la guerra civil y las masacres de población civil basada en la desertión, el gobierno español gana la batalla propagandística acerca de la intervención humanitaria. El gobierno, a través de la ONG del PSOE "Movimiento por la paz, el desarme y al libertad" monta un programa de prestacionistas en Bosnia para contrarrestar la iniciativa antimilitarista.

Dentro de la campaña por la insumisión, los militantes del movimiento autónomo que participan en esta lucha, valoran que los juicios se hacen rutinarios y agotan su capacidad de movilización y de hacerse un hueco en los medios de comunicación. Surge así el tercer sector dentro de la campaña por la insumisión: diferenciándose del MOC y de los Mili KK, desde el movimiento autónomo madrileño se plantea no acudir a los juicios ni entregarse para ser encarcelados, entendiendo que el trabajo que pueden hacer los insumisos en rebeldía fuera de la cárcel es preferible a la solidaridad que pueden suscitar en la cárcel. Se trata de la "insumisión total", planteada a nivel de todo el Estado español es sucesivas jornadas del movimiento libertario y autónomo en Zaragoza y Barcelona. El movimiento autónomo participa en la lucha antimilitarista a través de un colectivo autónomo específicamente antimilitarista, "Los invisibles", entre cuyos miembros se encuentran varios insumisos del Centro Social Minuesa. Los colectivos de barrio tienen una participación menor, si bien la mayoría cuentan con uno o dos miembros insumisos.

La represión desatada contra el movimiento antimilitarista y especialmente el paso por las prisiones potencia el apoyo mutuo de los insumisos, por encima de diferencias estratégicas y de etiquetas políticas, facilitando unas relaciones humanas más solidarias, que no se dan en otras situaciones en las que se confrontan varias líneas políticas.

La Prestación Social Sustitutoria se revela como otro fracaso más del gobierno que sólo consigue plazas en instituciones públicas u ONGs estrechamente vinculadas a las instituciones como Cruz Roja. El sector privado no ofrece puestos de PSS por el trabajo del movimiento antimilitarista basado en acciones contra entidades prestacionistas (ocupación de la sede del INSERSO, sellado masivo de casetas de la ONCE....) y en estimular la acción sindical contra la destrucción de empleo que favorece la PSS. En el ámbito sindical surge una nueva confrontación con CCOO y UGT cuyas burocracias se sirven del trabajo esclavo de los prestacionistas, lo que es denunciado con la ocupación de la sede de UGT.

Aunque el rechazo a realizar la mili y la prestación social sustitutoria, se convierte en el principal referente social del movimiento antimilitarista, sus objetivos son más amplios: "desenmascarar y denuncia los procesos de militarización presentes en nuestras sociedades: el concepto y modelo de "defensa", la existencia de los ejércitos; el control social y parapolicial con su vertiente reglamentaria —es decir, las disposiciones legales que posibilitan y fomentan ese control social— y carcelaria; el gasto militar; la fabricación, comercio y exportación de armamentos; las estructuras y organizaciones militares y policiales —OTAN, UEO..- el intervencionismo militar y las guerras "humanitarias"; las infraestructuras militares; la exaltación de los valores militares y su introducción en el sistema educativo y en las costumbres sociales —desfiles y actos militares, presencia de autoridades militares; el cuestionamiento del monopolio de la violencia y la denuncia de la violencia estructural (la que ejercen los poderes establecidos con sus políticas económicas, sociales y organizativas) como violencia original; la guerra como método de "resolución" de conflictos, los conceptos de "Paz" y "Seguridad"; la jurisdicción y reglamentación militar..."<sup>50</sup>



## 8) EL FRENTE CULTURAL

El posmodernismo, cabalgando sobre la ola neoliberal que asola el planeta desde la década de los 80, difunde la cultura de la evasión como el estilo de vida "moderno". Se abandonan las esperanzas de transformar la realidad, sólo interesa el mejoramiento de las relaciones interpersonales y de la vida privada. Tal y como nos recuerdan día tras día los intelectuales reconvertidos, antiguos antifranquistas reales o ficticios, todo intento de construir una sociedad más justa es una utopía; este es el único mundo posible y sólo dentro de este mundo el individuo debe buscar su acomodo a través de la persecución de bienestar material en competencia con los demás. De esta manera se reduce la felicidad al consumo y aparece toda una ideología que tiene su eje en la vida material y su parafernalia del confort: clubes privados, coches y segundas residencias.<sup>51</sup>

Estos nuevos valores de consumo y logro individual penetran en la sociedad dando tanta importancia al estatus que se toleran comportamientos asociales y corruptos: ya no importa la forma de obtener los privilegios, solo su ostentación o aparentar tenerlos. Todo esto a costa de los valores solidarios que no tienen lugar ante la ostentación de poder. Televisiones, radios y kioscos machacan día tras día con modelos culturales de clase media, estrechamente relacionada con la cultura yanqui estándar.<sup>52</sup>

Afortunadamente no todo es desierto en la reivindicación y la práctica de los valores colectivos, ni la solidaridad y la lucha son valores finiquitados. Aún no se ha dicho la última palabra, y en este sentido, el movimiento autónomo pone su granito de arena en el frente cultural.

Ya en las primeras okupaciones madrileñas está presente una vertiente punk, como expresión cultural de denuncia de la situación crítica para los jóvenes trabajadores ("no hay futuro"), la participación llevada al terreno musical ("cualquiera puede hacerlo") y el rechazo existencial del modelo de sociedad impuesto. Los primeros grupos, Olor a sobako, Tarzán y su puta madre okupando piso en Alcobendas, Andanada 7, Sin Dios, 37 hostias, que comienzan en el Ateneo Libertario de Villaverde, en el local del PCE de Usera, en jornadas de la LCR, en la caseta de la Comisión anti-Otan en las fiestas de Palomeras, dan paso a un embrión de escena musical: conciertos y locales de ensayo en casas okupadas, programas musicales en radios libres (Onda Verde, Onda Cero, Radio Luna), fanzines, un sello discográfico (Potencial Hardcore). Una escena que poco a poco aglutina más grupos y estilos que el punk: hip-hop, hardcore - como derivación americana y acelerada del punk -, y rock 'n' roll.

En 1985 comienza a editarse el fanzine Penetración, el embrión del fanzine (y más tarde revista) Sabotaje. En 1986 nace Potencial Hardcore que comienza a distribuir fanzines musicales en el Rastro. Desde finales de los 70, en la plaza del Cascorro, en pleno Rastro madrileño, las organizaciones libertarias y de la izquierda radical instalan sus puestos políticos, lo que supone enfrentamientos físicos constantes con los puestos de la ultraderecha. El desgaste por los choques continuos, unido al declive de los partidos de la izquierda radical contribuyen a la progresiva retirada de los puestos políticos del Rastro, donde sólo se mantienen los de la CNT. En la segunda mitad de los 80 los puestos políticos vuelven al Rastro, pero ahora en la plaza de Tirso de Molina, donde además de los puestos de organizaciones políticas, en Tirso de Molina se instala la distribuidoras Gato Salvaje y el sello musical Potencial Hardcore (PHC).

La escena musical "alternativa" madrileña inicia su andadura. Potencial Hardcore y Gato Salvaje editan a los primeros grupos del movimiento: Andanada 7, Olor a Sobako. Además del sello musical, comienza a funcionar la distribuidora PHC: con música Punk, Hardcore, Ska... y fanzines libertarios como Lletra A y Ekinza Zuzena.

#### **Hablan dos militantes de Potencial Hardcore:**

*Cuando sacamos el primer disco, de Andanada 7, no aceptaron venderlo en ninguna tienda de Madrid. Así que tuvimos que buscar la manera de venderlo. Esta necesidad, junto a nuestra idea de autogestión, de "házte lo tú mismo", nos llevó a desarrollar unas estructuras de edición y distribución propias. Intentamos controlar el producto, eliminar intermediarios. De esta manera conseguimos varias cosas: lo primero, bajar los precios, vender los CDs a mil pesetas cuando en una tienda normal te valen entre 2000 y 3000. Lo segundo: tener autonomía para decidir qué editar, garantizando el futuro de grupos y estilos musicales que aunque en un momento concreto no produzcan beneficios monetarios, son la expresión de inquietudes culturales, sociales y políticas que creemos que es necesario difundir. A lo largo de los años y con una actividad constante, hemos creado una escena musical y cultural (programas de radio, conciertos en centros sociales y salas comerciales), bares..... A finales de los 80 sólo doscientas personas asistían a los conciertos y hoy, diez años después, acuden hasta tres mil personas en Centros Sociales como La Nevera o La Guindalera. Antes se vendían mil copias de un LP y ahora se han vendido hasta 15 mil copias de un disco. Todo esto supone un mercado para las empresas que intentan aprovecharlo. Hoy han llegado a poner punk y hardcore en anuncios de televisión.*

Por otra parte, desde 1989 la Asociación Cultural Gato Salvaje funciona en un local alquilado con una distribuidora de material alternativo (fanzines, cintas, discos, chapas...) que pretende ser un punto de encuentro para la gente con inquietudes. En este local se organizan actividades culturales y políticas como pases de videos sobre okupaciones, movimientos sociales en la RFA, luchas obreras, antinucleares, mujer, presos sociales y políticos, presentaciones de libros y revistas...

Además se consolidan los puestos políticos y culturales de la plaza de Tirso de Molina en el rastro. El disponer de un local cultural y en el centro de Madrid, y un espacio en pleno rastro, supone una lucha constante contra el presidente de la junta del distrito centro, Angel Matanzo, por entonces del PP, pero que acabaría siendo el candidato a Alcalde de la Alianza por la Unidad Nacional de Ynestrillas en las elecciones municipales de junio de 1999. El intento de Matanzo de cerrar la Asociación Gato Salvaje y los ataques policiales a los puestos de Tirso de Molina son contestados con manifestaciones y la ocupación de la junta municipal. Los puestos políticos, las distribuidoras y el Gato Salvaje se quedan donde están.

#### **GATO SALVAJE**

**Estamos por potenciar iniciativas de autogestión y autoproducción musical. La música es parte de nuestra cultura como expresión alternativa a la cultura y música oficial. Nuestra música es vehículo de expresión de ideas antagonistas y está en conexión con muchas otras historias como nuestra lucha cotidiana por sobrevivir en este sistema que nos han impuesto y abrir espacios donde poder expresarnos sin mediaciones. Intentaremos la cesión por organismos oficiales de locales, salas o plazas para hacer conciertos y si no, los conseguiremos por cualquier otro método.**

**Apoyan: Potencial HC, Sin Dios, Tarzán, Colectivo Discordia, Os Verjalhudos, Barrio Conflictivo, Olor a Sobako, Molotov, Lucha Autónoma, Gato Salvaje.**

## 9) CONTRA EL VICIO DE ESTAFAR, LA VIRTUD DE NO PAGAR

En enero de 1991, el bus y el metro suben a 115 pesetas, una subida abusiva que no implica mejora en el servicio, sino que forma parte de los planes de reconversión encubierta (despidos y privatizaciones) del transporte público.

La respuesta a esta agresión a l@s trabajadores/as supone la primera campaña que realiza en solitario la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma. Tal y como nos explica un militante de esta organización: «Hasta ese momento había cierta unidad de acción en el movimiento autónomo madrileño. Las movilizaciones y campañas eran convocadas por todo el movimiento, casi siempre relacionadas con aspectos que nos tocaban de cerca (okupación, insumisión, antipolicial...) o temas centrales de la izquierda (solidaridad internacional, antiimperialismo, luchas laborales...). Esta dinámica la rompemos por primera vez con la campaña «Contra el vicio de estafar, la virtud de no pagar». Por un lado, ningún grupo de izquierdas ni menos aún, nadie desde el movimiento autónomo, le daba mucha importancia al tema de la subida del transporte público. Desde la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma valoramos que el tema nos afectaba como trabajadores que somos y al centramos en él le dimos a nuestro discurso cada vez más carácter de «cumrito de barrio» u obrero de barrio.»

Se reparte propaganda a las ocho de la mañana en las paradas de metro y bus donde hay gente que va al trabajo, rotando las citas para repartir en todos los barrios. Además se hace una colada masiva en el metro de la Puerta del Sol. El panfleto tiene un tono divertido, con viñetas y dibujos, intentando no usar el discurso habitual de la izquierda, vamos, intentando innovar en la forma y en el contenido. Otra gente, con la que por supuesto Lucha Autónoma no tiene nada que ver, lleva a cabo acciones de sabotaje: siliconeo de máquinas, sellado y ácido en las taquillas de metro....

**Estas son las formas más baratas de viajar por Madrid**

**CUELATE EN EL METRO**  
 Si tienes un boleto de 115 pesetas del Ferrocarril de Madrid, puedes ir gratis al metro. ¡Paga 0 Pesetas!

**CUELATE EN EL AUTOBUS**  
 Con un boleto del Ferrocarril de Madrid puedes ir gratis al autobús. ¡Paga 0 Pesetas!

**CUELATE EN TODO**  
 Por que el transporte público que tenemos en Madrid es un servicio de calidad, que nos permite ir a cualquier parte de la ciudad sin pagar nada. ¡Paga 0 Pesetas!

**LUCHA AUTÓNOMA MADRID**



Desenmascaramos el 92

Esta campaña facilita el contacto con la organización ecologista Aedenat, que realizará un trabajo con el movimiento autónomo a favor del transporte público dentro de la campaña "Desenmascaremos el 92". Por otra parte esta campaña abre un nuevo discurso

que intenta unir la lucha desde los barrios con la lucha de clases. La falta de continuidad de esta lucha, una característica del movimiento autónomo madrileño, impide conseguir una influencia social que supere la marginalidad, a pesar de las sucesivas subidas del

Es el sector organizado del movimiento autónomo el que mayor hincapié hace en el discurso de la lucha de clases y en participar en luchas laborales, a pesar de que son mayoritariamente estudiantes (de clase media y obrera) mientras que el sector de la autonomía difusa, mayoritariamente trabajadores en activo, se centra más en luchas como la okupación.

## 10) DESENMASCAREMOS EL 92

La derrota popular del referéndum sobre la OTAN del 6 de marzo de 1986 provoca la crisis del movimiento anti-OTAN, que había conseguido coordinar a nivel estatal la acción de un buen número de movimientos sociales con miles de militantes. La crisis del movimiento anti-OTAN no sólo provoca que cientos de activistas abandonen la lucha sino también un repliegue de los movimientos sociales a la actividad local y sectorial; con lo que el análisis y la acción a nivel estatal sufren un claro retroceso.

Varios años después, la campaña "Desenmascaremos el 92" supone un intento de retomar el análisis y la acción a nivel de todo el Estado español. Los impulsores de esta campaña, militantes anticapitalistas, ecologistas, libertarios, autónomos y cristianos de base intentan potenciar los contactos entre las luchas sectoriales y locales que se llevan cabo de manera dispersa.

"El objetivo de Desenmascaremos el 92 era denunciar, con motivo de la Campaña del V Centenario del Descubrimiento de América, la Expo'92 de Sevilla, las Olimpiadas de Barcelona '92 y la campaña "Madrid, capital cultural" emprendida a gran escala por el gobierno del PSOE, el modelo desarrollista y neoliberal de la modernización económica española y sus consecuencias. Desenmascaremos el 92 supone una crítica a las nuevas formas de capitalismo, al progreso tecnológico desde fuera de la política institucional, con una clara vocación de enfoque multilateral de los problemas sociales y medioambientales y una forma de intervención basada en la crítica rigurosa, la Acción Directa y la constitución de espacios unitarios. Los contenidos de la campaña fueron demasiado generosos y avanzados para el PCE y para los principales partidos de la izquierda radical, por lo que el peso de la lucha recayó en pequeños grupos autónomos, libertarios, anticapitalistas y ecologistas que sufrieron una durísima represión policial" (En Sevilla, la Policía Nacional disuelve con fuego real la movilización contra la Expo'92).<sup>52</sup>

A pesar de su escaso eco, Desenmascaremos el 92 sirve en Madrid para avanzar en el discurso crítico anticapitalista, y para extender una red de contactos entre diversos grupos que dos años después contribuiría a levantar la campaña contra el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Por medio de esta campaña, el movimiento autónomo madrileño amplía sus ámbitos de lucha, su discurso y sus contactos con diversos grupos.

## 11) EL FRENTE LABORAL-SINDICAL

### 11.1) CAMINA O REVIENTA, LA HUELGA DE LA EMT

En enero de 1992, los trabajadores de los autobuses de la Empresa Municipal de Transporte inician una nueva etapa de la dura lucha que mantienen desde principios de los 90, una etapa que finalizará tras varios meses de paros y movilizaciones continuas y conseguir la readmisión de la mayoría de los veintisiete despedidos. La

Plataforma Sindical de la EMT pagará el sueldo de los despedidos cuya readmisión no se ha conseguido y peleará en cada convenio por la readmisión. La Plataforma Sindical valora como claves del triunfo el boletín Camina o Revienta que informa diariamente a los trabajadores durante la huelga, las asambleas todas las mañanas en las cocheras de Fuencarral, las manifestaciones multitudinarias, el apoyo de las mujeres de los trabajadores. Se trata de un triunfo frente a un enemigo grande y poderoso: el Ayuntamiento, la Comunidad de Madrid y el Consorcio de Transportes, que cuentan con la inestimable colaboración de CCOO y UGT. La plataforma sindical crítica a las Asociaciones de Vecinos por no haberse movilizado ante la falta de autobuses.

El movimiento autónomo participa en las movilizaciones junto al sindicato libertario Solidaridad Obrera. Habla un militante autónomo: *Débanos color y combatividad a las manifestaciones con gritos, petardos, carreras.. Lucha Autónoma es la única organización del movimiento autónomo que acude como tal a las movilizaciones junto a Solidaridad Obrera y aglutina a toda la gente de nuestro ambiente.*

## 11.2) LA HUELGA GENERAL CONTRA EL DECRETAZO

Con la reaparición de la crisis económica se agudizan las consecuencias sociales de las políticas neoliberales: se profundizan las diferencias sociales, se empobrecen amplias capas populares, las familias obreras se ven obligadas a soportar las cargas añadidas que suponen sus hijos/as en paro, se deprecian los niveles educativos a los que acceden la mayoría de los trabajadores/as, se incrementa la marginación social y se quiebran las prestaciones mínimas que cubría el limitado Estado del Bienestar.

Los años 90 están marcados por una sola meta: Maastricht y la Unión Económica y Monetaria europea, que suponen una vuelta de tuerca más en las políticas neoliberales. El Mercado único implica el desmantelamiento industrial y agrícola de las regiones menos productivas, fusiones de empresas y una acentuación en la división y reparto del trabajo en el plano europeo. El Mercado Único propicia la libre circulación de servicios (telecomunicaciones, correo, transportes, bancarios, seguros...) generando la exigencia de privatización de estas actividades, que en muchos casos tienen un carácter público. El balance social de toda esta dinámica es clara: aumento del paro, la pobreza y la exclusión social.

Mientras que las empresas se benefician de subvenciones públicas para la "creación de empleo", los gastos sociales son recortados año tras año. Los duros planes de ajuste son las recetas anuales para acceder en 1999 a la moneda única, el euro.

A principios de los años 90 comienza a notarse los efectos de la entrada del Estado español en la Comunidad Europea. El número de parados asciende desde 2.473.000 a finales de 1991 a 3.670.000 a finales de 1993. El crecimiento del paro en el año 1992 lleva al gobierno socialista a promulgar el decreto de "Medidas Urgentes sobre Fomento de Empleo y Protección por Desempleo. El "decretazo" eleva el periodo mínimo de trabajo asalariado que da derecho a una prestación por desempleo de seis a doce meses y rebaja la cuantía de la prestación. Es la respuesta al aumento de los gastos por protección por desempleo. La firma reciente del Tratado de Maastricht limita el crecimiento del déficit público y exige la contención de las prestaciones por desempleo.

Los sindicatos convocan una huelga general de cuatro horas el 28 de mayo de 1992 contra el "decretazo". A pesar del amplio seguimiento, el gobierno ya ha aprendido la lección del 14-D-88, no tiene bastante con una Huelga General y mucho menos con una de media jornada. CCOO y UGT se niegan a convocar una convocatoria más amplia y contundente, ya que aún estando en desacuerdo con las consecuencias (el aumento del desempleo y la reducción de las prestaciones), estaban y están a favor de las causas (el Tratado de Maastricht). Ante la falta de contestación social, el decreto se aplica sin problemas y la precarización sigue avanzado.<sup>53</sup>



# C A P Í T U L O 4

## **CAPÍTULO 4 1992-1994: CRISIS ECONÓMICA Y AUGE DE LAS AGRESIONES FASCISTAS**

*No puedes caminar por centro de la carretera.  
Tienes que caminar por lado izquierdo o lado derecho.  
Si caminas por centro, coches te atropellan.*

Maestro Miyagi.

Los pregoneros gritan "ha muerto el comunismo"  
Los medios lo sentencian, ellos son los más listos  
El comunismo –dicen- ha fracasado  
Se ha cerrado su ciclo, hay que enterrarlo  
Yo no opino lo mismo, me parece muy extraño  
No ha podido terminar lo que nunca ha comenzado  
Vale que ha terminado, vale que ha fracasado  
el modelo de partido, el capitalismo de estado  
Proclaman una eterna estabilidad social  
El final de la historia, la posmodernidad

Recuerda

Esto va a ser un problema de memoria  
no debemos perder nunca el contacto con la historia  
El capitalismo asesino no es ninguna novedad  
recuerda compañero cada atrocidad  
Te lo recuerdo

Recuerda Vietnam, los años de guerra fría,  
el bloqueo a Cuba, la bomba de Hiroshima  
Recuerda y no olvides todas las dictaduras de América latina:  
Somoza, Videla, la doctrina Monroe,  
el Apartheid sudafricano, la situación de Palestina...

Euskalduna, Reinosa, Puerto Real,  
los días de la reconversión industrial  
Ahora Maastricht, la competitividad,  
el terror del desempleo, la bazofia liberal

Te lo recuerdo

Ira Popular: "Recuerda"

## 1) CAÑA AL FACHA

Las organizaciones neonazis más innovadores, como Bases Autónomas (BBAA) en Madrid, toman buena nota del éxito de la estrategia del Frente Nacional británico y dedican considerables esfuerzos a extender sus ideas a través de la infiltración en la cultura skin-head (cabeza rapada). Los skin-heads, como movimiento cultural, juvenil y urbano nacen en los 60, en los barrios obreros de Londres y Manchester. Su imagen, que destaca por sus pantalones estrechos y ajustados, tirantes, botas con puntera metálica y cazadora militar, pretende exaltar su condición obrera. En la cultura de los cabezas rapadas confluyen tanto los Rude Boys (jóvenes negros jamaicanos), como los jóvenes obreros blancos, lo que tiene su reflejo en la música, el Ska (mezcla de Rock y Reggae).<sup>54</sup> Posteriormente, los skin-heads añadirían al Ska otro estilo musical, el Oi!, surgido de la explosión del punk rock de finales de los 70 para devolver el punk a sus raíces combativas. Los grupos de Oi! cantan sobre temas que afectan a los jóvenes ingleses como el paro, la cárcel, la autoridad... y muchos de ellos tienen un compromiso militante de izquierdas.<sup>55</sup>

A pesar de ser una cultura juvenil urbana de marcado carácter de clase y antirracista, el Frente Nacional británico y varios grupos nazis en Estados Unidos logran infiltrarse con éxito entre los cabezas rapadas en los 80 y extender sus ideas racistas entre la cultura skin-head. En el Estado español desde mediados de los 80, los grupos neonazis se introducen tanto en el movimiento skin-head como en varias hinchadas de fútbol. De esta manera, son núcleos de jóvenes rapados los que toman el relevo a los "incontrolados" de los 70, en la tarea de agredir a inmigrantes, militantes libertarios y de izquierda, homosexuales, jóvenes...

1992, 1993 y 1994 son años en los que la bestia del fascismo ataca con dureza en Madrid. Las palizas y los apuñalamientos se suceden semana tras semana y todos los años se producen uno o dos asesinatos. Son años de rabia y de respuesta en la calle.

A medida que aumentan las agresiones, la lucha antifascista comienza a ganar fuerza como una cuestión de autodefensa: concentraciones de pocos centenares de personas, que asumen que probablemente haya enfrentamiento físico, y van preparadas.

Los medios de comunicación de masas, incapaces de silenciar una escalada de agresiones fascistas que parece no tener límite, optan por desarrollar una campaña de desinformación con los siguientes ejes:

- las agresiones fascistas no existen: son peleas de tribus urbanas entre skinheads y punkis, violencia juvenil sin motivo político.

- tan malo es un extremo como el otro, los fascistas como «los otros», que son identificados como «radicales» o «ultraizquierda»

- se evita cuidadosamente mencionar la estrecha relación entre las fuerzas de seguridad del estado con los grupos fascistas, así como las subvenciones que reciben del Estado, principalmente a través de la universidad.



Para frenar la manipulación de la cultura skin-head por parte de los grupos nazis, en 1991 se crea en Madrid el S.H.A.R.P (Skin Heads Contra los Perjuicios Raciales), una organización originaria de Estados Unidos y que ya existía en Cataluña y en el País Vasco. El SHARP tiene como principal objetivo la difusión de la verdadera cultura skin-head que en sus orígenes tiene un claro carácter antirracista. Más allá de este planteamiento común, dentro del SHARP conviven tendencias que se limitan al plano cultural junto a otras con un mayor compromiso político, militante. Además de publicar fanzines, editar discos, organizar conciertos y charlas, SHARP Madrid participa en campañas políticas como las manifestaciones antifascistas del 20-N.

A principios de los 90, SHARP Madrid planta cara al fascismo en uno de sus principales lugares de captación: las hinchadas futboleras. En Vallekas, expulsan a los ultras nazis de la hinchada del Rayo Vallecano y organizan la peña antifascista "Los Bukaneros".

En 1992, SHARP Madrid impulsa una campaña antifascista unitaria a nivel de Madrid que recibe el nombre de "Caña Al Facha". Esta campaña plantea el derecho a la autodefensa contra los grupos nazis y aglutina a grupos de jóvenes hartos de recibir palizas, colectivos autónomos, personas sueltas... que se coordinan desde el Centro Social Seco. De manera paralela a los enfrentamientos en la calle con los nazis se lleva a cabo una labor de difusión antirracista; un ejemplo de esto es el concierto contra el racismo "Baila con mi colega" organizado por Lucha Autónoma y SHARP en el Centro Social Minuesa en 1992.

### ¿RICO Y POBRE... O BLANCO Y NEGRO?

El racismo viene a ser creer que hay razas superiores e inferiores por sus genes o su «sangre».

#### (...) NOS QUITAN EL TRABAJO

Los racistas lo dicen, pero por lo menos así admiten que no todos los emigrantes son traficantes. Vienen aquí y curran de lo que pueden y se supone que así nos quitan puestos de trabajo. Pero, ¿los inmigrantes han creado el paro?, ¿Hacen reconversiones y despídos en masa? ¿Nos quitan el trabajo? Puede que sí pero en ese caso tu vecino, si curra, también te lo quita, y la cosa simplemente no está montada así.

Los que nos quitan el trabajo y nos hacen vivir con un pie en el paro y otro fuera son los ricos, los empresarios. Esa peña necesita obreros que cobren poco y a ellos les da igual que sean inmigrantes, jóvenes o mujeres. Nosotros también curramos por tres duros. Cualquier grupo social débil sirve para eso, ellos simplemente se aseguran de que haya grupos débiles.

Los emigrantes huyen de la pobreza que los ricos han creado en sus países; o de gobiernos dictatoriales que han puesto allí para que protejan sus negocios. Quien quita y roba son los ricos, y los inmigrantes son sus víctimas, igual que nosotros.

La vida que llevamos nos crea muchas tensiones: el curre es un agobio, la familia, los estudios... Todo deprisa y corriendo, siempre cargando con miles de pro-

blemas y el mañana no promete ser nada mejor. La gente está frustrada y quemada. Necesita desahogarse con algo, aunque muchas veces suele ser alguien (...)

La rabia que mucha gente lleva dentro la están intentado dirigir contra los emigrantes y es una chorrada. La gran mayoría de las personas que conocemos en nuestras vidas son blancos. La mayoría de la gente que nos jode son de nuestra propia raza (profesores, jefes, maderos, etc...) ¿Para qué vamos a odiar a los negros y a los moros si nunca nos han hecho nada? (...)

El racismo es un engaño, guarda tu rabia para quien se la merece. (...)

Panfleto repartido en el concierto "Baila con mi colega" en el Centro Social Minuesa.



Además de las actividades de propaganda y los choques que se empiezan a producir con grupos nazis, desde la campaña Caña al Facha se prepara la defensa de Centros Sociales y casas okupadas en fechas en las que tradicionalmente se producen ataques fascistas y se realizan acciones contra los nazis en las que participan militantes de todos los barrios.

**GUILLEM AGULLO I SALVADOR** de 18 años y activo miembro de S.H.A.R.P. (skins antirracistas) fue asesinado en la madrugada del domingo 11 de abril por siete nazis del grupo IV Reich del barrio de Marchalem (Valencia) adscritos al grupo nazi Acción Radical, bien conocido en Valencia por sus reiterados actos violentos.

En los últimos tiempos venimos asistiendo a una escalada sin precedentes en la actividad de las bandas nazi-fascistas. Guillem Agulló es una víctima más de este estallido de la sin razón. No ha sido la primera y desgraciadamente, no va ser la última, eso lo sabemos.

El apoyo institucional que reciben este tipo de bandas nazi-fascistas, la publicidad concedida por los medios de comunicación que les hace aparecer como «chicos malos» y «rebeldes», la pasividad judicial y la complicidad policial ponen en manos de estos energúmenos los cuchillos suficientes para seguir asesinando con total impunidad.

Estamos hart@s de ver manifestaciones hipócritas manejadas por los distintos partidos parlamentarios que sólo buscan un interés de protagonismo pero no dan soluciones reales. Igual ha llegado la hora de combatir hasta la últimas consecuencias a los asesinos fascistas y al estado que los ampara. No vamos a quedarnos quietos mientras compañer@s son asesinados impunemente. Si nuestro futuro tiene que ser de odio y violencia lo será, pero lo que es seguro es que los muertos no los vamos a poner siempre los mismos.

**GUERRA A LAS BANDAS FASCISTAS**

También se llevan a cabo acciones más selectivas: de la misma manera que Bases Autónomas publica listas de nombres y direcciones de militantes libertarios y de izquierdas, en el movimiento autónomo circulan listas de nazis con direcciones y teléfonos. Y se realizan buzoneos de panfletos en su misma casa explicando a los vecinos que clase de persona vive en su mismo bloque, se les espera en el portal de su casa por la noche, agobios telefónicos....

Entre 1991 y 1994 Bases Autónomas asesina a cuatro personas: los inmigrantes Lucrecia Pérez y Hassan El-Hayayaqui, y los jóvenes Ricardo Rodríguez y David Martín. Una confesión de un basista arrepentido hace responsable a BBAA del asesinato de la joven Susana Ruiz. En 1995, miembros de BBAA atacan con barras de hierro a miembros de un colectivo de izquierdas de la Universidad Complutense.

En unos años de escalada de agresiones y asesinatos perpetrados por bandas fascistas, el movimiento autónomo se convierte en referente para una parte importante de la juventud al ser el único que plantea una respuesta en la calle como alternativa a esperar la próxima paliza: propaganda, movilizaciones combativas y enfrentamientos físicos con nazis y fascistas.

El domingo más cercano al 20-N, fecha en la que tradicionalmente los fascistas toman Madrid y realizan concentraciones y agresiones, se convierte poco a poco en fecha clave de movilización antifascista. De una concentración de pocos cientos de personas para defender los puestos políticos de Tirso de Molina en 1989 se pasa en 1992 a una manifestación de entre cinco y siete mil personas con un servicio de autodefensa para defender la manifestación de la policía y de los grupos nazis. Tras el asesinato de Lucrecia Pérez y de Hassan El-Hayayaqui, la presencia de inmigrantes en la manifestación es por vez primera significativa. Durante el fin de semana, y especialmente al terminar la manifestación, hay enfrentamientos entre fascistas y antifascistas, en los que por primera vez en muchos años, los fascistas comienzan a recibir agresiones por parte de grupos de jóvenes antifascistas cada vez más organizados, que no son exclusivamente militantes de colectivos, sino también grupos de jóvenes (raperos, punkis...), hart@s de aguantar palizas.

Poco a poco se extienden las concentraciones a pueblos cercanos como Leganés en respuesta a agresiones fascistas. Como respuesta al asesinato de Jesús Sánchez en noviembre de 1993, se hace una manifestación de varios centenares de personas que desborda a la policía por el barrio de Malasaña.

En los primeros meses de 1993, varios colectivos de inmigrantes abandonan la campaña de la izquierda institucional contra la Ley de Extranjería al valorar que Izquierda Unida y Liberación paralizan el trabajo antirracista, preocupados sólo por salir en los medios de comunicación y crecer como organizaciones. Estos grupos de inmigrantes intentan levantar una plataforma más abierta y constante donde IU y los restos terminales de la izquierda radical que mantienen el partido como forma de organización (Liberación) no lleven la voz cantante.<sup>56</sup>

## 2) A MI LA MILI NO ME MOLARÍA NI CON EL SUELDO DE LA POLICÍA

En 1993 la campaña de insumisión cumple 4 años. Los insumisos son 3.500 en todo el Estado español, de los cuales 1575 son vascos. 11 de ellos se encuentran encarcelados y 7 huidos o en rebeldía. En el plano organizativo, la crisis de los partidos de la izquierda radical Liga Comunista Revolucionaria y Movimiento Comunista marca la desaparición de los Mili KK, que pasan a denominarse en Madrid Coordinadora de Kolectivos Antimili. El M.O.C se mantiene como tendencia hegemónica, pues la propuesta del movimiento autónomo de no presentarse a los juicios ni entregarse voluntariamente para cumplir las penas de prisión fracasa: el movimiento antimilitarista mantendrá los juzgados y las cárceles como puntales de su estrategia, como elementos que le permiten recoger apoyo social y a la vez presionar al gobierno.

En el verano de 1993, los insumisos de todo el Estado español renuncian colectivamente a la libertad condicional y deciden cumplir la condena de cárcel de un año. Para silenciar la represión que fortalece al movimiento antimilitarista, el gobierno responde con la concesión automática de régimen abierto, el tercer grado (ir a dormir a la cárcel). La reacción antimilitarista se concreta en la desobediencia al tercer grado en 1993 y 1994, unida a la denuncia de la política penitenciaria y de violaciones de derechos humanos de los presos.

En 1994 el gobierno reconoce públicamente que ante la falta de reclutas el ejército se queda sin soldados y anuncia las penas de inhabilitación de insumisos. Al mismo tiempo aumenta las plazas de PSS: consigue que instituciones locales y autonómicas aumenten la oferta y condiciona las subvenciones a entidades privadas a que empleen objetores.<sup>57</sup>

## 3) LA LUCHA CONTRA LA CRISIS ECONÓMICA

Desde el inicio de la crisis económica de principios de los 90, el bienestar familiar de los trabajadores, comienza a sustentarse sobre la prosperidad y ahorros del pasado; los jóvenes viven de la prosperidad del ayer de sus padres y según avanza la década, las perspectivas se vuelven peores.

“En los 90, casi ocho de cada diez jóvenes están o en paro o con un contrato precario a pesar de que el nivel de formación no deja de aumentar. El número de estudiantes en el Estado español pasa de 700.000 en 1983 a 1.500.000 a las puertas del siglo XXI. Y es que una vez que los hijos de la clase trabajadora acceden en gran número a la universidad ( con el gran sacrificio económico que supone para los padres) con el fin de obtener un título que les permita progresar socialmente, el valor de los títulos en el mercado se desvanece. Se hace preciso recurrir a costosos títulos de postgrado (Masters) para poder estar mejor situado en la competición por conseguir un empleo mejor remunerado sin que ello sea ni mucho menos garantía de su obtención o del carácter estable del mismo. La reproducción de las élites de dirección de la actividad productiva y empresarial y de los cargos de responsabilidad bien pagados se realiza principalmente a través de los licenciados que generan las universidades privadas. Son los contactos y las relaciones sociales que propician tales centros y no la calidad de la formación que imparten las razones que explican este fenómeno.

Cáritas sitúa en ocho millones de personas la pobreza en el Estado español, el 20% de la población, como resultado de una acumulación de procesos (especulación en el mercado de la vivienda, precariedad laboral, desarticulación del tejido social y las redes de solidaridad...)»<sup>58</sup>

Las políticas neoliberales dividen profundamente a la clase trabajadora entre una menguante minoría de trabajadores fijos y sindicados con un salario llevadero y beneficios complementarios y una masa creciente de trabajadores precarios que trabajan por el mínimo o por debajo del salario mínimo, con horarios irregulares (que oscilan de unas pocas horas a la semana a cincuenta o más) totalmente sujetos al capricho del empresario. La mano de obra fija y mejor pagada son normalmente los "padres" y las "madres" que entraron en el mercado laboral a principios de los 70. La mano de obra eventual son los "hijos" e "hijas" que entraron en el mercado laboral a finales de los 80 y los 90 en plena aplicación por el PSOE de políticas neoliberales. L@s trabajadores/as eventuales están emplead@s en la pequeña empresa legal y en la economía sumergida, pero también en grandes empresas en las que toda la plantilla es precaria donde no hay presencia sindical, o a través de Empresas de Trabajo Temporal. Aquí domina un sistema salvaje de relaciones laborales: ausencia de contratos y por tanto de derechos, trabajo a domicilio o autónomo, trabajo precario, a tiempo parcial, a destajo, contratos temporales. Estos puestos de trabajo están peor pagados, tienen peores condiciones de trabajo, una dura disciplina laboral y arbitraria y una gran inestabilidad.

La ironía es que los padres esperaban que con ingresos, más educación y un ambiente de familia estable, l@s hij@s conseguirían empleos mejor pagados y más nivel o estatus social. En lugar de eso, l@s hij@s de l@s trabajadores/as no pueden lograr siquiera el nivel de seguridad e ingresos de sus padres. Las mayores inversiones de la familia en l@s hij@s no logran contrarrestar los efectos retrógrados del sistema económico neoliberal. Y la plaga del trabajo eventual no se detiene en la clase obrera sino que afecta cada vez más la clase media: profesionales y técnicos cualificados.<sup>59</sup>

Este mercado de trabajo dual, dividido entre fijos y precarios no es estático sino que está en continuo movimiento... hacia abajo: los trabajadores fijos disminuyen y los contratos precarios se disparan.

Las sucesivas huelgas generales no modifican la política del PSOE que se empeña en repetir que no hay camino alternativo: sólo un sistema económico competitivo puede generar bienestar social. Como la competitividad requiere flexibilidad en la producción y especialmente en el mercado de trabajo, el bienestar general requiere acabar con el empleo estable y extender los contratos precarios. Quien no acepte estos planteamientos, léase sindicatos mayoritarios, no es capaz de asumir los intereses del conjunto de los trabajadores. En este caso, los sindicatos deberían caer al mismo nivel que los colegios profesionales, como defensores de los intereses particulares de un grupo minoritario. CCOO y UGT siguen al pie de la letra este aviso para navegantes culminando su incorporación al coro único neoliberal, que redobla sus esfuerzos por convencernos de que todo intento de construir una sociedad más justa es una utopía. ¿Qué pueden hacer los millones de trabajadores sin un empleo digno? La receta que proponen es vieja: sálvese quien pueda.

Según el discurso dominante, la decisión de invertir tiempo en formarse es libre y voluntaria: el trabajador es responsable de su vida laboral, dueño de su destino. El paro se genera con aquell@s que deciden no formarse o se forman en aquello que no demanda el mercado. Así que la responsabilidad de la desastrosa situación social y laboral no es el resultado de la política de gobierno y patronal sino una responsabilidad del trabajador en paro.<sup>60</sup>

La formación queda convertida así en el elemento central de un razonamiento simple que oculta las causas y el origen de la crisis y de una situación social en constante empeoramiento y al mismo tiempo responsabiliza al trabajador de su propia vida laboral. Él es dueño de su destino para salvarse, compitiendo con el resto de los parados para formarse más que nadie en aquello que demanda el mercado o condenarse al paro. Esto es la jungla y los mejores siempre salen adelante.

### 3.1) NOS CREEREMOS LA CRISIS CUANDO LOS RICOS SE SUICIDEN EN MASA

Dentro del movimiento autónomo, es la coordinadora Lucha Autónoma la que lleva la iniciativa en este frente de lucha, en el que se trabaja cada vez más estrechamente con el sindicato libertario Solidaridad Obrera.

La tarea no es nada sencilla: sobreponerse a la avalancha de propaganda que repite una y otra vez que el capitalismo neoliberal es la única alternativa y llegar a los millones de trabajadores/as en paro o con contrato precario abandonados/as a su suerte por las dos grandes centrales sindicales.

Lucha Autónoma comienza el curso político del 92 sacando 5.000 carteles sobre la crisis en los que no se deja títere con cabeza: líderes sindicales, patronal, fascistas, mecanización que quita puestos de trabajo.... El cartel se plantea con el objetivo de desmontar la propaganda que vende la crisis como algo abstracto, inexplicable, casi mágico y culpable de las crecientes pérdidas de derechos de la clase trabajadora. El cartel intenta contribuir a identificar a los responsables de carne y hueso a los que es posible atacar. Además de pegarse en los barrios en los que funcionan colectivos, los carteles llegan pueblos obreros de la periferia de Madrid, polígonos industriales, oficinas del INEM, en un esfuerzo por salir del «gueto», l@s simpatizantes (o base social) del movimiento autónomo y acercarse al sector de la clase obrera, con empleo estable y sindicado, de romper barreras entre luchas sociales y luchas laborales.

El cartel se plantea como la primera parte de una campaña que finalmente se queda a medio camino: pegada de carteles, charlas con pequeñas organizaciones sindicales radicales....

Habla un militante autónomo: *También repartíamos propaganda en la puerta de las oficinas del INEM: "si el INEM te quema, quema el INEM." Aquí si veíamos que la gente se leía la propaganda y le parecía bien, pero no le dimos continuidad porque era muy duro: claro, estar ahí toda la mañana... Hicimos panfletadas y buzoneos, a la salida del metro, a las 8 de la tarde y a las seis de la mañana. Pero estas acciones de hormiguita o tienen continuidad y se ven los resultados a medio plazo o nada. Y no hemos tenido continuidad, hemos pasado de un tema a otro.*

**TRABAJADORAS, TRABAJADORES (con empleo o sin él):**

(...) Nuestro país tiene 37'5 millones de habitantes, de ellos 9 millones son pobres. Un tercio de la población carece de recursos. Tenemos el porcentaje más alto de parados de Europa, no porque seamos perezosos y no busquemos empleo sino porque no lo hay. (...)

Nada garantiza ahora a un/a trabajador/a que no se encuentre de la noche a la mañana en una oficina del INEM. Están dispuestos a incorporar la miseria, la precariedad y la crisis como panorama habitual y permanente de nuestras vidas en una sociedad lo suficientemente rica como para asegurarle a todos/as una vida digna. Y lo peor es que estamos aceptando que es normal que parte de la población por no poder tener un trabajo, por no ser «productiva», no sirve, tiene menos derechos y debe contentarse con las sobras. (...)

Productivos o no, con empleo o sin él, somos personas, que sienten y viven. No pueden dejarnos de lado o apalstarnos como si fuéramos cucarachas, destruir nuestras esperanzas, anhelos y deseos, solo porque ahora «sobremos». No aceptes la lógica de la marginación, no somos una mierda. No te dejes pisar por los ricos, aplástalos. Tenemos derecho a un trabajo, arranquémoselo. No te resignes, si esperas, nada consigues, organízate.

**TOMA LO QUE NECESITES. SI EL INEM TE QUEMA, QUEMA EL INEM**

### 3.2) EN MARCHA CONTRA EL PARO

Lucha Autónoma entra en contacto con Baladre (coordinadora estatal de iniciativas contra la marginación y la pobreza) al acudir miembros de Baladre a unos debates de Lucha Autónoma y viceversa. Así nos lo cuenta un militante de Lucha Autónoma: *Hay intercambio de papeles (información, propuestas de trabajo) y desde Lucha Autónoma nos planteamos que podíamos juntarnos, pues las formas de organización e intervención social son muy parecidas. Esto supone para Baladre el tener gente que trabaje en una ciudad muy importante, pues el único colectivo de Baladre en la capital hasta el momento eran las Madres Unidas contra la Droga, muy activas pero muy poquitas. Para Lucha Autónoma coordinarse en Baladre supone trabajar con otros grupos a nivel de todo el Estado español superando el marco de Madrid, supone tener contactos con multitud de gentes y grupos y conocer otras ideas y experiencias que no fueran las del movimiento autónomo madrileño.*

*Al participar en la red estatal contra la pobreza entramos en contacto con otra izquierda que no conocíamos: para nosotros existía la izquierda nuestra de «no-partidos»: colectivos, madres contra la droga, AEDENAT, grupos antimilitaristas, de barrio y luego la izquierda vertical tradicional de partidos y sindicatos. Y en Baladre entramos en contacto con la generación anterior a la nuestra: antiautoritarios, asamblearios, con un trabajo social muy fuerte sobre todo a nivel de pueblo y barrio: asambleas de parados, movimiento vecinal. Aquí hay que destacar a la Asamblea de Parados de Vitoria y sobre todo el Parque Alcosa, un barrio suburbial valenciano en el que l@s vecin@s tienen la plaza ocupada donde han montado un comedor popular que llevan las madres de ex yonquis; han impuesto a la junta municipal que la contrata municipal de*

*limpieza sea para los chavales del barrio... Y todo esto a base de autoorganización y de pelear muy duro, con manifestaciones y huelgas de hambre.*

Junto al sindicato libertario Solidaridad Obrera y Madres Unidas contra la Droga, el movimiento autónomo madrileño participa en la organización de la columna Valencia-Madrid de la marcha contra el paro, que sale el 24 de junio de 1993 y llega a Madrid el 3 de julio. Además organizan también del concierto para la financiación de la marcha en el que se sacan dos millones de pesetas.

*La Marcha contra el paro es una apuesta ambiciosa que supone trabajar al margen de la izquierda tradicional - Izquierda Unida, Comisiones Obreras, Liberación, CGT- que es la que tiene una gran capacidad de movilización. Es una apuesta ambiciosa de un amplio conjunto de grupitos locales con enorme peso en su zona, que deciden actuar a nivel global, que pretenden decir: «nosotr@s estamos aquí, también contamos con nuestra luchas, nuestras propuestas para solucionar los problemas cotidianos: paro, pobreza, exclusión social». Imagínate coordinar todo esto: grupos de cristianos de base, gente que trabaja la reinserción de pres@s, ex-yonquis, autonom@s, militantes de luchas sociales, sindicalistas revolucionarios, cada uno de su padre y de su madre, con el objetivo de hacer una marcha sobre Madrid, igual que los mineros y obreros metalúrgicos en reconversión.*

A pesar de que sus organizaciones no se integren en la marcha, un buen número de militantes de la izquierda tradicional (Liberación, CGT) participa en su preparación.

*El objetivo principal se logró: pese a las grandes diferencias entre los grupos, se logró la coordinación necesaria para realizar una marcha de 100 personas de media, con sus charlas en cada etapa, sus movilizaciones paralelas, poniendo en contacto mundos muy diferentes. Para hacerse una idea de lo que fue, te cuento lo que supuso para nosotr@s a nivel de Madrid. Durante dos meses, la mayor parte de l@s militantes de Lucha Autónoma, Solidaridad Obrera y Madres Unidas contra la Droga trabajamos casi exclusivamente en ello: contactar con los grupos de Madrid y pueblos de alrededor, pedirles apoyo y dinero, recorrer en coche el camino de la Marcha para avisar a los Ayuntamientos y preparar infraestructura, pegar carteles, organizar el concierto para pagar los gastos... Lo que no se logró del todo fue la repercusión social que buscábamos. Al ser organizaciones y formar parte de un movimiento con poco peso social, el tema de la lucha contra el paro no se consigue sacar mucho a la calle. Aún así, se organiza una manifestación de 6.000 personas y una acción el 3 de julio de 1993 en la que 200 personas intentan pasar una noche en el hotel Ritz para denunciar las cada vez más crecientes diferencias entre ricos y pobres.*

*Desde Lucha Autónoma valoramos que seguir en Baladre significaba mucho esfuerzo y tiempo, lo que implicaba dejar de lado otras luchas. Valoramos que una estructura a nivel estatal era demasiado para lo que éramos, y más con un ritmo de trabajo tan fuerte. Así que nos dimos de baja en Baladre.<sup>61</sup>*





La Policía española «escortó» a los marchistas durante casi todo el recorrido.

## BALADRE: UNA FLOR QUE COORDINA

(...) Somos distintos grupos sociales que trabajamos los temas del PARO, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL. Se podría decir que el tamaño de nuestros colectivos es pequeñito y que básicamente incidimos en pueblos y ciudades, aunque algunos nos diluimos en las grandes metrópolis. (...) Las personas que militamos en estas iniciativas sufrimos directamente los problemas que tratamos, aunque también participan personas que no los padecen. También es importante matizar que TENEMOS AUTONOMÍA TOTAL DE LAS INSTITUCIONES, PARTIDOS, SINDICATOS Y ORGANIZACIONES CONFESIONALES. (...)

No te asustes, lo queremos todo: CAMBIAR REALMENTE ESTA SOCIEDAD Y CONSEGUIR UNA REALIDAD NUEVA, donde el paro, la pobreza, la exclusión social sean algo del pasado. (...) SIN UN VERDADERO CAMBIO SOCIAL ESTRUCTURAL NO HAY SALIDA a nuestros problemas y otros muchos. Nosotros y nosotras no somos utopistas alejados de lo posible y necesario, sino que somos realistas y sabemos muy bien que la peor utopía es pensar que el Capitalismo puede encontrar salidas a los problemas que el mismo crea. (...)

Entendemos que estamos viviendo momentos de gran despiste colectivo y de huidas suicidas con grandes costes personales y colectivos. Queremos aportar nuestro trabajo militante para recuperar la ILUSIÓN COLECTIVA POR EL CAMBIO, basando esta ilusión en la concreción de objetivos comunes que sean asumidos mayoritariamente. Eso pensamos que puede llegar con una práctica cotidiana de salir a la calle, de estar ahí donde se dan los conflictos.

## NOS FUIMOS DE MARCHA

La I Marcha contra el paro y la pobreza pretendía ser UN GRITO DE BASTA a los recortes sociales, pero sobre todo entendimos la marcha como un medio para difundir la necesidad de unidad de acción por la base de los diversos colectivos diversos de afectad@s o grupos cercan@s a ell@s. Todo dentro de un contexto de aumento del paro, reducción de prestaciones sociales, incremento de la exclusión,...

### 3.3) CONTRATOS BASURA, FUTURO DE MIERDA

Con la reforma del mercado laboral de 1994, el gobierno del PSOE da un nuevo paso en su política socioeconómica neoliberal según la cual la «flexibilización» del mercado de trabajo conduciría a la reducción del paro. La ley 10/94 y el posterior Real Decreto Legislativo del 24 de marzo de 1995 introduce de manera sistemática reformas en la contratación, las condiciones de trabajo, la suspensión y extinción de contrato, la negociación colectiva y la protección social por desempleo. Por medio de esta ley se legalizan las agencias privadas de colocación - las tristemente famosas Empresas de Trabajo Temporal -, se avanza en la equiparación de contratación indefinida con la eventual, se impulsan los contratos a tiempo parcial y de aprendizaje. Estos contratos de aprendizaje suponen una pérdida brutal de derechos. Conocidos popularmente como contratos basura, permiten que l@s jóvenes de entre 16 y 25 años puedan ser contratad@s por periodos de hasta tres años con un sueldo de miseria, inferior al Salario Mínimo Interprofesional. Y esto sin derecho a subsidio de paro ni a baja médica por enfermedad común o accidente no laboral.

Junto a Solidaridad Obrera, buena parte del movimiento autónomo participa con un bloque propio en la manifestación de CCOO y UGT del 25 de noviembre de 1993 y contribuyen a la preparación de la huelga general convocada para el 27 de enero de 1994. Habla un militante autónomo: *En la huelga general (de cuatro horas) anterior, el 28 de mayo de 1992, varios compañeros habíamos participado en los piquetes con todo el que nos lo pedía, incluso con bases de CCOO. Pero valoramos que eso sólo servía para lavar la cara a los sindicatos, así que en la huelga general del 27-E grupos de personas con las que el movimiento autónomo no tiene nada que ver, realizaron acciones más duras como cortar el Paseo de Extremadura con neumáticos ardiendo encadenados. En los piquetes masivos hubo momentos de mucha tensión, de sacar los guardias civiles la pistola. En el metro también: como los servicios mínimos eran más que abusivos, grupos de personas reventaban los semáforos de los túneles para parar el metro y claro, a salir corriendo porque en cada boca de metro había una furgoneta de antidisturbios.*

El mismo día de la huelga el 27 de enero de 1994, CCOO y UGT no se atreven a convocar un acto. Solidaridad Obrera y buena parte del movimiento autónomo convocan la única manifestación en Madrid, a la que asisten entre 7.000 y 10.000 personas. La manifestación comienza cerrando un bar por encima de las unidades de antidisturbios. Tras romper el cordón policial que impedía llegar a la puerta del Sol, la manifestación finaliza en esta céntrica plaza, donde se concentraban miles de personas de los piquetes de CC.OO. y U.G.T. Poco después se inician los enfrentamientos con la policía. CNT rechaza la propuesta de convocar conjuntamente y monta una concentración a la que asisten varias decenas de personas.

La participación en la huelga del 27-E-94 se hace desde un planteamiento muy crítico con CCOO y UGT, como muestra el artículo del boletín Molotov:

#### **MOLOTOV: LA HUELGA DEL 27-E**

**El nuevo tipo de contratación cada vez encuentra más aceptación entre los empresarios Y es que no es para menos, además de aumentar vertiginosamente ese ejército de fuerza de trabajo de reserva que son los/as parados/as,**

ahora pueden explotar a los más jóvenes por dos duros y deshacerse de los más viejos. Menos gastos, más productividad, más beneficios y más plusvalor. Los empresarios estrenan sonrisa, el gobierno luce su mueca y los sindicatos se arrastran y les besan la mano. CCOO y UGT han esperado poco para dilapidar la Huelga General del pasado 27 de enero. Han corrido al parlamento para entregar la cabeza de los currelas en bandeja de plata. Se han entrevistado con los grupos parlamentarios, y disfrazado de pequeñas enmiendas el articulado de la Reforma Laboral del Gobierno y el parlamento y de "textos alternativos" que maquillen la salvajada perpetrada y la agresión brutal contra la clase trabajadora, han recorrido la cámara sin pena ni gloria. Por lo visto el esfuerzo desarrollado por los trabajadores durante los preparativos y la propia jornada de Huelga general se va a traducir en una simple enmienda que en el mejor de los casos conseguirá adelantar un par de años la edad límite para los contratos de aprendizaje. Los sindicatos son los magos de la desmovilización, los maestros en el arte de quemar a la gente.

Desde el convencimiento de que es necesario dar continuidad a la lucha tras la huelga general del 27-E, hasta echar abajo las medidas del gobierno y la patronal, diversos grupos del movimiento autónomo junto a organizaciones libertarias y de la izquierda radical preparan una nueva manifestación bajo el lema «Después del 27-E...la lucha continúa. ¡Abajo la reforma laboral!». Los convocantes, Solidaridad Obrera, Coordinadora Lucha Autónoma, Madrid Resiste, Colectivo Antifascista, Cuba Dura, AFAPP, Colectivo Antimilitarista «Los Invisibles», Centro Social Minuesa, Asociación de Vecinos «Los Huertos», Comité de Solidaridad con América Latina de Vallekas, Ateneo Libertario de Vicálvaro y Colectivo La Negra, realizan además charlas en diferentes barrios para explicar el contenido de la reforma laboral y la necesidad de organizar la lucha contra ella. A esta manifestación del 17 de marzo acuden unas 2.000 personas.

Poco después comienza la preparación de la siguiente manifestación, que tendrá lugar el 8 de mayo. La cabeza de la movilización es ocupada por l@s trabajador@s de Duro Felguera venidos desde Asturias; detrás marchan unas 2.000 personas. Poco a poco el movimiento autónomo va ganando peso social entre los jóvenes, pero éste sigue siendo limitado.<sup>62</sup>

### 3.4) LOS DE LOS TIRAGOMAS SOMOS TODOS

Con menor intensidad que en la década anterior, en los 90 continúa la reconversión industrial y contra viento y marea se mantiene la resistencia de núcleos de trabajadores radicalizados en defensa del puesto de trabajo y la dignidad obrera. En este contexto, en los meses de marzo, abril y mayo de 1994, el movimiento autónomo y el sindicato libertario Solidaridad Obrera, organizan en Madrid actos y movilizaciones para apoyar estas luchas ejemplares en defensa del empleo y el futuro de comarcas enteras. Se acude a las concentraciones para recibir a las Marchas de trabajadores del Metal (21 de abril de 1994) y de la empresa Suzuki-Santana (29 de abril de 1994).

L@s trabajador@s de la empresa asturiana Duro Felguera son invitad@s y participan en la cabeza de la manifestación contra la reforma laboral del 8 de mayo de 1994. Durante el mes de marzo, los medios de comunicación se hacen eco de accio-

nes de sabotaje contra el principal accionista de la empresa Duro Felguera (Banco Central Hispano) y de enfrentamientos entre jóvenes y policía en los barrios de Quintana, Tetuán, Vallecas y Paseo de Extremadura. El 8 de mayo, según los medios de comunicación, al término de la manifestación contra la reforma laboral, un grupo de unos 30 encapuchados paran, desalojan y queman un autobús de la Empresa Municipal de Transporte, levantan barricadas y realizan pintadas contra la reforma laboral. La lucha contra la crisis económica supone pasar de los contactos entre el movimiento autónomo y el sindicato libertario Solidaridad Obrera a la coordinación de hecho entre Lucha Autónoma y Solidaridad Obrera.

### AVANZANDO SOBRE LAS DOS PIERNAS

Una de las características básicas del sistema económico es que una amplia mayoría de la población no tiene la posibilidad de decidir cuales son y serán sus condiciones de vida. Es la élite dirigente quien define e impone cuales serán nuestras condiciones de vida, cuáles son y serán las relaciones de producción: cuántas horas hay que currar, cuántos días a la semana, en qué y cómo vas a currar, qué se te va a pagar... Nuestra lucha debe ir encaminada a acabar con esta situación, a cambiar los modos y relaciones de producción existentes, a reventar la dicotomía empresario que dirige, trabajadores que no nos queda más remedio que vender nuestra fuerza de trabajo, es decir vendernos, no ser personas sino mercancía. Hasta la II Guerra Mundial, ya fuesen comunistas o anarquistas los/as activistas, la lucha para derribar el sistema se centraba en la movilización de los/as trabajadores/as a través de los sindicatos. El eje central teórico de la crítica al capital era la persona en tanto que trabajador.

A partir de los 50, con las transformaciones económico, sociales y culturales que el modelo del Estado de Bienestar conlleva, la socialdemocracia logra un pacto histórico: la clase trabajadora (más precisamente sus dirigentes) abandona la idea de revolución social a cambio de unas condiciones de vida mucho más dignas. Paralelamente y a consecuencia de ello, la lucha contra el sistema se da en otros frentes y aparecen lo que se llaman los movimientos sociales: estudiantes, mujeres, ecologistas, pacifistas, etc. El sujeto teórico del cambio social ya no es el trabajador, que se denuncia como integrado y «vendido al capital», sino el ciudadano concienciado.

De hecho lo que ocurre es que el control del capital centrado en el lugar de trabajo, se extiende a toda la sociedad, es la sociedad-fábrica. El control y las relaciones capitalistas impregnan y dominan toda relación social (educación, ocio, cultura...) (...)

Actualmente la sociedad-fábrica y las relaciones de producción están cambiando. El acuerdo histórico obreros-patronal, basado en el Estado de bienestar se va a la mierda y los palos nos lo comemos doblados los/as curritos/as. Tampoco se puede decir que los movimientos sociales estén muy boyantes. La última movilización general de la izquierda, obviando los paripés de las huelgas generales, fue el referéndum de la OTAN. La insumisión quizás cambie eso, pero todavía falta mucho. Una conclusión se impone: ni el movimiento obrero ni los movimientos sociales han logrado transformar el capital. Queda una posibilidad: su unión para acabar con una de sus limitaciones: la parcialidad.

**Aquí va una propuesta para empezar a trabajar: nos reclamamos del área de la autonomía, somos gente que lucha en diferentes frentes (insumisión, okupación, música, barrios, escuelas...). (...) Pero todos/as tenemos una faceta que no podemos olvidar: trabajamos, aunque sea esporádicamente, ahora o en un breve futuro dependemos de un salario. Y apenas tocamos ese tema. Por otro lado, una organización con la que colaboramos en casi todos los frentes de lucha, la confederación sindical Solidaridad Obrera, centra sus esfuerzos en el plano laboral-sindical, pero también están limitados, porque la mera lucha por una subida de 1 punto en el convenio no cambiará la sociedad. (...)**

**Nosotros/as somos obreros/as, ellos/as viven en barrios, todos/as en la misma mierda. Unidos nos complementamos, separados nunca lograremos nada. (...) que haya una unidad, algo así como 2 organizaciones hermanas, juntas por los mismos objetivos, pegadas por un intercambio de ideas e información, por la discusión teórica.**

**Así lograríamos extender más fácilmente la conciencia de clase: si no es en el curre, es en el barrio, la escuela. Los/as currutos/as del metro sabrán qué es un centro social y podrán participar en el de su barrio, la gente de las okupaciones sabrá por qué la taquillera mira para otro lado cuando se cuelan.**

**HALA MAJOS Y MAJAS, PENSARLO UN POQUITO Y NO DUDEIS: LA UNION HACE LA FUERZA**

Tras valorar que con movilizaciones de 2.000 personas no es posible parar la reforma laboral, ni tampoco animar a pelear a las personas más afectadas por el paro, los despidos y la precariedad, Lucha Autónoma opta por diversificar las actividades. Habla un militante autónomo. *Empezamos a hacer charlas y debates en los barrios con sindicatos pequeños (Solidaridad Obrera, CNT, plataforma Sindical de la EMT...) para intentar acumular fuerzas; el objetivo era extender la conciencia de clase, el orgullo de clase entre la gente joven de los barrios y al mismo tiempo, que estos sindicatos pequeños y combativos conocieran la realidad de la lucha en los barrios y los Centros Sociales.*

#### **PONENCIA DEBATES LUCHA AUTONOMA 2 Y 3 DE MAYO DE 1992**

##### **(...)LA LUCHA EN LOS BARRIOS POR UN SALARIO INDIRECTO Y LA REESTRUCTURACIÓN DE CLASE**

**Para que una lucha tenga un carácter revolucionario tiene que ser creadora de una realidad destructora de otra. La consecución mediante la lucha de una reivindicación colectiva puede tener o no un carácter revolucionario –al menos en cierta medida- dependiendo de si esta se produce desde posiciones de autonomía y autoorganización de clase no recuperable y de que produzca niveles de nueva rigidez obrera que obstaculiza los planes del capital. En la mayoría de los casos, - al menos así ha sido en nuestro barrio -, las reivindicaciones que presentábamos en la Junta municipal no tenían nada de revolucionario, es más, en muchos casos se trataba de forzar al Estado a obligar a cumplir a inmobiliarias sus propias leyes. Lo importante en estos casos es que quede**

demostrado que la autoorganización al margen de partidos y sindicatos, la acción directa y la fuerza del número – con la posibilidad de ejercer cierto grado de violencia, monopolizada por el Estado - son elementos suficientes para organizar la vida en el barrio – por ejemplo – al margen de la junta municipal y los propietarios del suelo. Cada triunfo de las vecinas del barrio –vecinas no ricas u obreras- cada metro arrancado a un propietario o a la junta supone un grado, un avance en el proceso de autovalorización de clase, en la adquisición de confianza colectiva.

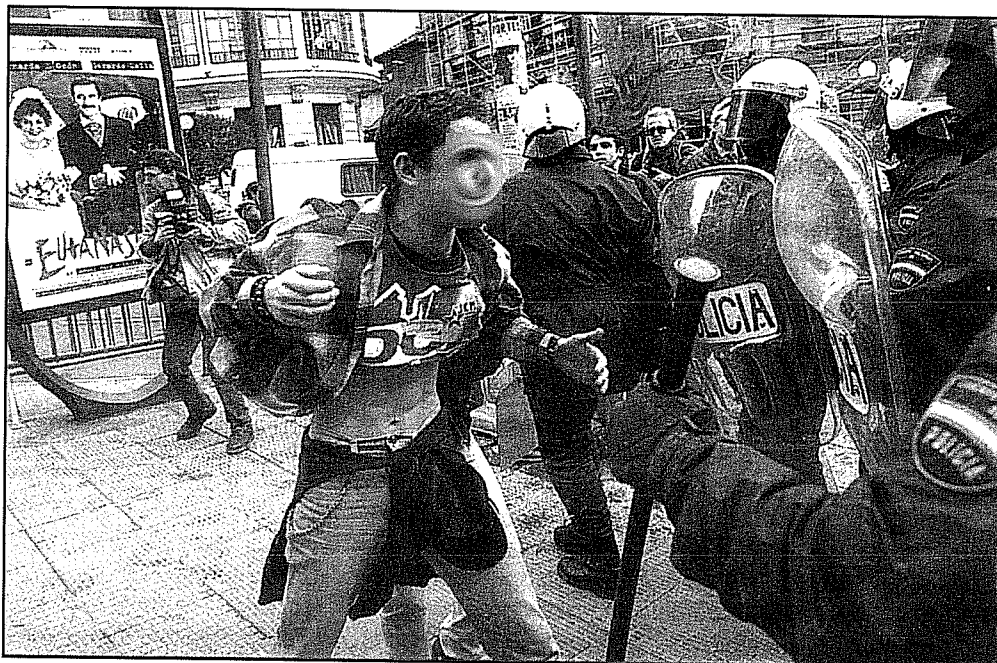
A parte de la demostración de que la comunidad vecinal, la clase, etc. es capaz de ejercer la violencia (capacidad de imponer algo por la fuerza) suficiente como para forzar al Estado y al capital a modificar sus planes, a veces la consecución de espacios comunes y donde exista la posibilidad de espacios comunes y donde exista la posibilidad de comunicación, de adquisición de conciencia de colectividad. La lucha reivindicativa en los barrios constituye un trabajo político con cierto carácter revolucionario en la medida en que supone un motivo para la organización y el enfrentamiento de clase y muestra a estos como la única posibilidad real de defensa de las condiciones de vida.

La lucha reivindicativa en los barrios por el salario indirecto – mejora de las condiciones de vida – y la defensa colectiva de lo conquistado es revolucionaria en la medida en que impulsa y construye la autovalorización de clase, la reestructuración de clase, la autoorganización y la desconfianza de las instituciones mediante el tratamiento de cuestiones que afectan directamente a las vidas de los sujetos potencialmente revolucionarios.

Por otro lado, dadas las características de nuestros respectivos colectivos, es esta la forma de lucha que más posibilidades de intervención nos brinda, una vez vistas las posibilidades de participación en grandes plataformas en las que los grandes partidos campan a sus anchas o en otras más pequeñas donde las situaciones de sectarismo llegan a ser ridículas: dos mini coordinadoras contra la ley Corcuera, o una para el 20-N en la que sólo curran 2 o 3 grupos mientras el PCE nos achucha a la prensa.

#### **4) LOS ESTUDIANTES CONTRA LA SUBIDA DE TASAS**

Tras unos años de baja actividad, el movimiento estudiantil vuelve a la carga en 1993 lanzando la lucha contra la subida de las tasas. Hasta el momento, los estudiantes universitarios autónomos y libertarios se habían organizado por facultades, lo que permite concentrar el trabajo político en un ámbito en el que los grupos pequeños tienen más posibilidades de intervención que en toda una universidad, y muchas más que en el conjunto de las universidades madrileñas. Pero esta forma de organización dificulta la intervención en el momento en que la lucha se desarrolla a nivel de toda la enseñanza pública universitaria y secundaria, como en el caso de la protesta contra la subida de tasas. Al calor de las primeras movilizaciones a nivel de Madrid, y para superar la limitación de la actividad reducida a la facultad, un grupo de 30 estudiantes de diversas facultades, universidades e institutos de secundaria, algunos de los cuales ya militaban en colectivos de barrio, deciden crear Lucha Autónoma Estudiantes.



Los colectivos autónomos de estudiantes plantean la lucha más allá del tema concreto de las tasas. Así nos lo cuentan vari@s militantes autónom@s de la universidad: *Hablábamos de una enseñanza pública y gratuita pero nuestro interés principal era mantener y extender las asambleas en las facultades, que la gente empezara a discutir, darle continuidad y salir de la dinámica de actuar solo respondiendo a cada subida de tasas. Nos interesaba desmontar el manejo y el control que tenían y siguen teniendo estructuras ajenas a los estudiantes como Izquierda Unida y el Sindicato de Estudiantes.*

*Se consiguió el objetivo de extender las asambleas. En la Universidad Complutense había asambleas en Filosofía, Matemáticas, Biológicas, Ciencias de la Información, Bellas Artes, Ciencias Políticas y Sociología. En la Universidad Autónoma había varias y en el campus de Somosaguas también. Las asambleas de facultad se montaban a partir del núcleo del colectivo que hubiera en la facultad. Había veces que el colectivo se fundía en la asamblea y había veces que se mantenía y tiraba de ella. Por ejemplo, en Ciencias de la Información el núcleo de la asamblea era gente del colectivo Información y Libertad pero creo que éramos honestos, no intentábamos manipularla y nos disolvimos en ella. Las asambleas solían ser de entre 50 y 100 personas. En la víspera de una movilización participaba más gente. Por ejemplo, cuando ocupamos Ciencias de la Información se hizo una asamblea de 300 personas y en la ocupación participaron 600 personas. Había problemas, claro, en una asamblea completamente abierta, llegaba uno, se marcaba una intervención larguísima planteando una elucubración suya y no volvía a aparecer, discusiones inútiles, asambleas muy largas...*

*Se logró una cierta coordinación de asambleas de facultades. Las asambleas hacían sus propuestas de movilizaciones y luego se llevaban a reuniones de coordinación semanales de delegados. Los delegados no podían tomar decisiones por su cuenta,*

*luego tenían que bajar las decisiones a ser aprobadas en las asambleas. En las decisiones buscábamos el consenso pero era difícil porque había una división entre las facultades donde tenía influencia IU, que representa la tendencia más moderada e institucional y las que no. Ahí se decidieron ocupaciones de rectorados y consejo de universidad y huelgas, había unanimidad en cuestiones prácticas.*

*En las asambleas se discutían cómo iban a ser las movilizaciones, debatíamos lo que suponía una subida de tasas, su objetivo de excluir a la gente con menos dinero.... Ocupamos el rectorado de la Universidad Complutense, el consejo de universidades, preparábamos las manifestaciones, algunas con enfrentamientos con la policía bastante duros, con detenciones.. Los colectivos autónomos llevábamos nuestra postura a las asambleas: las tasas eran parte del problema pero entendíamos que lo gordo era el modelo de enseñanza que se basaba en mantener la universidad como un almacén de parados y donde educar a los futuros gestores del sistema. Pero este mensaje no llegaba mucho a la gente. La lucha contra las tasas siguió el mismo esquema que todas las luchas universitarias, con momentos de flujo y reflujo. Empieza con una movilización fuerte convocada por el Sindicato de Estudiantes en todos los medios de comunicación. Enseguida se empiezan a celebrar las asambleas de facultad y a coordinarlas. Se resta fuerza al Sindicato de Estudiantes porque en la universidad no tienen presencia real, son diez personas con un sueldo y una oficina. Poco a poco la movilización pierde fuerza y en ese momento alguien se encarga de pactar lo que le echen en nombre de los estudiantes sin contar con las asambleas de facultad, ya sea del Sindicato de Estudiantes o de la tapadera que IU se haya montado para la ocasión.*

*Pero estas traiciones las permitimos los estudiantes, que permitimos que la movilización pierda intensidad. El problema es que no hay un trabajo político continuo en la universidad porque los colectivos tienen una incidencia escasa. Y de esta manera no hay una base de trabajo y de organización que permita mantener la movilización y la energía en los momentos de reflujo, como pueden ser las vacaciones de Navidad o los exámenes de febrero.*

*A las asambleas al principio iba mucha gente, pero eso acabó siendo un enfrentamiento entre la tendencia más moderada e institucional que representan los de IU y la gente de los colectivos de las facultades. Y claro, la gente que no ha participado en asambleas antes, la mayoría, pues no entendía nada y se hartaba de enfrentamientos, había días en que sólo nos faltaba llegar a las manos. Eran asambleas en las que solo intervenían militantes. Y nosotras teníamos menos experiencia, y aunque sabíamos que nos estaba manipulando pero no teníamos capacidad de reaccionar porque eran gente mucho más preparada que nosotras.*

*Borja Goñi y Elena Casado, estudiantes de sociología se autonombraron portavoces de los estudiantes y empezaron a salir en los medios de comunicación. Esto se discutió en las asambleas y se les prohibió salir en los medios como representantes, se mandaron cartas a los medios diciendo que Borja Goñi no era representante de nadie. Se le expulsó de las asambleas de facultad. Iban a hacer carrera política, en las últimas elecciones Borja Goñi fue de número tres por IU a la asamblea de Madrid. Desde el primer día se trabajaron los medios de comunicación y ganaron así influencia entre los estudiantes. La mayoría de los estudiantes seguía en las movilizaciones pero no iba a las asambleas. Y esta era la situación perfecta para que una mañana de*



febrero, cuando se acercaban los exámenes, saliera Borja Goñi por la televisión diciendo que se habían acabado las movilizaciones y que todos a clase.

*La lucha no consiguió parar la subida de tasas, pero sirvió para que mucha gente nos pusiéramos en contacto, para crear una coordinadora de colectivos de facultades en la Universidad Complutense, para mantener asambleas en facultades durante varios meses. Mucha gente en Biológicas, Filosofía, Historia... vieron que en su facultad había una asamblea y entraron en contacto con ella por primera vez. A raíz de esta lucha los colectivos de universidad crecieron bastante e iniciaron una coordinación. Había una división entre colectivos próximos a IU y más independientes, una división que se reproducía dentro de los propios colectivos de estudiantes. Eso se mantiene todavía. Y por esta parte nos convertimos en un referente, aunque fuéramos una mierdecilla, de que hay algo al margen de IU, no ya en el sentido de aglutinar a militantes, sino de demostrar que había otras formas de organizarse y de actuar al margen de IU, dejando atrás esos años en los que parecía que las instituciones parecían la única vía de lucha. Se rompió la hegemonía de IU: cada vez tiene menos fuerza, cada vez hay más colectivos y más coordinación. A raíz de estas movilizaciones nos conocimos más la gente que militábamos en los colectivos, la gente de fuera de los colectivos vio que había luchas en las que merecía la pena participar.<sup>63</sup>*

## **5) ABAJO LOS MUROS DE LAS PRISIONES**

Desde 1991, el movimiento autónomo despide el año recordando a l@s pres@s que no están sol@s con una marcha a la cárcel de Carabanchel todos los 31 de diciembre. En esta lucha el movimiento autónomo confluye con otros dos grupos, Madres Unidas Contra la Droga y la Coordinadora de Barrios. A diferencia del movimiento autónomo que parte de la lucha contra las prisiones desde un punto de vista "ideológico", por el papel que cumplen en el sistema capitalista, estas dos organizaciones rechazan las cárceles porque las sufren en sus propias carnes: son los jóvenes de sus barrios excluidos los que llenan de presos las cárceles, en su mayoría por delitos relacionados con drogas ilegales.

## **6) PROYECTOS AUTÓNOMOS DE COORDINACIÓN**

Desde sus comienzos en 1985, todo intento de coordinar la acción y la reflexión de los diversos grupos autónomos madrileños se enfrenta a varios obstáculos:

- Un sector o tendencia de la autonomía apuesta exclusivamente por el trabajo a nivel local y se opone a la acción conjunta, así como a mantener un trabajo continuo y a las estructuras organizativas estables.
- La dispersión de pequeños colectivos que actúan en barrios y frentes de lucha distintos, hace necesarios un discurso y una estrategia comunes, que consigan enmarcar las actividades locales en una práctica global en la que todos los grupos se sientan identificados. Para lograr esto es imprescindible cierto grado de madurez política que el movimiento autónomo madrileño no consigue debido entre otras cosas a que la transmisión de la experiencia de los veteranos que abandonan a los nuevos militantes no supera la alta rotación de activistas.

- Las diferentes procedencias de los militantes (anarquismo, partidos de izquierda revolucionaria, movimiento vecinal....) no son un obstáculo para el trabajo local, en el barrio o frente de lucha, pero si para intentar organizar una actividad más global como es la lucha a nivel de Madrid.

A pesar de estas dificultades, los intentos de coordinación a nivel de Madrid se suceden. Tras la disolución de la Asamblea de Okupas de Madrid, dos son las coordinadoras que intentan articular un trabajo común a nivel de Madrid: Lucha Autónoma y la Coordinadora Antifascista.

### **INFORME DE LO HECHO POR LUCHA AUTONOMA NOV.90 - SEPT.91 DISTRIBUIDO EL 25.1.92**

**Se plantean dos niveles de organización:**

- 1) nivel de colectivo, cada uno en su barrio o en el tema concreto que trabaje.**
- 2) nivel general, donde se discuten los puntos básicos y se toman decisiones conjuntas.**

**De esta manera, respetando la autonomía de los grupos o individuos podemos tener un nivel de análisis colectivo, desarrollar un trabajo conjunto y orientarnos en las luchas particulares. A parte de esto, las estructuras no quedan nada definidas.**

**Posteriormente se acuerda tener unas asambleas mensuales a las que se asiste como individuo, ya sea de L.A. o no, donde se establece el curre a hacer, fechas, convocatorias, actos, se discutirían los problemas internos y se solucionarían las finanzas.**

**Además se montarían reuniones semanales a las que se iría como representante de un colectivo o persona para asegurar la coordinación en el trabajo. Se mantiene la autonomía de cada grupo o persona para con su integración o presencia en cada movida.**

Pero Lucha Autónoma no se contenta con mantenerse, rechaza ser un fin en si misma. Su objetivo es fomentar la coordinación de los numerosos y pequeños grupos del movimiento autónomo. Con este objetivo, en 1991 y 1992 se convocan dos asambleas abiertas, a las que acuden siete colectivos autónomos que trabajan en diversos frentes de lucha: okupación, derechos de los homosexuales, barrios...etc. En las asambleas se proponen campañas concretas y se plantea la necesidad de un trabajo continuo. A nivel práctico no se logra una unidad de acción pero se crea un foro de debate necesario. El proyecto de Lucha Autónoma comienza a interesar a la gente que va entrando en el área de la autonomía.

Anualmente se hacen unas jornadas de debate en la que se valoran las luchas en las que participa la Coordinadora Lucha Autónoma y en qué medida se va logrando el objetivo fundacional de Lucha Autónoma: lograr que los colectivos del área de la autonomía se coordinen. Como base para los debates se presentan textos y es en estas jornadas donde poco a poco se va elaborando el discurso de la coordinadora.



## **7) EL DESALOJO DEL CENTRO SOCIAL MINUESA**

En 1994, además del Centro Social Minuesa, funcionan Centros Sociales en los barrios de Vallecas, Oporto, Paseo de Extremadura, Tetuán, y Leganés

El Centro Social Minuesa permite a miles de jóvenes asistir a conciertos, siempre con un contenido político, participar en charlas, exposiciones, pases de vídeos y servir de punto de encuentro para que el movimiento autónomo contacte y colabore con un montón de movimientos de base: Solidaridad Obrera, AEDENAT, Asociaciones de Vecinos, Madres Unidas contra la Droga....

El trabajo realizado en el Centro Social Minuesa es muy importante y supone un salto cualitativo respecto a anteriores okupaciones. La estructura para hacer frente al desalojo tampoco tiene precedentes en Madrid (entre otras cosas unos fondos de un millón de pesetas para afrontar la represión.) El C.S edita un dossier de 44 páginas que recoge la historia del Centro Social, hace un gran trabajo con la prensa que consigue que Minuesa sea noticia durante tres meses, se hacen movilizaciones delante de la junta municipal.

El importante papel desempeñado por el Centro Social Minuesa durante casi seis años y la creciente actividad del movimiento autónomo madrileño permiten que contra el desalojo de este emblemático Centro Social se aglutine una gran fuerza.

Así nos lo contó el boletín de Contrainformación Molotov:

“El martes 17 [de mayo de 1994] por la tarde hubo un notable movimiento de efectivos policiales en la comisaría adyacente a Minuesa, motivado por una reunión de mandos para preparar el desalojo. A su vez la gente se concentra en la puerta del

Centro Social. Mientras, desde los sótanos del Centro Social se escucha como los polis pululan por las alcantarillas filmando los posibles accesos y la situación del edificio, mientras su presencia empieza a ser asfixiante.

A las 8 de la mañana del miércoles (día del desalojo), comienzan a llegar a las inmediaciones de Minuesa unos 300 antidisturbios que acordonan las inmediaciones del edificio, cortando el tráfico en toda la calle (una vía de 6 carriles.) En el interior de la casa se encontraban 117 personas que la noche anterior habían levantado barricadas en puertas y ventanas para impedir el acceso de la policía. A las 8:30 de la mañana llegan unas 300 personas que intentan impedir el desalojo del Centro Social. Se producen algunos enfrentamientos y finalmente la madera carga y dispersa a la gente. Algunos se refugian en un instituto cercano. La policía entra al instituto y carga. Son detenidas 7 personas que son puestas en libertad tras tomarles los datos. Mientras tanto, el resto de los manifestantes se junta en grupos y comienzan a cortar las calles de los alrededores.

A las 9:30 tras liarse a mazazos con las puertas y sudar con ello durante media hora, los antidisturbios, armados hasta los dientes y con la cara tapada entran en el edificio y algunos se quedan apostados en edificios colindantes. Primero desalojan el Centro Social donde tras poner a las 50 personas presentes la cara contra la pared, darles algunas hostias e identificarlos, las sueltan. Luego siguen piso por piso. Durante el desalojo la policía disparó postas para derribar las puertas y pelotas de goma a pesar de que estos no opusieron resistencia. Una persona resultó herida en la cabeza, y varias contusionadas. Mientras, en la calle se suceden los saltos y las carreras. En Atocha cruzan un autobús y un camión de butano. Varios coches de la policía fueron apedreados así como varias entidades bancarias. En Legazpi 2 policías motorizados son apedreados y sus motos son quemadas, en Tirso de Molina es destrozado un autobús.

Tras reducir al último grupo de personas que resistían en el tejado alrededor de las 12 se procede a derribar el edificio. Un total de 26 personas fueron detenidas durante los incidentes que duraron hasta la 1:30 del mediodía, de las cuales unas cuantas son puestas en libertad esa misma noche, el resto siendo liberado el 21 de mayo, tras haber prestado declaración ante el juez.

Esa misma mañana unas 60 personas se concentran ante los juzgados de Plaza de Castilla para exigir su libertad. Los y las detenidos/as tienen juicio para junio, bajo la acusación de desórdenes públicos, agresión a la policía y resistencia a la autoridad.

La noche del miércoles 18 de mayo, un grupo de gente se acercó a una oficina municipal que se encarga de los desahucios y le rompieron los cristales, prendieron fuego en la puerta además de hacer pintadas. (...) También hemos sabido que en el partido de semifinales de la liga de baloncesto entre el Real Madrid y el Estudiantes, en las gradas donde se situaba La demencia, hinchada del estudiantes, colocaron una pancarta con el texto "No al desalojo. Centro Social Ocupado Minuesa resiste".

El viernes 20 de mayo a las 8 de la noche había otra mani convocada en la Plaza de Jacinto Benavente a la que acudieron unas 500 personas, pero la protesta no recorrió más de 50 metros antes de ser interceptada por los antidisturbios. A partir de ahí se suceden carreras, barricadas, pedradas y pelotas de goma. En Lavapiés se cruzaron coches, se montaron barricadas, se atacó algún banco y hubo pequeños

choques con los antidisturbios. A las 22.30, un centenar de personas hicieron un salto en la zona de Tribunal con cruces de coches y destrozos de bancos. Los antidisturbios tardaron un ratito en llegar porque estaban ante lo que quedaba de Minuesa esperando una posible reocupación. Es de resaltar que la represión ha logrado juntar a mucha gente que nunca había colaborado junta. La poli ha conseguido la unión de grupos e individuos dispersos y una de las broncas más fuerte y espectacular de los últimos años. El desalojo se sabía inevitable pero lo desconocido era el nivel de movilización que se podía lograr, que a todos sorprende. Se ve la fuerza de la unión. (...)

Acciones de protesta por el desalojo de Minuesa:

Según noticias que nos han llegado en los últimos días ha habido ataques contra numerosas entidades bancarias: 6 en la zona centro, 5 en Vallekas, 7 en Legazpi, en la zona de Cuatro Caminos una oficina de desahucios de Ayunta fue atacada con piedras y fuego, en la zona de Aluche una sede del PSOE fue objeto de una lluvia de piedras y pintadas, en el barrio de Lavapiés un centro cultural del Ayuntamiento sufrió un ataque con fuego, distintas organizaciones han enviado telegramas de repulsa contra el desalojo a la jueza responsable del desalojo y a la delegada de gobierno en Madrid, Ana Tutor.<sup>64</sup>

Toda esta fuerza acumulada en la resistencia al desalojo del Centro Social Minuesa, que hacía muchos años que no se veía en Madrid, se esfuma a causa de las tensiones internas de parte del movimiento autónomo que se concentran en el Centro Social: el enfrentamiento entre dos sectores del área de la autonomía estalla en la primera asamblea después del desalojo, a la que acuden más de 100 personas para continuar con una respuesta que hasta el momento había sido ejemplar.

Las diferencias a nivel de organización y de línea política entre los dos sectores de la autonomía se hacen ya insostenibles: los colectivos de barrio que forman la coordinadora Lucha Autónoma apuestan por las estructuras formales (asambleas regulares, actas, con acuerdos de funcionamiento públicos) y enfocan el Centro Social hacia el barrio, como una estructura que ayude a dinamizar y extender las luchas entre l@s vecin@s, principalmente l@s jóvenes «no politizad@s» o «no militantes».

Por su parte, el sector de la asamblea del Centro Social Minuesa que tras el desalojo de este Centro Social okuparía los Centros Sociales Pacisa, Ronda de Atocha e Intifada, tienen planteamientos distintos. En el terreno organizativo opta por las estructuras difusas (asambleas sin actas, sin acuerdos de funcionamiento públicos...) y en el terreno de la intervención social se enfoca el Centro Social hacia «dentro» del movimiento, hacia los simpatizantes y militantes de todo Madrid.

Desde el punto de vista de la "autonomía organizada", este planteamiento implica que en numerosas ocasiones las actividades culturales no sean para el barrio sino contra el barrio, como conciertos hasta altas horas de la noche. El sector de la "autonomía difusa" entiende que enfocar sus actividades culturales hacia este sector de jóvenes que más simpatiza con las okupaciones es positivo, pues también forman parte del barrio, y son precisamente a quienes el Ayuntamiento margina totalmente con su política cultural.

Otro problema que provoca tensiones en el Centro Social Minuesa es la cuestión de las drogas ilegales. El movimiento por las okupaciones en Madrid tiene desde

sus orígenes un posicionamiento claro en contra de la heroína, mientras con el hachís hay una permisibilidad total. En Minuesa varias personas plantean por primera vez el tráfico de drogas ilegales como una alternativa al trabajo asalariado y comienza la venta de anfetaminas y speed. El tráfico de drogas en un Centro Social provoca enfrentamientos por sus consecuencias: beneficios económicos, riesgo de criminalización, dependencia de los compradores hacia el vendedor.

A pesar de las graves diferencias, los días 19, 20 y 22 de mayo y el 9 de junio se realizan manifestaciones de protesta contra el desalojo del Centro Social Minuesa, en las que participan entre 100 y 500 personas.

Las movilizaciones unitarias no hacen sino agrandar las distancias. El sector del movimiento autónomo que apuestan por la organización formal entiende que hay que tener posturas más ofensivas. El sector difuso trata de evitar la confrontación sobre todo si va unido al uso de la violencia. Sólo así se explica que en estas movilizaciones haya personas que levanten barricadas y gente de la misma manifestación quitándolas y llamándoles provocadores.

El 17 de junio, 2000 personas participan en una nueva manifestación pro-okupación que acaba en el Centro Social Pacisa recién okupado por el sector «difuso» de la asamblea de Minuesa.

Los grupos de barrio participan en la lucha por las okupaciones con un planteamiento distinto, centrado en los barrios. Prácticamente todos los colectivos que han pasado por Lucha Autónoma han okupado un Centro Social en su barrio: David Castilla en Tetuán, Siena en Quintana, Seco en Vallekas, Maravillas en Malasaña, Huertax (y en 1997 La Casika) en Móstoles, varios intentos del KAHL en Hortaleza, el Centro de Cultura Popular el Barrio en el Paseo de Extremadura, Centro Social Lucrecia Pérez en la Universidad Complutense (en este último la presencia de militantes de L.A. es minoritaria).

Para aproximarse al discurso de la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma en el terreno de la okupación, nada mejor que un texto de debate interno y unas conclusiones, ambos de los encuentros a nivel estatal sobre autonomía y coordinación organizados por Lucha Autónoma en julio de 1994.

#### **CENTROS SOCIALES AUTOGESTIONADOS: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN SOCIAL. ENCUENTROS SOBRE AUTONOMÍA Y COORDINACIÓN. JULIO DE 1994.**

(...) En líneas básicas, un Centro Social Autogestionado (CSA) es un lugar de agregación y socialización política, lugar de difusión de ideas y prácticas de base, además de un espacio abierto para el desarrollo de una cultura abierta al margen de las dinámicas mercantiles que cada vez dejan menos sitio para desenvolverse.

Aquí tenemos un factor sumamente importante en el análisis que queremos tener: los CSA son los puntos de conexión entre el movimiento político y su referente social (en potencia o de hecho). Por referente social entendemos a vecinos y vecinas, a la gente que, por sus condiciones de vida, de trabajo, etc. pueden sentirse identificadas, en mayor o menor medida con el movimiento au-

tónimo, o al menos, no vernos como enemigos (esto depende, en mucho, de la actitud que se demuestre hacia ell@s). Si es importante no mitificar ese «pueblo» asiduo de la pantalla amiga y votante del PP, es más importante no caer en guettos ya sean políticos o de jóvenes con pintas. Debemos buscar el crear espacios abiertos - dentro de un margen, claro -. Si no nos podemos fiar demasiado del comportamiento y la actitud de lo que en tiempos se denominó «proletariado», no nos podemos permitir el lujo de que una sola persona interesada se sienta rechazada o excluida por no pertenecer a la tribu urbana de turno.

La relación entre un Centro Social Autogestionado y sus vecinos es un tema espinoso. Por supuesto el tipo de gente que habite o trabaje allí es decisivo y también la manera de entrar en el lugar (el debate sobre si se ocupa en el centro o la periferia de la ciudad, ocupar a partir de un trabajo previo, desde colectivos y grupos de gente de barrio a trasladarse a lugares propicios, pero donde se carece de lazos sociales...). Sería eterno enumerar las distintas posibilidades. Vamos a ver cuál puede ser la mejor manera de intervenir en la dinámica vecinal para no ponérsela en contra. Es muy importante, si se quiere enfocar un Centro Social Autogestionado al barrio donde está (y esta debería ser la línea a seguir según nuestro punto de vista), que se trabaje con la gente que vive allí e intentar analizar las carencias o necesidades de este. Está claro que siempre hará falta locales para que se reúna la gente joven, pero quizás no es tan necesario montar un bar (aunque puede ser muy positivo desde el punto de vista de la agregación social, si se consigue no convertirlo en el típico bar destroy). Pueden hacer falta un gimnasio, salas de ensayo, espacio abierto para colectivos, para talleres, para hacer fiestas o actividades públicas, exposiciones...

El problema habitual suele ser que los vecinos permanecen alejados del Centros Sociales Autogestionados, normalmente porque nada de lo que se ofrece en ellos les interesa realmente (salvo a la gente joven). La única posibilidad viable sería evitar la estigmatización e intentar conectar con el tejido social y cultural «permeable» que exista en el barrio. Está claro que en esta sociedad la gente tiende poco a involucrarse y va a ser difícil cambiar esa tendencia, pero por nuestra parte todos los intentos serán pocos.

La única posibilidad real de evitar los desalojos (o intentar oponer algo más que nuestra rabia) será que los CSA sean sentidos como una necesidad colectiva, como parte integrante de la infraestructura disponible en el barrio, o bien que, recogiendo una sensibilidad colectiva más amplia, se encuentre apoyo en toda una ciudad o en colectivos de intelectuales, gente progresista en general... (suele suceder cuando un CSA se convierte en símbolo y mucha gente siente la necesidad de defenderlo).

Por otra parte, la «apertura» de un CSA no debe suponer su despolitización. Debemos tener claro que nos encontramos en un espacio de confrontación con el poder. Al fin y al cabo esto, de siempre ha sido parte de la cultura popular, sólo tenemos que recuperar la memoria (sin caer en nostalgias), para no aparecer como bichos raros, sin conexión con ninguna realidad cercana.

Para politizar un CSA hay que hacerlo vivir políticamente, participando en movidas más amplias, manteniendo grupos de trabajo sobre temas concre-

tos (en la medida que estos temas afecten al barrio, se hará un trabajo doblemente positivo), y ofreciendo el espacio para actividades políticas, en la medida que no resulten contradictorias con la líneas del CSA.

Como entidad con una personalidad propia el CSA puede y debe definirse sobre temas que nos atañen. No basta con declararse anticapitalista, antisexista o cualquier otro anti que nos colocamos tan a menudo. Hay que entender puentes a la unidad dentro del movimiento, pero no a base de evitar las discusiones, sino haciéndolas lo suficientemente profundas como para llegar a conclusiones, aunque esta sea que sobre tal o cual tema no tenemos postura definida (pero con argumentos, no por las buenas).

Temas que nos interesaría debatir hay muchos: desempleo y autogestión laboral, las drogas y la prohibición, los CSA y la represión, como nos desenvolvemos con las relaciones de mercado en las que, inevitablemente nos vemos inmers@s, formas de funcionamiento, cómo evitar la marginalización y la construcción de guettos (que en la medida que afectan a los CSA, afectan a todo el movimiento), el tema de la socialización política y la forma de comunicar «conciencia» revolucionaria, la música y en general, la cultura «anticomercial», el tipo de actitud y ambiente que se crea en los conciertos, el asamblearismo y los grupos de poder, las actitudes individualistas y el espíritu colectivo etc, etc.

Temas para el trabajo político también hay muchos, pero, como decíamos antes, pueden resultar especialmente interesantes aquellos que, desde el punto de vista de un Centro Social Autogestionado y su relación con su entorno afecten más a la vida cotidiana de la gente: el desempleo, la heroína, el problema de la vivienda, la cultura y las necesidades de los barrios (realmente, si los CSA han tenido la importancia que han llegado a tener [en Italia] ha sido porque el trabajo que han llevado en el tema de la heroína y la destrucción de los barrios, ha sido tan relevante que, incluso a la clase política no le ha quedado más remedio que reconocerlo).

Hemos ido tratando algunos puntos que esperamos se sumen a otros muchos, en relación con experiencias pasadas y actuales de la experiencia de los CSA. Podríamos añadir alguno más, que nos atañe muy de cerca y del cual depende nuestra posibilidad de que el movimiento se consolide y alcance posturas realmente fuertes: el problema de la falta de participación y de implicación que se da, punto que tiene mucho que ver con la idea que la gente tiene de lo que es un CSA y con la práctica de organización que se lleve (aunque se llame así, una asamblea puede ser totalmente antiasamblearia). Este tema tiene mucho que ver también con el tema último de la creación de conciencia, de la asunción de la necesidad de no solo tomar partido, sino también de adquirir responsabilidades y sentir la necesidad de seguir adelante con la historia. De lo que vayamos comunicando y transmitiendo a la gente que viene a nuestros conciertos y actividades dependerá que el movimiento viva o se estanque por falta de relevo. Este es uno de los puntos que, a mi modo de ver, más enfatiza en la necesidad no sólo de que existan los CSA, sino de que estos adquieran una importancia y una personalidad que a menudo no tienen.



## ENCUENTROS ESTATALES SOBRE AUTONOMIA Y COORDINACION. CONCLUSIONES DEL DEBATE SOBRE INTERVENCION SOCIAL

(...) Los Centros Sociales representan un medio y nunca un fin. Pero al ser estos territorios reapropiados necesidades del movimiento (ya que representan la fuente general de infraestructura), a menudo se confunden medios y fines.

Los Centros Sociales suponen una base de organización para los diferentes colectivos, pero además son una práctica de lucha que debe dotarse de una amplia incidencia social. Desde ellos debemos demostrar que hay formas colectivas de afrontar los problemas, vías opuestas a la lógica impuesta como única. Los Centros Sociales son una herramienta para demostrar e ir construyendo otra realidad. Pero muy frecuentemente estos espacios constituyen auténticos guetos, lugares en los que las particularidades menos importantes - estéticas, por ejemplo - son exageradas y colocadas en primer plano. Las prácticas de socialización son muy parciales y los sujetos de la misma responden a modelos muy particulares, a círculos e influencias muy determinados y cerrados.

La inercia de la asunción de ciertas prácticas excesivamente defensivas, que tuvieron sentido en un contexto determinado que ahora se ha modificado, debe ser objeto de una crítica continuada. Debemos abrir los CS y con ellos el movimiento, para conectarlos con las realidades de los territorios en los que se encuentran. Descubrir la falacia del «espacio liberado», tapadera de numerosos elementos de reproducción del sistema.

Los Centros Sociales deben ser vistos como algo propio por la gente trabajadora, para lo que deben empaparse del espacio en que se encuentran, deben asumir las problemáticas cotidianas de la gente.

No obstante hay que tener presente que existe la posibilidad de que los C.S. frenen el trabajo «hacia fuera» de un colectivo; al tener que centrar su trabajo en la construcción del C.S. abandona problemáticas y trabajos locales.

La clave de la incidencia social debemos encontrarla, por un lado en la necesidad de abrírnos rompiendo barreras, estéticas fundamentalmente, y de asumir la cotidianidad como eje central de las luchas; y por otro lado, en el mantenimiento de un trabajo constructivo continuado que ejemplifique o lleve a la práctica las posturas políticas del movimiento y frene la excesiva tendencia hacia el «anti», equilibrando la balanza de contenidos.

Otra diferencia importante dentro del movimiento autónomo madrileño se debe al tema de las drogas en los Centros Sociales.

**COORDINADORA DE COLECTIVOS LUCHA AUTONOMA**

1) Drogas y Centros Sociales, a raíz de las tensiones surgidas en el CS Minuesa.  
 Consumir drogas no tiene nada de subversivo o revolucionario, tampoco de contrarrevolucionario. Es un producto más. Asumimos como objetivo táctico la despenalización. Drogas ilegales y Centro Social Autogestionado: Casi siempre, el consumidor de una droga ilegal termina siendo proveedor. Por lo que si damos cancha a los yonkis se terminará pasando jako [heroína] en los Centros sociales. Esto se puede hacer extensivo al chocolate [hachís] y a las drogas ilegales. No estamos dispuestos a asumir los consiguientes riesgos políticos y judiciales ( criminalización, marginación, persecución...) para el lucro de unas personas. Tampoco nos parece lógico que el CSA venda drogas ilegales por el mismo motivo. El que se lucra con la venta es el que posee los medios de producción o de distribución. De cara a los C.S. proponemos potenciar formas de ocio y actividades que no conlleven el consumo de drogas y más concretamente la venta de bebidas no alcohólicas a precio asequible, los juegos de mesa.



## C A P Í T U L O 5

### **CRECIMIENTO, REPRESIÓN Y CRISIS INTERNA (1994-1998)**

*El mundo se divide en dos: los que llevan placa y los que llevan zapatillas.  
Yo tengo la porra, así que ponte a correr, negro.*  
Harry Callaghan

(...) eh, ¿qué pasa tía? efectivamente hoy es el día  
espero en la esquina, en el walkman alma vacía  
a ver si aparecen estos y vamos a la movida  
estamos preparados, no es broma lo que se avecina  
nos movemos rápido calculamos el momento  
la adrenalina a tope y los ojos bien abiertos  
se colmó el vaso hace tiempo y estamos dispuestos  
a plantarles cara hasta quedar sin aliento

Piedras y carreras contra equipados matones  
los siempre golpeados cansados de ser ratones  
son salvajes gatos enfrentados a las razones  
de la economía privada y sus instituciones  
máquina de guerra ingobernable  
garra de la gente de la calle

Un, dos tres, arriba un esfuerzo más  
los coches cruzados en la calzada  
detendrán el paso de la banda uniformada  
se oyen las sirenas, llueven las pedradas  
el fuego iluminará la madrugada

Hechos contra el decoro: "Danza de los nadie"

## 1) ONGs ¿ONqué?

Todos los movimientos sociales, en mayor o menor medida comparten la idea de la implicación masiva, activa y directa de las personas afectadas por cualquier situación para transformar la realidad. Las Organizaciones No Gubernamentales plantean una alternativa a esta forma de actuación: intentan conseguir transformaciones sociales a través de "servicios técnicos". Más que concienciar, movilizar, presionar, las ONGs buscan financiación que les permita ofrecer servicios a las personas afectadas por cualquier situación: desde construir infraestructuras en países empobrecidos hasta atender a los ancianos o dar asistencia sanitaria a inmigrantes en países occidentales.

En el Estado español, las primeras ONGs son creadas por la Iglesia católica en los años 40 y 50, las dos décadas más duras del franquismo. Cáritas Española y Misión y Desarrollo (posteriormente Intermón) trabajan desde unos planteamientos asistenciales y evangelizadores. El fin de la dictadura hace posible la creación de las primeras ONGs de izquierda, vinculadas al movimiento de solidaridad internacionalista. Oponiéndose al asistencialismo (solucionar los problemas sociales que provoca el capitalismo sin denunciar sus causas, sin preocuparse de concienciar ni movilizar a las personas afectadas), las ONGs de izquierda combinan el tradicional trabajo de solidaridad popular (información, denuncia, presión política) con el desarrollo de proyectos técnicos.<sup>67</sup>

La forma de intervención elegida por las ONGs requiere una fuente de financiación constante que permita llevar a cabo los proyectos técnicos. Solamente las mayores ONGs han conseguido financiarse con aportaciones privadas: Greenpeace, Manos Unidas, Intermón, Ayuda en Acción, Médicos Mundi, Médicos Sin Fronteras... El resto dependen de subvenciones de la Unión Europea, el Gobierno español y las Comunidades Autónomas para su supervivencia, lo que explica que su carácter de "No Gubernamental" se refiera exclusivamente a su funcionamiento, ya que sus líneas de actuación se encuentran fuertemente condicionadas por los gobiernos que las financian.

En los 80, las Organizaciones No Gubernamentales asistenciales se desarrollan como una alternativa a la solidaridad internacionalista con las luchas de liberación en el tercer mundo, barnizando la caridad y el asistencialismo de toda la vida con el concepto vacío de "solidaridad". Bajo este renovado concepto se ocultan dos planteamientos políticos que no tienen desperdicio:

- a) el rechazo al compromiso político que implica el reconocer que la solución a las desigualdades mundiales pasa por superar el capitalismo;
- b) los sujetos de las transformaciones sociales no son los movimientos sociales de los países empobrecidos sino los gobiernos occidentales e instituciones financieras que realizan la "cooperación para el desarrollo".<sup>68</sup>

En estos años, en los que los partidos políticos dejan definitivamente de ser instrumentos de acción colectiva válidos para una mayoría cada vez más amplia, las Organizaciones No Gubernamentales llenan el espacio vacío, convirtiéndose en referente social de la izquierda más moderada e incluso de sectores conservadores. De actuar exclusivamente en el campo de la "cooperación para el desarrollo", las ONGs extienden su terreno de intervención a la mayoría de los conflictos sociales: el racismo, la opresión de la mujer, la exclusión social...

En la década de los 90, tras hegemonizar el espacio de la solidaridad internacionalista con el apoyo de los sectores sociales, políticos y mediáticos más conservadores, las ONGs emprenden una nueva batalla, poniéndose a las órdenes del PP y el PSOE en su estrategia de guerra contra el independentismo vasco, bajo la bandera de un peculiar entendimiento del pacifismo.<sup>69</sup>

A mediados de los 90, las ONGs se extienden ya como una mancha de aceite sobre la mayoría de los movimientos sociales. En palabras del presidente de Greenpeace (una de las mayores ONGs a nivel mundial) y eurodiputado del PSOE J. M. Mendiluce, "Ausentes o poco creíbles los políticos y los partidos, las ONG han ocupado en parte el protagonismo ciudadano como interlocutores sociales ante los retos del racismo, las libertades individuales, los derechos de la mujer, la ecología, los desafíos sociales o la solidaridad internacional". En la mayoría de los casos, las ONGs se presentan a sí mismas como la esencia de la democracia. Proclaman satisfechas el fin de las clases sociales y la lucha de clases, que son sustituidas por la "sociedad civil", los "ciudadanos", la "tolerancia", los "interlocutores sociales"... conceptos engarzados en un discurso que defiende sin vergüenza alguna el capitalismo neoliberal como la "menos mala" de las soluciones.

En la segunda mitad de los 90 culmina la disolución de los principales partidos de la izquierda radical que habían sobrevivido a la derrota popular de la transición política y a los sucesivos gobiernos neoliberales del PSOE. En Madrid, parte de las juventudes de estas organizaciones se interesan por el discurso anti-partido y la práctica política del movimiento autónomo y pasarán a militar dentro de éste. Otra parte de estas organizaciones pasa a Izquierda Unida, coalición liderada por el PCE; otros sectores se orientan hacia las ONGs, contribuyendo a formar una minoría crítica y honesta en un sector que mayoritariamente es cada vez más reaccionario.

Tampoco hay que olvidar que las ONGs se convierten en un sector en expansión que ofrece oportunidades de triunfar en cuanto a estatus social y nivel de ingresos. ¿Exageraciones? Ni mucho menos:

#### **CONTRA LA TOLERANCIA. UN AJUSTE DE CUENTAS CON EL RACISMO INSTITUCIONAL** Colectivo KAOS.

(...) Una tal división entre bases meramente colaboradoras y dirigentes profesionales cooptados por el aparato de la oligarquía de partidos, junto a la casi exclusiva dedicación a la captación de subvenciones, parecen ser el modelo mismo de todo el tejido asociativo juvenil y cultural creado desde la transición con financiación gubernamental para orquestar todo el entramado de representación de la pluralidad que, cual nuevo corporativismo, intenta encuadrar a los sectores sociales más dinámicos en el ámbito de la disciplina partidaria.

Así, Consejos de la Juventud locales, regionales, nacionales y todo tipo de mecanismos neocorporativos de integración en el sistema están repletos de "asociaciones fantasma" con una única y exclusiva dedicación a la solicitud y recepción de subvenciones.

Asociaciones que sólo tienen Junta Directiva y no bases sobre las que ejercer tal poder de dirección; grupos de amiguetes afines al partido que ejerce el poder municipal que presentan (sin el más mínimo pudor y tras cumplir los requisitos de inscripción de estatutos, creación de la Junta directiva, renuncia al asambleísmo y demás ) su propia asociación "personal", que sin realizar actividad alguna se dedica al único fin de presentar proyectos para recabar dinero estatal; asociaciones dedicadas a enseñar a otras asociaciones como solicitar y gestionar subvenciones.... mientras colectivos juveniles o barriales de mucha mayor envergadura o volumen de actividad y autofinanciados son demonizados por su propio rechazo a la ubre estatal. Esta es la naturaleza misma del tejido asociativo y del fomento del asociacionismo de la representación de democracia en la que vivimos: representación del pluralismo y creación de puestos directivos con sueldo para la "segunda división" de dirigentes partidarios. Chaleo y reparto del botín entre los cuadros juveniles y locales del poder, autodotados de una "representatividad" social dimanante tan sólo de su condición de cooptados por la oligarquía de los partidos. Cantera y mecanismo de distribución de protección de la clase política misma.

Paradigma último, reducción al absurdo, de todo eso fue la famosa historia de la U.D.E., la Unión De Estudiantes dominada por dirigentes juveniles del PSOE (hubo un tiempo en que su secretario general era simultáneamente representante también de UGT-Juventud y otras asociaciones semejantes en un consejo de la juventud de la sierra madrileña ) con la máxima representatividad "democrática" de los estudiantes gracias a actuaciones poco claras como dirigirse a representantes electos en los Consejos Escolares de enseñanzas medias para que se afiliaran a su organización a cambio de ventajas materiales (viajes...). Una organización que realizaba sus congresos en hoteles de numerosas estrellas y con enorme boato y glamour, que recibía millonarias subvenciones todos los años y firmaba todos los acuerdos existentes entre Ministerio de Educación y estudiantes... se vio una vez obligada a convocar una manifestación en solitario por la propia dinámica de un movimiento estudiantil asambleario que la rechazaba y se reunía en aulas ocupadas y autofinanciaba su actuación. La organización "más representativa", la de los millones, juntó doce personas en su pulso al movimiento estudiantil. La orgía del dinero y la representatividad, al contacto con la realidad resultó ser un ridículo rey flaco y desgarbado en pelota picada.

(....) Y tampoco es de extrañar que todas las asociaciones que conforman esa representación de la pluralidad de la que hablamos, comandadas en vanguardia, como no podía ser de otra manera, por las del ámbito de la tolerancia, sean capaces de cualquier cosa para ser calificadas públicamente como O.N.G.s. Curiosa definición esta, por otra parte, ya que quien la lleva a la práctica, quién la realiza, suele ser precisamente el Gobierno: el es quién decide, en un auténtico orgasmo de dadaísmo, cual es oficialmente una Organización No Gubernamental, con sus subvenciones millonarias.

Hasta aquí el negocio que suponen las ONGs y el "nuevo" tipo de asociacionismo ciudadano "apolítico". Pero, ¿cuál es su discurso? ¿Qué maniobras les permiten intervenir en los conflictos sociales y dejar a los movimientos sociales en un segundo plano?

## CONTRA LA TOLERANCIA. UN AJUSTE DE CUENTAS CON EL RACISMO INSTITUCIONAL Colectivo KAOS.

### 1.- Humanismo e idealismo

Desde hace algún tiempo venimos observando (quizá sería mejor decir sufriendo) toda una imparable catarata de propaganda entorno al término "tolerancia", término que parece ser designa todo un espacio social y político que enarbolando las divisas del antirracismo, la democracia y el encaramiento (que no enfrentamiento) con los grupúsculos neonazis viene a constituirse en un movimiento social de signo progresista. Un movimiento social que paradójicamente en estos tiempos de atonía y pasividad, de derrota de las opciones tradicionales del caduco movimiento obrero y revolucionario habría conseguido popularizar su mensaje de no-violencia y tolerancia hasta el punto de que incluso la clase política de Estado, los medios de comunicación... etc. habrían llegado a interiorizar su mensaje. (...)

Este "novedoso" movimiento social tendría su expresión organizativa en "Jóvenes contra la intolerancia", en la actualidad "Movimiento contra la Intolerancia" en un cúmulo de asociaciones que van desde "Solidarios para el desarrollo" a inclusive, aunque con matizaciones, la tan traída y llevada "Plataforma del 0'7%". Todo este espacio descrito tendrá pues, unas notas comunes que lo determinarán y que según su propio discurso serían el estar formados por Organizaciones no Gubernamentales (y aquí llegamos a otro de los grandes temas estrella de nuestro tiempo, las O.N.G.s), que sin una definición ideológica precisa trabajarían en pro de la igualdad de todos los seres humanos y en pro de (nuevo tema en alta estima dentro del hit-parade posmoderno de los conceptos) la solidaridad entre ellos y los pobres (perdón por la expresión, ya no tan de moda como las anteriores)

El movimiento social del que hablamos estaría ligado a su vez, con toda una más general tendencia intelectual, observable en la actualidad, de vuelta al humanismo y de rehabilitación de los valores abstractos que el mismo encarna: el individuo solidario, el amor al prójimo... y en definitiva, un idealismo filosófico que, ante la oportuna derrota de los sectores materialistas revolucionarios (anarquismo y marxismo "clásicos"), apostaría por una vuelta a los viejos conceptos abstractos de la moral y la ética individual como modelo adecuado de humanizar un sistema estructuralmente inhumano.

(...) y es que donde el análisis de la realidad es un análisis de los conceptos y no de las relaciones sociales materialmente existentes desde una perspectiva dinámica, el discurso resultante es siempre una abstracta afirmación de un ser humano abstracto y de sus abstractos buenos (o malos) sentimientos. Así, el discurso humanista usa y abusa de grandes y bellas palabras vaciadas de todo contenido material, palabras que una vez limadas y ajustadas caen con estrépito sobre el ciudadano anónimo, aplastándolo.

(...) El individuo, aislado de sus relaciones sociales, de su posición objetiva en el marco de los conflictos que atraviesan la sociedad, de sus propias e irreductibles vivencias, es impelido a generar así, unos abstractos "buenos sentimientos" que vienen a resumirse en la aceptación del "otro", fuere este quien

fuere, pero siempre en cuanto se trata de otro yo, tan perfectamente conformado y aislado de la realidad como el primero. (...)

## LA TOLERANCIA COMO MÉTODO DE INTERVENCIÓN SOCIAL

- El método analítico de la tolerancia

(...) Indudablemente, la injusticia provoca en la sociedad (en toda sociedad), un alineamiento de intereses enfrentados en torno a los objetivos de abolirla o mantenerla. Indudablemente, un sistema basado en la explotación del hombre por el hombre genera un alineamiento de clases sociales con intereses contrapuestos cuya misma cadencia de enfrentamiento constituye la esencia de la vida misma de esa sociedad. El conflicto es pues el campo de operaciones de todos los deseos contrapuestos en el marco de esa estructura social, desde el deseo de poder al de liberación. La esencia misma de la existencia del conflicto es la de dar una dimensión dinámica a la vida social, haciendo pensable y posible el progreso, la liberación, la resistencia a la injusticia. La prohibición del conflicto (diga lo que diga el iluminado idealismo religioso y tolerante) en la realidad actual, y en cualquier otra conocida, llevaría -si fuera posible- a la congelación eterna del status quo de dominación de clase, nacional e internacional, en el que vivimos.

Pero eso al tolerante poco le importa. Ensimismado en su mundo de ideales abstractos donde las palabras son buenas y malas en si mismas, y no la expresión de ningún enfrentamiento de clase, la palabra conflicto indudablemente le suena mal. Por eso todo el análisis de la tolerancia se centra una y otra vez en negar dicho conflicto o, en su defecto, cuando ya le estalla en las manos, en apaciguarlo.

El tolerante no puede mancharse con la "sucio" realidad material, por lo que huérfano de clase social, de prejuicios culturales, y desde su soleada atalaya de las Ideas con mayúsculas, todos los conflictos le parecen una especie de error genético, casi una biológica prueba de la imperfección del ser humano, motivada por la existencia de muchos "intolerantes". (...)

Entonces el tolerante interviene; interviene para pedir moderación y sosiego a aquellos que tanto discuten sin preocuparse nunca de cuál de ellos tiene la razón, de por qué discuten. El tolerante ama el diálogo y lo predica, obliga a dialogar al desarmado con aquel que coloca diez pistolas encima de la mesa. Y les insta a que lleguen a un acuerdo. Y cuando el desarmado se niega a acordar nada en esas condiciones y bajo esa coacción, lo tacha de "intolerante" y llama a la Fuerza Pública para que, por las buenas o por las malas, acate la voluntad democrática.

Así pues el tolerante adopta por sistema la posición de mediador, posición para la que se siente legitimado por su ñoño estudio de las palabras más bellas. El tolerante, ante el ocaso de las mediaciones de la lucha de clases representadas por el sindicato o el partido de izquierdas y dentro de la misma estrategia del sistema que ambos representan, y ante la emergencia de una nueva disi-



dencia más adaptada al modelo productivo de la metrópoli que genera una nueva conflictividad difusa, se afirma como nuevo aparato de mediación capaz de obligar a la disidencia a pactar con el poder un acuerdo que ha de estar inscrito en los parámetros del respeto al proyecto político de dicho poder (ya que el tolerante, por sistema, respeta la forma actual de la sociedad como respeta toda otra formada). Al tiempo el tolerante es también capaz de actuar como instrumento mediador de la contradicción Centro-Periferia, gracias a su solidaridad para con los pobres del tercer mundo (que no con las luchas de estos) que en todo caso, se mueve siempre dentro de lo asistencial – caritativo, alcanzando como máximo a la famosa consigna de encefalograma plano de que “a los negros no hay que darles peces sino enseñarles a pescar”. Pero... ¿de qué diablos les va a servir a los dichos negros saber pescar si el río está contaminado y en todo caso sigue siendo propiedad privada de una multinacional?

- La praxis tolerante

(...) Es la masa de televidentes, el individuo perfectamente conformado por el ruido mediático, el único que acude a la llamada tolerante. La masa de sujetos totalmente moldeados por los conceptos de “buen ciudadano” y del “civismo” políticamente correcto. Esto explicaría la potencia masiva de la estrategia tolerante entre la juventud de las zonas de clase media – alta y su radical debilidad en los barrios marginales y obreros, dándole un marcado carácter de clase.

Una vez realizado este alineamiento de la mayoría silenciosa tras sus consignas (muchas veces simplemente hipotético o inexistente más allá de lo mediático, alguna vez masivo) el aparato organizativo de la tolerancia interacciona en el conflicto previamente existente planteando sus reivindicaciones que suelen ser: garantía de la seguridad pública y de la seguridad jurídica e inicio de la representación de diálogo. Tras la belleza de la reivindicación de la “paz”, lo que suele esconderse es la estrecha consigna de “que nos dejen en paz”. Es decir que se restablezca el orden público y jurídico del Estado (en una concepción, por cierto, puramente franquista) reprimiendo cosméticamente los posibles excesos del poder que hayan podido afectar a la credibilidad de la representación de la democracia y acabando con toda posible manifestación de contra – poder popular o proletario que pudiera haberse desarrollado en el marco del conflicto.

En consonancia con el origen de clase dominante entre sus miembros, la tolerancia se dirige a las Fuerzas de Seguridad y a los estamentos del poder político y mediático como objeto de sus reivindicaciones, solicitándoles la garantía de la “paz de los tenderos” donde el intercambio comercial y de servicios y las “vidas y haciendas” de los “buenos ciudadanos” no sufran perturbaciones, pese a la violencia estructural que recorre todo el cuerpo de la sociedad de clases.

(...) El tolerante, a diferencia de Gandhi, predica la no – violencia pero acepta el monopolio de la violencia del Estado y al mismo tiempo y también a diferencia de Gandhi, predica la no violencia mientras criminaliza la desobediencia civil. (...) Son constantes sus peticiones de más “seguridad”, más policía o más eficacia de la actuación de la misma. (...)

Y por otro lado también es cierto que el gandhismo tolerante es bastante suave, por decirlo de alguna manera (...) Pongamos por caso que alguien propusiera, como medio de acción no violenta contra la pobreza y el paro (y así está ocurriendo cada vez más) que los parados, de manera pacífica y masiva procedieran a expropiar las mercancías de los supermercados. Una tal iniciativa pone los pelos de punta al tolerante. Porque lo que él realmente predica (tras su cata-rata discursiva sobre el pacifismo) no es la no-violencia sino el rechazo a la ilegalidad. Es por eso que el tolerante no apela nunca a la desobediencia civil, es por eso que movimientos absolutamente pacíficos como el de la insumisión no interesan al tolerante. (...) Por ello, la esencia de la reivindicación tolerante hacia los movimientos sociales de los que dice formar parte y que cada vez más, afirma representar, es la de que dichos movimientos asuman como único cauce el legal institucional.

(....) La estructura sindical, construída para la mediación Capital – Proletariado masa de la fábrica y la estructura partidaria, deslegitimada por el propio carácter de consenso de la transición política española que le arrebató toda libertad de movimientos, son incapaces de deglutir las nuevas formas de disidencia con una casi plástica expresividad espacial (okupaciones, luchas por equipamientos en los barrios, luchas por el control del territorio entre fascistas y antifascistas, por poner sólo algunos ejemplos). Aquí es donde la praxis tolerante aparece en su función mediadora, estructurando Plataformas y Comisiones municipales que en total sintonía con las instituciones del Estado (no olvidemos que son rápidamente admitidas, por término general, en las Juntas locales de Seguridad y demás organismos de racionalización del aparato represivo) intentan aglutinar a la “mayoría silenciosa” entorno al objetivo de la garantía de la seguridad ciudadana y el orden público (en una concepción puramente franquista), denominados eufemísticamente “paz” para ocultar la violencia estructural que recorre la sociedad de clases actual. Todo ello explica, de nuevo, el constante fluir de subvenciones hacia el tolerante.

(....) Indudablemente la actitud de Gandhi de animar a la expropiación de la sal de las salinas propiedad de la corona británica en la India directamente por los propios ciudadanos indios, en vez de iniciar una campaña de reivindicación institucional mediante recogida de firmas o semejantes, fue un ejercicio de la acción directa tan claro como las acciones armadas del grupo anarcosindicalista “Los Solidarios” de Durruti y compañía contra los responsables del pistolero patonal de los años veinte españoles. Y se trató de acción directa no violenta. Es decir, el concepto de acción directa contra lo que afirma una y otra vez el tolerante nada dice en principio sobre el uso de la violencia. Su utilización o no, vendrá ligada a las condiciones en las que se mueve el conflicto concreto en el que esta se practica, el grado de violencia institucional al que se enfrenta y el discurso estratégico mismo de quien la realiza. Porque lo que realmente afirma la acción directa es la inutilidad de la mediación, desenmascarando la parcialidad esencial de su pretensión de objetividad. La acción directa, en sí, no es sino la recuperación de la libertad de los sujetos sociales sometidos para defender sus propios intereses. (....)

Por eso la acción directa, sueño del pueblo dominado, es la pesadilla del tolerante. Quienes pretenden modular los deseos sociales para garanti-

zar que su confluencia se produzca en el estrecho espacio delimitado por lo "políticamente correcto", es decir, por el respeto a lo esencial del sistema político-económico realmente existente, no pueden ni deben permitir que tales deseos se expresen de manera autónoma y directa, ya que su función es realizar la única interpretación oficialmente admitida de los mismos. Por ello cuando el débil desarmado ante el bruto armado desecha la negociación y no admite mediadores, el tolerante más que nunca asustado, le califica de tenaz, irracional, intolerante y violento. Pero es que el débil sabe que lo único que se negociará en esas condiciones son los términos de su rendición incondicional y por tanto su derrota.

Las ONGs avanzan imparables en los 90 sobre el retroceso y moderación que sufre el movimiento popular desde la década anterior, y sobre las desastrosas consecuencias sociales que genera el proyecto neoliberal comenzado por el PSOE y continuado por el PP tras ganar las elecciones en 1996. Un proyecto de capitalismo salvaje que se extiende a escala planetaria y cuyos diseñadores a nivel mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial deciden celebrar su 50 aniversario en Madrid.

## 2) LAS OTRAS VOCES DEL PLANETA

La conmemoración en Madrid de los 50 años de la creación de las instituciones del Capitalismo Internacional, que sirvieron para desplegar la arquitectura del orden económico y político capitalista en el mundo bipolar surgido tras la Segunda Guerra Mundial, fue el vehículo para una gran campaña contra el capitalismo global desplegada, no sólo en el Estado español, sino a escala internacional. La lucha contra el capitalismo y sus instituciones manejadas por Estados Unidos fue más fácil. Todos los que se mantuvieron separados de Desenmascaremos el 92 entraron entusiasmados: Izquierda Unida, ONGs, redes cristianas, sindicatos, organizaciones agrarias, etc.

La campaña se basó en Acciones Directas, un foro en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma, con montones de talleres durante una semana, un plenario cada día en la sede de CCOO, con la asistencia de mil personas y una manifestación de quince mil personas. Estas actividades, junto con un debate con altos funcionarios del Banco Mundial en el salón de actos, abarrotado, de la UGT, son los momentos más significativos de esta campaña.

La gran pluralidad de convocantes no sirvió para unificar un discurso veraz y contundente sobre el capitalismo global. Los sindicatos participaron, al igual que la mayoría de IU, defendiendo de forma más o menos clara, más o menos ambigua, la construcción europea y la moneda única bajo las condiciones neoliberales del Tratado de Maastricht. La enorme confluencia política y social consiguió una gran cobertura mediática, pero no consiguió sacar más que 15.000 personas a la calle. Nada comparable con las 500.000 personas de la manifestación anterior al Referéndum de la OTAN en marzo de 1986.

Otro dato sobre la pluralidad y la respetabilidad de muchos convocantes fue una levantara de la mayoría de la Coordinadora Estatal de ONGs que, el día del inicio del Foro Alternativo, convocó una rueda de prensa para denunciar la presencia de Herri Batasuna entre los convocantes, amenazando con retirarse de del Foro si dicha organización continuaba." 68

El movimiento autónomo participa en esta campaña junto al sindicato libertario Solidaridad Obrera, centrándose más en las acciones de denuncia que en los debates y talleres.

"Los trabajos del Foro fueron simultáneos a una gran movilización del 0'7% dinamizado por redes cristianas, consistente en una acampada en la Castellana, que llegó a tener 100 tiendas de campaña permanentes." 69

A raíz de la campaña 50 años bastan, Sodepaz, una de las ONG provenientes de la izquierda radical que mantienen los planteamientos de solidaridad internacionalista frente a la caridad disfrazada de "solidaridad", impulsa la creación de Nodo 50, servidor telemático antagonista. Este servidor se convierte en la principal conexión vía internet de multitud de grupos sindicales, de solidaridad internacionalista, ecologistas y autónomos.

El movimiento autónomo tiene una participación menor en esta campaña, principalmente a través del Centro Social Intifada. Se participa en las movilizaciones y las acciones directas pero no en los talleres ni debates, algo que ayuda a que las reflexiones teóricas acerca del papel del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en el marco del capitalismo global no se incorporen a la práctica y al discurso diario en barrios y pueblos una vez finalizada la campaña.

### 3) CRECIMIENTO Y AUTOCRÍTICA

En la segunda mitad de los 90, el movimiento autónomo se extiende, multiplicándose el número de colectivos y Centros Sociales. Ambas estructuras crecen, llegando a ser normal que estén formadas por 20-30 personas, lo que permite mantener el trabajo en el barrio y poco a poco coordinar esfuerzos en los distintos frentes de lucha a nivel de Madrid: okupación, antifascismo, antimilitarismo.... El crecimiento y la limitada coordinación permiten que las movilizaciones pasen de congregar a varios cientos de personas a 2-3 mil y 5-7 mil personas en momentos de máxima fuerza como el 20-N o tras desalojos de Centros Sociales. Sigue siendo un movimiento fundamentalmente juvenil.

En esta fase de crecimiento, desde la coordinadora Lucha Autónoma se pone en cuestión la forma de acción política preferida por el movimiento: las campañas. Es la crítica a la campañitis.

#### REFLEXION SOBRE Y DESDE EL MOVIMIENTO POR LA AUTONOMIA

(...) En este Estado, desde el inicio de lo que más tarde se llamaría la «transición», una buena parte de la izquierda tradicional ha defendido un modelo de



organización social basado en la existencia del partido como el instrumento para lograr la revolución. Pero desde hace relativamente poco, otra parte de los «sectores contestatarios» han elaborado otras formas organizativas, como por ejemplo los colectivos, los grupos de afinidad, las coordinaciones, etc. (lo que suele imperar en el movimiento antimilitarista, de okupación, antifascista... en fin, lo que llamaremos «alternativo») con dos ideas subyacentes: se rechaza la forma partido (...) y esta nueva forma de organización y de lucha es la precursora de un tipo de sociedad «mejor» que la capitalista, es decir, que satisface más necesidades y carencias que ninguna otra. ¿Qué hay de cierto? Hay demasiados fallos. Y nada mejor que la caricatura y la exageración para resaltarlos:

(...) En el actual panorama político, donde los partidos marxistas-leninistas apenas tienen peso, las asociaciones de vecinos languidecen y los sindicatos mayoritarios no son tal, los mensajes transformadores son defendidos por las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), la mayoría de un reformismo escandaloso y por cientos de colectivos del más variado pelaje. Grupos reducidos e inestables con poco peso frente al Todo-vale-por-el-dinero y el individualismo, pero al fin y al cabo, parte del futuro. No es optimismo, sino esbozo de una posibilidad, para recordarte que muchas veces quien más hace para que no sea realidad somos nosotros mismos.

Y no son nuestras formas de movilización las que nos van a sacar de la marginalidad. Me refiero a la por excelencia forma de actuación de los colectivos: el campañismo o campañitis. Estudiemos este curioso fenómeno con un ejemplo: las movilizaciones contra la ley Corcuera. Ante tamaña agresión contra las libertades la izquierda toda se prepara para responder. Se forman dos coordinadoras diferentes: por un lado IU y demás (LCR, MC, etc.) llevan la batuta, capitalizando la oposición que sale en la prensa. Por otro lado, los más radicales (ate-

neos libertarios, colectivos autónomos, grupos de solidaridad internacional, sindicato revolucionario...) asqueados por la manipulación descarada de los partidos montan otra coordinadora que saca panfletos, convoca una concentración (a la que no acuden más de 200 personas) realiza pintadas y va a la macro manifestación convocada por la otra coordinación en la que su bloque y sus panfletos pasan desapercibidos entre el mogollón. Los resultados de las numerosas reuniones, asambleas, gastos y esfuerzos son puramente testimoniales. Lo único que los grupos pueden sacar de ello es, por un lado, una conciencia tranquila («hemos hecho lo posible para pararles los pies») y por otro poder incluir dicha movilización en su propaganda de cara a captar simpatizantes.

Analicemos más de cerca el campañismo. Su base teórica se puede condensar en la frase: «somos grupos pequeños, si nos juntamos seremos muchos y fuertes». La realidad nos permite dudar de lo cierto de la frase. En primer lugar, el truco solo funciona en un ámbito local (es decir cuando se pretende presionar a una autoridad cercana), en algo concreto y no participan en el tema o la lucha los dinosaurios (IU, Liberación, CGT...). Un buen ejemplo de ello fue la defensa de los puestos políticos de Tirso de Molina del intento del Concejal Angel Matanzo de hacerlos desaparecer. Una manifestación, unos carteles, reparto de panfletos y pancartas por la libertad de expresión y una entrevista con el concejal zanjaron el asunto: los puestos siguen ahí.

En segundo lugar, en cuanto no se cumplen estas condiciones el campañismo deja de funcionar: en ese caso solo hay una sopa de letras en la que los grupos pequeños y los colectivos se disuelven y empantanar: como negar que para un colectivo asistir a las interminables reuniones de coordinación, pagar y pegar los carteles y panfletos es un gasto en tiempo, energías y dinero que no tiene ninguna compensación en los resultados obtenidos (no se logra incidir con nuestra particular visión del asunto en la sociedad, ni que la gente cambie su punto de vista sobre tal tema ni se presiona a ningún poder ni se sale del estrecho marco de los ya concienciados). Y en el peor de los casos nuestros esfuerzos son recuperados políticamente por IU o los otros grupos grandes para los que invertir en las campañas no es un gran esfuerzo (tienen liberados para ello) y son capaces de rentabilizar el trabajo político en su exclusivo beneficio.

Y erre que erre, se sigue en la campañitis, en vez de pensar «para que vamos a participar en tal o cual campaña si hay otros colectivos que están, acudamos a sus convocatorias y ya está; sigamos con nuestras luchas específicas, que mucho abarcar implica poco apretar.» Claro que la particular visión del asunto (el correspondiente panfleto) y las siglas del grupo no aparecerán pero eso tampoco es tan importante, sobre todo cuando en muchos casos las diferencias teóricas con los grupos convocantes son solo de matiz. Al fin y al cabo lo importante es ganar una lucha y no engordar el grupo que es sólo un medio. Esto es lo que nos diferencia de las concepciones de los partidos: no participamos en una movilización para ganar adeptos. (...)

Habla un militante de Lucha Autónoma: *Valoramos que las campañas no tenían mucho sentido, no tenían influencia en la sociedad. Dentro de las posibilidades de una organización como Lucha Autónoma lo que tenía más influencia en la sociedad era hacer Centros Sociales en los barrios que funcionaran continuamente y organizar actividades para el barrio.*

Este es uno de los principales retos del movimiento autónomo que aún hoy no se ha resuelto. ¿Cómo combinar el trabajo en los barrios con una acción coordinada a nivel de todo Madrid en los temas que afectan a todos los barrios? Dejar en segundo plano el trabajo coordinado a nivel de Madrid ¿no supone limitarse a solucionar "pequeños" problemas y abandonar la construcción de un proyecto anticapitalista global? Dejar en segundo plano el trabajo en el barrio, ¿no supone abandonar el terreno donde el movimiento tiene mayor capacidad de intervención? Y mantener el trabajo durante varios años no es nada sencillo, tal y como nos plantea un militante autónomo: *Entre la gente joven no hay ninguna tradición organizativa en los barrios; hace 20 años en el instituto podrían haber ido a alguna asamblea o en su barrio su familia les podría haber hablado de la Asociación de Vecinos. Para levantar un colectivo en un barrio tiene que haber una gente que tire con el proyecto y si esa gente falla, se disuelve el colectivo.* Son colectivos formados mayoritariamente por estudiantes (de clase media y obrera) y aquí reside su fuerza y su debilidad. Su fuerza se basa en su capacidad de movilizar una enorme energía militante en cualquier momento. La debilidad hunde sus raíces en la inestabilidad: continuamente surgen nuevos colectivos pero la mayoría no superan los dos años de vida; muchos militantes abandonan la lucha en cuanto acceden a un empleo estable y dejan los estudios.

Por su parte, el sector de la autonomía difusa tiene una mayor continuidad. A pesar de las duras condiciones de vida que supone apostar por la okupación de vivienda, un buen número de personas logran mantenerse dentro de la espiral de un desalojo - otra okupación, con mayor permanencia en el tiempo que los colectivos de barrio. Es esta una forma de militancia más rupturista con el activismo político tradicional que entiende la autonomía como proceso de lucha cotidiana, rechazando la separación de asuntos políticos y asuntos personales, uniendo completamente vida y militancia.

A pesar de estas limitaciones, el movimiento autónomo cuenta con un discurso que se practica día a día en los barrios y que se replantea constantemente. El siguiente documento, una ponencia presentada en los encuentros estatales sobre autonomía que organiza Lucha Autónoma en 1994 es un ejemplo de ello.

#### **CIUDAD Y RELACIONES DE PRODUCCION**

**El fenómeno urbano ha acompañado desde su nacimiento el desarrollo del sistema capitalista, siendo un factor indispensable para el surgimiento y perfeccionamiento de este tipo de relaciones de producción. (...)**

**La fuerza de trabajo, procedente del campo, se concentra en las ciudades, que se convierten en el escenario principal de las nuevas relaciones de producción. Durante un largo periodo es en los centros de trabajo y durante la jornada laboral, el espacio tiempo donde se producen mercancías, y se da por tanto de manera más evidente la explotación del trabajo por el capital. Durante este periodo la ciudad - principalmente los barrios obreros- es el lugar de reproducción de la fuerza de trabajo, y el capital se esfuerza en que esa reproducción se de con el mínimo costo posible - me refiero a costo de pelas no de petas- y obtener así mayores plusvalías. Este fenómeno es perfectamente apreciable por la falta de equipamientos, y el tremendo aspecto de campos de concentración que presentaban los barrios donde vivía la clase obrera.**

En la actualidad la ciudad sigue siendo un lugar de concentración y reproducción de fuerza de trabajo al mínimo costo posible, pero la situación ha cambiado radicalmente, ya que el capitalismo también lo ha hecho. (...) Los centros de poder se difuminan y se extienden a todas las esferas sociales. Desde las estructuras productivas de bienes y servicios, hacia las estructuras productivas de subjetividad-control político, formación de valores y comportamientos, etc. El capital ya no es sólo una categoría económica, el espacio de control y explotación ya no se reduce a los lugares de producción, sino que se extiende al resto de espacios sociales. Fruto de estos hechos, las formas de vida, la cultura, etc, toman un carácter más decisivo en los cambios sociales.

En esta fase, toda distinción entre tiempo de producción y tiempo de reproducción se esfuma, la ciudad y la fábrica adquieren así otra dimensión: la fábrica - antiguo lugar de producción- se difumina y extiende a la ciudad - antiguo lugar de reproducción -. Las luchas sobre el territorio y el urbanismo, los conflictos culturales, la lucha contra el patriarcado, etc., adquieren un nuevo valor en la lucha por una transformación radical y global, incidiendo más que nunca en las actuales relaciones productivas. La aparición de la ciudad como sede de la «fábrica social», no significa la desaparición de la fábrica, sino la amplificación de su significado, la extensión de su concepto al conjunto de la metrópoli, y por tanto, la incorporación al ciclo productivo de todo lo que quedaba fuera de él. Esto ha supuesto una pérdida de centralidad del referente trabajo, con la modificación que esto supone en la estructura social, y la clasificación de las diferentes clases sociales. Este cambio es apreciable en nuestros barrios, dentro de los cuales se da una estructura interclasista en la que un sector cuenta con bienes y equipamientos que están fuera del alcance del resto del vecindario (urbanizaciones cerradas con piscinas y otros equipamientos), en donde unos propietarios del suelo extraen la plusvalía de este a cambio de nuestra precariedad (la apropiación privada del suelo se opone a su uso colectivo, especulación con un terreno que se mantiene improductivo en lo referente a bienes, pero que produce un beneficio a su propietario e impide la obtención de una mayor cantidad de salario directo en forma de equipamientos a los/as pobladores/as de la zona, etc.)

El territorio adquiere por tanto, una importancia decisiva en la lucha contra el capital y la explotación en su raíz: las relaciones de producción. (...) La estructura urbana en tanto que «fábrica social» y expresión de la organización y gestión de la explotación, depende en gran medida de la correlación de fuerzas entre las clases sociales, y es por lo tanto modificable en la medida en que lo es dicha correlación de fuerzas. Entramos así en una segunda parte del debate sobre los barrios. La referida a la formación de sujetos de cambio, la función de los grupos y colectivos, el sentido real de las reivindicaciones, las formas de lucha, y las estrategias de cara a un cambio global, que pasa necesariamente por un cambio en la correlación de fuerzas, por la definición de esos posibles sujetos («base social», etc.)

#### REIVINDICACIONES, AUTOVALORACION, COMUNICACION Y AUTO-ORGANIZACION

La lucha en los barrios se puede enfocar de diferentes formas. Se puede



entender el barrio como una caja de resonancia de los planteamientos de una gran organización o partido, tomando las organizaciones de barrio como mera correa de transmisión de esos aparatos. Podemos enfocar esa lucha como una mera lista de reivindicaciones, sin más, y hacer una especie de sindicalismo reformista de barrio, etc. Desde luego existen muchas maneras diferentes de dinamizar un barrio, respondiendo a diferentes proyectos. Para un proyecto de cambio radical que posibilite las condiciones de las que hablábamos anteriormente, es necesario un «programa» que potencie la autonomía de los/as habitantes del barrio, y la comunicación entre los sectores dispuestos - o potencialmente dispuestos para la realización de ese cambio. Un proyecto que incluya una ruptura con los valores ideológicos del espectáculo.

Las reivindicaciones juegan en esto un papel importante:

- La lucha por reivindicaciones concretas en los barrios puede tener un trasfondo eminentemente político; en la medida en que ponen en evidencia al sistema y las instituciones que impiden la resolución del problema.

- Las victorias puntuales referentes a una reivindicación concreta, siempre que se haya llegado a ella mediante la autoorganización, y haya sido impuesta por la acción directa de la asamblea de vecinos/as, jóvenes, etc., supone un paso en la autovaloración, en el convencimiento de que son los/as habitantes de los barrios los/as que tienen verdadera capacidad de gestionarlos.

- Es en estas luchas donde pueden desarrollarse los órganos de contrapoder del barrio, en el enfrentamiento sobre cuestiones concretas con las instituciones oficiales.

En resumen: de la consecución de una reivindicación planteada desde la autoorganización y autonomía supone un fortalecimiento de estos conceptos, presentándose como algo viable y superior al sistema, fomentan la organización de los/as vecinos/as y establecen lazos de comunicación directa y no mediatizada.

Pero cuando la lucha intenta salir del barrio y tener un carácter más global, el asunto se complica. A nivel de Madrid, más allá de las campañas de pocos meses de duración, lo que hay son frentes de lucha que se mantienen durante pocos años (antifascismo, antimilitarismo...) junto a luchas que se mantienen permanentemente (okupación, laboral...) y otras que no se logran abordar mínimamente (el mejor ejemplo, el antipatriarcado). Y esto significa pasar de un tema a otro, siendo muy difícil dar el salto adelante imprescindible: dejar de ser el referente político de una pequeña parte de los jóvenes que sufren problemas concretos (imposibilidad de acceder a una vivienda, agresiones fascistas, el servicio militar, el paro y la precariedad....) para pasar a colaborar con otros grupos y movimientos sociales en la construcción de un proyecto anticapitalista global que sea una alternativa real, que pueda ser puesta en práctica.

La tensión entre el trabajo local en el barrio o frente de lucha y el trabajo global a nivel de Madrid, es resuelto mayoritariamente en el movimiento autónomo a favor del trabajo local. Incluso la coordinadora Lucha Autónoma opta por fortalecer el trabajo en los barrios. Así nos lo cuenta un militante de Lucha Autónoma:

*Optamos por un trabajo más desde abajo porque si Lucha Autónoma tiene grupos en los barrios y lo que se hacen son campañas a nivel de Madrid, pues lo que hacen los grupos es pegar los carteles en el barrio y poco más. Lo que se pretendía*



*era una coordinadora real de colectivos, cada uno con su autonomía y que nos juntáramos para tener más peso juntos. Se optó por una dinámica en la que los colectivos autónomos marcaran la línea y el ritmo de la coordinadora y no al revés.*

Optar por potenciar el trabajo local tiene su reflejo en la política de alianzas, que a nivel de Madrid son escasas e intermitentes, con la excepción del sindicato libertario Solidaridad Obrera y Madres Unidas contra la Droga. En barrios y pueblos, los colectivos y Centros Sociales traban contactos más amplios: AEDENAT, CGT, Asociaciones de Vecinos, Comités de Solidaridad, Asambleas de Parados. Pero las alianzas son débiles, como demuestra el hecho de que la mayoría de los militantes autónomos abandonan la lucha una vez que consiguen un empleo estable y finalizan o abandonan los estudios. La minoría que mantiene la militancia con más de 30 años se reparte entre asociaciones de vecinos, sindicatos y grupos del movimiento autónomo como revistas, periódicos, distribuidoras. Esta dura realidad está condicionada sin duda por la escasa formación política pero también por el relativo aislamiento de un movimiento juvenil que no consigue orientar a sus propios miembros a mantener masivamente la militancia más allá de la juventud.

El otro proyecto político que desde el movimiento autónomo intenta trabajar a nivel de Madrid, la Coordinadora Antifascista, se consolida en estos años como la plataforma de colectivos autónomos, Centros Sociales, sindicato libertario, asociaciones de inmigrantes.... que se constituye todo los años para convocar la campaña antifascista de noviembre. Los intentos de mantener un trabajo constante durante todo el año no tienen éxito, y la Coordinadora Antifascista se limita a funcionar para organizar las respuestas a los asesinatos fascistas y la campaña del 20-N.

La reflexión anterior se refiere principalmente a los jóvenes. Y si hay algo que el movimiento autónomo madrileño mantiene en pie desde sus comienzos es la necesidad de confluir con el resto de sectores revolucionarios de los movimientos sociales (sindical, contra la exclusión social, antimilitarista, feminista, ecologista...). En la primera mitad de los 90, la confluencia se produce con el sindicato libertario que mayor interés muestra en las luchas sociales fuera de las empresas, Solidaridad Obrera. Esto supone una participación cada vez mayor del movimiento autónomo en luchas sindicales (desde conflictos en empresas concretas hasta Huelgas Generales) y una implicación también mayor de sindicalistas en luchas sociales (antimilitarismo, okupación, antifascismo...). CNT decide marcar distancias cada vez mayores con el movimiento autónomo al que achacan una indefinición ideológica que encubre a "marxistas – leninistas y troskistas y a actos de apoyo a Cuba". Varios militantes del movimiento autónomo comparten dicho análisis y se pasan a este sindicato anarquista.

En la imprescindible confluencia con otros sectores revolucionarios Lucha Autónoma juega un papel importante, no sólo por cuestiones de planteamiento estratégico, sino porque es una de las pocas organizaciones del movimiento con capacidad para hacerlo, por su voluntad de mantener estructuras estables que se mantengan en el tiempo y permitan un trabajo a medio plazo. La confluencia con el gran número de pequeñas organizaciones revolucionarias dispersas sigue siendo hoy una de las principales tareas pendientes del movimiento. El principal partido de izquierda, el PCE se encuentra embarcado en una estrategia de moderación y renuncias sin fin, ahogándose poco a poco en las arenas movedizas electorales – institucionales. Las organizaciones de la izquierda revolucionaria que logran sobrevivir a la transición política, extraparlamentarias, debilitadas pero aún en pie, tienen una concepción dirigista de las relaciones entre movimientos sociales y vanguardia política que les llevan incluso a infiltrar gente en colectivos de barrio, lo que provoca no pocas tensiones.

El movimiento autónomo, frente a la "manipulación" de los partidos apuesta por la autonomía de los trabajadores, los estudiantes, los jóvenes, de los que se espera que de manera autónoma definan la lucha, tal y como plantea el texto de Lucha Autónoma "Construir una alternativa revolucionaria": *"Hay gentes que luchan por sus propios medios, nosotr@s queremos estar con ell@s. Nosotros no trabajamos para ligarnos a las masas. Nosotros somos parte de la masa, tratamos de socializar nuestros contenidos y formas de lucha demostrando que es posible dar salida a nuestras necesidades sin mediación alguna."* Este planteamiento genera unas prácticas sectarias con un buen número de organizaciones de izquierdas, revolucionarias, a las que se etiqueta como "vanguardias dirigentes", unas organizaciones que cuentan en muchos casos con mayor representatividad y arraigo social en sectores no juveniles<sup>72</sup>.

A pesar de la estrategia institucional del PCE, muchos de sus militantes impulsan luchas locales con espíritu unitario al margen e incluso en contra de su partido: marchas contra el paro, luchas laborales, vecinales... Estas actitudes también se extienden entre l@s militantes de la izquierda radical como demuestra la participación unitaria en la lucha de los trabajadores de la EMT o las relaciones entre el comité de empresa de la imprenta Minuesa con la Asamblea de Okupas de Madrid (AOM).

La incapacidad del movimiento autónomo de desenvolverse en esta realidad contradictoria conduce a la oposición constante frente al resto de tendencias políticas anticapitalistas. La extensión de las prácticas e ideas propias no se logra combinar con

el impulso de la unidad de la lucha, por lo que en algunas ocasiones se cae en el sectarismo que se intenta combatir, convirtiéndose el movimiento autónomo en un grupúsculo vanguardista más.

Estos errores hunden sus raíces en el entorno político hostil en el que surgen los primeros grupos autónomos de la década de los 80, en la necesidad de abrir un espacio propio por encima del acoso de la estrategia dirigista de los partidos de la izquierda radical.

Pero quince años después, con un espacio político propio, en múltiples ocasiones el movimiento autónomo madrileño sigue siendo incapaz de acumular fuerzas e impulsar luchas unitarias en un contexto en el que las organizaciones anticapitalistas presentan una realidad más compleja que la que plantea el texto "Construir una alternativa revolucionaria". Sigue pendiente el salto cualitativo que supone trasladar las alianzas y luchas unitarias que se levantan en los barrios al nivel de todo Madrid.

Los intentos de coordinación con otros grupos y colectivos autónomos del Estado español también son una constante del movimiento autónomo madrileño desde sus comienzos. En este sentido, en julio de 1994 se celebran en el Centro Social Seco de Madrid los primeros encuentros de debate de grupos y colectivos autónomos del Estado español con la participación de la coordinadora de colectivos de Galicia Loita Autónoma, el grupo de mujeres Ruda y Lucha Autónoma, ambos de Zaragoza, el colectivo Reserca Autónoma del País Valenciano, y los anfitriones, la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma de Madrid.

#### **A MODO DE PRESENTACION. ACTAS ENCUENTROS AUTONOMIA 1994.**

(...) En los últimos años han sido muchos los colectivos que, desde un espacio de autoorganización fuera de las redes y mecanismos de institucionalización, han ido surgiendo y trabajando por un proceso de transformación social desde la inmediatez de la cotidianidad y la no delegación, desde la defensa de nuestros intereses de clase en tanto que trabajadores (con empleo o sin él) sin mediación alguna («autónomo» significa «quien se gobierna a sí mismo»). Estas experiencias han ido consolidándose en un contexto de profunda reestructuración capitalista, en el rechazo, aislamiento y persecución por parte del estado y sus estructuras, y en el marco de la desintegración de los modelos clásicos y tradicionales de organización y cambio social (partidos, sindicatos...)

Estamos ante un torbellino de cambios que tienen que lugar en todas las esferas de la vida y cuya consecuencia más palpable es la atomización, división y desarticulación de las referencias sociales de transformación, arrolladas por un inmovilista y destructor modelo que nos ofrecen como único. Estos cambios escapan al control de la sociedad, a su análisis/debate. Son por lo tanto una

imposición de una minoría, una élite sobre la sociedad en su conjunto. Desde la diversidad, desde la atomización que nos viene dada, queremos tomar nuestra fuerza, unirnos para luchar.

Proponemos discutir sobre:

**COORDINACION:** Lograr superar el marco del grupo aislado y limitado. Lograr una unidad y un peso e incidencia social. Dejar de ser instrumento y cantera de la izquierda institucional.

**INTERVENCION SOCIAL:** La extensión de la autoorganización. La ruptura de las barreras de comunicación y socialización de dinámicas de actuación: la salida del ghetto y la adquisición generalizada de autoconfianza colectiva. Los Centros Sociales como espacios de referencia en la articulación de lo social y en la producción de subjetividad transformadora.

**MUJER:** Transportar el debate feminista al movimiento autónomo. Discutir, superar su supuesta masculinidad y heterosexualidad en sus prácticas y discursos. Debatir hacia «fuera» sobre patriarcado, debatir hacia «dentro» sobre tácticas de lucha, sexismo...

**REPRESION:** Análisis del control social: computadoras, educadores de calle, mayoría moral, escuelas, mass-media, servicios al estado, drogas... Análisis del control policial: policías, jueces y cárcel. La lucha en las cárceles. Articulación de futuras respuestas.

La intención de Lucha Autónoma Madrid es avanzar hacia una coordinación estatal, pero l@s militantes de Galicia y Valencia se muestran más interesad@s en el trabajo en su tierra y a nivel estatal sólo se logran colaboraciones puntuales como el bloque anticapitalista en la campaña contra el FMI y el BM. En Madrid, la necesidad de una organización a nivel estatal sólo es sentida por uno o dos militantes de cada colectivo, pues la mayoría de sus miembros se interesan fundamentalmente por las cuestiones de su barrio, secundariamente por las luchas a nivel de Madrid y en menor medida aún por una coordinación estatal, que se muestra insostenible en estas condiciones.

#### 4) CONTRAINFORMACIÓN

En el verano de 1994 se fusionan los dos principales proyectos contrainformativos del movimiento autónomo: la agencia de noticias UPA y el boletín Molotov.

Las líneas generales de nuestra labor contrainformativa son, por un lado, el rechazo a las formas de comunicación – manipulación (a “eso” no se le puede llamar información) del capitalismo, y por otro lado, la elaboración teórica y puesta en práctica de otro modelo comunicativo sin intermediarios ni profesionales que transformen la información, siendo los medios de comunicación meros soportes técnicos. Esto es una ilusión teórica, lo sabemos (aunque se logre en momentos concretos como un desalojo), pero es el objetivo que nos sirve de meta. Y como l@s que actualmente hablan en los media son los poderosos y defensores del orden, queremos dar la voz a los que no la tienen.

Como solo somos un colectivo pequeño para enfrentarse al cuarto poder, en lo cotidiano nos limitamos a ser un amplificador - difusor de noticias. ¿Qué noticias? Pues las que no salen en ningún lado, ni siquiera en los medios de la izquierda tradicional, es decir las del mundillo alternativo (mejor que área de la autonomía que es más limitada), en el que participamos. En nuestro boletín la noticia sufre las menos transformaciones posibles, manteniendo en la medida de lo posible el tono que le dan l@s que nos pasan la información (que son al mismo tiempo quienes la producen). Quitamos lo de "perros del orden" o "maderos de mierda" para reemplazarlo por policías nacionales, pero aún así la noticia deja claro que no nos gusta la policía. Se puede argumentar que no hay objetividad. Ni falta que hace. La objetividad no existe, es una mentira, siempre se dicen las cosas desde un punto de vista determinado. La objetividad es un instrumento del sistema para esconder de qué lado están los que transmiten la información. Nuestro compromiso es obvio, así que el receptor de la información sabe de qué pie cojeamos y al leer el boletín tendrá una visión crítica de lo que se le cuenta. Nos somos periodistas, sino un colectivo que mantiene unos medios técnicos para que la gente pueda comunicarse con otra gente igual a ella. No buscamos la información como reporteros sino que ofrecemos al personal una infraestructura para romper el monopolio informativo del capital. La contrainformación no es hacer un periódico como El País, en el que en vez de ser los malos l@s obrer@s y los radicales lo sean l@s ric@s y l@s polis. No es cambiar - reformar el contenido de la estructura sino destruir la estructura.

#### UPA MOLOTOV

En la década de los 90 se extiende una forma de comunicación alternativa a los medios oficiales. Son los fanzines, que abordan todo tipo de temas culturales, sociales, políticos, pero principalmente musicales. Una vez demostradas las posibilidades de los fanzines (así como carteles y pegatinas) como medio de comunicación para l@s jóvenes, comenzarán a ser utilizados por empresas privadas, alternativas en los medios pero no en los contenidos.

La contrainformación se diferencia de la comunicación alternativa, ya que esta última, si bien supone una opción minoritaria, diferente a la cultura e ideología oficial, no es revolucionaria, no aspira a transformar el capitalismo.

Durante esta década se extienden por todo Madrid las estructuras contrainformativas: radios libres (o programas), boletines, fanzines, periódicos locales, agencias de noticias, servidores alternativos de Internet, algún programa de televisión local, distribuidoras, editoriales. Además de los boletines o revistas que editan casi todos los colectivos autónomos en sus barrios, el movimiento autónomo cuenta con dos proyectos más o menos consolidados que funcionan a nivel de Madrid: la revista "El fuego y la Piedra" y el boletín Molotov - agencia de contrainformación UPA. Es desde este último colectivo desde donde de manera paralela al desarrollo práctico se va definiendo el avance teórico:

## DEBATE DE CONTRAINFORMACIÓN DESDE EL COLECTIVO UPA-MOLOTOV.

(...) Características de la contrainformación frente a los Medios de Comunicación de Masas (MCM)

### CONTENIDO

- La contrainformación debe dar voz a los sin voz. Esto supone que la tarea contrainformativa debe dar la máxima difusión a todo contenido comunicativo marginado de los MCM y que afectan a nuestra cotidianidad como por ejemplo las luchas de los movimientos sociales. (...)

- La contrainformación debe buscar una globalización así como una contextualización de la información mientras que los MCM dan una información parcializada y descontextualizada, sin

- construcciones globales; la contrainformación tratará no sólo de romper con el bloqueo informativo de algunas noticias sino además, situarlas en un contexto (relaciones de poder, lucha de clases, etc.) y englobarlas junto a otras noticias que tienen el mismo origen y el mismo fin, así como dotarlas de análisis, no limitándolas a datos cuantitativos. (...)

- La información como bien de uso y no de cambio. Mientras que la información oficial es una mercancía y entra en el sistema de relaciones de mercado, la contrainformación debe ser algo útil. La información es valiosa en tanto sea nueva y rápida. Si no lo es, se le dota artificialmente de estas características. De esta forma la información pierde su contextualización y su globalidad presentando en muchas ocasiones un conflicto laboral -por ejemplo- como algo novedoso cuando en realidad es un eslabón de una larga cadena de conflictos en distintos puntos de la geografía y que tienen el mismo origen. (...) Por tanto no debe caer en la lógica del mercado, intentando ofrecer información atrayente pero sin contenido.

- La contrainformación debe estar posicionada y dotada de contenido. Frente a la ideología del poder, no podemos pretender ser neutrales ni objetivamente imparciales. (...) en el mensaje tradicional, el periodista oculta su tendencia tras la supuesta objetividad. Nosotros no debemos ocultarla. Somos parte de los "sin voz", estamos implicados, por ello somos una subjetividad. No pretendemos predicar la verdad sino nuestra visión del mundo, fruto de unos debates y de una práctica concreta.

- La manipulación necesaria. Somos un filtro de noticias. Al igual que en los MCM oficiales en los medios contrainformativos se practica el filtraje de noticias, la transformación de noticias. Pero a diferencia de éstos, el filtro se aplica por razones de espacio, falta de capacidad o falta de participación de la gente y no por razones comerciales e ideológicas. (...)

### FORMA

Horizontalidad informativa. Se define a priori como una ilusión teórica que sólo se consigue en determinadas circunstancias. (...) Para que la contrainformación rompa de verdad con el bloqueo informativo debe contar con la participación de todas y todos los implicados. Sólo de esta forma se obtiene una información fiable y se rompe además con la delegación de informar, el vanguardismo, la manipulación y el filtraje a los que nos tienen acostumbrados desde que nacemos. Sin esta horizontalidad comunicativa la información será siempre sesgada y parcial. (...)

**Estructura y funcionamiento asambleario.** La horizontalidad no sólo debe ser entre emisor-receptor, el propio órgano emisor (medio contrainformativo) debe estar dotado de una estructura horizontal. Esta es la única forma de practicar una democracia real en la difusión de noticias. (...)

**Comunicación no comercial.** Frente al espíritu lucrativo que mueve a las empresas informativas integradas en el sistema, la contrainformación debe mantener una independencia económica para mantener una independencia política y una verdadera libertad de expresión. Esto implica buscar vías distintas de financiación que no sean las de la publicidad (sobre todo la de las grandes empresas) y que permitan mantener a flote estos proyectos. Este es uno de los objetivos más difíciles de alcanzar. (...)

## 5) ANTIFASCISMO

En 1995, en el marco de la tendencia innovadora de la ultraderecha, se constituyen dos organizaciones políticas que a diferencia del activismo callejero de Bases Autónomas enfocan su actividad a las instituciones, intentando captar los votos más reaccionarios del Estado español con un discurso racista y ultranacionalista español.

- Alianza por la Unidad Nacional. Liderada por R. Saénz de Ynestrillas, supone uno de tantos intentos de aglutinar a la ultraderecha española. En esta organización conflu-





yen el Movimiento Católico Español, el Movimiento Social Español, Nación Joven y el FAN (escisión del Frente Nacional cuando este partido fascista tradicional entra en contacto con la secta MOON.) Su discurso político se basa en las ideas franquistas de «unidad de la patria», sexismo, militarismo, racismo.... Su escasa actividad política se reduce a concentraciones de pocas decenas de personas tras los atentados de la organización vasca E.T.A. Según el testimonio de Angel Duce, Ricardo Saénz de Ynestrillas integra el comando vinculado al CESID que el 20 de noviembre de 1989 asesina en Madrid al diputado de HB Josu Muguruza.

- Democracia Nacional es una organización con los mismos planteamientos electoralistas de A.U.N., que surge de la extinta CEDADE y de Juntas Españolas.

En la segunda mitad de los 90, los grupos neonazis, especialmente Bases Autónomas y las hinchadas Ultras Sur y Frente Atlético, mantienen su estrategia de palizas y asesinatos. En esta coyuntura la lucha antifascista continúa ganando fuerza. En torno a la fecha emblemática del 20 de noviembre, se pasa de una jornada de movilización a una semana de lucha, con una concentración con antorchas en recuerdo de las víctimas del fascismo en la Plaza de las Comendadoras a la que a pesar del masivo despliegue de unidades antidisturbios acuden 200 personas. Además se hacen varias charlas entre las que destacan una en la facultad de Biológicas con 200 personas y otra en el Club de Amigos de la Unesco a la que acuden medio centenar de inmigrantes. Las movilizaciones siguen creciendo, y en la manifestación del 20-N participan entre 4000 y 6000 personas.

### 5.1) RICARDO, HERMANO, NOSOTR@S NO OLVIDAMOS

Ante el aumento de las agresiones y asesinatos fascistas, los partidos políticos y los medios de comunicación se ven incapaces de continuar ocultando una realidad cada vez más aplastante. Así que serán las ONGs quienes tomen el relevo. En esta estrategia juega un importante papel la creación de la ONG Jóvenes contra la Intolerancia de la mano del PSOE, que será la encargada de encauzar hacia vías institucionales la respuesta de jóvenes y emigrantes a la violencia de las bandas fascistas.

Como tantas ONGs Jóvenes contra la Intolerancia es una organización virtual, sin militantes, sin base social, compuesta por profesionales de la política cuya actuación depende totalmente del apoyo de los medios de comunicación. Su actividad consiste en prestar asesoría legal a las víctimas de las agresiones o a los familiares de l@s asesinad@s. A cambio exige dirigir las movilizaciones de protesta y con el valioso apoyo de los medios de comunicación, extender su particular discurso, el mismo que partidos y media repiten desde los primeros asesinatos de las organizaciones neofascistas a principios de los 90:

- No existen organizaciones fascistas que cometen asesinatos. Se trata de «violencia juvenil» relacionada con las «tribus urbanas» de punkis, skinheads y bakaladeros.

- La solución a las agresiones y asesinatos debe dejarse en manos de la policía y el sistema judicial, sin tener en cuenta las estrechas relaciones que mantienen con las organizaciones fascistas.

- Tan "intolerantes" son los fascistas como los «radicales» que responden con violencia a los crímenes fascistas.

Esta ONG "fantasma", presidida y compuesta casi exclusivamente en sus primeros años por Esteban Ibarra, ensaya su primera actuación en Alcorcón, tras el asesinato del joven Ricardo Rodríguez el 22 de mayo de 1994 a manos de la organización neonazi Bases Autónomas. Durante varios días, los medios de comunicación ceden espacio a Esteban Ibarra y al Delegado de Gobierno para exigir que las protestas fueran «civilizadas», ante el temor de un estallido de rabia generalizado.

La manifestación de protesta (ampliamente convocada, incluso por partidos políticos) reúne en Alcorcón a más de 10.000 personas. Tras recorrer Alcorcón, finaliza en la puerta del Pub Donqui, frecuentado por neonazis, de donde salieron los miembros de Bases Autónomas que asesinaron a Ricardo. Allí, Esteban Ibarra comienza a leer un comunicado pero a los pocos segundos se inicia una lluvia de piedras. El Pub Donqui es quemado, cientos de manifestantes levantan una barricada gigante en la calle y comienzan los duros enfrentamientos con las unidades antidisturbios de la policía, que incluso llegan a disparar botes de humo desde un helicóptero. Tras las cargas policiales, las barricadas y los enfrentamientos se extienden por todo Alcorcón.

De esta manera el intento de recuperación y control de la respuesta antifascista por parte de la ONG Jóvenes contra la Intolerancia se revela inútil ante los hechos: miles de personas expresan su rabia por encima del discurso de los medios de comunicación, la policía, ONGs y partidos políticos. Este discurso de confianza en el sistema judicial y las Fuerzas de seguridad del Estado, de que no hay grupos fascistas sino guerra entre tribus urbanas (skinheads y punkis) queda vacío ante una realidad tan aplastante como el fascismo y el nivel de agresiones y asesinatos que se mantiene durante varios años.

**RICARDO, NOSOTRAS/OS NO OLVIDAMOS**

En la noche del sábado al domingo 22 de mayo, en la puerta del Pub «La puta calle», una navaja atravesó el tórax de Ricardo, hiriéndole mortalmente. Puede que usted piense que la muerte fue fruto de una pelea de tribus urbanas rivales. En todo caso es lo que los medios de comunicación y el estado pretenden que usted crea. Pero ya es hora de llamar a las cosas por su nombre: Ricardo era una persona, no un miembro de una tribu, y los asesinos son fascistas, los mismos que asesinaron en Aravaca a Lucrecia Pérez, en



Majadahonda a Hassan, en Barcelona a Sonia, en Castellón a Guillem Agulló, en Madrid a Jesús Sánchez....

Los mismos que hirieron gravemente en Móstoles a Santi, los mismos que diariamente propinan palizas a toda persona que por sus ideas, color de piel, opción sexual, forma de vestir, no concuerde con su ideología de corte fascista. Estamos hartas y hartos de ver como nuestros/as compañeros/as son asesinados/as, sin que la justicia haga nada más que vender a través de los medios de comunicación una guerra por capítulos sobre lo mala que es la juventud y sus «tribus urbanas». Estamos hasta el gorro de que los fascistas asesinos sigan en la calle, hartos y hartas de la complicidad que las fuerzas de seguridad del estado tienen con estos grupos. Hartos y hartas de ver como los neonazis actúan a sus anchas en los campus universitarios, obteniendo de estas instituciones locales e incluso subvenciones. Hartas y hartos de ver como los partidos políticos salen como buitres cada vez que se pueden apuntar un tanto político, o mendigar votos con nuestros/as muertos/as. Y aún se atreven a pedirnos que nos callemos y luchemos contra la intolerancia. Por ejemplo, en esta manifestación el ayuntamiento y una asociación de la órbita del PSOE «Jóvenes contra la intolerancia» hacen todos los aspavientos posibles para sacudirse la incuestionable responsabilidad que la administración y el Estado tienen, convocando por supuesto a una movilización «silenciosa» para evitar que la respuesta de la gente se «descontrole». ¡NO LES SIGAMOS MAS EL JUEGO A ESTA PANDILLA DE HIPOCRITAS! ¡TAMBIEN SON NUESTROS ENEMIGOS!

No nos callaremos ni dejaremos de denunciar públicamente cualquier agresión fascista, ni dejaremos de intentar concienciar a la gente de que cualquier día, en vez de ser Ricardo será un amigo/a, un familiar, su hijo/a o usted, de que mientras no nos organicemos para acabar con el fascismo y el capitalismo que lo ampara seguiremos lamentando hechos como este.

**¡RICARDO NOSOTRAS/OS NO OLVIDAMOS!  
¡GUERRA AL FASCISMO Y AL CAPITALISMO!**

En las movilizaciones cada vez participa más gente, pues la conciencia antifascista crece a la par que el nivel de agresiones y asesinatos. Después del asesinato de la inmigrante dominicana Lucrecia Pérez en noviembre de 1994 a manos de Bases Autónomas se da un salto muy importante: a pesar del boicot de los medios de comunicación, 7.000 personas acuden a la manifestación antifascista del 20-N, convocada al margen de los partidos políticos, en un momento es que se hace ya evidente de manera escandalosa que la ultraderecha asesina con regularidad y que «la izquierda respetable» mira para otro lado.

Dentro del movimiento autónomo, varios grupos como SHARP Madrid, Lucha Autónoma, Coordinadora Antifascista, se plantean el objetivo de llenar de contenido político la rabia que producen las agresiones y los asesinatos fascistas. Esto se consigue en parte: la gente joven poco a poco supera el nivel de identificar el fascismo con los skin-heads y va asumiendo que el fascismo es un movimiento organizado con asociaciones legales, estrechas relaciones con las Fuerzas de Seguridad del Estado..., la «cara más dura del capitalismo».

La crítica al autoritarismo, el seguir al líder, el sexismo... esa parte del discurso antifascista no se logra extender, lo que implica que en muchas movilizaciones antifascistas se griten consignas sexistas.<sup>73</sup>

#### **EL SEXISMO TAMBIÉN ES FASCISMO**

**¡AUPA CHAVAL/A!**

¿A cuántas manifiestas has ido gritando consignas tales como: «maderos hijos de puta» «fascistas maricones» o «uja, uja, uja, que se tire la maruja» sin pararte a pensar lo que estás diciendo? Pues vamos a aclararnos: bastante mal lo tienen las prostitutas con los maderos como para tener hijos de semejante calaña. Así pues ten en cuenta que cuando gritas «hijos de puta» estás atacando directamente a las prostitutas y no a los maderos o a los fascistas; lo mismo sucede cuando dices «maricones», tomas una actitud discriminatoria contra parte de nosotr@s que por nuestra opción sexual, somos continuas víctimas del fascismo. También cuando hablamos de marujas despreciamos a la mujer obrera. Por tanto utilizamos un insulto que además de sexista es clasista. Por todo esto te proponemos que analices el lenguaje que utilizas para expresar tu rabia y tus protestas, y que potencies tu imaginación sin recurrir al lenguaje sexista. (...)

**RECUERDA: EL SEXISMO TAMBIEN ES FASCISMO**

Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma

Panfleto repartido en la manifestación antifascista del 23 de noviembre de 1997.

Entre 1995 y 1997, los avances antifascistas son cada vez más palpables: el cinco de junio de 1996, un buen número de grupos autónomos convocan una concentración (en una mañana laborable) durante el juicio al dirigente de la organización neonazi Bases Autónomas Ignacio Alonso, a la que acuden 400 personas. El 20-N (en una mañana laborable también) mil antifascistas se manifiestan por la Universidad Complutense hasta la Facultad de Derecho y hacen huir a los nazis de su feudo.

Poco a poco, las movilizaciones antifascistas pasan de limitarse a gente joven que acude a los Centros Sociales Okupados para llegar también a militantes y simpatizantes de otros movimientos sociales, así como a inmigrantes. Esto se logra sobre todo en los momentos de máxima violencia como el asesinato de Lucrecia o Ricardo. Al comparar 1987 y 1997 es evidente que el nivel de agresiones fascistas desciende, y en eso el movimiento autónomo ha contribuido decisivamente por medio de una respuesta muy contundente desde la calle. La campaña Caña al Facha consigue resultados. En Madrid, los grupos que tenían posibilidad de crecer numéricamente entre los jóvenes eran los grupos nazis como BBAA que apuestan por un discurso confusionista "antisistema", llamando a la rebeldía y que logran extenderse entre jóvenes de barrios y pueblos de clase obrera. El movimiento autónomo logra cortar de raíz su intento de presentarse como una tendencia revolucionaria más, desenmascarando su proyecto nazi oculto bajo el disfraz "alternativo" y de la cultura skin-head. La calle fue otro espacio que el movimiento autónomo madrileño peleó duramente contra todas las tendencias de la ultraderecha. Los choques en los barrios más o menos espontáneos, las "cacerías" de nazis, los ataques organizados a bares, salas de conciertos y a las pegadas de carteles de CEDADE y las diversas Falanges... si bien no logran la desaparición de estas organizaciones, si consiguen reducir su influencia.

En la crisis de Bases Autónomas influye decisivamente su carencia de proyecto político, más allá del simple activismo así como la criminalización mediática. A pesar de gozar de cierta permisividad policial y judicial con las palizas y asesinatos, los medios de comunicación no ocultan la militancia neonazi de la mayoría de los detenidos en relación con los numerosos asesinatos políticos cometidos en los 90 por la ultraderecha madrileña.

La lucha antifascista ha sido llevada a cabo por todo el movimiento autónomo: la Coordinadoras Antifascista y Lucha Autónoma, los skinheads antirracistas (SHARP), las hinchadas antifascistas como la Peña los Bukaneros del Rayo Vallecano, colectivos autónomos antifascistas como Acción Antifascista así como raperos y punkis.<sup>74</sup>

SHARP Madrid se disuelve de manera natural en 1997, habiendo realizado una importante aportación a la lucha antifascista. En el plano cultural, el SHARP ataca a la misma base de la estrategia de captación de los grupos nazis a través del movimiento skin-head: al reivindicar la verdadera cultura antirracista de los cabezas rapadas, los nazis aparecen como lo que son, despojados de todo disfraz cultural. Aunque los grupos nazis mantienen cierta capacidad de acción a través del control sobre varias hinchadas entre las que destacan el Frente Atlético (Atlético de Madrid) y Ultras Sur (Real Madrid), la organización de peñas antifascistas como Los Bukaneros supone una efectiva vía de lucha en este frente.

Tras la disolución del SHARP y como expresión de la tendencia más militante de los skin-heads antirracistas se forma en Madrid el RASH (Skin-Heads Comunistas y Anarquistas) por parte de los cabezas rapadas con mayor compromiso por la transformación social.

## 5.2) EL ESTADO ENSEÑA LOS DIENTES

En noviembre de 1995, el movimiento autónomo sufre un proceso de criminalización cuyo momento más álgido es el montaje periodístico-policial que culmina con la detención y la aplicación de la ley antiterrorista a cuatro jóvenes. El movimiento ve que la represión está a la vuelta de la esquina, en un periodo en el que el nivel de enfrentamiento con los fascistas y la policía aumenta año tras año. La semana anterior al 20-N de 1995, la policía aprovecha la explosión de un camping gas en un accidente doméstico para detener y aplicar la ley antiterrorista a cuatro jóvenes antifascistas a quienes la Audiencia Nacional y los medios de comunicación acusan de preparar un artefacto para colocar el 20-N.

Habla un militante autónomo: *El movimiento autónomo y dentro de él la coordinadora Lucha Autónoma especialmente, vive esta situación con mucho miedo pues parecía que lo siguiente por criminalizar y reprimir era la coordinadora. Cuando soltaron a cuatro de los cinco detenidos, Lucha Autónoma hace un plenario de urgencia en el que uno los detenidos (que era de la coordinadora) agradeció la solidaridad que dijo haber sentido muy de cerca, especialmente en la concentración que se hizo a la puerta de la Audiencia Nacional hasta que les sacaron. Esta actitud demostró madurez política y seriedad como movimiento, pues ante una situación tan complicada lo más fácil habría sido desvincularse de los compañeros detenidos e incomunicados.*

La manifestación del 20 de noviembre de 1995 se desarrolla con mucha tensión, pues a la campaña periodístico-policial se añade el que la organización que había legalizado la manifestación, Solidaridad Obrera, desconvoca la misma. Semanas después se demuestra que la desconvocatoria fue obra de militantes del Partido Comunista Internacional afiliados en Solidaridad Obrera, que tras robar 1.200.000 pesetas serían expulsados del sindicato. La manifestación tiene que ser legalizada pocas horas antes de su comienzo por dos militantes a título personal, todavía con un compañero herido e incomunicado en la cárcel. *Tod@s l@s compañer@s dejaron de lado las diferencias y dieron una respuesta ejemplar acudiendo con mucha seriedad para sacar la movilización adelante a pesar de toda la tensión.* Se organiza un servicio de autodefensa para defenderse de una carga policial que se veía más que probable, pero que no llega a producirse, probablemente porque asisten entre 4000 y 6.000 personas. Posteriormente se realiza una marcha a la cárcel de Carabanchel, donde aún se encontraba preso el último de los detenidos que días más tarde saldría en libertad bajo fianza.

### 5.3) NOSOTR@S A LA SOMBRA, ELL@S CARA AL SOL

El juicio al dirigente de Bases Autónomas Ignacio Alonso, por apalear, junto a otros militantes neonazis, a miembros del colectivo autónomo universitario ADN recalcitrante, marca el principio del fin de muchos años de tensión, especialmente en el feudo neonazi de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense. Las movilizaciones de denuncia de esta paliza aglutinan a buena parte del movimiento autónomo. En la primera fecha del juicio, el diez de octubre de 1995, un grupo de fascistas y guardias civiles apalean al abogado de la acusación y a varios testigos en los pasillos del juzgado. Seguidamente, los mismos guardias civiles detienen a varios jóvenes que habían recibido la agresión combinada de uniformados e «incontrolados». El juicio se suspende, y en la segunda fecha, el cinco de junio de 1996, la masiva participación en la concentración antifascista (400 personas en una mañana laborable) y una mejor organización, impiden a los fascistas entrar en los juzgados.

La lucha antifascista no sólo crece en Madrid. También se extiende por todo el Estado español: en noviembre de 1996 se organizan movilizaciones antifascistas se en Zaragoza, Cádiz, Salamanca, Oviedo, Gijón, Barcelona, Valladolid, Burgos, Valencia y en la manifestación de Madrid participan entre 5000 y 6000 personas.

Meses después vendría el juicio al militante de Bases Autónomas José Castejón «El Mallorquín», asesino de Ricardo Rodríguez. Además de una concentración ante los juzgados (durante la cual el abogado del asesino fascista denunció haber sido golpeado), el movimiento autónomo organiza una manifestación de 2.000 personas en una zona de tradicional presencia fascista. La manifestación, con servicio de autodefensa, sale de Plaza de España donde un fascista deja una bomba simulada en un contenedor de basura (sin más relevancia). Tras pasar por la plaza de los Cubos (lugar de reunión habitual de nazis de donde salieron los militantes de Bases Autónomas - uno de ellos guardia civil- que asesinaron a Lucrecia Pérez) la movilización acaba en Moncloa, una zona de bares donde habitualmente hay presencia neonazi.

Pocas semanas después, otra manifestación antifascista reúne entre 1500 y 2.000 personas en Alcorcón. Siguiendo la tradición de la zona sur madrileña, al acabar la manifestación, grupos de encapuchados apedrean los cristales del Ayuntamiento, se enfrentan a la policía y atacan sucursales bancarias sin que las unidades antidisturbios consigan detener a nadie.

Tras un año de relativa calma, en el verano de 1997 se produce un repunte de violencia neonazi y racista con dos asesinatos en poco más de un mes. El 19 de junio, un guardia civil vacía el cargador de su arma en la espalda de Mourad El-Abidine, vecino del barrio de Malasaña.

La Asociación de Emigrantes Marroquíes en España (AEME) y la familia de Mourad convocan varias movilizaciones de respuesta a este asesinato racista, en las que participa el movimiento autónomo.

En julio del mismo año, un conocido nazi, traficante de cocaína y pastillas, asesina a Fernando Bertolá en Majadahonda. Tras el asesinato de Fernando, son las juventudes de los partidos políticos de Majadahonda los que convocan las movilizaciones directamente, esta vez sin organización fantasma ni ONGs de por medio, como sucedió tras el asesinato de Hassan El-Hayayaqui en 1992 en este mismo pueblo. Tras la primera movilización espontánea, los partidos políticos y sus juventudes convocan una manifestación.

Habla un militante autónomo de la sierra:

El colectivo autónomo de Majadahonda, KAOS, comete el error de centrarse en marcar la diferencia con la manifestación institucional. En vez de ir en bloque a su manifestación o hacer otra movilización otro día, se convoca una manifestación a la misma hora en un sitio distinto a la de los partidos. Con esta convocatoria a la que responden 1500 personas, lo que conseguimos fue dividir a los grupos de amigos (unos/as iban a una manifestación otros/as a otra) y dar la impresión de ser unos oportunistas que intentábamos politiquear con el asesinato de un chaval mientras que los profesionales de la política quedaron como ciudadanos altruistas.

## 6) EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En el curso 1996-1997 se produce un nuevo estallido de conflictividad en la Universidad que a grandes rasgos presenta muchas de las características que definen al movimiento estudiantil desde las huelgas salvajes del curso 86-87:

- Lento pero constante descenso de la capacidad de movilización de cada protesta cíclica (86-87, 93-94, 96-97).
- División interna del movimiento entre tendencias políticas



enfrentadas: Sindicato de Estudiantes, colectivos vinculados a Izquierda Unida y colectivos autónomos.

- Las movilizaciones estudiantiles se agotan en el mismo momento en que el Sindicato de Estudiantes decide finalizar la protesta y los medios de comunicación muestran menos interés por el conflicto.

Las características del Sindicato de Estudiantes (SE) y del movimiento estudiantil en su conjunto provocan que la protesta del curso 96-97 se inicie, al igual que la del curso 93-94, por iniciativa de esta organización, dirigida por el diminuto partido troskista "La tendencia". A pesar de su reducido tamaño, el Sindicato de Estudiantes consigue erigirse como único interlocutor del movimiento estudiantil durante las huelgas del curso 86-87, ante el Ministerio de Educación del gobierno del PSOE. Desde ese momento, el SE pasa a recibir subvenciones del Ministerio que le permiten pagar los sueldos de sus dirigentes, extender su organización a nivel estatal y desarrollar sus medios de propaganda. De aquí en adelante el SE optará por una estrategia de periodos cíclicos de movilización (con la valiosa colaboración de los medios de comunicación) que acaban inevitablemente con un acuerdo entre el Ministerio de Educación y el representante del movimiento estudiantil que el Ministerio ha elegido (el SE), siendo inexistente la participación de l@s estudiantes en el diseño y elaboración de los contenidos de las protestas así como en las negociaciones.

Esta integración del Sindicato de Estudiantes hace imposible la cooperación con el resto de tendencias presentes en el movimiento estudiantil y ha provocado el enfrentamiento directo con la tendencia libertaria y autónoma. Los colectivos autónomos entienden que la estrategia del Sindicato de Estudiantes supone la manipulación del movimiento estudiantil por grupos ajenos al mismo con el fin de satisfacer sus intereses grupusculares de burocracia. En la década de los 90, estos grupos autónomos han basado su actividad en "llevar" a la universidad las luchas sociales más potentes del momento: insumisión, okupación, antifascismo, un planteamiento estratégico que no ha logrado grandes resultados. La lucha que más ha cuajado en la universidad durante estos años ha sido el antifascismo, pues a diferencia de la insumisión o la okupación, las agresiones fascistas en la universidad constituyen un problema cotidiano para l@s estudiantes.

La falta de estrategia política, junto al carácter intermitente de la mayoría de los grupos autónomos universitarios impide que se consolide una base de trabajo y de organización que permita mantener la movilización y la energía en los momentos de reflujo, como pueden ser las vacaciones de Navidad o los exámenes de febrero. Y en esta situación el Sindicato de Estudiantes encuentra el camino despejado para sacar adelante sus campañas cíclicas de movilización - negociación - acuerdo con el Ministerio, que poco contribuyen a transformar la universidad.

Tanto en las luchas contra las tasas del curso 93-94 como en las protestas del curso 96-97, los colectivos autónomos de la universidad han sido incapaces de crear, extender y mantener en el tiempo una alternativa política y organizativa al movimiento estudiantil que bloqueara el camino recorrido una y otra vez por el Sindicato de Estudiantes. La alternativa organizativa que plantea el sector autónomo del movimiento estudiantil se basa en la asamblea: asambleas de Facultades e Institutos y coordinadoras de asambleas. Este modelo organizativo permite una mayor y más democrática participación de los estudiantes en la lucha, pero el esfuerzo que requiere para su mante-



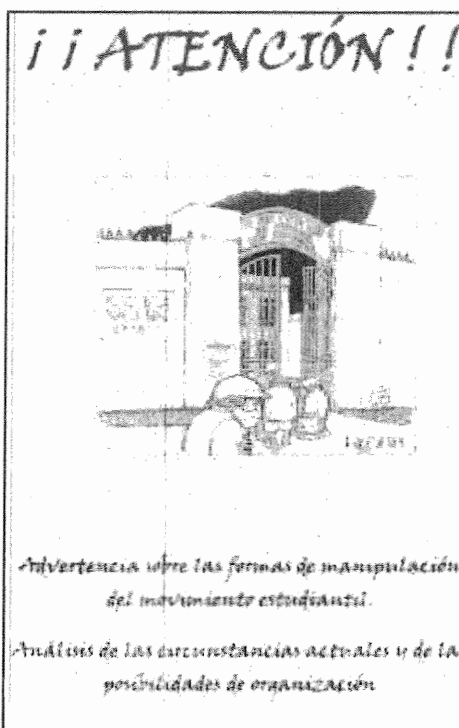
nimiento en el tiempo es muy alto: las asambleas de facultades e institutos y la coordinadora de asambleas no han podido ir más allá de un funcionamiento intermitente. Sin embargo, la mayor dificultad se presenta a la hora de construir una alternativa política a las muy moderadas reivindicaciones del Sindicato de Estudiantes. Los colectivos autónomos y libertarios no han conseguido crear un proyecto de universidad unido a la crítica de la sociedad capitalista. El problema que se plantea es en cierto modo similar al problema del trabajo político en los barrios. ¿Cómo unir la crítica a la realidad local, que permite llegar e implicar a un buen número de gente con una crítica anticapitalista global, en relación con otros movimientos sociales?

En las protestas del curso 96-97, ante la falta de alternativas reales que lograran el respaldo de l@s estudiantes, los colectivos autónomos y libertarios centran su intervención en la crítica al Sindicato de Estudiantes. La crítica acaba a hostias con el servicio de orden del SE al término de una de las manifestaciones, lo que recibirá gran cobertura en los medios de comunicación.

Uno de los caminos que pueden hacer posible el trabajo político en la universidad desde la autonomía es el esbozado por el Aula Social que hasta la fecha funciona en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, un proyecto inspirado en los Centros Sociales de los barrios, pero adaptado a la realidad universitaria. El Aula Social, además de un espacio físico donde reunirse y desarrollar actividades culturales, intenta levantar una alternativa al sistema educativo basado en los exámenes, con programas alternativos de estudio y formas de evaluación, con la cooperación de profesores y reconocimiento oficial.

## 7) ANTIMILITARISMO

En estos años, la campaña por la insumisión continúa centrando los esfuerzos de la lucha antimilitarista, que en Madrid es desarrollada por el MOC, Mili KK y el movimiento autónomo. El objetivo enunciado por todos los sectores de llevar a cabo una lucha unitaria no impide que se produzca una competencia política en cuanto a las estrategias y los discursos, que más que a cuestiones fundamentales responde a la promoción de siglas. A mediados de los 90, el Mili KK desaparece en Madrid, y surgen grupos antimilitaristas que de forma independiente desarrollan un trabajo antimilitarista en terrenos ajenos a la campaña por la insumisión.



En 1995 se aprueba el nuevo código penal, con el que además de mantener las penas de prisión, la represión adopta un carácter más sutil y efectivo: atentar directamente contra los medios de vida, trabajo y estudio de los insumisos con penas de 8 a 14 años de inhabilitación (imposibilidad de acceder a becas o trabajos públicos), así como multas que pueden llegar hasta los 35 millones de pesetas

Dentro de la campaña por la insumisión el movimiento autónomo madrileño extiende la lucha en aquellos barrios donde funcionan colectivos. Junto a los grupos de barrio, el trabajo constante del colectivo autónomo antimilitarista "Los invisibles" crea un espacio político que facilita la incorporación a la lucha antimilitarista de los jóvenes que no se identifican con la filosofía no-violenta del M.O.C.

### MALASAÑA, DISTRITO APACHE

El viernes 13 de diciembre de 1995, desde grupos autónomo antimilitaristas se convoca una jornada de lucha por la libertad de los insumisos presos. Es la primera vez en varios años que se plantea una manifestación sin legalizar, un viernes por la noche en el céntrico barrio de Malasaña. Las unidades antidisturbios de la policía se ven desbordadas por las dos mil personas que responden a la convocatoria. Al finalizar la movilización, las cargas policiales son respondidas con barricadas y enfrentamientos.

Una vez visto el éxito entre los jóvenes de este tipo de movilizaciones, la coordinadora Lucha Autónoma convoca otra manifestación similar el 14 de mayo de 1996. La movilización se enmarca dentro de una jornada de lucha contra la aprobación del Nuevo Código Penal, en la que entre otras acciones se ocupa la sede de Izquierda Unida para denunciar su apoyo a un Código Penal que por primera vez recoge penas de cárcel para los delitos de okupación y penas de cárcel e inhabilitación para los insumisos.

En este segundo asalto, la represión policial es más dura: unidades de antidisturbios rodean la plaza de Chueca donde comienza la manifestación y cachean a las más de 1000 personas que entran. Nada más comenzar, un cordón policial y un amago de carga paran la cabecera.

Habla un militante autónomo: *los compañeros no echan a correr al primer porrazo sino que la cabecera, en la que se encuentran l@s militantes de los colectivos con una estrategia preparada, intercambia empujones y patadas con los pistoleros uniformados. La organización no es tan buena en la cola de la manifestación, donde se produce una pequeña desbandada. Aún así, en la cabecera se frena a los antidisturbios con barricadas y comienzan unos enfrentamientos y sabotajes que durante más de seis horas se extienden por los barrios de Chueca y Malasaña.*

Tras esta movilización el tándem policía-medios de comunicación retoman la estrategia de criminalización, pero con un argumento nuevo y sorprendente: las movilizaciones del movimiento autónomo madrileño, ya sea antimilitaristas, antifascistas, pro-okupación... son manejadas desde la sombra por la organización juvenil vasca Jarrai.

Dos años después de la aprobación del Nuevo Código Penal, en 1997, el gobierno del PP anuncia la profesionalización del ejército y el inminente fin de la mili. Ese mismo año, el MOC comienza una nueva campaña de desobediencia, bautizada como "insumisión en los cuarteles", que consiste en presentarse al servicio militar y desertar. Así se intenta reconducir el enfrentamiento contra las Fuerzas Armadas enfrentándose a penas de cárcel en consejos de guerra.

A partir de estos momentos, la insumisión entra en crisis y el movimiento antimilitarista se queda sin una línea estratégica que lo aglutine, dispersándose en múltiples campañas: además de la insumisión en los cuarteles, otros grupos denuncian del gasto militar y comercio de armamento (el Estado español es el quinto exportador de armas a nivel mundial), la educación para la paz, la campaña contra la militarización de la escuela, donde el ejército inicia una campaña de propaganda para intentar impedir que la falta de voluntarios haga inviable el ejército profesional.

El apoyo social a la campaña de insumisión no viene tanto de la extensión de las ideas antimilitaristas como del resultado del movimiento antimilitarista al convencer a una mayoría social de la inutilidad del servicio militar obligatorio. Una vez conseguida la desaparición de este, el enorme apoyo social conseguido se esfuma. Aún así, la campaña de insumisión ha servido para familiarizar a un elevado número de personas con la desobediencia civil.<sup>73</sup>

Con el fin de la campaña por la insumisión se produce la desvinculación progresiva de muchos militantes tras un periodo de gran entrega personal. Un sector del movimiento antimilitarista, abandona la práctica para centrarse en propuestas teóricas, pretendiendo constituirse como expertos renunciando al trabajo de base y enfocando su actividad a convertirse en los interlocutores del gobierno y las élites política y militar.<sup>74</sup>

"El papel protagonista que durante muchos años ha jugado el militarismo en el Estado español ha hecho que desde el movimiento antimilitarista hayamos incurrido con demasiada frecuencia en un análisis egocentrista del proceso de transformación social al que aspiramos, derivándose de nuestro análisis la errónea conclusión de que la clave de ese proceso transformador estaba en la supresión del militarismo por ser este, en gran medida el impulsor y garante del desorden social impuesto. Este análisis centrado en lo militar nos ha llevado a su vez a presentar a los ejércitos como detentadores del monopolio de la violencia, olvidando con frecuencia remarcar que el monopolio que estos ejercen es sobre la violencia física que no es la violencia primaria, pues la violencia primaria es la violencia estructural, es decir la que ejercen los poderes establecidos con sus políticas económicas, sociales y organizativas, siendo esta violencia mucho más mortífera y origen de las injusticias que en el ámbito local y mundial padecen los pueblos y personas y a la que ha de hacerse frente no solamente desde el antimilitarismo sino desde una gran diversidad de campos y agentes sociales. Se hace pues imprescindible romper el tradicional aislamiento del movimiento antimilitarista para propiciar el contacto, el debate, la puesta en común y la acción conjunta con el resto de movimientos y agentes transformadores".<sup>75</sup>

#### **AUTÓNOM@S 13 - POLICÍA 0.**

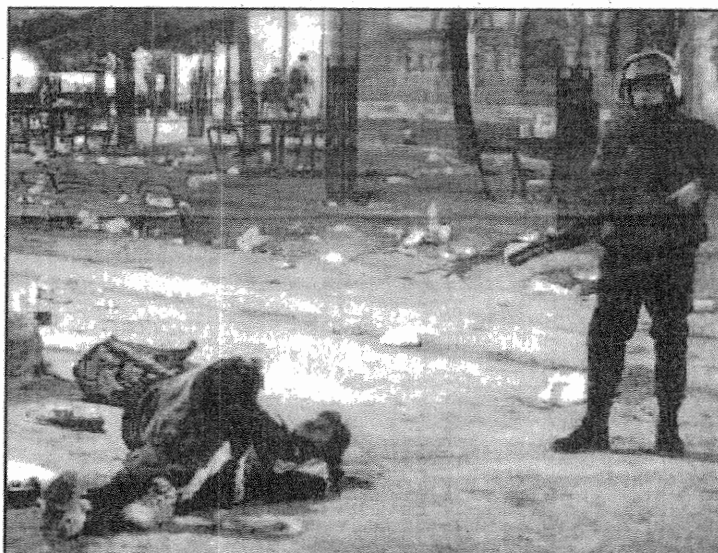
En el invierno de 1996, la policía municipal inicia un acoso sistemático a los jóvenes que comienzan a acudir masivamente de marcha al barrio de Malasaña: ca-

cheos indiscriminados, amenazas, insultos, golpes.... Como respuesta a estas agresiones, un grupo de jóvenes del barrio que no pertenecen a colectivo alguno convoca una manifestación contra los abusos policiales el 13 de diciembre de 1996 por medio de carteles y pintadas. La rabia acumulada durante varios meses de humillaciones convierte esta movilización en el tercer asalto. Las unidades antidisturbios, ante la experiencia del segundo asalto del 24 de mayo, optan por permitir la manifestación no autorizada en la que participan algo menos de 1.000 jóvenes. Cuando termina el recorrido, cientos de manifestantes levantan barricadas y comienzan los ataques a las sucursales bancarias y unos enfrentamientos durísimos con los cuerpos represivos. En varias ocasiones las unidades de antidisturbios son obligadas a retroceder a la carrera por grupos de jóvenes que contestan con piedras, botellas y cócteles molotov a los pelotazos y cartuchos de sal. 13 antidisturbios resultan heridos. El ministerio de justicia es atacado con cócteles molotov. Dos decenas de bancos son reventados, entre ellos una sucursal de Caja Madrid que además es vaciada de ordenadores e impresoras. Un grupo de jóvenes ataca con piedras, tuercas y tiragomas la comisaría de policía municipal y sólo retroceden cuando un policía responde con fuego real. Un grupo de tres policías secretas es sacado de la manifestación a pedradas. Un coche de secretas es rodeado y apedreado, aunque los pistoleros de paisano logran huir. Los dieciséis jóvenes que son detenidos recibirán la solidaridad del movimiento autónomo en las concentraciones a las puertas de la comisaría y los juzgados. Este tercer asalto consigue grandes resultados: la policía municipal deja de acosar a los jóvenes los fines de semana y el movimiento autónomo consolida un espacio que ha conseguido arrancar a la policía que entiende que no le compensa reventar este tipo de manifestaciones no autorizadas, lo que se demostrará en movilizaciones posteriores.

El 2 de septiembre de 1997 el insumiso Kike Mur muere en su celda de la cárcel de Zaragoza. Sus cuatro compañeros insumisos, testigos directos señalan que los carceleros y el médico de la prisión dejan a Kike morir en el suelo. La ambulancia llega más de una hora después de que los compañeros de celda de Kike avisaran a los carceleros. Para entonces, Kike ya ha muerto. Con el objetivo de responder a esta muerte, el movimiento autónomo convoca una doble jornada de lucha, en la que se celebra una concentración y una manifestación, de nuevo por el barrio de Malasaña. Esa misma noche, en el barrio de Aluche, una sucursal de Caja Madrid resulta calcinada tras ser atacada con cócteles Molotov.

## 9) LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SEÑALAN

El Ministerio del Interior toma buena nota del crecimiento del movimiento autónomo en Madrid, y a través del periodista Alfonso Ojea, relaciona directamente a Lucha Autónoma y al KRA (colectivo de un barrio prolijo en sabotajes) con grupos de apoyo a ETA en Madrid, en varios informativos de la cadena SER en los días 24 y 26 de septiembre de 1997. Los tertulianos se suman con alegría a la fabricación de acusaciones para la ocasión. El delegado de gobierno, ante la complicación que supone atacar directamente una lucha con relativa simpatía popular como es la okupación, opta por crear divisiones en el movimiento autónomo entre "okupas buenos pacíficos" y "okupas malos violentos." Ya no se trata de las chorradas del ABC acerca de las conexiones del movimiento autónomo con la RAF y los GRAPO, sino de una campaña periodístico - policial dirigida directamente por el Ministerio del Interior. En enero de



1998, se produce el segundo ataque periodístico policial. Los medios de comunicación acusan al Kolectivo Malasaña y a la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma de propinar una paliza a un joven por alistarse al ejército. Un joven es detenido acusado de estos hechos y puesto en libertad poco después.

## 10) LA CRÍTICA AL ACTIVISMO Y LA FORMACIÓN

El crecimiento del movimiento autónomo se mantiene a pesar de sus limitaciones, entre las que el activismo ocupa un lugar destacado. Este vicio es definido en un texto de debate de la coordinadora Lucha Autónoma de la siguiente manera: "El activismo implica el que se hagan cosas sin pensar, por inercia militante, ya que ante todas y cada una de las agresiones del estado «hay que hacer algo». El nivel de actividad del supermilitante con más experiencia/tiempo /capacidad/ interés supone que pocas personas con muchas responsabilidades cargan con el peso de todo el colectivo y arrastran al resto."

### LUCHA AUTÓNOMA. CONCLUSIONES DE LAS JORNADAS DE DEBATE DE 1996

Para intentar solucionar estos problemas, Lucha Autónoma acuerda centrar el trabajo de la coordinadora en cinco temas preferentes: antifascismo, antimilitarismo, antipatriarcado, contrainformación y okupación - centros sociales, que serán unas líneas claras en las que desarrollar un trabajo continuo frente a las campañas y al frenesí militante con sus parones, acelerones y fechas límite. De esta manera se intenta evitar participar en campañas de un mes de duración de respuesta a un hecho concreto.

Se valora como prioritario el fortalecer y extender la organización que podría ser mucho mejor ya que las últimas movilizaciones demuestran que la

**base social o simpatizantes crece y no sabemos llegar. Esta base social no es sólo la gente, principalmente joven que lee el boletín de contrainformación Molotov, participa en las movilizaciones del movimiento y se pasa por los centros sociales, sino también las personas que participan en luchas que aunque no son las mismas que las luchas centrales del movimiento autónomo tienen unos planteamientos de autonomía y autoorganización muy similares a los nuestros. Es también potenciar la autoorganización en los barrios y la formación de infraestructuras. Reconocemos que no es necesario tener voz propia ni convocar como organización (firmar en el cartel) cuando otros grupos del movimiento hacen un buen trabajo. Basta con acudir a las movilizaciones.**

El activismo está estrechamente relacionado con la formación política. Sobre esta cuestión hablan militantes autónomos.

*La mayoría de la gente entra en los colectivos y Centros Sociales que forman el movimiento autónomo con una vaga idea anticapitalista: hay que pelear contra el sistema y el reformismo (partidos de izquierda, ONGs... ) no conduce a nada. Pero es en los colectivos y en los Centros Sociales donde realmente se forman políticamente, tanto a nivel teórico como a nivel práctico: como convocar una movilización, cómo organizar una asamblea...Es por tanto gente joven que se va formando en la lucha, sobre la marcha. Además, el concepto de la militancia es diverso: un@s se comprometen más, otr@s menos. Los colectivos tienen mucha capacidad de hacer cosas porque hay mucha gente con muchas ganas, pero su base, la militancia, es muy inestable, la mayoría no dura más de dos años.*

En la segunda mitad de los 90, desde varios grupos se valora que las características del movimiento autónomo (juvenil, gran "rotación" de militantes...) hacen necesario un esfuerzo continuado de formación teórica. El Centro Social Laboratorio inicia una importante labor de formación a través de jornadas, textos e Internet. Desde Lucha Autónoma se edita una revista, Contraelpoder, que recoge la experiencia de Sabotaje, una publicación histórica del movimiento. Poco después, Contraelpoder pasaría a ser un proyecto independiente de Lucha Autónoma.

Aún desde la debilidad teórica y formativa, el movimiento autónomo ha conseguido introducir y extender propuestas políticas innovadoras, como la crítica al trabajo asalariado como eje de pertenencia a la sociedad, la okupación, el derecho a la autodefensa, la libertaria desconfianza ilimitada hacia las instituciones y burocracias a favor del concepto de acción directa como resolución de los problemas por las propias personas afectadas, la lucha como transformación aquí y ahora de las condiciones de vida...

Junto a la continua reflexión sobre la práctica política local y a nivel de Madrid, que intenta reflejar la selección de documentos que incluye este libro, brillan por su ausencia las reflexiones teóricas generales. Así la situación política se limita a responder a las agresiones del Estado, sin un planteamiento estratégico que determine las prioridades propias y que permita superar la mera reacción defensiva. La revista Contraelpoder, la proliferación de librerías y distribuidoras y sobre todo la transformación de Molotov de boletín a periódico permiten vislumbrar una solución a esta grave carencia.

## 11) LA LUCHA CONTRA EL PATRIARCADO

La superación del patriarcado sigue considerándose como una lucha necesaria, en la que el problema no es sólo la incapacidad del movimiento autónomo para intervenir en este frente, sino la progresiva institucionalización del movimiento feminista desde los 80 (Institutos de la Mujer y demás organismos) que logra marginar a las corrientes más radicalizadas y politizadas del feminismo. A partir de la disolución de Liga Dura, el único colectivo de mujeres que logra mantener un discurso y un acción durante varios años, desde la autonomía madrileña se intentan diversas vías:

- colectivos de mujeres de barrio, como El espejo de Venus (que funciona en el Centro Social Huertax desde mayo de 1994 hasta marzo de 1995) y Pachamama (en el Centro Social La Casika en 1995 y 1996), ambos en Móstoles.
- Grupo de mujeres de varios barrios y pueblos ensayado por Lucha Autónoma en 1996.

### GRUPO DE MUJERES

(...)»El grupo de mujeres tratará de fomentar el debate y conocimiento del tema del patriarcado entre los miembros de la coordinadora aunque también tratará de sacar el tema a la calle (textos, pintadas...) No actuará como una especie de policía censurando comportamientos y lenguaje sino que intentará que por medio del conocimiento adquirido, estos hechos desaparezcan. Pensamos que no debemos dejar que la cuestión de la opresión de la mujer se obvie dentro de la lucha general contra el sistema capitalista, pues es anterior a este y tiene rasgos propios. Se trata pues, de crear un feminismo que sabe que el capitalismo es el que ahora dicta e impone las normas patriarcales y que el cambio debe ser radical y desde una conciencia de clase que oriente nuestra actividad. (...)

Este grupo despierta el interés de un buen número de mujeres de Lucha Autónoma y de otros grupos del movimiento autónomo, pero se disuelve a los pocos meses sin haber conseguido establecer líneas de intervención.

- En noviembre de 1996, con la okupación del Centro Social de mujeres La Escalera Caracola, la lucha feminista retoma un camino abandonado desde que dentro del Centro Social Minuesa se establecieron viviendas okupadas para mujeres.
- En 1998 se crea un grupo de mujeres que a diferencia de las anteriores experiencias organizativas no está abierto a la participación de cualquier chica interesada, sino que está formado por varias mujeres con afinidad política. Se trata de "Las Anacondas Subversivas", que se disuelven poco después de realizar su única acción, una denuncia pública contra un miembro de un grupo musical durante un concierto en un Centro Social a quién acusan de agresor sexual.

## 12) OKUPACIÓN

Las ideas que orientan la lucha por las okupaciones evolucionan entre 1990 y 1997. El discurso predominante de finales de los 80 y primeros años de los 90, el propio de la Asamblea de Okupas de Madrid y del Centro Social Minuesa se centra en el derecho a la vivienda y contra los ricos y la especulación - reestructuración de los barrios. La reivindicación de espacios culturales para los jóvenes y el derecho a la vivienda van unidos. Ese discurso de «vecino, te van a echar de tu barrio para meter pisos de lujo y yupis» no se pierde completamente, pues posteriormente lo desarrollan colectivos autónomos de barrio como el Kolectivo de Resistencia Antiautoritaria en el Paseo de Extremadura, el Kolectivo Autónomo de Tetuán y el Kolectivo Adelfas Joven en Vallecas.

El desalojo del Centro Social Minuesa en 1994 marca cierta separación entre la okupación como lucha por la vivienda y como lucha por los Centros Sociales. Mientras Lucha Autónoma centra su acción política en la construcción y defensa de Centros Sociales en los barrios donde funcionan colectivos, la lucha por la okupación de viviendas será desarrollada por grupos de militantes que okupan casas, pero que no pertenecen a ningún colectivo ni Centro Social necesariamente. Sin embargo, en algunos casos se unen ambos aspectos de la lucha con la okupación de edificios que combinan vivienda y Centro Social. En el barrio de Tetuán se concentra un buen número de viviendas okupadas que logran articular un trabajo conjunto a través de la Coordinadora de casas okupadas.

### 12.1) LA LUCHA POR LA VIVIENDA

En julio de 1995, el Ayuntamiento comienza otra operación especuladora en el barrio de Tetuán, bautizado como "plan de reestructuración". Ante la pasividad de las Asociaciones de Vecinos de la zona, las doce o trece viviendas okupadas del barrio de Tetuán, el Centro Social David Castilla y el Kolectivo Autónomo de Tetuán ponen en marcha la resistencia con charlas informativas, carteles y un pasacalles hasta la Junta Municipal

#### Queridos vecinos, queridas vecinas:

El Ayuntamiento está acelerando sus planes de urbanismo para la zona. Estos planes incluyen el proyecto de la Avenida de Pamplona, el de la conexión de Sor Angela de la Cruz y Marqués de Viana y el de la Avenida de la Dehesa de la Villa. Carreteras a través de nuestros hogares, carreteras a través de nuestro rastro, atravesando nuestro barrio, que es un estorbo para el tráfico de la gran ciudad (...) Los poderosos pretenden hacer sus negocios asfaltando nuestros hogares. Juegan con que no conocemos nuestros derechos, nos pillan uno a uno, y nos echan por cuatro duros. Nos mandan a vivir a Villaverde, Palomeras, Fuenlabrada, lejos de nuestro barrio (...)

Esto es una vergüenza, se mire como se mire. Si el Ayuntamiento no respeta sus propias leyes, vamos a ser los ciudadanos los que les obliguemos a respetarlas. Para empezar, la mayoría de la gente a la que quieren echar lleva viviendo aquí toda su vida y no tiene por qué irse. Si nos quieren echar, exigimos que se nos



realoje en nuestro barrio. Y aquí no se amenaza a nadie ni se soborna a nadie y si quieren nuestras casas sin querer nosotros dejarlas, más les vale que nos den una compensación justa.

**Si tu casa está amenazada por los planes del Ayuntamiento te proponemos:  
Que te niegues a irte y que exijas un realojo en el barrio como mínimo  
Que no te fies de nadie que venga de parte de la gente que te quiere echar  
Que confíes en la fuerza del ciudadano de a pie y que no esperes a que le llegue el turno a tu casa, sino que apoyes a la gente que está siendo desahuciada**

Te ofrecemos nuestra ayuda para lo que haga falta, ya que nosotras y nosotros también nos sentimos afectados. Te invitamos a una charla con profesionales que entienden del tema. Un abogado, un arquitecto y posiblemente un urbanista se han ofrecido para aclarar las dudas que sean. Vecino, vecina, tenemos unos derechos y el Ayuntamiento tiene unas obligaciones. Trae información sobre tu caso particular y esta gente te dirá si te pueden echar o no, el qué les puedes exigir y cómo se han resuelto otros casos parecidos (...)

**Le saludan sus vecinos y vecinas okupas**

Finalmente, el Ayuntamiento paraliza la operación especuladora.

Durante estos años, los desalojos de viviendas okupadas se suceden sin interrupción. En general sólo se producen movilizaciones, acciones de protesta y sabotajes contra bancos y empresas inmobiliarias en aquellos desalojos que afectan a viviendas de militantes del movimiento autónomo. En septiembre de 1995, el desalojo de una vivienda okupada en la calle Villaamil (Tetuán), es contestada con enfrentamientos con la policía. La misma noche del desalojo, grupos de jóvenes atacan la oficina del INEM de Tetuán y dos cajeros automáticos con cócteles molotov.

En enero de 1998, 500 personas se manifiestan hasta la Junta Municipal de Tetuán para protestar contra la orden de desalojo de una vivienda okupada en la calle Salamanca. En febrero, tras el desalojo, se okupa la Junta Municipal del distrito. El 3 de abril de 1998, 100 personas se manifiestan contra el desalojo de la vivienda okupada en la calle Barrafón en el paseo de Extremadura. Un mes después, se produce el desalojo en Tetuán de las viviendas de la calle Pistacho, tras el que 50 personas okupan el Instituto de la Vivienda de Madrid.

## **12.2) LOS CENTROS SOCIALES**

Los Centros Sociales cuyo trabajo político y cultural se enfoca al barrio continúan extendiéndose y reflexionando sobre su práctica.

### **LUCHA AUTONOMA. JORNADAS DE DEBATE 1995**

**"La intención de las siguientes líneas es la de iniciar en el seno de la coordinación -y por extensión de todo el movimiento- un debate en torno a la necesidad de dar otro paso adelante (...)**

Los últimos meses han sido para mí y creo que de alguna manera para todos nosotros de los más instructivos, nos han puesto a prueba. Parece que se podían atisbar motivos para abandonar el derrotismo o excesivo escepticismo del que somos presa, quizás sea un sector de los jóvenes de esta ciudad el que esté dando el paso adelante –sector muy minoritario aún pero creciente- en torno a algunos temas concretos que hasta hoy constituían algunas de las coordenadas básicas en las que se situaba la práctica del movimiento autónomo, y que en este momento adquieren una importancia cada vez mayor para estos sectores aún por definir: antifascismo, insumisión, movimiento por las ocupaciones... sectores que se configuran paulatinamente como base social poco definida de unas organizaciones políticas poco definidas ¿Quiénes eran los 4000 jóvenes del 20-N antifascista? ¿Quién acude con cada vez menos esfuerzo de propaganda a los centros sociales? ¿Quién lee el boletín de contrainformación Molotov? (Hablamos de varios miles sólo en Madrid y alrededores) ¿Qué pintan en este mundo, en esta ciudad? ¿Qué pintamos nosotros entre ellos? ¿Qué papel debe desempeñar el movimiento? ¿Y nuestros colectivos? (...)

#### Qué queremos

En los estatutos pone que el comunismo libertario. (...) Queremos una sociedad libre, igualitaria, justa, solidaria, antipatriarcal y federalista, y en equilibrio con el medio natural, una sociedad en la que los medios de producción sean propiedad colectiva de los trabajadores y la autogestión y democracia directa rijan todos los asuntos de la vida pública (más o menos)

Pero hoy por hoy nos limitamos a algunas campañas contra las elecciones o los recortes sociales, el antifascismo, la insumisión, los centros sociales y alguna cosilla más. Demasiada tierra de por medio entre la realidad y los deseos. (...) Tendremos que elegir un camino que nos acerque a ellos desde el punto en que nos encontramos. A esto se le llama estrategia. Qué queremos a medio plazo. Pero primero, qué es lo que queremos a corto plazo (táctica), dibujar cada uno de los pasos. (...)

Para la transformación de la sociedad en sentido comunista, es necesaria primero una lucha ideológica encaminada a tejer nuevos lazos comunitarios, levantar referentes colectivos en torno a los intereses de las clases y sectores sociales antagónicos al capitalismo.

Segundo (y no por orden cronológico o de importancia) un proceso organizativo tendente a la creación de estructuras políticas antagónicas a las dominantes y capaces de dar una dimensión práctica a unas decisiones e iniciativas tomadas en base a estos intereses antagónicos a los del capital: es decir, crear contra poder, poder paralelo, institucionalidad separada o como rayos quiera llamarse. Proceso organizativo que debe ir encaminado a aglutinar un número de gente, frentes de lucha, sectores e iniciativas capaces de hacer posible ese ejercicio de contrapoder y que por tanto será multiforme y con unas estructuras democráticas directas y colectivistas que garanticen esa identificación de las decisiones con los intereses colectivos.

Tercero: identificar al enemigo y atacarlo directamente con el fin de minar su capacidad de influencia y acción, es decir, su poder. Dado que tal y como hemos visto el enemigo se nos muestra hoy bajo mil caras diferentes muchas de ellas intangibles y sobre todo difíciles de atacar debemos identificar sus eslabo-

nes débiles y los que están a nuestro alcance en cada etapa de lucha: todo esto puede parecer fruto de una mala resaca o de un brote de locura, pero quizá es algo más concreto y menos lejano que el comunismo libertario.

#### Cómo conseguirlo

Un error que hemos cometido hasta el momento ha sido el de no tener claro a quién nos dirigíamos y como hacerlo. El problema de la base social (...). Nuestra primera tarea consiste a mi juicio en ampliarla y organizar la que hay (...). La que hay es toda esa gente que acude a las convocatorias, centros sociales, lee el molotov...etc. Lo de organizarla puede herir susceptibilidades, ya que Lucha Autónoma se supone que preconiza la autoorganización. Me explico. Cuando digo organizar la base social me refiero a poner a disposición de esa base los mecanismos e instrumentos necesarios para organizarse (...)

Me parece difícil que amplíemos nuestro campo de acción sin crecer numéricamente como organización y sin extender este campo difícilmente podemos cambiar la realidad social. (...)

Paralelamente, nuestra actividad debe ir encaminada a la construcción de una realidad antagónica, un contrapoder. Por el momento podemos tener el embrión –o uno de ellos- los Centros Sociales. Primero la construcción de un colectivo, pequeño pero capaz de generar una realidad, un espacio que aglutina a más gente y donde se ponen en funcionamiento la democracia directa, la autogestión y el control directo de parte del territorio. Todo a través de la apropiación y la acción directa –de momento ha sido así el proceso en todos los casos.

El siguiente paso sería extender el “epicentro de las zonas fuertes”. Es decir, crear más realidades bajo el control colectivo y directo, extender la apropiación a partir de las fuerzas acumuladas en torno a los Centros Sociales. Esto en las “zonas fuertes” –donde ya existen colectivos y Centros Sociales- en las otras, crear esos centros de fuerza, es decir, levantar Centros Sociales u otras iniciativas equivalentes en el sentido del que hablamos: zonas bajo control colectivo –donde existan colectivos- donde no existe ni el colectivo inicial, hacer posible que este nazca.

El esquema es: colectivo - centro social o espacio apropiado – extensión del espacio apropiado y de los ámbitos de la realidad bajo control colectivo. La experiencia nos dice que una fase no supera a la anterior de que debe hacerla desaparecer sino que se fortalecen unas a otras

En este momento no creo que en ningún caso estemos en condiciones de dar el paso siguiente al Centro Social o un equivalente, así que deberíamos dedicarnos desde los colectivos a fortalecer los que hay y desde la coordinación a fomentar la creación de colectivos –allá donde no existen- que inicien el proceso, y por otro lado, pensar de qué formas diferentes podría darse el paso adelante desde los centros sociales. (...)

En 1995, dos nuevos tipos de Centro Social presentan una alternativa los C.S.O.s centrados en los barrios dinamizados por los colectivos coordinados en Lucha Autónoma.

1. El Centro Social Okupado y Autogestionado La Guindalera no enfoca su actividad a los vecinos no politizados del barrio donde se encuentra, sino a los simpatizantes y militantes del movimiento autónomo de todo Madrid en un doble sentido: por una parte ofreciendo actividades culturales: exposiciones, música, teatro, charlas, videos....como alternativa de ocio para los jóvenes. Por otra parte como fuente de financiación por medio de conciertos, propaganda, actividades y punto de encuentro para los colectivos que forman el movimiento autónomo
2. La okupa de Lavapiex 15 entronca con el sector de la Asamblea de Okupas y del Centro Social Minuesa que plantean la okupación más como una alternativa de vida que como una herramienta para potenciar un proyecto político. En la misma línea, rechazan las estructuras formales: las formas de toma de decisiones públicamente definidas (asambleas, actas, acuerdos de funcionamiento...) son sustituidas por la toma de decisiones sobre la marcha, "en el día a día". El planteamiento de Lavapiex 15 aparece recogido en el siguiente documento.

#### CUENTOS ESPACIALES (APOTEGMAS SOBRE LA OKUPACION)

(...) No una okupación para algo que se supone viene después - para llevar a cabo tal o cual proyecto, para liberar espacios, para transformar la realidad, para concienciar a la gente... y así- sino porque lo queremos, porque sabemos que esa es la experiencia en la que efectuamos la cooperación, las prácticas de libertad, la rosa sin por qué, el fantasma (algunos lo llamamos comunismo ahora) (....)

¿para qué hablar de proyectos si nos recuerda a apuntarse a un plan de pensiones, a hablar del Futuro, de lo que esperamos de cada (mo)vida? Es la propia espera la que nos (m)ata. Inacabados y a la deriva, nada más tenemos que nuestro vivir mismo. Y nada menos. (...)

que las cosas, para hacerlas, tengan que servir para algo es un peso muerto del que hace tiempo nos descargamos. (...) Los centros sociales no deberían servir para reunir las miserias, para "acumular fuerzas", para hacer política (sea la que



sea) o terapias de grupo, para "cubrir necesidades" en el barrio o concienciar sobre nada: que sean la expresión social de una comunidad nómada; y de ser instrumento o estrategia de algo que lo sean de estrategias de comportamiento subversivas, algo así como un laboratorio difuso y policéntrico. (.....)

Lavapiex 15 vuelve a plantear el debate sobre la forma de organización que se produjo en el Centro Social Minuesa. Esta casa okupa se opone a las estructuras formales en favor de las informales o difusas, pues rechaza la asamblea como órgano de decisión a cambio de tomar las decisiones sobre la marcha. ¿Cuáles son sus argumentos?

#### CUENTOS ESPACIALES (APOTEGMAS SOBRE LA OKUPACION)

(....) Notar también que esta potencia constituyente - verdadero contrapoder- se aleja del clásico recurso a la asamblea o a cualquier otro órgano instituido donde tomar decisiones o plantear batallas políticas. Si es que, en el caso de un centro social okupado es en el cotidiano donde se expresan permanentemente los intercambios, los nexos y diferencias -y su disolución- debe ser el cotidiano el que rija esos procesos, no una instancia que se eleve por encima de él, sea asamblea o lo que sea. En ese sentido, la asamblea solo puede ser una expresión más de ese cotidiano donde discutir y organizar cierto número de actividades de alcance general y no un parlamentillo donde solventar nuestras diferencias o, peor aún, donde cualquier líder carismático, grupo o lobby militante trate de llevarse el gato al agua e imponer su Verdad (sea esta autónoma, anarquista, feminista o galáctica). (....)

De esta manera se consolidan cinco formas de entender los Centros Sociales okupados:

- a) Los que enfocan su actividad al barrio: CS David Castilla en Tetuán, CCP El Barrio en el Paseo de Extremadura, CS Seco en Vallecas, CS Siena en Quintana... dinamizados por colectivos autónomos coordinados en Lucha Autónoma. Suponen un punto de encuentro para la gente joven de la zona y desarrollan numerosas actividades culturales. Se tiene mucho cuidado en molestar lo menos posible a l@s vecin@s, con lo que el trabajo da sus frutos: se logra incidir en la vida del barrio.
- b) "El CCP Pablo Neruda (Palomeras) y La Aldea (Leganés): buena imagen del edificio, muchos talleres en los que participa el barrio, se pasa todo tipo de gente, fuerte presencia de militantes de la izquierda tradicional (partidos y/o asociaciones), estrictas normas de funcionamiento y fuerte incidencia en el barrio, llegando a ser centros culturales municipales pero con planteamientos anticapitalistas".
- c) "La Guindalera: Aspecto cutre, se pasa por ellos gente muy determinada, casi ninguna actividad abierta al barrio, nula presencia de militantes de la izquierda tradicional, escasas normas de funcionamiento, impacto negativo en la gente del barrio directamente proporcional al número de gente que se pasa por ellos." Punto de encuentro de los simpatizantes y militantes del movimiento autónomo y una importante fuente de financiación de muchos colectivos.
- d) Lavapiex 15: casi ninguna actividad abierta al barrio, okupación entendida como experiencia personal, como forma de vida: "el vivir insumiso", "okupar para amar", "la rosa sin por qué".

- e) En noviembre de 1996, con la okupación de una antigua panadería - horno en el barrio de Lavapiés por un grupo de mujeres, de feministas y de lesbianas se crea un nuevo tipo de Centro Social. La idea de las promotoras es "crear un espacio colectivo para experimentar con formas de relacionarse entre mujeres (siempre diferentes), a través del desarrollo de distintas actividades culturales, artísticas y de la propia gestión de la casa y sus usos. Siempre desde una política feminista hemos buscado profundizar en nuestras posibilidades de transformación de nosotras mismas, del barrio donde se encuentra la casa, pero más allá, de todos aquellos otros espacios donde convivimos y entramos en contacto con otras mujeres, otras gentes, otros espacios políticos."<sup>76</sup>

Además de estos cinco estilos de Centros Sociales, en estos años se ensayan otro tipo de okupaciones que no llegan a consolidarse. Por una parte las Juventudes Comunistas de Madrid okupan varios Centros Sociales: ("La Nave Roja" y "La Seta Roja") que son desalojados antes de que puedan consolidar su actividad. Por otra parte se inicia la okupación de naves industriales para celebrar fiestas con un objetivo exclusivamente lucrativo.

En 1996, el Partido Popular, ya en el gobierno, inicia una ofensiva contra los Centros Sociales madrileños; en el mes de octubre se producen los desalojos de los Centros Sociales David Castilla, Lavapiex 15 y La Guindalera. PSOE e IU se limitan a criticar la actuación policial que es cada vez más contundente, sin considerar el fondo del problema que plantea la okupación, la falta de vivienda digna y de espacios socio - culturales.

El movimiento autónomo deja la iniciativa al Estado y actuará a la defensiva, respondiendo a los desalojos con enfrentamientos con la policía y ataques a bancos, así como con manifestaciones no autorizadas de varios miles de personas. Tras el desalojo de los Centros Sociales David Castilla y Lavapiex, el movimiento autónomo responde el ocho de noviembre de 1996 con una manifestación no autorizada de tres mil personas que termina con la construcción de un Centro Social en una plaza del céntrico barrio de Lavapiés, con decenas de actividades durante varios días.

El diez de marzo de 1997, el desalojo del Centro Social la Guindalera provoca una respuesta mucho mayor que la de los Centros Sociales Lavapiex y David Castilla. Es el tercer desalojo en seis meses, la rabia se acumula y el movimiento autónomo madrileño, tras constatar que la resistencia pasiva ensayada en los desalojos de los Centros Sociales David Castilla y Lavapiex no da muchos resultados, sale a la calle a luchar con todo. Unas 100 personas se encierran en el Centro Social La Guindalera desde la noche anterior a la fecha del desalojo. A las siete de la mañana del día siguiente, un grupo de unas 50 personas encapuchadas levantan barricadas, algunas de fuego, y controlan los alrededores del Centro Social la Guindalera. Un coche zeta que vigilaba la zona es atacado y antes de retirarse, uno de los policías saca su pistola y encañona a l@s jóvenes. Comienzan los enfrentamientos con unidades antidisturbios, que consiguen cercar el Centro Social y arrebatarse el control de la zona a l@s encapuchad@s. Las unidades de antidisturbios revientan la concentración convocada en la puerta del Centro Social, y los sabotajes se extienden a toda la zona norte de Madrid. El balance es de más de 55 bancos atacados, tres autobuses de la Empresa Municipal de Transportes parados, vaciados y apedreados... y 65 personas detenidas,

que se suman a la detención de las 100 personas que resisten pacíficamente en el interior de La Guindalera. L@s 165 detenid@s pasan más de 60 horas en varias comisarías de Madrid.

Se realizan varias concentraciones frente a las comisarías en las que hay intercambios de golpes entre concentrados y pistoleros uniformados y 8 personas más son detenidas. Un despliegue de más de una decena de furgonetas de antidisturbios no evita que una concentración de 500 personas reciba a l@s 165 detenid@s que quedan en libertad con cargos, casi 70 horas después de ser capturad@s.

#### **A RAIZ DEL DESALOJO DEL CENTRO SOCIAL OKUPADO «LA GUINDALERA»**

(...) Exigimos la inmediata puesta en libertad sin cargos de todas las personas detenidas a raíz del desalojo y de las posteriores protestas, detenciones ordenadas de antemano por la delegación de Gobierno y el Ayuntamiento, con el objetivo de criminalizar al movimiento de defensa de las okupaciones y a la juventud rebelde. Denunciamos la brutal actuación policial aporreando y disparando pelotas de goma, gases lacrimógenos, balas de sal indiscriminadamente. Incluso llegaron a apuntar a la gente con armas de fuego, maltratando y golpeando a los/as detenidos/as, humillando a sus familiares y amigos/as cuando han solicitado noticias suyas en comisaría (...) Sin embargo queremos poner de manifiesto que todo esto significa también que cada vez hay más gente que se moviliza, que protesta, que se solidariza, que se decide a romper con el molde impuesto de lo que debemos o no debemos hacer. Con cada nuevo desalojo, la respuesta es mayor, y cada desalojo les cuesta más. Desgraciadamente la lucha por los espacios liberados, cómo todas las luchas, nos enfrenta tarde o temprano con la represión ciega, los perros guardianes del orden y la ley. A nosotras y nosotros nos toca organizarnos para afrontarlo por todos los medios y demostrar a todo el mundo que la represión nos hace más fuertes. Si quieren limpiar la ciudad de Centros Sociales, que sepan que en la calle somos mucho más peligrosas.

**VIVA LA LUCHA POR LOS CENTROS SOCIALES  
VIVA LA LUCHA POR LA LIBERTAD  
Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma**

En cuanto al trato «informativo» de los medios de comunicación de masas se refiere, tan sólo el diario ultraconservador ABC se mantiene en la línea tradicional de criminalización y cobertura de la represión. El Mundo y El País, si bien evitan toda mención a la dimensión política y social de la lucha por las okupaciones, hacen hincapié en la represión policial sin precedentes, ya que las 165 personas detenidas suponen la cifra más alta de detenciones en una sola jornada desde la dictadura franquista.

El 15 de marzo, a los cinco días del desalojo de La Guindalera, tiene lugar una manifestación pro-okupación no autorizada de más de 5.000 personas que se desarrolla sin incidentes. Esta movilización refleja la acumulación de fuerza en la lucha por las okupaciones que se consigue tras once años de actividad continua. Once años de actividades políticas y culturales en muchos barrios y de contactos con un buen número de organizaciones que si bien no consiguen avanzar a un trabajo común, si despiertan simpatía y solidaridad. Tras los desalojos de las okupaciones de La Guindalera,

David Castilla y Lavapiex 15, militantes de estos tres Centros Sociales, que reúnen tres "estilos" distintos de entender la okupación, se unen junto a otras personas de diversos colectivos para okupar el Centro Social Laboratorio, en la calle Embajadores, dentro del barrio de Lavapiés. Al confluir tres formas de enfocar la okupación, aunque la tendencia de Lavapiex 15 sigue estando muy marcada, el discurso y la práctica ganan en matices:

### EL LABORATORIO DIFUSO

(....) en Embajadores 68 nos encontramos con multitud de laboratorios abandonados: de alguna manera esta okupación es también algo así como un laboratorio difuso y policéntrico de experimentación político social, donde forjar armas siempre nuevas y diversas, donde verificar sobre el campo, en la materialidad de la composición de clase y del conflicto, nuevas hipótesis de organización y de lucha.

**Nuevas hipótesis de organización:** este centro social no surge a partir de identidad o proyecto alguno predeterminado, ni de la iniciativa de una organización concreta, sino como una unidad polivalente de proyectos conflictivos y singularidades cuyo punto en común es precisamente el deseo de poner en relación lo diferente.

**Nuevas hipótesis de lucha:** desde aquí tratamos de experimentar de qué manera se pueden insertar los centros sociales okupados en el territorio de la metrópoli: las luchas contra la especulación inmobiliaria, contra la degradación de las periferias, contra la expulsión de gente que vive en el centro, contra la militarización del territorio y el videocontrol, contra las instituciones totales, contra el autoritarismo de los planes de urbanismo, contra la aparición de nuevos fascismos, no ya en el ámbito de los aparatos del estado sino en el seno de los conflictos y las propias experiencias de vida metropolitanas...

Pero al centro social lo definen no sólo luchas, no sólo enfrentamientos, no sólo necesidades (de vivienda, de espacios liberados, etc. ...) no sólo mecanismos de protección, de unidad, de acumulación de diferencias/fuerzas, de política (contra)cultural o vecinal o revolucionaria: no es solo medio de algo, es también fin en si mismo, es la expresión social de una comunidad nómada. Se acabó el círculo de la razón instrumental de buscar buenos fines con malos medios. Se acabó el lamentarse y sufrir inútilmente hoy para conseguir un gran mañana. En efecto, la okupación es también diversión, como rezan varias pintadas con las que algún zombi político trata de reprochar al centro social el que desde aquí no se tienda a la desesperación y a la pesadilla de una política basada en imaginarias metas, siempre lejanas –por cierto a menudo nada deseables de puro tristes –, sino más bien en una celebración vital del aquí y ahora, de aquello que ya está ahí, una conciencia energética que sólo puede generar la alegría y que nos sumerge en una fiesta oceánica. Y si el centro social ha de ser algo, que lo sea de estrategias de comportamiento subversivas, de expresiones de poder (pues el poder sólo se puede ejercer si hay dominio, si hay libertad para que lo singular prolifere). No buscamos cubrir las necesidades culturales del barrio ni de los vecinos, ni ser un ejemplo para nadie, no nos mueve una idea asistencial sino vital: la de expresar la potencia del vivir insumiso en desencuentro



con el tiempo vacío del capital, la de crear un mundo, varios mundos; ya que este querer vivir las prácticas cotidianas como prácticas de libertad es en sí mismo una nueva relación con el mundo que se expresa no en pasado ni en futuro sino en infinitivo: unificar y producir formas de cooperación donde el mando impone jerarquía, control y separación; dividir y producir la diferencia donde el mando unifica y uniforma; experimentar formas de vida políticas donde el mando ha determinado que la política es representación y profesionalidad o dedicación parcial del ocio; construir otro cotidiano donde el mando exige una parcelación clara del tiempo de vida (curro - alimentación - ocio - sueño: silencio propio y contemplación del concierto dirigido por otros), crear y gozar otros modos de organización social autónoma donde el mando explica que este es el mejor de los mundos posibles....

(....) También la militancia deja de ser una expresión separada de la propia vida (...) Momentos de agregación colectiva que son irreversibles en tanto que constituyen una práctica social y una forma de vida que quien ha apostado por ella difícilmente puede volver a vivir como antes. Y es que la okupación también puede vivirse como una expresión radical de alegría, de vida, de emergencia de la potencia colectiva para suprimir el miedo, la soledad y la impotencia frente al poder (....)

La okupación del Centro Social Laboratorio supone un importante paso en la progresiva confluencia del movimiento autónomo con otros movimientos sociales, como ilustra el hecho de que la okupación de este Centro Social se produzca dentro de las Marchas europeas contra el paro, la exclusión social y la Europa del Capital, una lucha surgida de la iniciativa de redes francesas contra el paro, la pobreza y la exclusión, que impulsan marchas europeas que converjan en Amsterdam el 14 y 15 de junio de 1997 donde se celebra la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la Unión Europea. En el Estado español, el Movimiento Anti-Maastricht y el sindicato libertario CGT lanzan una campaña para participar en estas marchas europeas organizando tres columnas. Las marchas europeas contra el paro logran reunir en Amsterdam entre 40.000 y 50.000 personas, y en el Estado español suponen la movilización de millares de militantes que cooperan en plataformas unitarias locales. En Madrid, esta campaña aglutina a organizaciones antimilitaristas, autónomas, sindicales, antimilitaristas, por los derechos de los presos, radios libres... que movilizan a 800 personas durante tres días.

En abril de 1997, el colectivo Arganzuela Resiste okupa el Centro Social Antracita, en un polígono industrial a medio dismantelar en un barrio de fuerte presencia neonazi; en diciembre de 1997, el Kolectivo Malasaña okupa la Casa Popular de Maravillas. Estas dos nuevas okupaciones no logran consolidarse mientras la propuesta de debate teórico y experimentación práctica del Centro Social Laboratorio resulta atractiva para un buen número de veteranos militantes desencantados con sus anteriores proyectos.

En un primer momento el CS Laboratorio sustituye la propaganda destinada a jóvenes no politizad@s por el trabajo ideológico entre militantes desencantados y la convocatoria de movilizaciones como forma de recabar apoyos y ganar base social deja paso a los contactos con organizaciones de la izquierda más institucional: CGT, IU.... Tomando el relevo al Centro Social La Guindalera, el CS Laboratorio, por su enorme tamaño y su ubicación en el centro de Madrid, se convierte en punto de

encuentro de militantes y simpatizantes del movimiento, sala de conciertos, centro de actividades culturales y local donde se reúnen numerosos grupos. Posteriormente este Centro Social iniciaría la línea "clásica" de trabajo en el barrio participando en la "Red de Lavapiés". Pero las propuestas "novedosas" del CS Laboratorio no se limitan a la manera de enfocar la acción política desde el Centro Social ni en cuanto a la organización. También son "novedosas" sus propuestas para evitar los desalojos.

Hasta el momento la estrategia para parar los desalojos de centros sociales puede resumirse en estos dos documentos de la coordinadora Lucha Autónoma:

**(...)La estrategia para los desalojos será la de NO PASARAN, o sea, intentar realmente que no se desaloje el Centro Social, no limitarse a la resistencia simbólica para la foto. Hacer ver al estado que somos más problemáticos en las calles que en los Centros Sociales, o sea, ningún desalojo sin respuesta (...)**  
**Lucha Autónoma. Actas de las Jornadas de debate. Otoño 1995**

**(...)Como no podemos enfrentarnos militarmente a sus despliegues hemos de conseguirlo a través de la presión política, implicando a la junta municipal y a las asociaciones de vecinos antes, durante y después (como en el caso del cine okupado de Barcelona). Antes pidiendo espacios para los jóvenes, que nos serán negados, lo que se denunciará públicamente intentado pringar a los grupos que dicen defender nuestras necesidades (asociaciones de vecinos). Entonces se okupa porque no queda más remedio, implicando de nuevo a junta y asociaciones para que se pronuncien y denunciando su hipocresía. Tras el desalojo ellos deben pagar esa hipocresía. Tanto material como políticamente. Con ello se tiene la iniciativa obligando a las instituciones a responder a nuestros desafíos.(...)**  
**Lucha Autónoma. Ponencia para las jornadas de debate. Verano de 1996.**

En diciembre de 1997, el Centro Social El Laboratorio plantea que "ya no funciona 10, 100, 1000 centros sociales. El antagonismo total frente al estado, cara a cara, militar ha fracasado (...) Hay que practicar la ambigüedad, el enmascamiento y aprovechar los intersticios para crear redes de intervención". Para romper con la dinámica de "un desalojo, otra okupación", el CS Laboratorio inicia la negociación con el Ayuntamiento y crea "el consejo", un espacio de debate abierto a todos los grupos que apoyen al Centro Social, pero también foro de debate para poner en marcha estrategias que vayan más allá de la resistencia a los desalojos, entendida ésta como movilizaciones, ocupaciones de Juntas Municipales, sabotajes y enfrentamientos con los cuerpos represivos.

"El movimiento de ocupaciones se regenera. Los veteranos abandonan quemados: te curras una vida en comunidad pero es tal la precariedad (a veces sin luz ni agua y en penoso estado el edificio) que se hace muy duro.(...) En cuanto mejoras el edificio te echan. Entra peña joven con ganas y el movimiento aumenta lentamente, pero la mayoría de nuestras energías las gastamos en preparar los desalojos; costear los procesos judiciales con conciertos, sobrevivir en precario... muchos proyectos no se consolidan por la inseguridad o la ignorancia de la temporalidad."<sup>77</sup>

La negociación con el Ayuntamiento provoca un rechazo frontal por parte de algunas viviendas okupadas, los Centros Sociales El Barrio y Antracita y colectivos de barrio, aunque no supone una novedad, ya que está presente desde el inicio del movimiento por las okupaciones en Madrid en 1985. La diferencia reside en el hecho de que a finales de los 80 es todo el embrión del movimiento el que negocia (la Asamblea de Okupas de Madrid) y ahora, la negociación la desarrolla un solo Centro Social, cuando es evidente que las consecuencias de la negociación afectan a todo el movimiento. Desde el primer momento el CS Laboratorio hace pública su estrategia y crea un consejo para informar sobre la marcha de las negociaciones del Ayuntamiento y recoger las opiniones de los distintos grupos y personas tanto del movimiento autónomo como de otros movimientos con los que se confluye en diversas luchas. Pero las decisiones sobre la negociación las toma el Centro Social Laboratorio, y no el consejo, por lo que la oposición a una negociación que afecta a todo el movimiento autónomo se mantiene dentro de un sector de éste.

Las crecientes diferencias internas del movimiento se producen en un momento en que no hay estructura organizativa que haga posible el intercambio fluido de ideas entre las distintas tendencias o familias del movimiento autónomo: la Coordinadora Antifascista y Lucha Autónoma están en crisis, no hay revistas de opinión y debate y al plantearse un tema tan delicado, el debate de ideas es sustituido por el enfrentamiento, que se ve agudizado por diferencias personales.

Es tiempo de divisiones en el movimiento autónomo - se plantea abiertamente la incompatibilidad de las prácticas políticas de varios Centros Sociales y colectivos con el CS Laboratorio- que no se superarán hasta que el fracaso de la negociación aleje el fantasma de la división entre okupas legalizad@s y okupas ilegales acosad@s por la policía y se imponga el entendimiento mayoritario de que la pluralidad es positiva (e inevitable): pluralidad de formas de organización y de formas de acción política. La superación del enfrentamiento interno (manteniéndose las diferencias) se debe también a otros factores: un sector de gente evoluciona desde su postura inicial de rechazo total a la negociación y una parte del sector libertario del movimiento autónomo (autor de las críticas más duras) rompe con la autonomía para emprender el camino insurreccional (ver pgs. 183, 185).

Pero esto crea nuevos problemas: ¿cómo seguir siendo y actuando como un movimiento y no ser un conjunto de grupos que van cada uno a su aire hablando todos de lo mismo?

A todo esto, en la mañana del 18 de febrero de 1998, ante el anuncio de desalojo del CS de Maravillas, tres sucursales bancarias son atacadas en el barrio de Malasaña - Maravillas, mientras varias personas se encierran en el Centro Social. La policía no realiza el desalojo. El 20 de febrero, una manifestación contra el desalojo reúne a 400 personas encapuchadas en el barrio de Malasaña. A los pocos metros comienzan los enfrentamientos con los antidisturbios que desde horas antes tienen rodeado el barrio con 20 furgonetas y 12 motos. Los enfrentamientos se suceden y la policía realiza 48 detenciones, la mayoría de jóvenes ajenos a la manifestación. De los 48 detenidos, tres ingresan en prisión. Las detenciones van acompañadas de una vuelta de tuerca más en la campaña periodístico - policial de criminalización del movimiento autónomo.

Pocos días después, la policía desaloja el Centro Social Maravillas  
 El 21 de febrero la junta municipal de Usera es atacada con cócteles molotov  
 El 26 de marzo es atacada una sucursal bancaria.  
 El 27 de marzo, 3.000 personas se manifiestan por la okupación y la liberación de los tres presos de Malasaña. Pocos horas después se realizan dos okupaciones: una vivienda en Móstoles y un Centro Social en Estrecho. Ese mismo día, aunque no había trascendido, los tres detenidos en Malasaña que ingresaron en prisión habían salido en libertad bajo fianza.

El 26 de junio de 1998, el Colectivo Vallekas Zona Roja reinaugura el Centro Social Seco, abandonado durante dos años. Tres días después se produce el desalojo del Centro Social Tierra Libre en la calle Olite, a los tres meses de ser okupado. Al día siguiente se produce la okupación de un nuevo edificio de 6 plantas en el mismo barrio, que será bautizado como Centro Social Vendetta.

EL PAÍS, viernes 27 de marzo de 1998

Un informe les acusa de "infiltrarse" en institutos, hacer guerrilla urbana y "emular" a Jarrai

## La policía atribuye a Lucha Autónoma los "actos violentos" en manifestaciones 'okupas'

En Madrid, la Brigada de Información atribuye "los actos violentos" que se han registrado en manifestaciones okupas a la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma, una organización que ha conseguido "aglutinar y dar sentido" a diferentes grupos radicales. Así apunta en un informe enviado al juzgado que investiga la protesta del viernes pasado en Malasaña, en la que 37 jóvenes fueron detenidos (tres ingresaron en prisión). El informe sostiene que este colectivo emplea técnicas de "guerrilla urbana", tiene como ejemplo a Jarrai y que alguno de sus miembros ha pertenecido al GRAPO. "También se infiltran en institutos donde realizan una marcada labor de proselitismo", añade.

El informe entregado a la juez en marzo, según el propio texto del "operativo seguimiento", que se ha infiltrado a los grupos y colectivos radicales relacionados con el movimiento de la okupación y ha conseguido "a través de estas organizaciones la profusión de la fuerza que no tiene rasgos incidentales" y destaca por sus "actos violentos" a la Coordinadora que se integra en la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma.

Este grupo surge por los principios del autogobierno y la mínima delegación, se define en sus estatutos como un grupo que no aparece ninguna mención explícita al uso de la violencia como una organización autónoma, independiente de clase, antipolitaria e interseccionalista que se propone la destrucción del capitalismo y la...

**Colectivos radicales**

Coordinadora Lucha Autónoma

- Zona Roja
- Colectivo de Vallekas
- Colectivo de Estrecho

Coordinadora Lucha de Barrios

- Colectivo de Vallekas Zona Roja
- Colectivo de Vallekas
- Colectivo de Vallekas

Lucha Autónoma

Lucha de Barrios

Lucha Autónoma

La dura polémica en torno a la negociación con el Ayuntamiento eclipsa otro problema no menos grave que queda sin resolver: el auge de las movilizaciones y los sabotajes van de la mano del agotamiento de los Centros Sociales, tal y como plantea el siguiente texto:

#### **REFLEXIONES SOBRE LOS CENTROS SOCIALES DESDE UNA PRÁCTICA AUTÓNOMA.**

(...) El problema surge en la articulación del sector propiamente autónomo, entre las subjetividades que quieren verlo y construirlo como un ente con un discurso monolítico (y en ese sentido en mi opinión, reaccionario) y los que apuestan por una línea más difusa y difícilmente catalogable. (...) En cierto modo nos resulta más fácil vivir lo político como una guerra entre el Frente Judaico de Salvación y el Frente para la Judea Libre (ver "La vida de Brian") que plantearnos las "nuevas" cuestiones que el proceso económico crea en el sentido de reestructuración de la economía, los procesos convergentes, las nuevas y más sofisticadas vías represivas, la centralidad del debate trabajo/no trabajo, los retrocesos en las políticas y derechos sociales... Los desafíos son numerosos y no creo que la solución sea recurrir a las Biblias del siglo XIX ni a los supuestos principios y dogmas del movimiento (¿?). Al contrario, pienso que precisamente recurrir a ellos constantemente es constituirnos nosotr@s en parte de esa vieja izquierda, purista, patética, prepotente, escisionista y dogmática. Tenemos la posibilidad de regenerar, sin renunciar a nuestro reciente y adolescente pasado, un discurso y unas prácticas que sean políticamente constructivas, recogiendo además una serie de cuestiones que diferentes movimientos europeos e incluso latinoamericanos (véase EZLN) están planteando desde hace algún tiempo. Se trataría, quizá, de replantearnos nuestro propio pasado, para reconstruir nuestro propio futuro. "Conspirar quiere decir respirar conjuntamente". Mantenerse en el gueto, seguir creando y defendiendo castillos de naipes, sólo nos lleva a la asfixia.

#### **CENTROS SOCIALES. COOPERACIÓN CONTRA MANDO**

"Un urbanismo cada vez más agresivo y acorde con las necesidades de la economía privada que convierte las metrópolis en auténticos campos de batalla, sin plazas ni espacios colectivos de socialización de los que no puede extraerse una rentabilidad económica y donde la gente se comunica y pone en común intereses e inquietudes" (1). El papel que en principio juegan los Centros Sociales Okupados es invertir esta situación, construir un referente en el territorio de cooperación social. En este sentido debemos analizar cuál es el trabajo real que queremos hacer; qué relación hay entre l@s okupantes y el barrio; quiénes forman el Centro Social; qué relación hay entre éste y el tejido asociativo del mismo... la desconexión con el entorno lleva como máximo a la indiferencia, la implicación en la realidad cotidiana del territorio lleva como mínimo al obligado y palpable conocimiento (independientemente de estar a favor o en contra) y como máximo a la cooperación horizontal. A mi modo de ver debemos plantearnos en los espacios que pretendemos autogestionar modelos asistenciales que repercutan en el beneficio colectivo del barrio. Por ejemplo, en el CSO David Castilla

teníamos una asesoría jurídica que fue utilizada por un número considerable de vecin@s afectad@s por los planes de reestructuración del barrio; previamente habíamos buzoneado más de tres mil panfletos anunciando este "servicio". Si a esto añadimos otras prestaciones como guardería, consulta médica, alfabetización... ¿Estaremos parcheando al Estado? O por el contrario ¿estaremos creando tejido de autogestión en amplios sectores de la población que no son cubiertos por las políticas liberales privatizadoras?

De hecho ahora los Centros Sociales cubren otro tipo de "asistencialismo", el único estable es el comedor popular y el más consolidado y ruidoso es el que financia otros proyectos, colectivos, radios libres, grupos de solidaridad internacionalista, etc.

"En lo que atañe a los Centros Sociales, estos se ven atravesados materialmente por la nueva composición de clase, basada en el trabajo flexible, precario, móvil en el territorio; los frecuenta y autogestiona ese corte de lo social formado por estudiantes que ya no son sólo estudiantes, por parados que ya no son sólo parados, por trabajadores autónomos (para subordinados) que ya no son sólo autónomos porque al cabo de un mes no reciben un salario, por una fuerza de trabajo escolarizada, altamente cualificada en lo que atañe a las nuevas tecnologías, que prefiere incluso trabajar en cooperativa, experimentando nuevas relaciones sociales, en actividades manuales, antes que sufrir el trabajo sometido a un mando. Los Centros Sociales están formados por esa nueva composición de clase en cuyo seno -por otro lado- tiene plena ciudadanía la fuerza de trabajo inmigrante, la más disponible, como es obvio, para los trabajos más móviles, flexibles y mal pagados" (2)

Parad@s franceses okupan sedes de la patronal, hoteles de lujo, locales de partidos políticos, restaurantes...; la fractura social se construye alrededor del trabajo. El Estado español se sitúa a la cabeza del índice europeo de paro, con el valor añadido de estar a la cola en ofertar prestaciones al desempleo. Nosotr@s conocemos bien la cantinela: telechurro, telepizza y teleidiota. Si realmente somos un movimiento de transformación deberemos enfatizar en la centralidad de esta cuestión. Antes señalábamos las posibilidades asistencialistas de autogestión real de servicios, que funcionarían como cooperativas. Es decir, los Centros Sociales como espacios de autoempleo, pero no como refugio de los desheredados sino como potencia constructiva de clase que antes se señalaba; los Centros Sociales como una amenaza, como una exigencia de derechos y como un volcán en plena ebullición de debate de las propuestas "recientes" del conflicto: reducción del tiempo de trabajo y reparto del empleo; economía plural y solidaria, exigencia de un ingreso mínimo incondicional y acumulable. (3)

La construcción de los espacios okupados no sólo va en esta dirección de intervención en lo social. La ocupación en mi opinión es también un proyecto de vida y quizá sea precisamente esto lo más jodido. Estos deseos de cooperación, trabajo vivo, apoyo mutuo, etc. no son nada sin un esfuerzo decidido de "cambio personal" (que nadie se lleve las manos a la cabeza). Un trabajo cotidiano que parte de asumir nuestras propias miserias, pero que no debe transformarse

en las formas (o no sólo en ellas) sino en el fondo. No hay solución colectiva programática al conflicto del patriarcado. El patriarcado está en tu cocina, en tu cama, en tu mente, en tu actitud en las asambleas, en tu calle, en tu barrio, en tus amigos@s... En los Centros Sociales se vive este conflicto, debemos asumirlo rechazando la lógica del "espacio liberado", hablando y potenciando el debate así como la práctica eficiente antes que espectacular. (...)

J. del CSO Laboratorio

(1) Jornadas de debate. Pelegrina, 2 y 3 de marzo de 1996. Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma

(2) Centro Social Autogestionado Morion (Venecia), 1 de octubre de 1997

(3) Llamamiento de l@s 35 por la elaboración de una política económica y social realmente innovadora y democrática.

### 13) EL FRENTE CULTURAL

Las asociaciones culturales y distribuidoras de material alternativo se multiplican y se da un importante salto cualitativo: la distribuidora Traficantes de Sueños se convierte en una librería y en una pequeña editorial. Pero con toda su importancia, los materiales escritos tienen una influencia relativa si se los compara con la escena musical. "Y es que la influencia política de la música es inmensa. Los cantantes y las canciones han formado la conciencia, el estilo de vida y los valores con un alcance mucho mayor que la palabra escrita. Los conciertos convocan audiencias masivas que no las consigue ningún escritor. Sus letras son repetidas por más jóvenes que cualquier consigna política del pasado y del presente y dan forma y expresión a la rabia y deseos de generaciones enteras, en el tránsito entre los estudios y la integración en el mercado laboral. Hasta finales de los sesenta, la música popular era el medio a través del cual los movimientos sociales movilizaban, inyectaban energía y definían la política de la izquierda. El cambio en el papel del músico coincide, básicamente, con el reflujó de los movimientos sociales. Y con ese reflujó, las canciones quedaron desconectadas de la práctica. Una pasividad política relativa va de la mano de la dependencia de la producción comercial. El mercado reemplaza al movimiento; el cantante empresario al cantante - activista. A medida que la música pop se convierte en un gran negocio, pasa a reforzar la tendencia hacia la evasión individual y la conformidad social."<sup>77</sup>

En la segunda mitad de los 90, el movimiento autónomo madrileño amplía su capacidad de intervención cultural en el terreno musical: se multiplican los grupos de música, sellos discográficos, fanzines, conciertos en los Centros Sociales... que intentan plantar cara a la cultura dominante. Buena prueba de ello es la celebración en mayo de 1998 en el Centro Social La Casika, de la primera edición del FestikMAF, Festival de Cultura popular por un Móstoles Antifascista, en el que 16 grupos y solistas mostoleños tocan ante unas 1300 personas.

**DISCORDIA Y RUIDO ANTICAPITALISTA**

Un proyecto autogestionado de música anticomercial

El colectivo discordia nace a mediados de 1996, con el fin de poner en común distintas experiencias de grupos musicales que llevan una trayectoria anticomercial, tocando en Centros Sociales okupados y colaborando con colectivos autónomos de Madrid y otras ciudades. A través de este proyecto queremos impulsar todo tipo de iniciativas musicales que hagan la cultura accesible a todos y promover la música con contenidos y compromiso anticapitalista.

Queremos retomar los viejos planteamientos del punk más político: autoproducción, distribución alternativa, conciertos y grabaciones a beneficio de causas o colectivos... aunque sin rechazar proyectos de economía alternativa (distribuidoras, grupos, equipos de sonido, estudios de grabación...) que puedan generar unos beneficios, mientras esto no sea a costa de unos precios abusivos o de aprovecharse del esfuerzo ajeno.

Hoy por hoy, existe todo un espacio musical que los media llaman alternativo o independiente, porque se sale fuera del entramado de las grandes multinacionales del negocio musical. Este mundillo, falsamente alternativo, está promocionando una música y unos contenidos bastante acomodaticios y sobre todo, a base de macrofestivales, está moviendo millones de pesetas. Reivindicamos la fiesta hecha por la gente y para la gente frente a los grandes espectáculos a los que sólo se puede asistir como espectador/a – consumidor/a – acrítico/a. Como mucho, se “politiza” el evento dando alguna cantidad a la ONG de turno o simplemente buscando algún lema progre.

Buscamos alternativas de vida que vayan más allá de lo superficial y no queremos imitar a la industria musical en pequeño. Creemos que las únicas alternativas verdaderas se crean a través de la lucha y de la construcción de espacios, canales de comunicación e iniciativas de creación cultural autónomos y verdaderamente independientes respecto a la economía de mercado. Por eso queremos facilitar, siempre que se pueda, la autoproducción de la música por sus creadores, colaborando con los medios de que disponemos para grabar y editar material que consideramos interesante y combativo, primando la difusión de la cultura antagonista, todo ello a través del sello Ruido Anticapitalista. (Este sello, o más bien su embrión, ya ha colaborado en la producción y edición de grabaciones de varios grupos, antes de la constitución de discordia). También nos encargamos de distribuir ese material así como otro que obtengamos, producto de intercambio. El estilo musical es lo de menos, mientras se le eche imaginación y se busque comunicar algo más que las estupideces que soportamos en las radio-fórmulas. (Saludamos desde aquí a las radios libres y prometemos que serán las primeras en escuchar los materiales que se editen).

Además de la edición y distribución de discos y maquetas, pretendemos servir de contacto entre grupos, estudios de grabación y equipos de sonido, y gente que organice conciertos en espacios okupados o escaqueados a los Ayuntamientos. Otras ideas serían organizar giras, establecer contactos con grupos y colectivos de fuera del estado para intercambiar materiales, conciertos, etc. Si queremos, podemos. Es cuestión de que dejemos de esperar que nos lo den todo echo y nos decidamos a participar, a organizarnos y a darnos apoyo mutuo. (...)



## 14) SI EL EMPLEO FUESE ALGO BUENO, LOS RICOS SE LO GUARDARÍAN PARA ELLOS SOLOS

### 14.1) LAS EMPRESAS DE TRABAJO TEMPORAL

A mediados de los 90 l@s obrer@s combativ@s de las dos décadas anteriores terminan de convertirse en consumidores/as y ciudadan@s aislad@s. Comisiones Obreras, la mayor organización sindical del Estado español, se muestra incapaz de acercarse a los nuevos y mayoritarios sectores precarizados y empobrecidos de la clase obrera y lo que es peor, hace de la necesidad virtud, enrocándose en el sindicalismo de empresa y de rama, cada vez más centralizado y burocratizado. A partir de aquí y simultáneamente con la deriva ideológica de sus bases de apoyo (trabajadores, hombres, estables, de edad madura...) en un contexto de creciente desmovilización, asume una tras otra las razones del capital (crecimiento sostenido, bienestar como consumo, productividad, competitividad, Maastricht, moneda única, etc., etc....) Este camino lleva al encuentro con UGT, principal aliado de las políticas neoliberales de patronal y gobiernos del PSOE, destacado por su carácter conservador, sus estafas y su funcionamiento burocrático. Un encuentro de las dos mayores centrales sindicales, que lejos de estar despolitizados, se encuentran fuertemente politizados por la doctrina neoliberal.<sup>79</sup>

Y como un resultado más de este encuentro, en vísperas del primero de mayo de 1997, CCOO y UGT acuerdan con CEOE y CEPYME una nueva reforma de las relaciones laborales.

La nueva reforma laboral reconoce que la reforma del 94 no ha servido para solucionar los altos índices de paro, rotatividad y eventualidad. Los datos son tercos, dos años después, tres millones y medio de personas paradas y tres millones de trabajadores/as eventuales son el resultado de un mercado de trabajo reformado sobre los criterios de la competitividad y la flexibilidad.

La reforma laboral de 1997 supone:

- Un paso más en la precarización del mercado laboral, facilitando los despidos baratos de los trabajadores que tienen en la actualidad contrato indefinido al ampliar las posibilidades de despido objetivo.
- El abaratamiento del despido para aquellos trabajadores que sean contratados en el futuro, así como la existencia de dos regímenes distintos en materia de despido lo que supone un nuevo elemento de división de los trabajadores y un mecanismo para asegurar la docilidad de éstos.
- El mantenimiento de las Empresas de Trabajo Temporal.
- El mantenimiento de modalidades de contratación temporal, oséase, empleo precario.
- El mantenimiento de los contratos de formación, los contratos más basura de todos los temporales.
- Se asegura y abarata el despido libre.<sup>80</sup>

Las promesas de patronal, gobierno y sindicatos mayoritarios que hablan de empleo estable y con derechos, no pueden ocultar la realidad: reforma laboral tras reforma laboral, los empresarios siguen utilizando masivamente el contrato temporal porque es más barato y hunden a l@s trabajadores en una situación de indefensión dónde son más vulnerables a la presión.



Frente a esta bestia con varias caras (gobierno, patronal, sindicatos mayoritarios), las corrientes críticas de Comisiones Obreras - desde su moderación - y los pequeños sindicatos anticapitalistas mantienen viva la esperanza de la lucha contra estas barbaridades, planteando que la reforma que necesita el mercado de trabajo para disminuir el empleo precario y el paro es penalizar los contratos eventuales y eliminar el despido libre.

La aportación del movimiento autónomo a esta lucha imprescindible se concreta a nivel de Madrid en la campaña conjunta de Lucha Autónoma con Solidaridad Obrera contra las Empresas de Trabajo Temporal: reparto de propaganda en las colas de parados/as del INEM, charlas, murales, movilizaciones y contactos con pequeños sindicatos para unir fuerzas contra la bestia.

La propuesta de PP, PSOE, patronal, CCOO y UGT para combatir el paro es extender la precariedad. Cualquier empleo, por miserable, peligroso y esclavo que sea es mejor que el paro. El puesto de trabajo deja de ser un derecho reconocido en la Constitución para ser un bien escaso controlado por la patronal. Desde este peculiar punto de vista, "el problema del desempleo depende de la correcta administración de este bien escaso".

Y así llegamos a la legalización de las Empresas de Trabajo Temporal en la reforma laboral de 1994. Estas empresas, que constituyen el sector con mayor crecimiento de la economía, por encima del narcotráfico y el comercio de armas no producen nada ni prestan servicio alguno. Actúan como intermediarios entre la empresa usuaria que demanda un trabajador y éste que ofrece su mano de obra. De esta forma, la empresa puede cubrir sus necesidades de personal sin contratar a nadie, ya que estos/as trabajadores/as cobran el salario de las ETTs que es quién les contrata y les da de alta en la Seguridad Social. Los trabajadores contratados por ETT cobran un salario muy inferior al que perciben los trabajadores de las empresas clientes que

realizan el mismo trabajo. De parte de esa diferencia viven las ETTs. Si la empresa cliente no está satisfecha con el trabajo realizado por el trabajador ETT, no hay problema, se cambia inmediatamente de forma gratuita. Si el trabajador cae enfermo, no hay problema, inmediatamente va otro sano. Los problemas son para los trabajadores ETT que no tienen derecho alguno.

En lugar de tomar medidas para reducir el paro y la precariedad, gobiernos, patronal y sindicatos mayoritarios debaten acerca de si es mejor el INEM o las Empresas de Trabajo Temporal. Entendámonos; mejor para que los parados gasten tiempo y dinero compitiendo en hacer más cursos que el de al lado para conseguir uno de los escasos y preciados puestos de trabajo. Los mismos personajes concluyen que puesto que el INEM no funciona, las Empresas de Trabajo Temporal que están funcionando ilegalmente desde que comienza la crisis económica en los 90, constituyen la menos mala de las soluciones aún reconociendo que las ETTs contribuyen de manera decisiva a extender la precariedad.

#### 14.2) LA HUELGA DE METRO

Así nos la contó el boletín Molotov:

"El conflicto que mantienen los trabajadores del metro de Madrid y la dirección de esta empresa ha durado más de 17 meses y ha registrado momentos de gran dureza. El metro a semejanza de otras empresas públicas, lleva arrastrando años de reestructuraciones encadenadas, tanto a cargo de las sucesivas direcciones socialistas como con la actual del PP. Los mandatos de la economía neoliberal son terminantes: recorte del déficit público (aunque sea a través del robo de los fondos de pensiones, como en el metro) y disminución de los costes laborales: por ello en la compañía se han perdido más de 1000 puestos de trabajo en los últimos años (...) y se ha producido una progresiva privatización con la entrada escalonada de empresas privadas de reparación y mantenimiento.

Con el 97 llega el momento de negociar un nuevo convenio colectivo de Metro. Los trabajadores reclaman una subida lineal que reduzca las diferencias entre categorías y otra serie de mejoras, entre las que destaca la creación de 500 nuevos puestos de trabajo dignos, en relación con la ampliación de la red y la reducción de tres jornadas de trabajo. La dirección persigue la movilidad funcional y la polivalencia con la implantaciones de Grupos Profesionales con el fin de afrontar las nuevas ampliaciones (un 25% más de kilómetros de línea) con la misma plantilla; declara la inexistencia de fondos que posibiliten jubilación a los 60 años con el 100% del salario, como hasta entonces venía ocurriendo (para unos 1300 trabajadores que pueden acogerse a ese derecho) y la imposibilidad de capitalizar, como manda la ley, un fondo de pensiones en el 99 para el que se necesitarían más de 30.000 millones de pesetas.

La dirección del metro, que anuncia incentivos económicos a cambio de productividad, llega a un rápido acuerdo con el corporativo sindicato de Conductores (el secretario general es afiliado del PP) que agrupa al 70% de los trabajadores de esa categoría. La cabeza visible de la dirección del Metro es Jesús Adriano Valverde Bocanegra, joven parlamentario del PP en la asamblea de Madrid, y nuevo director de Recursos Humanos del metro. Las negociaciones se prolongan durante meses sin que se logre el mínimo acercamiento.

Comienzan los paros.

L@s trabajadores/as deciden en asamblea empezar los paros intermitentes de dos horas en cada turno en diciembre de 1997 y tienen escasa incidencia para l@s viajero@s debido a que los servicios mínimos garantizaban más trenes que un día normal, y a la oposición del Sindicato de Conductores. Ese día son detenidos dos miembros del Comité de Huelga acusados de bajarse a las vías para parar los trenes. Estas detenciones impulsan las movilizaciones, realizándose paros espontáneos de media hora. Si algo caracteriza el conflicto del metro será la fuerte presencia policial, en ocasiones contundente. Antidisturbios, policías de paisano, vigilantes privados y miembros de la seguridad interna del Metro vigilan y siguen a los piquetes informativos.

Los trabajadores denuncian los manejos entre Nuñez Morgades, delegado de gobierno en Madrid y el director del Metro para abrir expedientes sancionadores. Ello dará lugar a preguntas parlamentarias por parte de algunos partidos, quejas al defensor del pueblo y a la Agencia de Protección de Datos. La dirección habla de piquetes radicales y violentos que realizan actos vandálicos. En febrero se radicaliza el conflicto con la ocupación policial de los talleres de Canillejas reteniendo a más de 50 trabajadores en un vestuario. La Dirección denuncia la inutilización de 150 trenes por diversas roturas. El sindicato de Conductores afirma que piquetes de encapuchados atacan a sus afiliados empleando los métodos de Jarral. La policía pide la documentación por las calles adyacentes a las estaciones y realiza varias detenciones esos días, incluso detienen a un trabajador (no identificado previamente en ningún piquete) en su domicilio lo que demuestra el intercambio de información entre policías y empresa. Los antidisturbios cargan indiscriminadamente contra piquetes y viajeros en la estación de Bilbao y un policía secreta apunta con su pistola en la cabeza a un trabajador. Se realizan periódicamente manifestaciones en las calles del centro de Madrid.

#### División sindical

En marzo la dirección del Metro alcanza un acuerdo con las ejecutivas del sindicato de Conductores, UGT y USO del que posteriormente se desvincula la UGT por ser rechazado el pacto por sus propios afiliados en asambleas internas. El acuerdo se concreta en un pacto de eficacia limitada que afecta a l@s afiliado@s de esos sindicatos y a los trabajadores que se adhieran, manteniendo el resto los salarios congelados.

Ambas partes denuncian amenazas y coacciones para conseguir o evitar la adhesión de más trabajadores. El secretario de la UGT alcanza en abril un nuevo preacuerdo con la dirección del metro junto al Sindicato Libre, pero al ser desautorizados por sus afiliados, la ejecutiva de este último sindicato dimite. Pero previamente firma el pacto de eficacia limitada vinculando al mismo a sus afiliado@s sin tener en cuenta lo aprobado en sus propias asambleas. La Dirección afirma contar con una mayoría de trabajadores adheridos y llama al Comité de Huelga a "aceptarlo democráticamente". A pesar de que cuatro sindicatos se han desvinculado de las movilizaciones (Sindicato de Conductores, USO, UGT y Sindicato Libre) no son mayoría sindical suficiente para convertir el Pacto de Eficacia Limitada (voluntario) en convenio (obligatorio).

#### Solidaridad exterior

El conflicto de Metro y el planteamiento de lucha por el empleo es bien acogido por diversos sectores, en particular por l@s trabajadores/as de empresas con conflic-



tos abiertos (BIMBO, Correos, Trinaranjus...) y por diversas organizaciones, como Lucha Autónoma. El 28 de mayo se realiza una manifestación de más de 5000 personas hasta la sede del Gobierno Autonómico de Madrid.

#### Recta final

La dirección de Metro despide el 26 de mayo a dos miembros del comité de huelga que desde ese mismo día inician una huelga de hambre ante la sede de la Asamblea de Madrid. A estos dos trabajadores, de Solidaridad Obrera, se les une un tercero de CCOO y son acompañados permanentemente por trabajadores/as. En la asamblea general del 27 de mayo se pierde una buena oportunidad de declarar un encierro bajo la cobertura de huelga indefinida y se opta por convocar paros durante julio y media docena de manifestaciones. La Dirección del metro amenaza con nuevos despidos.

La manifestación del día 28 de mayo supera todas las expectativas: es apoyada por Lucha Autónoma, Expresiones, Ateneos libertarios, secciones sindicales y comités de empresa, partidos políticos, etc. y acuden más de 10.000 personas que marchan desde la puerta de Alcalá. Al llegar al final del recorrido, de manera espontánea, mil trabajadores se dirigen a la furgoneta frente a la asamblea de Madrid, donde se encuentran los dos compañeros despedidos en huelga de hambre indefinida.

El 1 de junio, la dirección cede algo y el preacuerdo que firman los dos sindicatos que siguen en la lucha, Solidaridad Obrera y a regañadientes CCOO, es aprobado por las asambleas de trabajadores suspendiéndose la huelga de hambre. El nuevo convenio recoge la creación de 125 puestos de trabajo dignos, contempla cláusulas que obstaculizan la privatización de secciones o servicios y un nuevo plazo para la jubilación anticipada, quedando la viabilidad del fondo de Pen-

siones en manos de una comisión bilateral de 3 expertos. Los dos despedidos son readmitidos con una sanción de un mes sin empleo ni sueldo y se cierran los numerosos expedientes y demandas judiciales.

CCOO y Solidaridad Obrera reconocen que el acuerdo no es bueno, pero mejora los anteriores y constituye una salida digna al conflicto y lo que es más importante, de este conflicto salen 2.000 trabajadores que han estado 6 meses en continua movilización, juntos, unidos y mucho más organizados. Destacar la solidaridad recibida por muchos colectivos, sindicatos y organizaciones de todo el estado. Esta solidaridad y apoyo ha sido entendida por la asamblea de trabajadores/as y esperamos que de ahora en adelante la respuesta de l@s trabajadores/as del Metro ante otras luchas sea más extensa. (...)"<sup>81</sup>

### 15) SEMANA DE LUCHA SOCIAL

La confluencia del movimiento autónomo con otros sectores revolucionarios, que desde principios de la década se ha centrado en el movimiento sindical con Solidaridad Obrera y en la lucha anticárceles con Madres Unidas contra la Droga y la Coordinadora de Barrios, emprende un nuevo camino a finales de 1997.

#### Entrevías 1 – La Almudena 0

A finales de 1997, una serie de grupos cuyo trabajo se centraba especialmente en la solidaridad con l@s pres@s y el seguimiento y denuncia de situaciones de marginación social en algunos barrios de Madrid (Madres Unidas contra la Droga y Coordinadora de barrios) se plantea la necesidad de realizar con urgencia una acción para denunciar las condiciones de vida que se dan en las prisiones. En especial la de los FIES (Ficheros de Internos en Especial Seguimiento) con los que Instituciones Penitenciarias se ensaña con especial crueldad. Estos grupos se reunían en la Parroquia del Barrio de Entrevías, pero dadas las circunstancias decidieron trasladar su lugar de encuentro a la Catedral de la Almudena, donde permanecerán encerrad@s hasta que se escuchen sus reivindicaciones. (...) Se consiguieron algunos puntos de la tabla reivindicativa, y en gran medida sacar a la calle el problema. Algo es algo, pero no es todo.

Durante los primeros días de ocupación nos dimos cuenta que no bastaba con permanecer encerrad@s en aquel edificio, era necesaria una masa crítica capaz de mantener aquella situación y sacarla adelante. Se decidió continuar con el trabajo que se había iniciado los días previos a la acción, llamar a más grupos y personas que poco a poco iban llegando y se convocó un acto público que se convirtió en una concentración de mil personas. Después, en una improvisada asamblea que llenó la Almudena se habló de la realidad de las cárceles, de la relación entre éstas y otros muchos aspectos de la realidad que tratamos de transformar y de la capacidad para incidir socialmente que habíamos conseguido durante aquellos días gracias a la suma de pequeñas identidades y fuerzas muy distintas con unos objetivos comunes. La intensidad de aquella experiencia propició la oportunidad de conocernos y de sembrar los afectos y la comprensión común que harían posibles posteriores desarrollos.

#### 7 días de lucha social

Los grupos que venían reuniéndose desde hacía tiempo en la parroquia,

ya tenían costumbre de realizar algunas acciones todos los años más o menos a finales del mes de mayo. El año anterior acamparon en el paseo del prado en defensa de los derechos de l@s pres@s. Tras la ocupación de la Almudena empezó a plantearse la necesidad de preparar la acción de mayo, sólo que esta vez trataríamos de darle un carácter mucho más amplio, procurando la participación de todos los colectivos que habían ido tomando parte en la anterior experiencia e intentando extender la convocatoria a otros colectivos con los que aún no teníamos contacto. Con esta idea se improvisó un diseño de jornadas que presentamos a los grupos y que se iría modificando con las aportaciones de todos los que llegaron para tomar partido

El modelo recogía parte de los elementos en torno a los cuales se configura la identidad de estos grupos: la democracia directa como principio para la toma de decisiones y la acción directa como método de intervención. <sup>62</sup>

En 1998, la ya tradicional acción de mayo contra las cárceles, efectivamente, será más amplia: toda una semana de lucha social. Así nos lo contó el boletín Molotov.

"Los medios de comunicación de masas, l@s políticos y especialmente las diversas policías de Madrid se "movilizaron" para dar seguimiento a esta semana de lucha social preparada por un heterogéneo grupo de colectivos sociales y políticos de base: Asambleas de parad@s, antimilitaristas, ecologistas, Madres Unidas contra la Droga, cristian@s de base, colectivos en defensa de las prostitutas, comités de apoyo a pres@s, centros sociales okupados y colectivos autónomos. La Asociación Libre de Abogados puso la cobertura legal y algún colectivo de contrainformación, la cobertura contrainformativa. Las semana de acción se inician con la okupación de un gran hotel abandonado en el corazón comercial de Madrid. Unas 300 personas participan en la okupación del edificio en la Gran Vía. La intención era convertir el hotel en centro de todas las jornadas pero la policía lo impidió y la base de la semana de Lucha Social se trasladó a la parroquia de Entrevías. Durante la semana se realizan masivas acciones directas no-violentas y debates como la okupación de una sede del INEM, manifestación anti-cárceles, reapropiación de tampones y compresas, reapropiación de comida en un hipermercado".<sup>63</sup>

## 16) CONSTRUYENDO MOVIMIENTO

La Semana de Lucha Social supone un intento de confluencia de todos los colectivos y Centros Sociales del movimiento autónomo entre sí y con otros movimientos sociales. Un proyecto ambicioso que tendrá que superar las tensiones internas que atraviesan al movimiento autónomo a lo largo de 1997 y 1998, en torno a discrepancias ideológicas sobre el nacionalismo y la rivalidad comunistas-anarquistas. Para entender la virulencia de las diferencias, basta señalar que al término de la manifestación antifascista del 20-N de 1997, un grupo de personas intenta quemar una bandera republicana, con el consiguiente tumulto. Menos grave pero igual de significativo es el hecho de que el 27 de marzo de 1998, en una manifestación en defensa de la okupación y por la libertad de tres detenidos en una movilización anterior, se despliegue una pancarta con el lema "ni vascos ni españoles, internacionalistas y antiautoritarios".

Estas dos tensiones ideológicas relativas al nacionalismo y a la rivalidad comunistas-anarquistas atraviesan todo el movimiento autónomo, pero se manifiestan más claramente en las dos organizaciones que agrupan a varios colectivos y Centros Sociales con vocación de trabajo a nivel de Madrid: la Coordinadora Antifascista y Lucha Autónoma. Las propias características de la Coordinadora Antifascista, que a pesar de los diversos intentos de mantener un trabajo continuado, limita su actividad a momentos puntuales como la campaña del 20-N y las respuestas a los asesinatos fascistas, hacen que las tensiones internas se intenten resolver dentro de Lucha Autónoma a través de una serie de debates.

La discusión acerca del nacionalismo se centra en el movimiento de liberación nacional más cercano y potente, el vasco. Más que la legitimidad de la lucha armada, lo que provoca diferencias es la aceptación o no de la lucha por los derechos nacionales de los pueblos.

La segunda tensión, las supuestas incompatibilidades entre comunistas y anarquistas, aparece vinculada a la oportunidad o no de participar en plataformas junto a los partidos de la izquierda radical en fase terminal. Si bien es cierto que desde sus inicios en los 80, el movimiento autónomo madrileño ha participado en campañas y plataformas con los partidos más diminutos (contra la ley Corcuera, contra las agresiones fascistas...), también es cierto que la crítica al partido como forma de organización es una constante, así como los enfrentamientos con organizaciones como el Sindicato de Estudiantes, el Movimiento Comunista y las Juventudes Comunistas de Madrid.

Las discusiones acerca del nacionalismo y las supuestas incompatibilidades teóricas entre comunistas y anarquistas evidencian una brecha profunda en el movimiento autónomo.

Un sector del movimiento reclama una mayor definición ideológica (de tendencia libertaria) que sea beligerante con todo tipo de nacionalismo y se enfrente a los partidos políticos, especialmente a los restos de los partidos comunistas en fase terminal. En la coordinadora Lucha Autónoma, los debates sobre el nacionalismo no consiguen aunar criterios ni llegar a un acuerdo, pero se decide aparcar la cuestión al admitirse que es un tema que no afecta al trabajo político en Madrid. La cuestión de la beligerancia contra los partidos políticos tampoco se resuelve. Dentro de la coordinadora Lucha Autónoma se opta por pasar por encima del problema de fondo y llegar a un acuerdo que permita seguir adelante, seguir interviniendo conjuntamente en las luchas en fase de crecimiento. El acuerdo considera que las diferencias son sólo tácticas, acerca de si es conveniente trabajar con los restos de los partidos de la izquierda radical. En cada caso concreto se valorará si se trabaja con partidos políticos o no.

Las tensiones se han superado de manera superficial, sin tocar el fondo del asunto, que no es otro que una profunda división del movimiento autónomo en dos sectores.

Una parte de la tendencia anarquista del movimiento autónomo entiende como prioritaria una mayor definición ideológica: marcar distancias respecto al nacionalismo, a los partidos de izquierda parlamentaria y extraparlamentaria, y al marxismo. Pero también desarrollar una actividad política basada en la extensión de las ideas-fuerza o consignas libertarias. Desde este punto de vista, la acumulación de fuerzas a través de la confluencia con otros grupos autónomos y movimientos sociales que no se definen específicamente como libertarios no es una prioridad.



Este es el planteamiento que tradicionalmente han defendido y practicado los grupos juveniles "específicamente libertarios" en la década de los 90 en Madrid, un planteamiento que les lleva a una actividad que no trasciende la propaganda ideológica, a la nula incidencia social, al enfrentamiento sectario con otros grupos anticapitalistas y a la disolución.

Así ven la cuestión varios militantes autónomos mostoleños: *Podemos juntarnos un grupito para hacer la revolución, pero cuando llevemos un año pegando carteles, haciendo pintadas, acosados por la policía, hostiándonos con los nazis, peleados con el colectivo de al lado que hace exactamente lo mismo que tú.... nos quemamos. El trabajo ideológico por si solo, hoy por hoy, no consigue resultados. A la difusión de ideas es necesario añadirle alternativas reales que puedan ser puestas en práctica inmediatamente por la gente que sufre los problemas. Los skaters (patinadores) ven que no tienen pistas ¿qué hacemos? ¿le lloramos al ayuntamiento? No, okupan su propia fábrica y se montan sus pistas. Los grupos de música del pueblo no tienen posibilidades de tocar ¿Qué hacemos? Se monta una asamblea de artistas y un festival de cultura popular por un Móstoles Antifascista. ¿Queremos contar las noticias de Móstoles desde nuestro punto de vista? Pues nos montamos nuestros medios de difusión alternativa: fanzine y distribuidora. ¿Queremos que la gente tenga los medios para desenvolverse? Pues montamos clases de informática en el Centro Social para los chavales. Y todas estas actividades las montan gente que en principio no tienen definida su inquietud política, pero que con el tiempo se van a dar cuenta de qué lado de la balanza están y de cuáles son los medios para cambiar su ciudad.*

Otra parte del movimiento autónomo, en la que se encuentran anarquistas, comunistas y anticapitalistas que no se reclaman una tradición teórica determinada, entiende que la prioridad del movimiento autónomo madrileño pasa por centrarse en un trabajo político basado no tanto en ideas-fuerza o consignas sino en alternativas que puedan ser puestas en práctica por las personas que sufren un problema concreto (falta de vivienda, precariedad, trabajo asalariado, racismo, agresiones fascistas...). Esta estrategia política no concede tanta importancia al origen teórico de las ideas como a lograr la extensión de prácticas de lucha y autoorganización. Desde este punto de vista, la confluencia con otros grupos autónomos y con movimientos sociales no específicamente libertarios ni autónomos es imprescindible, y la beligerancia con el marxismo y los partidos político de la izquierda radical en fase terminal no tiene sentido ninguno.

Este debate trascendental se produce una vez superada la campaña, la acción política a golpe de campañas de pocos meses y cada vez de un tema distinto, que no logra incidencia social. Pero las divisiones en el movimiento autónomo muestran las dificultades para coordinar un trabajo común en un ámbito mayor que el barrio y evidencian que el camino a seguir no está nada claro.

#### PLENARIO NOVIEMBRE 97 DE LA COORDINADORA LUCHA AUTONOMA:

"Desde su nacimiento en 1990 Lucha Autónoma intenta:

- la unión más allá de las diferencias entre las distintas personas y grupos del movimiento autónomo, diferencias que muchas veces son piques y enfrentamientos

personales más que teóricos, pues la práctica es idéntica la organización, y algo más que juntarse para sacar adelante una movilización o campaña concreta. Organización para asegurar la existencia y mantenimiento de estructuras estables que permitan extender la lucha. De paso, servir de referencia para la gente y animarla a que se organice.

Siete años después, Lucha Autónoma: Enorme debilidad teórica, incapacidad de generar colectivamente y extender ideas nuevas. No hay capacidad de elaborar y difundir un análisis colectivo de nuestra práctica. Análisis sobre las campañas del 20-N que llevamos organizando 7 años. Sobre el trabajo en los barrios.

A nivel de práctica, increíble palmarés, por eso somos un referente en el movimiento autónomo. Nuestra acción política es superficial, no tiene ninguna continuidad y se reduce a defendernos de las agresiones del sistema. Así no hay forma de abrir frentes nuevos de lucha, establecer estrategias más allá de la respuesta inmediata, de llevar la iniciativa. De la lucha contra las Empresas de Trabajo Temporal pasamos a una manifestación antifascista, después contra los desalojos, para acabar con otra cosa. Y con esto pretendemos que la gente educada desde la cuna, machacada por la escuela, familia, la TV, etc. (...) se de cuenta de que todo es una mentira y que como una revelación divina, con entregarle un panfleto, ver un cartel o pasarse por un centro social verá la luz y superará los años de lavado de coco del sistema.

Y es que los militantes de los colectivos están guiados no por sus teorías de cómo ha de ser el ideal y como llegar hasta él (objetivos finales, medios, estrategia, tácticas...) sino por su capacidad para escandalizarse que les impulsa a ofrecer su pecho generoso para defender al oprimido al grito de "hay que hacer algo (...). La falta de reflexión y el activismo desahogado nos está llevando a un callejón sin salida. Hemos entrado en una dinámica viciada que no hace la revolución más cercana porque no ponemos en duda las bases del sistema. Nos hemos quedado sin iniciativa ni capacidad de reacción (...).

Para intentar superar lo descrito planteo varias vías. La primera es que cada uno reflexione, estudie y aprenda para no dejarse llevar por la inercia y la costumbre. Lo segundo es que asumamos la necesidad de una reflexión colectiva y continua y constante. Y para empezar revisemos críticamente nuestra tradición de lucha, marcándonos unos objetivos claros:

- 1) la necesidad de tener peso social saliendo del aislamiento en el que caemos - nos empujan para que los colectivos adquieran importancia en su zona, logrando así participar (según se pueda) en lo que es la vida colectiva del barrio. Que la junta municipal, las asociaciones de vecinos, las Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos, los comités de empresa sepan que los autónomos del barrio están ahí y que darán guerra para que se les haga caso.
- 2) Buscar una acción política diferente. Lo primero ir más despacito y en menos cosas, pero más a fondo, con su correspondiente análisis que le de contenido. Análisis que ha de ser teórico pero también basado en nuestra práctica. Si denunciemos el paro, como respondemos realmente, que salida le damos y le podemos dar: las cooperativas de autoempleo de los centros sociales David Castilla y el Barrio.... De cara al entorno alternativo (movimiento autónomo), reconocer su riqueza, el derecho a disentir pero también la necesidad de cierta

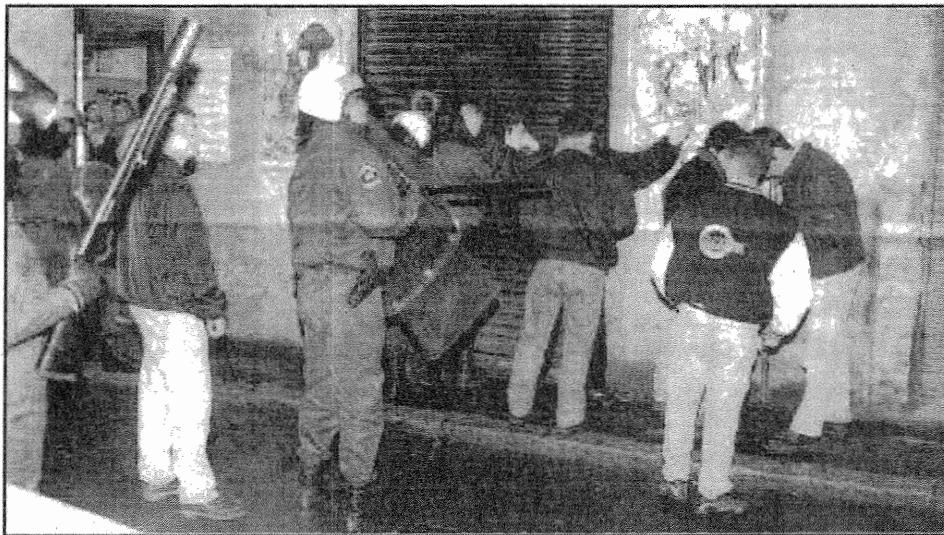
coordinación. Hace dos años que lo decimos, pero nunca lo hacemos. Que salga gente, se pongan plazos aproximados para unos encuentros autónomos a nivel de Madrid. A ver si pensamos y actuamos como MOVIMIENTO.

En los primeros meses de 1998, el estancamiento de líneas de actuación, especialmente en la lucha contra el patriarcado, la incapacidad de articular un trabajo feminista, produce frustración a no poc@s militantes. Una frustración que abre una nueva brecha en el movimiento autónomo madrileño cuando vari@s militantes comienzan a cuestionar las estructuras formales (acuerdos públicos de funcionamiento, mantenimiento del grupo en el tiempo, asambleas con periodicidad fija), el modelo organizativo horizontal y asambleario.

En estos primeros meses de 1998, dos son las acciones llevadas a cabo por grupos de militantes que actúan al margen de las asambleas de colectivos y Centros Sociales en las que militan:

1. Un grupo de chicas lanza huevos contra las políticas que encabezan la manifestación del 8 de marzo de 1998.
2. Dos militantes del Sindicato de Estudiantes, acusados de intentar entregar a la policía a dos estudiantes libertarios durante una manifestación son reconocidos en un Centro Social y reciben una paliza.

Estos grupos informales, a diferencia de colectivos y Centros Sociales, se juntan para una acción en concreto y se disuelven inmediatamente después. En todas estas acciones participan militantes de Lucha Autónoma, lo que lleva a la coordinadora a valorar esta práctica política y organizativa.



PLENARIO LUCHA AUTÓNOMA MARZO 1998

1.- ESTRUCTURAS HORIZONTALES Y VANGUARDIAS

El 8 de marzo, parece ser que vari@s compañer@s hicieron una acción en la manifestación del día de la mujer. (...)

No es que haya que rendir cuentas de todas las acciones a Lucha Autónoma como si fuera el único espacio donde se pueden hacer cosas. Afortunadamente somos parte de un movimiento más amplio. Pero es que el caso no es que sea un tema que no se trabaja como colectivos o como coordinadora, ni que sean compañer@s que no tienen nada que ver con nosotr@s. Es todo lo contrario:

Para preparar la acción, se pasa una convocatoria a los colectivos de Lucha Autónoma, se financia con el dinero del Kolectivo Malasaña (sin que se apruebe en la asamblea de este colectivo), las reuniones son en los locales de los colectivos de Lucha Autónoma o en Centros Sociales.... Osease, exactamente igual que una comisión técnica, solo que luego las decisiones no se pasan por las asambleas de los colectivos, porque no se aprobaría la propuesta. Y de esta manera se crea una vanguardia, como ocurre siempre que las estructuras se hacen difusas: un@s tienen más capacidad, más tiempo, más interés que otr@s y al no debatirse en asamblea con l@s compañer@s con menos capacidad/interés/tiempo, pues un@s poc@s deciden y actúan y much@s miran.

Esto no tiene nada que ver con un grupo de afinidad. Lo que entiendo por un grupo de afinidad es una asamblea secreta, que hace cosas que por seguridad no se pueden decidir en una asamblea abierta o semiabierta. El grupo de afinidad se puede convertir en vanguardia (y de esto estuvimos discutiendo largo y tendido en las jornadas del verano pasado en la Adrada) si su acción no es algo asumido por todo el movimiento. En este sentido, la acción de XXX la ETT de XXX está dabuten, porque las visitas nocturnas a las ETTs es algo que todo el movimiento acepta y gran parte de lo practica a pequeño nivel: pintura, piedras, silicona...

Otra cosa es cuando el grupo de afinidad o comité ejecutivo o «personas más interesadas en una movida» deciden actuar en una línea que el movimiento no tiene clara y en este caso, tampoco la coordinadora. Así, desde mi punto de vista se actúa como una vanguardia: un@s pocos señalan al resto del movimiento cual es la línea de acción. Y es una línea de acción que no se aprobaría en las asambleas de los colectivos. Y en vez de ir despacio, debatir, llegar a un consenso y hacer algo junt@s, pues nada, un@s personas tiran para adelante y el resto que apechugue. (...)

Y este es el problema, cuando hay compañer@s que dicen que las estructuras difusas no valen, que hay que organizarse en colectivos para protegernos de la tiranía de la falta de estructuras, y luego hacen algo como lo del 8 de marzo, lo que en realidad plantean es: yo trabajo en un colectivo todo el año, cuando lo que se acuerda en las asambleas me gusta, pues vale. Pero si no se aprueba mi postura individual, me salto el acuerdo y como lo hago a nivel individual, pues no hay problema. Actuando de esta manera nos cargamos toda la estructura asamblearia que garantiza que en las decisiones y acciones la opinión de tod@s vale lo mismo.

Un reducido sector de tendencia anarquista, que apuesta por el trabajo basado en la propaganda ideológica valora negativamente el hecho de que la organización asamblearia que se mantiene en el tiempo, (colectivos y Centros Sociales) implica necesariamente ceder en parte de los planteamientos individuales para realizar un trabajo en común, y el hecho de que la acción colectiva es más lenta cuanto más gente participa. Este sector abandona el movimiento autónomo para formar pequeños grupos anarquistas que se juntan para realizar fanzines, acciones de denuncia y sabotajes sin voluntad de mantener un trabajo constante. Para estos militantes, las acciones de este tipo, encaminadas a "extender la insurrección" de los "individuos en revuelta" logran mayor incidencia que el trabajo continuo de las organizaciones estables del movimiento autónomo.

Otra parte de la tendencia anarquista del movimiento autónomo abandona éste para formar colectivos específicamente libertarios o integrarse en la CNT, debido a la indefinición ideológica que achacan al movimiento autónomo, especialmente en las cuestiones del nacionalismo y el marxismo. Estos colectivos anarquistas iniciarán un proyecto de coordinación junto a algunos sindicatos de CNT, la Coordinadora Libertaria de Madrid, cuyo análisis excede el marco de este libro.

A todas estas tensiones internas se une una nueva fractura: el proceso de negociación con el Ayuntamiento iniciado por el Centro Social Laboratorio lleva a que varios colectivos y Centros Sociales planteen que sus prácticas y las del Laboratorio son incompatibles.

Por si fuera poco, la cuestión de las drogas ilegales en los Centros Sociales vuelve a dividir al movimiento autónomo madrileño como ya lo hizo en el Centro Social Minuesa a principios de los 90. En las primeras okupaciones madrileñas se tiene un planteamiento claro contra el tráfico de drogas ilegales, si bien hay una total permisibilidad con el hachís. En el Centro Social Minuesa, un reducido número de personas plantean el tráfico de drogas como una alternativa al trabajo asalariado y comienza el trapicheo de anfetaminas y speed. (No se trata de personas que vivan del trapicheo y que se introduzcan en las okupaciones para hacer negocio sino lo contrario: personas que tras años de militancia plantean esta forma de ganarse la vida dentro de los Centros Sociales). A finales de los 90, la misma práctica en varios Centros Sociales vuelve a abrir el debate. Ahora no sólo se cuestiona el tráfico de drogas en los Centros Sociales por el riesgo de criminalización y degeneración del Centro que supone. Desde la defensa de los discursos anti-prohibicionistas y despenalizadores, así como del reconocimiento de las bondades de las drogas naturales (hachís, marihuana...) se produce una crítica a la forma de ocio-consumo que suponen drogas ilegales como speed, tripis, cocaína, pastillas.

## **DROGAS AUTÓNOMAS. UNA REFLEXIÓN SOBRE LA AUTONOMIZACIÓN DE LAS DROGAS CON RESPECTO DE NUESTRA CONCIENCIA**

### **Una presentación del poder, sus caras y nuestras caretas**

(...) La complementariedad entre drogas y poder se hace evidente, las drogas son –a mi entender y en el contexto actual- una de las caretas que nos

ponemos para parecernos, de forma patética y, en el caso de los jóvenes con ciertas inquietudes combativas, también dramáticas, al poder instituido por nuestra sociedad. La búsqueda acrítica e inconexa de una sucesión y acumulación de instantes sin mayor contenido que el que ofrece la mercancía consumida (la droga en este caso), y la disminución de recursos imaginativos para instituir un tiempo de diversión y ocio que se aleje y trate de suprimir al CONSUMO, son el punto más elevado del frenesí mercantil, la muerte del individuo y el nacimiento del consumidor. (...)

Por un contexto de las drogas: aquí y ahora

Y no estoy pensando –como quizás tú lo estés haciendo ahora – en el “molinillo justificador” de la despenalización de las drogas, que ya nos sabemos tod@s y que casi nada dice del contexto actual que padecemos de forma sangrante. Desterremos para nuestro análisis a los chamanes, a otras culturas, todas las drogas “naturales” y las tradiciones históricas, y olvidemos a Escohotado, que él también se asustaría de lo que nos está sucediendo. Olvidemos todo ese discurso, válido para tantas cuestiones, pero que no sirve para una juventud vendida a las pastillas, a los tripis, a la cocaína, al speed. El negocio de la diversión a la carta nos vende la huída reclamada por el poder para que, danzando con su careta, nos olvidemos de que podemos ser distintos de él, divertirnos de otro modo y sin pasar por el embudo de las drogas. (...)

Mi cuerpo y mi mente

Recurrimos ahora, para no ver lo obvio, al último recurso, y es que mi cuerpo y mi mente son míos, hago con ellos lo que me parece y ahora mismo dejo de leer este texto –escrito seguramente por algún peligroso reaccionario -. Este discurso está errado, se agota en su base. Tu cuerpo, por mucho que quieras, es del capitalismo que te obliga a currar cada día, es del estado que te controla cada paso que das, es de todas aquellas personas que mandan sobre nosotr@s y que deciden nuestro futuro desde sus despachos. Nuestros cuerpos, nuestras vidas, son tuyas porque nos las arrancan cada día por medio del trabajo, porque se las cedemos por medio del ocio-consumo. Ante esto, los espacios que nos quedan de libertad, perfectos para planear cómo recuperar nuestras vidas, se ven reducidos a muy pocos momentos. Y si estos momentos de reunión y reflexión, espacios que sólo son posibles en los tiempos que el capitalismo nos deja para que consumamos y le perpetuemos (el tiempo que ell@s llaman “de ocio” y nosotr@s denominamos “de consumo”) son secuestrados por la vida en Ferrari de las drogas, no hemos realizado nuestros deseos, acabamos de ceder nuestro tiempo al jefe que, frotándose las manos, observa cómo el lunes volveremos a trabajar para comprar los próximos gramos de coca o speed, las próximas pastillas.

La vida de lo efímero, lo inmediato, la moda

Sustituir gran parte de nuestro tiempo por pedos continuos es aniquilar toda capacidad de diversión (hacer cosas diferentes) es morir en la fosa de lo inmediato, de un chasquido de dedos que marca el comienzo y el final del fin de semana, de los días de vacaciones, del tiempo más fácil de liberar.

El poder nos quiere ver de dos formas, o trabajando o consumiendo, el resto del tiempo es aterrador para él, aguanta la respiración, ya que es el tiempo que tenemos para vernos y reunirnos, para analizar nuestras vidas y poder desenmascarar el entramado de basura en el que nos encierran. Tocarnos, conocernos, aprender, leer, reflexionar, hablar, etc. son catalizados por las drogas hacia alocadas modas del instante de tres días, de la muerte del tiempo dilatado de la reunión y el conocimiento, de la preparación y la reflexión de nuestras vidas, ahora sustituidas por la huida y la moda de "ponerse" lo antes posible hasta llegar al delirio, de ver como el tiempo de diversión no lo marcan los individuos sino las drogas (12 horas, 24 horas, etc.)

Cuando nuestro tiempo es preparado y etiquetado ya sea por el capitalista que planifica nuestro curro o por el diseñador de drogas que planifica nuestro pedo, hemos dejado nuestras vidas en manos de otr@s, hemos delegado nuestra capacidad de creación vital, nuestra capacidad de decisión, somos representados por el carácter que imprimen en nosotr@s la droga y el carácter que imprimen en nosotr@s los poderes del mercado.

Al igual que el capitalista tiene que crear las condiciones sociales para que vayamos a trabajar todos los días, es la única manera que tenemos de ganarnos la vida, vemos como las drogas reproducen este problema en el ocio capitalista. El ritmo de ocio-consumo que se nos impone y presupone a los jóvenes es el caldo de cultivo perfecto para que aparezcan drogas que, separadas de usos consonantes con la experimentación colectiva y contextualizada, son simples estimulantes de periodos de irracionalidad y seudovigilia creando un ambiente de reunión alrededor de la droga (elemento de separación de los individuos) que se vuelve nexo de unión entre los consumidores, y que, de repente, se hace cada vez más homogéneo y regular gracias a los ritmos impuestos por las sustancias. (...)

El pedo sin memoria, sin amig@s, sin vida...

Entremos en un terreno escabroso, en ese que nos habla de las relaciones personales, en el que se pueden ver claros ejemplos de falsas relaciones sociales donde el factor de reunión no es la amistad, la reflexión común o la afinidad personal, nos une el tipo de droga que consumimos, droga que nos reúne en torno a sus propiedades. (...) Y es aquí donde aparecen l@s mejores amig@s, aquell@s que nos quieren esa noche que pillamos dos pollos y al día siguiente ni nos hablan, aquell@s con los que me he ido veinte fines de semana porque les gusta la coca tanto como a mí y al que no sé que decir cuando me los encuentro y no estamos "puestos", hasta un perro que consumiese coca sería un perfecto confesor para estos días de pedo. Este es un ejemplo del tipo de pseudo-comunidades que se establecen en torno a las drogas, cada una asentada sobre el tipo de droga consumida, no importa quién esté a tu lado, sólo que se haya metido lo mismo que tú, y por tanto tenga cuatro o cinco ritmos primarios iguales que los tuyos. Los ejemplos son infinitos: el desbarre de los tripis y las pastillas o la falsa lucidez del speed y la coca son los clásicos.

Seudo-comunidades de la separación perfecta que reproducen a escala al capitalismo avanzado. (...) Seudo personas en una seudo-comunidad, la false-

dad última de del capitalismo que nos quiere tener separados para reunirnos de nuevo en el engaño de su contemplación, del consumo de sus mercancías: fútbol, drogas, ropas de marca, televisión, etc. (...)

#### Camellos en el Centro Social Okupado

Y habrá que ver también esta cuestión, no quiero meterme con lo que hacer con los camellos en el barrio o en los bares, cada uno que asuma sus responsabilidades, pero los Centros Sociales son de tod@s l@s que curramos en ellos, nuestras casas okupadas son espacios liberados, lugares que parten de la reflexión y el compromiso, y es lamentable ver cómo se asemejan algunos Centros "Sociales" a Joy Eslava o Pachá, con sus camellos pululando en busca de la clientela que compre sus drogas, para poner a la gente a tono, para que compre su careta de carnaval a un "módico" precio, escudados en el espacio "liberado" que tanto ha costado conquistar al capital. Hace un tiempo estabais mal vistos en los Centros Sociales (Minuesa), ahora son mal vistas las personas que os reprenden, vendéis la basura más detestable en nuestras narices, hacéis de las fiestas una danza de guñapos y os retiráis orgullos@s con los bolsillos llenos para vuestro lucro personal, hasta el capitalismo es más condescendiente con sus consumidores y les advierte de las mierdas que consumen (tabaco, alcohol...) y trata de hacer controles de sanidad para que no se intoxiquen, tiene que estar sanos para trabajar. Vosotr@s vendéis mierda escudad@s en los Centros Sociales y no sabéis ni lo que pasáis, os preocupa muy poco lo que suceda mañana, "hay gente que compra y yo vendo", no importa quienes sean o lo que hagan, tod@s estamos exentos de responsabilidad en el mundo de la mercancía, desde la sombra, viviendo a costa del trabajo de colectivos y organizaciones que preparan fiestas para difundir su trabajo político, trabajas sobre seguro, tu negocio es casi perfecto. (...)

#### En definitiva

(...) La conciencia es lo que nos permite ver este mundo como globalidad, los actuales usos de las drogas son enemigos directos de la conciencia, pues nos muestran un mundo a su medida, no a la nuestra. Tamizan y filtran "realidades" para ajustarlas a nuestro pedo, un mundo de falsas sensaciones y relaciones falsas, todas ellas fragmentadas según los ritmos de la droga, haciéndonos huir de toda realidad global, introduciendo la amnesia como "modo de pensar", abundando en la banalidad como forma de relación, cayendo en la experimentación hedonista e individualista. (...)

En definitiva, planteamos aquí un problema serio pero a la vez parcial. En él se introducen dos vías de diálogo. Por un lado, la de hacerles las mismas o similares acusaciones a ciertos usos de otras drogas como el tabaco el alcohol o el hachís y por otro el replantearnos la visión que tenemos del ocio y su consumo. (...)



El necesario debate sobre drogas ilegales y Centros Sociales no se lleva a cabo y se convierte así en otro tema pendiente más que aún hoy necesita ser abordado.

La situación del movimiento autónomo es crítica. Los colectivos, Centros Sociales y capacidad de movilización del movimiento aumentan. Pero al mismo tiempo se produce una incapacidad total de actuar de manera coordinada a nivel de Madrid más allá de respuestas a situaciones concretas (desalojos, agresiones fascistas...). Esto se debe no sólo a las múltiples tensiones internas que se han descrito anteriormente sino también a la falta de iniciativa política. Desde principios de los 90, el movimiento autónomo ha basado su trabajo político en la participación en luchas o campañas que se desarrollan por ciclos, con sus momentos de auge y sus bajones: la campaña de insumisión adquiere una gran fuerza desde 1990, pero se desinfla cuando a finales de la década el movimiento antimilitarista se ve obligado a adaptarse al fin de la mili y el ejército profesional; la lucha antifascista logra extenderse desde finales de los 80, pero en estos momentos, el cambio de estrategia de los grupos nazis (que se analiza brevemente en el siguiente capítulo) y la necesidad de combatir las nuevas formas de racismo que se fortalece en los aparatos del Estado a la vez que se extiende por amplios sectores sociales, conducen al antifascismo a una encrucijada. La lucha por la vivienda y los espacios sociales autogestionados que supone la okupación, si bien aparece como la lucha más potente del momento que desarrolla el movimiento autónomo, no logra superar sus limitaciones: la okupación de vivienda no consigue convertirse en una alternativa real para los cientos de miles de personas que no pueden acceder a una vivienda digna con los precios del mercado, y los Centros Sociales, a pesar de sus éxitos y de sus indudables potencialidades muestran sus limitaciones a la hora de incidir en sus barrios.

Es pues, la falta de proyectos políticos que indiquen caminos para salir del bache de las luchas que en los años anteriores se habían mostrado más potentes, la causa principal de la crisis del movimiento autónomo madrileño. Las múltiples tensiones internas no hacen sino profundizar la crisis y dificultar la reflexión y la acción común para salir de un bache, que afecta especialmente a las dos organizaciones que durante ocho años han logrado coordinar el trabajo de un buen número de colectivos: Lucha Autónoma y la Coordinadora Antifascista.

Pensar y actuar como movimiento. ¿Cómo coordinar el trabajo de un montón de colectivos y Centros Sociales dispersos? ¿Cómo construir un proyecto global que supere la participación en luchas parciales que tienen sus momentos de auge y luego se desinflan (insumisión, antifascismo, okupación)? ¿Cómo conseguir que las diferencias en cuanto a estrategia política y formas de organización potencien el movimiento y no lo desgarran? ¿Cómo....?

Ya no vale con pulir los desajustes menores y seguir para adelante. La necesidad de un profundo debate se impone. En el verano de 1998, la coordinadora de colectivos Lucha Autónoma pone en marcha un proceso de reflexión colectiva que consigue implicar a una gran parte del movimiento autónomo en un "espacio abierto de debate sobre la necesidad de generar estructuras formales de coordinación para la extensión de la Autonomía y la Autoorganización, donde se expresen las distintas corrientes y grupos que forman el movimiento." De esta manera, Lucha Autónoma intenta salir de la crisis a la que le han llevado las divisiones internas que fracturan todo el movimiento así como la falta de iniciativa política

para definir y extender un proyecto político adaptado a la fase de declive de las luchas antifascista, antimilitarista y por la okupación.

"Esta decisión supone la disolución de la coordinadora Lucha Autónoma es la nueva dinámica constituyente. Se abre así una experiencia dramática, generosa y radical. Un proceso constituyente político-social en estado puro. Todo está abierto a la voluntad y al deseo de los sujetos en acción"<sup>84</sup>

¿Logrará el nuevo proceso superar la división entre las diferentes corrientes del movimiento? ¿Logrará el nuevo proceso superar el bache en el que se encuentra el trabajo en los barrios y al mismo tiempo, junto a otros movimientos sociales, retomar la construcción de un proyecto anticapitalista común que vaya más allá de luchas y campañas concretas?



C A P Í T U L O 6

**1998-1999. SALIENDO LENTAMENTE DEL BACHE**

*¿Has estado en la trena o hibernando?*

*Hace siglos que no existen lo hippies.*

Steve Jones. Conde del Soul, Duque del Funky, Ayatollah del rock 'n' roll

(...)Resistencia, renuncia  
enérgica repulsa que estrangule los cimientos  
de este nuevo y viejo mundo absurdo (...)  
Gran tela de araña tejida a partir de la diversidad,  
origen de la unidad, asamblea decisiva asamblea,  
raudal de propuestas aquí difundidas aquí defendidas  
respuesta violenta no exenta de inteligencia  
sistemáticamente enfrentada al sistema (...)

Habeas Corpus: "Expresión Directa"

La solución a estas preguntas no es fácil y lo único que está claro es que cambiar las dinámicas que han llevado al movimiento autónomo a la crisis de finales de los 90 no será sencillo. Una crisis que se produce en un momento en que se multiplican los grupos que forman el movimiento.

Argüelles Zona Libertaria  
Acción Kolectiva del Barrio del Pilar  
Movimiento Anticapitalista (Alcobendas-Sanse)  
Centro Social La Nevera  
Centro Social La Casika (Móstoles)  
Centro Social El Laboratorio  
Centro Social Seco  
Vallekas Zona Roja  
Zona Sur Libertaria  
Sierra Norte Antifascista  
RASH  
Kolectivo Antifascista de Prosperidad  
Kolectivo Arde Lavapiés  
La Biblio  
Centro Social de Mujeres La Escalera Caracola  
Kolectivo Malasaña  
Información y Libertad  
Acción Libertaria Estudiantes  
KAOS  
KRA  
Kolectivo Rojo de Ciudad Lineal  
UPA-Molotov  
Brigadas Antifascistas de Noviciado  
Bajo el Asfalto está la huerta  
Brigadas Populacho

Asociaciones Culturales - distribuidoras:

La idea (Malasaña)  
Potencial Hardcore (Vallekas)  
La Ortiga (Estrecho)  
Asociación Cultural Gato Negro (Ascao)  
Traficantes de Sueños (Malasaña)  
Fobia (Lavapiés)  
Asociación Cultural Frauen (Lavapiés)  
Asociación Cultural Cosas de la Luna (Lavapiés)  
Asociación Cultural Trasgo (Lavapiés)  
Asociación Cultural Ekkaia (Malasaña)  
Asociación Cultural Nanai (Malasaña)  
distribuidora pensamiento ingobernable.

Desde el verano de 1998, los colectivos de la coordinadora Lucha Autónoma centran sus esfuerzos en convertir en realidad lo que consideran la principal prioridad del movimiento autónomo madrileño: un proceso de debate entre todas las corrientes del movimiento, en el que se debatan las diferentes formas de entender las luchas y se impulse la coordinación.

Este proceso de debate se produce en unos años en los que la crisis y moderación del conjunto de los movimientos sociales parece no tener límite como evidencia la comparación de la respuesta popular a la guerra imperialista contra Irak en 1991 y contra Yugoslavia en 1998.

En 1991, las movilizaciones contra la guerra del petróleo fueron masivas, lideradas por el movimiento sindical y estudiantil, sucediéndose paros en centros de trabajo, institutos y universidades, manifestaciones de decenas de miles de personas, constitución de plataformas contra la guerra en barrios y pueblos.

En 1999 y tras un largo proceso de represión y violencia étnica del gobierno serbio de Slobodan Milosevic contra la población albanesa de Kosovo, la OTAN inicia una campaña de bombardeo contra la población civil yugoslava, aunque de manera colateral también alcanza objetivos militares. Los cientos de civiles asesinados en ataques a hospitales, trenes y autobuses (como denunciara posteriormente Amnistía Internacional) son justificados por la OTAN en nombre de una campaña humanitaria a favor de los kosovares.

A la hora de convocar movilizaciones contra la intervención de la OTAN se produce una división entre las organizaciones que se oponen a la OTAN y a la represión y la limpieza étnica de la burocracia excomunista serbia y quien sólo se opone a la OTAN con el argumento de no debilitar la lucha contra el enemigo principal.

Además de la división en dos campañas diferenciadas, la respuesta a esta nueva ofensiva bélica imperialista muestra su carácter testimonial, pues en la movilización solo participan pequeños sectores militantes antimilitaristas, de solidaridad, pequeños partidos de izquierda, sindicales, pacifistas, autónomos y ecologistas.

En plena fase de debilitamiento y moderación sin fin de los movimientos sociales, aumenta el número de colectivos autónomos y Centros Sociales, pero paradójicamente el movimiento autónomo entra en crisis. Una de las principales causas de la crisis reside en que las luchas que han permitido el crecimiento del movimiento en los últimos diez años se están agotando: la lucha antimilitarista se encuentra en la encrucijada de adecuar su estrategia de la insumisión al fin del servicio militar obligatorio, la lucha antifascista necesita ser replanteada una vez que se ha conseguido detener momentáneamente la escalada de agresiones salvo en algunos barrios y pueblos concretos.

¿Dónde buscar las líneas de actuación? La coordinadora Lucha Autónoma, que durante la primera mitad de los 90 ha llevado cierta iniciativa política dentro del movimiento autónomo, sumida en conflictos internos, no logra dar el salto político que le permita superar este bache.

De la valoración que se hace hegemónica a finales de 1998 acerca de la falta de análisis surgen varios colectivos de debate: "Trabajozero" desde el Centro Social Laboratorio, la revista Contraelpoder desde Lucha Autónoma, el colectivo Maldejojo

Gracias a estos esfuerzos se produce cierta elaboración teórica, pero excesivamente separada de la práctica, de las luchas colectivas. Aún así, la aportación a cuestiones más abstractas como la autonomía es indudable. Buen ejemplo de ello es este texto publicado en la revista *Contraelpoder* en el invierno del 98.

### ¿QUE ES LA AUTONOMIA ?

Al intentar definir qué es la autonomía nos vemos pronto atrapados sin saber qué fronteras marcar, qué límites, qué prácticas señalar. Pregunta: ¿Qué es la autonomía? Difícil contestar. ¿La autonomía es una idea? ¿la autonomía es una practica? ¿la autonomía es un tipo de organización? ¿la autonomía es algo difuso? La autonomía somos tod@s. Definir la autonomía se escapa a nuestras posibilidades porque la autonomía tiene la fuerza de aquello que no logra ser nunca del todo, de lo que siempre se mueve y jamás termina (proceso continuo), jamás diremos "hasta aquí". La autonomía es algo indefinible y sin embargo existe y la vivimos, la olemos, la encarcelan, la reprimen. De lo que se trata entonces es de señalar algunos puntos a partir de los cuales podamos identificar en que consiste la autonomía. Pero estos puntos no agotan el ser de la autonomía, no logran fijarla, establecerla en suelo estable, porque ella siempre gira, inabarcable, infinita, absoluta. Definirla definitivamente es matarla, contentémonos con seguir sus huellas. Huellas. La autonomía constituye una práctica histórica. Huellas. De ella podemos encontrar distintos ejemplos: la Comuna de París, los Soviets de los primeros tiempos de la revolución rusa de 1917, los comités de 1936. Fueron estos, momentos revolucionarios en los que la clase obrera tendía a autoorganizarse en base a criterios de democracia de base y consejista, intentando ir más allá de la mera reivindicación económica o política. En estas circunstancias, la clase obrera se constituía en protagonista de la lucha, rompiendo con la mediación de la burguesía y sus instituciones. Pareciera que en este contexto la autonomía se conformara como una práctica consecuente con un proyecto de transformación social. Hoy, encontramos una corriente política, una postura vital, una práctica y un hacer que se reivindica abiertamente de la autonomía, es más, que ella misma se autodenomina así: < autonomía obrera >. Esta autonomía obrera encontró también un momento histórico de emergencia en torno a las luchas surgidas en el 68 en diversos países: Francia, Alemania, Italia, EE.UU., Checoslovaquia, México, etc. La autonomía obrera recoge buena parte de ese importante momento de ruptura que fue el año 68 (y que en países como Italia, se alargaría hasta el año 1977), incorporándola a una ya más larga tradición obrerista y en lugares como el Estado español a una también larga tradición libertaria (1). La consolidación de este movimiento de la autonomía obrera, de esta multitud de comportamientos, deseos, significados, actos, discursos, lenguajes y latidos que se reivindican abiertamente de lo autónomo, su desarrollo y sus características más peculiares fueron fruto de su época, de su contexto. La autonomía obrera sin duda podría haber sido muchas cosas y sin embargo fue (y es) lo que fue (y es, no yes). Y lo que fue, fue coherente con los cambios que se estaban produciendo en el mundo durante la segunda mitad del siglo XX. Apurando la cuestión, la autonomía no fue más que la reactualización del viejo proyecto revolucionario propio de la modernidad en un contexto transformado profundamente. La autonomía consistió en una relectura del mundo y en un intento coherente de llevar a cabo en ella la transformación social. En el centro de esta relectura estuvo la comprensión de los cambios que se estaban produciendo en la organización del trabajo (fin del periodo fordista), de las formas y de

los medios de producción, de los mecanismos de extracción de beneficios del capitalismo, etc. Todo ello confluye en un cambio en la configuración de los sujetos sociales protagonistas de la lucha de clases que llevó a un replanteamiento profundo de la forma de hacer política (en el mejor sentido del término y a falta de otro mejor). Hasta el momento, todos los proyectos revolucionarios habían partido de la premisa de que el conflicto entre Capital y Trabajo (es decir, entre los patronos y l@s obrer@s) era el más importante de todos. Todos los esfuerzos de lucha se focalizaban en este campo. Lo importante era incidir en el proceso de producción y ello era relativamente fácil: el proceso productivo se localizaba en un área bastante bien delimitada como era la gran fábrica fordista que albergaba a miles de trabajador@s. La concentración en un mismo espacio permitía pautas de sociabilidad que creaban una experiencia compartida, unas condiciones de vida relativamente similares que a la larga creaban a su vez un sentimiento de identidad en tanto que clase (aquello de la conciencia de clase). La lucha revolucionaria se centraba en torno a la fábrica y el método de lucha por excelencia era la huelga, que paralizaba la producción. El sujeto protagonista de las luchas era el Proletariado (con mayúscula) (2). Este, con su liberación lograría liberar al conjunto de la humanidad, era un sujeto portador de lo universal. Todo proyecto de liberación quedaba supeditado a la liberación del trabajo y la destrucción del sistema capitalista: la liberación de la mujer se produciría gracias a la abolición de la propiedad privada y la instauración de la dictadura del proletariado (3), el conflicto generacional no tendría lugar en la nueva sociedad, la cuestión ecológica carecía de sentido, las luchas de todo tipo de minorías se resolverían de golpe y porrazo, etc. (4). Esta concepción se iría al traste con el gran cambio que se produjo en la segunda mitad del siglo XX, con la aparición de lo que se ha conocido como postfordismo (5). Este supuso el fraccionamiento de la gran fábrica a lo largo de toda la sociedad (la sociedad-fábrica) en pequeñas unidades de producción descentralizadas. La fábrica como espacio delimitado de la producción dejaba de ser predominante. La sociedad entera se convierte en una gran fábrica. En ella ya no hay sectores improductivos. Todo sirve para la reproducción del capital, que todo lo invade, toda la sociedad queda sometida a la lógica del capital. En este contexto, las luchas anticapitalistas no podían reducirse a la fábrica y a la figura obrera que las integraba (figura esta por otro lado integrada en la gestión del capitalismo a través de lo que se ha conocido como <estado del bienestar>). La autonomía obrera supuso una puesta en primer plano de las luchas sociales de todo tipo, consideradas hasta entonces como secundarias o dependientes del conflicto laboral, y una toma en consideración de toda una serie de actores sociales que emergían de los márgenes del sistema capitalista: jóvenes, estudiantes precarios surgidos de la masificación de la universidad, trabajador@s, inmigrantes, parad@s, delincuentes comunes, pres@s... Todos ellos se caracterizaban por un rechazo directo del trabajo (con respecto al cual guardaban muy pocos lazos de unión), de la mediación en las luchas de sindicatos y partidos gestores del estado del "bienestar", de la idea de sacrificio por el "mañana" (6), de la miseria de la vida cotidiana, etc. El conflicto se trasladaba del espacio de producción al territorio social. No es que el conflicto laboral y la figura del obrero tradicional pierda sentido, no se trata de que las clases sociales o la lucha de clases ya no existan, es más, siguen manteniendo un papel destacado, pero ya no es el único tipo de conflicto que existe, ni el único actor a considerar (el que nos iba a liberar a tod@s). Ahora nos encontramos ante nuevos sujetos que, si bien son los creadores de la riqueza, no son interpretables en términos de trabajo productivo/improductivo. Esta nueva subjetividad interpreta la riqueza social como «valor de uso». La producción ya no se considera como un *a priori* humano, sino como producción de

riqueza «humanamente disfrutable»: producción de valor de uso. Sin duda, este impulso hacia el valor de uso de las cosas, su orientación hacia la satisfacción de las necesidades sociales, ha marcado la práctica de la autonomía. Esta siempre ha optado por la reapropiación directa de la riqueza que queda inaccesible a las capas más desfavorecidas de la sociedad. Prácticas como la ocupación de viviendas, las autorreducciones colectivas, el robo en supermercados, el no pagar en los medios de transporte, etc., han sido prácticas defendidas por la autonomía como una forma de satisfacer las necesidades sociales, recuperar parte de la plusvalía extraída en el trabajo.... La autonomía (a la que quizás ya no tenga tanto sentido añadir lo de obrera, porque junto a ello deberíamos agregar una larga lista de términos) consistiría en esta reconsideración de lo social y de la emergencia de una multiplicidad de agentes sociales potencialmente revolucionarios (pero ya no revolucionarios por naturaleza), todos ellos dotados de una subjetividad y unas características propias, de unas reivindicaciones específicas.... (7).

(...)No es que la autonomía crea que por hacer centros sociales o cooperativas se está viviendo el comunismo o se haya hecho la revolución, lo único que señala es que este tipo de prácticas (el absentismo laboral, el robo en grandes almacenes, la insumisión cotidiana, la ocupación de casas,...) permiten crear formas de vida, comportamientos, subjetividades que chocan con el capitalismo y que son imprescindibles para la revolución, porque ésta ya no se reduce a un mero acto formal (¡queda abolida la propiedad!, ¡queda proclamada la república socialista!, ¡queda proclamada la igualdad entre mujeres y hombres! ), sino que es vívida como una postura existencial. De este presupuesto fundamental de la autonomía deducir una forma organizativa y unas formas de intervenir en la realidad. El objetivo es eliminar todo aquello que frene y reprima las prácticas comunistas, que aparecen en el interior del capitalismo. Así por ejemplo, se rechaza la mediación de los partidos políticos y sindicatos, por considerarlos mecanismos de integración y recuperación, reproductores de la estructura jerárquica de la sociedad, por su división entre trabajo intelectual y manual, entre dirección y masas, por la falta de democracia interna, el colaboracionismo con las instituciones en la gestión del capitalismo, la cultura del pacto, el reformismo, la separación de las reivindicaciones políticas de las económicas, etc. La autonomía busca dotarse de formas organizativas (la autonomía no implica necesariamente espontaneísmo) (8), pero unas formas de organización que no aspiran a sustituir a los protagonistas de las luchas, no busca erigirse en vanguardia (o no debería hacerlo). En este sentido, la autonomía postula la autoorganización de propi@s afectad@s, de los propios sujetos de las luchas. No se trata de que cada cual se las apañe como pueda, sino de lograr que sean l@s propi@s interesad@s quienes definan las luchas, las soluciones, los medios, los fines,... En la medida en que la autonomía propone la autoorganización, rechaza las mediaciones exteriores (tipo partido de turno intentando dirigir a los «inmaduros» movimientos sociales). La gente es lo suficientemente lista para saber qué es lo que quiere y como lo quiere. Coherentemente con lo dicho, la autonomía opta por la toma de decisiones de forma asamblearia, por la democracia directa como forma posibilitadora (aún con sus limitaciones) de garantizar el respeto a la diversidad, frenar la jerarquización, el autoritarismo, la pérdida de independencia y autonomía en las luchas,... Lo que busca en definitiva la autonomía es que los seres humanos sean capaces de definir sus proyectos de vida, que sean ellos quienes gestionen y decidan, de la forma más democrática posible, cada uno de los aspectos que atraviesan nuestra cotidianidad: desde el trabajo a la sexualidad, desde el ocio a la alimentación, etc. Finalmente, debemos insistir en que la autonomía pretende consolidarse como un



proyecto abierto, no cerrado, en crecimiento, dinámico. En este sentido no admite definiciones estrechas. La autonomía no es marxista o anarquista, no es una nueva ideología, no quiere ser enmarcada. La autonomía es un proyecto amplio y difuso, una de las proyecciones del viejo proyecto revolucionario de emancipación. Sin duda esto es algo que sí sigue presente en ella, la voluntad de emancipación total de mujeres y hombres (evidentemente en equilibrio con el medio ambiente) y en ese sentido, la autonomía es una apuesta firme por un proyecto anticapitalista. Por el momento será mejor dejarlo ahí. Ya hemos dicho que la autonomía muere con definiciones estrechas. Pararemos por ahora. Es mejor no matarla. Definámosla sobre la marcha (sabemos que aún no hemos tratado puntos importantes), entre tod@s. Paremos aquí. «Hoy, hay que abrirse a lo que la racionalidad del sistema cierra: la imprevisibilidad. Hoy sólo nos queda experimentar».

#### NOTAS

- (1). Frente a casos como el italiano, donde la autonomía obrera surge de una trayectoria mayoritariamente de inspiración marxista, en el estado español, las corrientes identificadas con la autonomía obrera solieron confluir dentro del movimiento libertario.
- (2). Como iremos viendo a lo largo de estas líneas, frente al discurso hecho a base de conceptos universalistas (y al final totalitarios), escritos en mayúscula y en singular Revolución, Proletariado... ), la autonomía dibuja un mundo escrito siempre en minúscula y donde se privilegia el plural, lo múltiple.
- (3). De hecho, con la revolución de octubre de 1917, pronto surgieron en la Rusia revolucionaria grupos de mujeres que empezaron a discutir sobre su problemática en tanto que mujeres (es el caso por ejemplo de Alexandra Kollontai) y a hacer reivindicaciones al respecto. Sin embargo, también fueron rápidamente acusadas de desviar y malgastar las fuerzas de la revolución a cuestiones que eran secundarias e incluso "pequeñoburguesas".
- (4). En un debate entre intelectuales, alguien preguntó al filósofo francés Henri Lefevre (al que podríamos situar en esta visión clásica, por no llamar prehistórica, de la sociedad comunista) qué ocurriría en la nueva sociedad comunista con los niños atropellados por los tranvías. Lefevre respondió que en la sociedad comunista no morirían los niños bajo las ruedas de los tranvías. «¿Acaso porque ya no existirían los tranvías?», «¿o no existirían los niños?». Como veremos más adelante, la autonomía rechaza esta visión del comunismo como «transición», como utopía siempre futura ("Perdone, ¿la liberación? Vuelva usted mañana") en la que desaparece el conflicto. Contra lo propuesto por Marx, una especie de fin de la historia.
- (5). No debemos creer que la aparición de lo que ha sido denominado postfordismo nos explica por completo la aparición de la autonomía, ésta es el resultado de muchos factores complejamente entrelazados. No obstante, el cambio en la organización del trabajo jugó un papel determinante.
- (6). Como señala Santiago López Petit. «Hoy, la crítica de la política empieza criticando la esperanza y más en concreto la estructura de la espera que la sostiene (...). Lo subversivo es llevar hasta el final la no-esperanza».
- (7). De hecho, una de las mayores dificultades existentes de cara a afrontar un proceso de transformación social es el ser capaces de encontrar un proyecto que pueda ser compartido por esta gran variedad de sujetos heterogéneos y que aun siendo generalizable, no elimine la singularidad de cada uno de ellos.
- (8). Dentro de la autonomía, al conformar un campo tan amplio y disperso, siempre han coexistido sectores organizados con otros difusos, escasamente organizados que se insertaban en los márgenes del área de la autonomía más a través de sus prácticas que de una explicitación teórica.

Los colectivos y Centros Sociales que logran mantener el trabajo político constante durante varios años y/o coordinar sus esfuerzos con otros grupos de base de sus barrios y pueblos (Vallecas, Móstoles, Prosperidad) logran la mayor incidencia en sus zonas que ha conseguido el movimiento autónomo. Sin embargo, a nivel de Madrid, la falta de proyectos políticos junto a las divisiones internas son algunos de los factores que impiden al movimiento autónomo ir más allá de reacciones puramente defensivas al tiempo que se mantiene durante el curso 98-99. Aún así, el hecho de que se organicen todas estas respuestas y el esfuerzo colectivo que requiere levantar el proceso de debate iniciado con la desaparición de Lucha Autónoma, muestra la fuerza de este movimiento incluso durante una crisis.

## 1) ANTIFASCISMO

En el curso 1998-1999 los grupúsculos fascistas llevan cabo un cambio de estrategia. Las palizas y acuchillamientos de jóvenes e inmigrantes pasan a un segundo plano, limitándose a zonas concretas como el barrio de Argüelles y la sierra noroeste aunque todavía perduran los coletazos de esta estrategia que ha durado casi diez años. En este sentido, el 3 de octubre de 1998, la Coordinadora Antifascista convoca una manifestación en Argüelles, barrio de tradicional presencia neonazi y militar.

En noviembre de 1998 se celebra el juicio a Rafa Ballarín. Varios meses atrás este joven aragonés había sido atacado por un grupo de nazis en la madrileña calle de Barquillo y lograba salvar la vida al defenderse con una navaja. En la agresión, uno de los nazis resulta muerto y Rafa es encarcelado. Tras varios años de cárcel, quedaría en libertad unos meses después de ser absuelto. El 20-N-98, además de la tradicional manifestación antifascista de Atocha, se llevan a cabo movilizaciones en Prosperidad, Móstoles y la Universidad Complutense.



El 8 de diciembre de 1998, el grupo neonazi Bastión 88, integrado en la hinchada Frente Atlético, lleva a sus últimas consecuencias la "caza del vasco" y asesina a navajazos al seguidor de la Real Sociedad Aitor Zabaleta. El 5 de febrero del 99, un nazi apuñala a un militante libertario en el barrio de Tetuán, que está a punto de perder la vida. La respuesta a estas dos agresiones es la más débil que se produce desde principios de los 90: en el caso de Aitor Zabaleta no se convoca movilización alguna y en el caso del militante madrileño, el intento de realizar una manifestación en el barrio de Malasaña es reventado por el masivo despliegue policial.

Tan sólo un año antes, ante circunstancias similares, tras la muerte en la cárcel de Zaragoza del insumiso Quique Mur, se realiza una manifestación en el barrio de Malasaña. Sin relación alguna con la manifestación, la misma noche es calcinada una sucursal de Caja Madrid en el barrio de Aluche. Un año después, el movimiento autónomo no tiene fuerza suficiente para sacar adelante la movilización por encima del masivo despliegue policial. El 13 de marzo, CNT y el movimiento autónomo reúnen a dos mil personas en una manifestación antifascista en el barrio de Tetuán. Pobre respuesta de un movimiento que pese a crecer en grupos no logra articular un trabajo coordinado. Las dos coordinadoras que en los años anteriores han demostrado capacidad de convocatoria a nivel de Madrid, la Coordinadora Antifascista y Lucha Autónoma, se encuentran sumidas en un proceso de debate interno, la primera muy debilitada y la segunda prácticamente disuelta.

En estos años, todas las tendencias de la ultraderecha experimentan profundos cambios. Ante el fracaso de la estrategia electoral de la Alianza por la Unidad Nacional liderada por Ricardo Saénz de Ynestrillas, un pequeño sector se radicaliza y pasa a atacar con explosivos locales de organizaciones libertarias y de izquierdas. En Marzo de 1999 se produce un ataque a CNT Villaverde con cócteles molotov. En Julio del mismo año explotan dos bombas: una en el Centro Social Okupado Vendetta y otra en una sede de CNT. Posteriormente, fuera del marco cronológico de este libro se producirían ataques a la Fundación Aurora, el local de CGT de Torrejón, y el local de Ecologistas en Acción. El hecho de que hasta la fecha no se haya producido ni una sola detención, y el carácter "controlado" de los ataques con explosivos (bombas de escasa potencia, colocadas para no causar víctimas mortales que produzcan un mayor rechazo social), apunta a la posibilidad de que al igual que a finales de los 70 y principios de los 80, los servicios de información hayan vuelto a colaborar con estos grupúsculos nazis.

Uno de los líderes de las disueltas Bases Autónomas, Fernando Perdices, junto con otro dirigente neonazi procedente de CEDADE, Ramón Bau, ponen en marcha una nueva estrategia basada en la creación de un circuito musical neonazi que les sirva para extender sus ideas y captar nuevos militantes. Con este objetivo publican la revista musical Respuesta Sonora, consolidan el sello discográfico Rataatá que venden sus materiales en varias tiendas en Madrid e intentan organizar conciertos semi-privados en salas comerciales.

El sábado 17 de julio de 1999, la víspera del levantamiento fascista contra la II República, se celebra un concierto nazi en la sala Ritmo y Compás. Los intentos de convencer a los responsables de la sala para que suspendan el concierto son despreciados. En plena actuación, varias personas atacan la fachada de la sala con cócteles Molotov y resulta herido, al menos, un nazi. A raíz de esta acción, la Brigada de

Información, que según medios de contrainformación está presente en todos estos actos, detiene a siete antifascistas, que tras varias semanas de cárcel son puestos en libertad provisional. Posteriormente se iniciaría una campaña de boicot a la Ritmo y Compás, en la que destacan varias concentraciones en la puerta del local y reparto de propaganda a los clientes de la sala.

## 2) OKUPACIÓN

En este frente de lucha se mantiene la dinámica de años anteriores de desalojos de viviendas y Centros Sociales, movilizaciones, sabotajes y nuevas okupaciones. El 12 noviembre de 1998 la policía desaloja una vivienda en el Paseo de Extremadura. Dos días después se okupa en Lavapiés un edificio en el que se instala una biblioteca histórica del movimiento que ha recorrido los Centros Sociales David Castilla y Laboratorio. En enero de 1999, se pone de manifiesto el fracaso de la negociación con el Ayuntamiento ensayada por el Centro Social Laboratorio se pone de manifiesto con el desalojo por sorpresa de este Centro Social. Pocos días después se okupa un nuevo Centro Social en el mismo barrio. El Laboratorio se queda en Lavapiés.

En febrero de 1999 se okupa el Centro Social La Nevera, que retoman los planteamientos de La Guindalera llenando una enorme fábrica abandonada con actividades culturales y políticas no tanto para el barrio sino para los colectivos y simpatizantes del movimiento autónomo. En el mismo mes febrero se anuncia el desalojo de una vivienda okupada en la calle Peña Prieta en el barrio de Vallekas. Una amenaza que será contestada de manera amplia y plural.

### LA PEÑA APRIETA

“El desalojo estaba fechado para el día 15 de febrero, aunque días antes se cambió al 17. El domingo 14 colocamos una gran pancarta que ocupaba casi la mitad del edificio (4 plantas) y proyectamos sobre ella desde la calle unas diapositivas, con un poco de música y sangría para l@s vecin@s . Repartimos 2.000 octavillas en el barrio. Entonces nos desalojamos, si, eso hicimos, en vez de ser desalojados por ell@s, jugar con sus reglas, cobrar y ser enmarronados [procesados], nos adelantamos y nosotr@s pusimos las reglas.... Y no estábamos sol@s.

La madrugada del domingo al lunes, un grupo de personas dio luz a aquella noche triste. Según nos enteramos por medios de contrainformación, las calles fueron cortadas con barricadas de fuego. Una Empresa de Trabajo Temporal situada 60 metros más arriba de la casa okupada fue quemada con cócteles molotov y un cajero de Caja Madrid incendiado. Los sabotajes fueron reivindicados en medios contrainformativos en contra de los desalojos. Después de esto, el juez retiró la orden de desalojo con la excusa de verificar la presencia de los 200 autoinculpados e identificar a los habitantes. Por eso no se produjo un desalojo policial, hasta un mes después, tras ser reokupada por otra gente diferente a la que vivió en principio.

Según la prensa, el miércoles 17 un grupo de personas arrojó pintura, fruta podrida y piedras contra los cristales de Junta Municipal de Vallekas, gobernada por el Partido Popular causando destrozos y dos heridos leves: un policía municipal y el marido de la concejala por el PP, Eva Durán. Justo enfrente,

una pancarta se reía a favor de la okupación y en contra de la política especulativa.

La semana finalizó con una manifestación convocada por la gente de la Kasa junto a diversos Colectivos sociales y autónomos de Madrid y alrededores que recorrería la Avenida de la Albufera (calle principal de Vallekas). Así, la rabia popular tomó la calle para gritar con más fuerza que nunca, pese al miedo a una respuesta policial por las acciones ocurridas (...) De nada sirvieron las amenazas de Eva Durán de que no se iba a celebrar la manifestación. (...)

Pretendimos aunar fuerzas y levantar la moral como movimiento (...). Somos críticos e inconformistas y aunque haya gente que no lo tolere, nosotr@s seguiremos luchando y probando todo lo posible para atacar a aquell@s que no nos dejan vivir como queremos y seguiremos respetando (que no quiere decir compartiendo) la acción de los demás grupos, que no olvidemos, tienen como objetivo también el nuestro. (...)

### 3) EL PROCESO DE DEBATE INICIADO POR LUCHA AUTÓNOMA

Al mismo tiempo que se desarrolla toda esta actividad en la calle y se mantiene el trabajo en los barrios, el bache político en que se encuentra el movimiento autónomo, debido, entre otros factores, a la ausencia de un proyecto global y un trabajo coordinado entre los distintos grupos, extiende el convencimiento de que la crisis no afecta sólo a unos grupos sino a todo el movimiento autónomo, y por tanto sólo puede superarse a nivel de movimiento. Es necesario, pues, dar un salto adelante, político y de coordinación. Los ensayos se suceden: primero lo intenta el CS Laboratorio, y pese a la gran expectación y asistencia de colectivos, en su jornada sobre "Límites y perspectivas de los Centros Sociales" del 30 de septiembre de 1997 no se encuentran soluciones a la falta de coordinación ni alternativas para salir del bache político.

En abril de 1998 desde la coordinadora Lucha Autónoma también se valora que la crisis política que atraviesa el movimiento autónomo madrileño y especialmente la propia coordinadora, no puede ser superada con pequeños ajustes sino que es imprescindible un proceso de debate en el que se impliquen todas los grupos y tendencias que forman el movimiento. Lucha Autónoma decide disolverse en el proceso constituyente, del que se espera que salga un proyecto político y unas formas de coordinación entre los distintos colectivos y Centros Sociales más potentes que las coordinadoras que han funcionado hasta la fecha y en definitiva, un movimiento autónomo fortalecido políticamente. A partir de abril de 1998 Lucha Autónoma decide abandonar toda actividad que no sea la organización del proceso de debate que consiga la participación de todo el movimiento autónomo.

La base del proceso la componen los textos que elaboran colectivamente los colectivos que quedan en Lucha Autónoma durante más de un año. El primero contiene una reflexión sobre el camino recorrido por el movimiento y Lucha Autónoma en particular, y sobre la necesidad de salir de la situación de estancamiento.

(...) Los puntos básicos que nos unen son la autoorganización y la asamblea como órgano decisorio, el antiautoritarismo, el rechazo a toda jerarquía o vanguardia y el planteamiento de alternativas de lucha y de organización que nos unan dentro de una línea anticapitalista y antipatriarcal. La lucha política no debe ser sólo el modo de conseguir un mundo mejor para el futuro, debe afrontar las necesidades inmediatas de los individuos y ser también un medio de transformación interna de los mismos y de sus relaciones. Dentro de Lucha Autónoma hay diferentes formas de pensar y distintos colectivos, pero esto no debe servir para paralizar los movimientos sino para enriquecerlos y generar debate.(...)

**COORDINADORA DE COLECTIVOS LUCHA AUTONOMA. CONCLUSIONES DE LAS JORNADAS FUNDACIONALES. Octubre de 1990.**

Ocho años después del nacimiento de la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma, las características de lo que - para entendernos- podríamos llamar el área de la autonomía y su entorno más próximo han cambiado sustancialmente. Por aquellos años, nuestro espacio se reducía a unos pocos colectivos emergentes y desconectados entre sí, el Centro Social Okupado Minuesa y poco más. Minuesa era la descendiente directa de la 1ª asamblea de okupas de Madrid, que por la novedad de su propuesta había irrumpido con cierta fuerza en el ámbito de los movimientos sociales de nuestra ciudad, y que para bien o para mal sirvió de referente para much@s de l@s que entonces intentábamos «hacer algo» al margen de las estructuras, dinámicas y formas de entender la acción política propias de la izquierda radical realmente existente en aquel momento.

Los colectivos sufríamos por separado en nuestros barrios el afán recuperador (1) de los partidos de izquierda, que tomaba cuerpo a través de diferentes estrategias - infiltrad@s en los colectivos con instrucciones determinadas, plataformas planificadas por gente a la que ni siquiera conocíamos...- que en muchos casos hipotecaban nuestra actividad, e introducían en nuestra práctica cotidiana un elemento de tensión y unos ritmos difíciles de soportar, o nos contagiaban su esquizofrenia: a su obsesión por «estar» se oponía la nuestra por que nos dejaran tranquil@s.

En este contexto y del contacto entre aquellos colectivos que empezaban y otros que provenían de la antigua asamblea de okupas, o que habían empezado a funcionar al calor de las movilizaciones estudiantiles del 86-87, surge la idea de que era necesario dotarse de unas estructuras de coordinación que nos permitieran conquistar un espacio propio y trabajar conjuntamente y con una perspectiva propia en la construcción de un movimiento social transformador que no reprodujera los errores de la izquierda pretendidamente revolucionaria que nosotr@s habíamos conocido.

Después de unos meses, casi un año, de contactos, preparativos y reuniones previas, el 6 de octubre de 1990, en unas jornadas de debate en la Casa de Campo, decidimos constituimos como coordinadora de colectivos que poco después se llamaría Lucha Autónoma y que desde entonces no ha parado - entre otras cosas- de buscar las formas organizativas que mejor se amoldaran a nuestras necesidades y deseos.

En estos ocho años de funcionamiento ha habido de todo, algunos aciertos y muchos errores, aportaciones a la construcción del área de la autonomía y reproducción de algunas de las dinámicas que tratábamos de conjurar. Hemos suscitado la simpatía de algun@s y el recelo de otr@s. Hemos conseguido crear un espacio de cierta continuidad -8 años concretamente- que ha permitido y fomentado la creación y el mantenimiento de unas cuantas experiencias colectivas autoorganizadas y la conexión de estas con el resto de realidades de nuestro entorno. En un movimiento como el nuestro, entendemos como muy positivo el hecho de que una coordinadora de colectivos se haya mantenido durante 8 años por varios motivos:

- la coordinadora ha garantizado la convocatoria de las movilizaciones emblemáticas del área de la autonomía: manifestación antifascista del 20 de noviembre y anti-cárceles del 31 de diciembre.
- los colectivos que han ido surgiendo en estos ocho años han tenido en la coordinadora un referente donde han encontrado apoyo.
- Ha participado en momentos de cierta fuerza social como la Marcha contra el paro, movilizaciones antimilitaristas, ecologistas... etc.
- La experiencia, la memoria histórica no se ha perdido del todo. El mantenimiento de una estructura hace posible que los nuevos colectivos y los nuevos militantes puedan aprender de quienes hicieron lo mismo antes.
- El hecho de que exista una misma coordinadora de colectivos durante ocho años, ayuda a que nuestra actividad no se quede en luchas parciales que cada pocos años se suceden (antimilitarismo, antifascismo, ahora parece que okupación...), sino que empezamos a construir un movimiento que sea una alternativa más global al capitalismo y a la democracia parlamentaria.

Pero también en estos ocho años de funcionamiento nos han ido marcando unas dinámicas y vicios muy señalados que han dejado fuera a much@s y que de alguna manera nos han ido aislando de otras realidades surgidas después de nuestra constitución como coordinadora. Hoy la situación se ha transformado en muchos aspectos. A las experiencias acumuladas durante todos estos años de trabajo hay que añadir un incremento considerable desde el punto de vista cuantitativo, de las prácticas y realidades que conforman hoy el «área de la autonomía» en Madrid. Han surgido multitud de colectivos en barrios y pueblos, grupos en institutos y universidades, nuevos centros sociales y viviendas ocupadas y se han multiplicado las conexiones con colectivos y grupos pertenecientes a universos en principio distintos al nuestro.

Una de las consecuencias de estos cambios es la proliferación de múltiples formas de entender las luchas y de los medios para llevarlas a cabo. Reconociéndonos como parte de este movimiento caracterizado por la pluralidad de voces y prácticas, entendemos esta heterogeneidad (2) no como un freno a la construcción del movimiento, sino como un elemento de enorme potencialidad: los diferentes sectores se relacionan entre sí, complementándose y enriqueciéndose. Sin embargo, este hecho por el momento se está manifestando más como fuente de conflictos dentro del «área» -penaltis- que como algo positivo.

Alguno de los aspectos que determinaron el nacimiento de la Coordinadora, como la defensa de un espacio propio frente a los intentos maniqueos (3) de los partidos de izquierda ha perdido sentido, y por tanto las estructuras, dinámicas y vicios adquiridas en aquel periodo y por estas razones - que no dejan de ser la herencia de una determinada forma de vivir la política- deben ser superadas, para que no lastren otros aspectos del proyecto que a nuestro entender mantienen toda vigencia. la necesidad de estructuras formales de coordinación (4) y la extensión de la autoorganización, eso sí, teniendo en cuenta las modificaciones que la situación exige.

Hoy nos planteamos la necesidad de superar la actual situación partiendo de las mismas bases en 1991, aplicadas ahora a unas condiciones bien diferentes.

Apostamos por las estructuras asamblearias, horizontales, que no reproduzcan la división entre los que deciden y los que ejecuten las decisiones y que garanticen el control y la participación de tod@s. Hoy, igual que ocho años antes cuando nació la coordinadora Lucha Autónoma, los colectivos y centros sociales «del área de la autonomía» tenemos diversas formas de organización y de actuación política, las cuales deben coexistir pues enriquecen el movimiento y su acción social, pero también deben estar sujetas a una constante reflexión, puesto que son susceptibles de llevarnos a errores y vicios. Cabría entonces hacer dos bloques no excluyentes pero si distintos en su forma de concebir la organización y la acción política:

1.- En el área de la autonomía existen diversas organizaciones, colectivos, centros sociales...etc. En general basan su funcionamiento en la asamblea periódica como órgano decisorio, de debate y de reflexión. La necesidad de trabajar conjuntamente nos ha llevado a lo largo de estos años bien a coordinarnos formalmente y de un modo continuado como es el caso de los colectivos que integran Lucha Autónoma bien a coordinaciones puntuales en torno a una campaña o problema concreto. En estos últimos casos el abanico de organizaciones sociales es mucho más amplio y a menudo trasciende el área autónoma, lo cual resulta útil y enriquecedor. Sin embargo, esta forma de coordinación puntual dificulta el que la toma de decisiones sea horizontal, el que tod@s participen por igual.

Por otro lado, y a pesar de que estas campañas son necesarias y tienen muchos aspectos positivos (mayor fuerza en un momento concreto, intercambio, reparto de responsabilidades y trabajo...) es igualmente cierto que a menudo nos han limitado a la hora de construir un proyecto anticapitalista común y global.

Y es aquí donde surge la necesidad de crear de manera colectiva estructuras formales que nos permitan planificar un trabajo a medio y largo plazo donde tod@s participen y decidan por igual, donde el debate continuo cree espacios de reflexión colectiva y valoración crítica de nuestros errores para así avanzar en el terreno de la acción social.

2.- Por otro lado encontramos los denominados grupos o agregaciones informales, individuos que se reúnen para llevar a cabo una acción o proyecto concreto delimitado en el tiempo. en esto difieren fundamentalmente de los colecti-



vos y las asambleas de los centros sociales, puesto que no buscan la continuidad, ni el proyecto a medio y largo plazo, sino que se constituyen en torno a acciones puntuales. Esta forma de actuación puede aportar riqueza y dinamismo al movimiento. El problema surge cuando:

a) el motor que mueve estas acciones es la consideración de que el grueso del movimiento no ha madurado lo suficiente en ciertos aspectos en los que «hace falta profundizar», llegar más lejos. Como las estructuras formales existentes funcionan a un ritmo demasiado lento, deciden actuar por su cuenta a menudo conmoviendo internamente al movimiento. Reproducen así algunos aspectos más negativos del vanguardismo.

b) Estos grupos no son capaces de afrontar por sí solos las consecuencias resultantes de sus acciones que afectan e implican al resto del movimiento, llegando incluso a no asumir sus propias responsabilidades.

Hoy el área de la autonomía es muy diferente a la de 1991: el espectro político en el que luchamos ha crecido en número, diversidad y potencia y cada día son más l@s que de alguna manera participan en él. Las estructuras organizativas de las que nos dotemos sólo tienen sentido si son una construcción colectiva, una construcción en la que puedan participar todas las personas y colectivos del movimiento que compartan estas inquietudes. Sin pretensión centralizadora alguna, sin la tentación de representar a nadie, pero con la certeza de que hoy, para que avancemos como movimiento es imprescindible la existencia de un espacio en el que estén expresadas las diferentes posturas que atraviesan el movimiento, y que por lo tanto, su construcción no puede ser cosa solamente de uno de esos «sectores». Un instrumento de todo el área de la autonomía.

Este es el camino que emprendimos hace ocho años y es el que pretendemos continuar recorriendo desde una nueva perspectiva, desde los nuevos territorios que entre tod@s hemos inventado y que no queremos transitar sin deshacernos de lo que en ellos no son ya más que lastres y limitaciones propias de situaciones en teoría ya superadas. Se trataría pues de analizar las características actuales del movimiento buscando la sinergia (5) entre los diferentes grupos, trasladando a un espacio formal el debate sobre las diferentes formas de entender las luchas y las posibles alianzas, sacando de los bares la discusión sobre las diferencias para hacerlas avanzar.

Nuestro interés principal ahora es crear en Madrid foros donde todos estos temas puedan debatirse a un nivel político. Nos gustaría vernos con tod@s vosotr@s, con vuestros colectivos, asambleas, grupos... en una próxima reunión en la que pudiéramos discutir la forma de articular (o de continuar articulando) la «movidita». Nosotr@s entendemos que la mejor forma es la coordinación horizontal y por ello apostamos. Pero una coordinación, un debate y una acción conjunta de todo el «área de la autonomía», y no sólo de los 7 colectivos que nos coordinamos en Lucha Autónoma. Es en este sentido que queremos «superar» la estructura Lucha Autónoma: entre tod@s dejar a un lado pre-

juicios, purismos e inmovilismos varios, encontrar la manera de dotarnos de unos instrumentos organizativos que respetando los diferentes ritmos y características de los colectivos sean capaces de responder a las necesidades y expectativas de tod@s.

#### Besos, Salud y Revolución Social

(1) AFAN RECUPERADOR: Intentos de esos partidos de la izquierda parlamentaria y extraparlamentaria de atraer para su concepción jerárquica, dogmática y visionaria de la acción política, las iniciativas de base y horizontales que surgían en barrios, universidades... etc.

(2) HETEROGENEIDAD: Variedad, diversidad, pluralidad, multiplicidad.

(3) MANIQUEO: Que reduce la explicación de la realidad a dos principios opuestos, el bien y el mal.

(4) ESTRUCTURAS FORMALES: Aquellas que se dotan de órganos de decisión estables y públicamente definidos.

(5) SINERGIA: Acción conjunta.

Madrid, verano de 1998

Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma

(UPA-Molotov, Móstoles Antifascista, KAOS, Acción Libertaria Estudiantes, Vallekas Zona Roja, Kolectivo Malasaña, Kolectivo Revolucionario Anarquista.)

Otros dos textos propuestos para iniciar el proceso de debate por Lucha Autónoma abordan uno de los temas sobre los que se discutirá en el movimiento durante todo un curso: las formas de organización. El primer texto sobre organización es un viejo conocido: la tiranía de la falta de estructuras (que puedes encontrar en la página 32-33). El segundo texto reflexiona sobre las necesidad de estructuras formales:

#### CONSTRUIR AUTOORGANIZACIÓN

(....)

La coordinación de grupos para la defensa de un objetivo concreto, como la manifestación del 20-N o los recientes "7 días de lucha social" (durante 7 días numerosos grupos confluyeron en acciones directas -coladas, okupaciones, protestas.- y debates en Madrid), demuestra la potencia que nos da la unión pues fueron unos de los pocos momentos en que logramos incidencia social. Pero es al mismo tiempo la prueba de su fragilidad al lograrlo sólo esporádicamente. Toda la potencialidad que se junta, si se mantuviese en le tiempo tendría una formidable fuerza política. Por ello no basta desarrollar un trabajo en momentos puntuales sino que hay que mantener un trabajo continuo, por lo que las organizaciones para producir un efecto político real en la sociedad tienen que perdurar. Aquí surge la crítica a la defensa de la acción espontánea como solución a los problemas de la sociedad, sencillamente porque la espontaneidad en la sociedad es muy relativa. En todo caso, lo que pasa es que a veces, de forma abrupta e imprevisible, se hace visible un proceso subterráneo.

No hay estallidos "espontáneos" ni acciones "espontáneas": antes ha habido un trabajo. Por poner un ejemplo, los estallidos revolucionarios a principio de siglo en el campo andaluz no tenían nada de espontáneo, había detrás años de propaganda acciones y trabajo constante y soterrado que se hacían visible con la insurrección.

La estructura es un esqueleto sobre el que se asienta todo lo demás, y aunque algunas veces los huesos se rompen la mayor parte del tiempo nos hace aguantar. ¿Cómo vamos a hacer frente a la represión sin algo que nos de consistencia y continuidad? Son necesarios medios de propaganda, abogados, locales.... para desarrollar la lucha. Si además pretendemos que las luchas las protagonicen el mayor número posible de personas hay que dotarse de medios a la altura, es decir medios masivos. Para hacer un fanzín o boletín no se necesita mucha gente, pero para un periódico que publique miles de ejemplares hay que ser legión. Si un colectivo quiere hacer un trabajo, por ejemplo, contra los abusos en las cárceles tendrá que tener un local donde reunirse, un abogado al que recurrir, unos medios económicos para mantener su actividad y durar algo más que unos meses. Cómo vamos a pretender que l@s pres@s se enfrenten a l@s carcel@s si no tienen la mínima garantía de que no estarán solos cuando les venga la represión, si no tienen una estructura para defenderles.

La necesidad de estructuras estables nace de los supuestos teóricos igualitarios y participativos. Si queremos que el máximo de personas participen en las decisiones, debates y actos tenemos que darles las posibilidades para ello. Las decisiones no se toman en una sola asamblea sino en la suma de las mismas, y por lo tanto hay que garantizar la máxima participación y en igualdad de condiciones en todas ellas. Por lo tanto los mecanismos para la toma de las decisiones han de ser conocidos por todos los integrantes y estar al alcance de cualquiera de ellos. Llegamos a la necesidad de estructuras formales como mínima garantía y posibilidad de participación igualitaria. Si la información, los mecanismos internos...etc. están al alcance sólo de las personas que están constantemente en el ajo y por lo tanto se basan en las relaciones y contactos personales sin tener en cuenta las que no tienen ese mismo ritmo, o "afinidad", de antemano se quita la posibilidad de decidir en igualdad a muchas personas. A veces la igualdad de oportunidades en nuestras organizaciones no es más que retórica.

Si además pretendemos que nuestras prácticas políticas sean el embrión o el reflejo de una nueva sociedad, tenemos que contrastarlas en la práctica. Hay una relación dialéctica entre práctica y teoría, las contradicciones entre ambas hacen que avancen tanto una como otra, influyéndose mutuamente. De qué sirve defender las asambleas si en la práctica no somos capaces de hacerla funcionar. Resumiendo, consideramos que para desarrollar una acción política real, con cierta coherencia (igualitaria en su participación y foro de discusión sobre nuestras prácticas y nuestras ideas) y con infraestructuras que sirvan de apoyo, defendemos la necesidad de organizaciones formales, estables y que duren tiempo. Y esto sólo es posible cuando sus componentes están dispuestos a ceder "parte de lo mío y construir lo nuestro", para así ser colectivo.

(...)  
Hay otro elemento fundamental que determina la capacidad de una estructura: la asunción de responsabilidades o la formalidad. Si la estructura es del tipo "Guadiana" o "informal" puede ser igualitaria pero no permite el debate del "resto" con ella, quedando todo en el círculo cercano o los colegas. Cualquiera de sus actos no puede ser debatido ni criticado por que sus protagonistas desaparecen. Frente a ello, formal no quiere decir tip@s con traje y corbata sino que su forma de funcionar es regular. Esto tiene una importancia fundamental cuando la estructura pretende tener incidencia social amplia y no para un grupito. Para que las personas que se acercan a una estructura (que conocen de ella su propaganda o su imagen y no sus miserias interiores), puedan tener la posibilidad de participar en la organización, los mecanismos de toma de decisiones depende del núcleo más militante, ¿cómo va a pretender crecer en número el grupo si ya está todo dicho o hecho?

Además, ¿cómo se va a resolver el problema de la representatividad?, es decir, ¿en nombre de quién está hablando ese pringado? Este problema puede parecer lejano pero es muy serio. En Madrid, cuando el Centro Social Laboratorio propuso formar "El Consejo" se plantearon todos estos problemas de golpe: en nombre de quién hablaba dicho Consejo, a quién representaba, cómo se decidía.... Aunque el Consejo terminó desapareciendo, primero tuvo que abordar todos estos temas. Por lo tanto el problema de la formalidad aparece para todo intento de organizar "algo grande". Cada vez que en Madrid se forma la Coordinadora Antifascista para preparar para preparar las movilizaciones del 20-N uno de los primeros temas a resolver es como funciona dicha asamblea: quién puede ir, cuántos representantes... En el fondo de este problema hay un envite muy importante a resolver: la igualdad en la toma de decisiones. Si las reuniones de la estructura no están reguladas las personas que no puedan darle tanto tiempo como para enterarse de posibles cambios, quedan automáticamente fuera del juego real (que no retórico) de la participación. Así, por ejemplo, las personas que tienen más tiempo disponible terminarían teniendo más peso que las que trabajan o tienen menos tiempo. Esto sería profundamente injusto, porque no intervendrían voluntades -algo que tu das- sino posibilidades -lo que te dejan dar- posibilidades que las más de las veces están en manos del capital. Además al estar claros los mecanismos, definidos los mandatos y establecidas las formas de organización la vigilancia y el control de l@s delegad@s serían efectivos. El respeto a las "formas" organizativas evita que algún miembro del grupo se haga imprescindible. Si la experiencia, contactos, conocimiento.... están concentrados en el núcleo más activo en cuanto una de estas personas falta, el reto se queda tocado del ala. Si hay actas, papeles, si se tienen que informar regularmente del conjunto de las iniciativas y trabajo realizado, cuando alguien falta, el resto, a poco que se espabile, puede seguir el trabajo. Es patético ver algunos grupos asamblearios que no pueden empezar la reunión o el debate hasta que no llegue el/la enterado, por que el resto no tiene ni idea ni iniciativa.

Pero claro, hay que acostumbrarse a tomar actas, hacer informes, regularizar las reuniones y eso suena a pesado, incluso a burocrático y coarta las iniciativas que surgen de los individuos a poco que les dejen algo de imagina-

ción. Y de repente te caes de la cama y te despiertas. No hay nada más falso que esa sensación. ¿Quién no ha sentido la frustración de llegar a una reunión y tener que esperar a al list@ de turno porque tú no sabes nada y nada puedes hacer? Eso sí que mata la imaginación y las ganas de trabajar. O porque no se conserva nada de anteriores experiencias y saberes tienes que empezar desde cero cada vez, como por ejemplo ocurre con las asambleas antifascistas. Desde luego a las prácticas informales y erráticas se las puede considerar tan dañinas como una burocracia. En cuanto a las actas, es una molestia que a nadie agrada ¡pero qué cómodo es conocer lo anteriormente discutido y así no descolgarte del resto porque durante unos días te ha salido un trabajo y no has estado en la onda!

Sin embargo hay que tener cuidado con las organizaciones porque tienen unas dinámicas muy fuertes. Corremos el riesgo de convertirla en un fin, más que en un instrumento. Se les coge cariño y luego es difícil deshacerse de ellas. La estructura debe ser elástica y flexible, no hay que ahogar las iniciativas y buenas ideas bajo un manto de rigideces. Y para ello hay que saber matarlas a tiempo: la estructura debe ser autodisolutiva. No debe morir y renacer cada día, sino que no es bueno que exista más allá de su objetivo concreto. Tengamos presentes estructuras que nacieron para liberar siendo participativas y que se han convertido en reductos del sectarismo y del dogma. No sabemos cómo puede ser esto realizable pero sí hay que tenerlo presente. Nuestras estructuras deben existir, formalizarse y mantenerse pero también deben estar dispuestas a desaparecer. En este sentido es positivo el proceso de formación de una estructura amplia. Nacida de unas condiciones, cuando éstas han sido superadas la coordinadora Lucha Autónoma ya no tiene sentido y se transformará. En cuanto a la herencia que dejan estas estructuras, si han sabido socializar su experiencia y transmitir sus propuestas, lo que venga después lo tendrá adquirido.

Lo que venimos a plantear es que queremos juntarnos entre más grupos, porque las concepciones antiautoritarias (o de democracia directa o popular) que defendemos, para tener sentido han de ser aceptadas, interiorizadas y practicadas por la inmensa mayoría de la sociedad. Con lo cual hay que construir un movimiento, con vocación de ser masivo (no de boquilla, sino en lo real) amplio y con peso social, en el que confluyan las diferentes "islas subversivas", donde nos reconozcamos en base a unas prácticas colectivas más que en un carnet o etiqueta. Que este movimiento ha de ser autónomo, es decir, separado y enfrentado a los intereses, relaciones y "subjetividades" (representaciones del mundo, pasiones, ideas...) que el capitalismo nos impone, con su eje en la lucha por nuestras condiciones de vida inmediatas, por retomar el control de nuestras existencias (a través del rechazo colectivo al dinero-intercambio mercantil como centro de todo), y el desarrollo de nuestra creatividad machacada desde la cuna. Cuando hablamos de la "subjetividad capitalista" incluimos también parte del paradigma tradicional del movimiento obrero. Hacemos nuestros sus anhelos, entre otras muchas cosas, su defensa del apoyo mutuo y de la solidaridad, pero rechazamos frontalmente la consideración del trabajo asalariado como eje fundamental de la realización del individuo, la delegación en un futuro prometedor en vez de asumir la revolución como procesos cotidianos, la creencia productivista de que a mayor producción, mayor riqueza social y la sistemática subordinación de la mujer a una futurible revolución.

Y dentro de este movimiento revolucionario, los colectivos como los nuestros han de confluír y organizarse mejor, que a nosotros nos parece que cada uno en su casa y Dios (o el sistema) en la de todos no es el camino. Con este análisis no se propone la creación de UNA organización en la que tod@s nos reconozcamos sino defender la necesidad de estructurar mínimamente los anhelos de lucha. Puede ser una organización en red, a cubos, a cuadros, la forma concreta está por construir y definir, pero sea lo que sea, no debe ser la miseria que conocemos. Tenemos que construir herramientas, estructuras colectivas, que sirvan para generar cambios políticos globales.

No olvidemos que el resultado del trabajo social no es inmediato y que sus frutos se ven bastante más tarde pero, para recoger algo primero hay que sembrar, y en Madrid principalmente abonamos nuestro huertito (es decir, se suelta mucha mierda) pero no se siembra el campo, ya que no se propone nada al conjunto de la sociedad.

#### VAMOS A ELLO

Madrid, diciembre de 1998

Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma

Estos textos se envían a más de cuarenta grupos, seleccionados con varios criterios: "Externos a las instituciones, voluntad de crear estructuras estables, mentalidad unitaria e integradora, tener una práctica común y no sólo una teoría común, ser colectivos asamblearios y no jerárquicos." El proceso de debate se pone marcha. Ya no hay vuelta atrás y los distintos colectivos hacen sus aportaciones.

#### TEXTO DEL COLECTIVO VALLEKAS ZONA ROJA

(....)

Llegamos a una fase en la que tendremos que afrontar en la práctica y tratar de solucionar un montón de tensiones y contradicciones, que suelen estar presentes en este tipo de proyectos. Ha llegado el momento de mojarse el culo, de hacer efectiva la apuesta, y la manera de hacerlo no es otra que poner sobre la mesa una serie de propuestas concretas bien fundamentadas (...)

Trataremos de elaborar una propuesta concreta a partir de las tensiones que hemos vivido que no son pocas:

##### Tensión del kopón A: lo local y lo global

Lo local es el escenario óptimo para desarrollar cierta incidencia social, el único espacio donde se puede contrarrestar el "ruido" de aparato de propaganda y domesticación del poder, de una manera más o menos eficiente y sin ser recuperados por el "espectáculo".

Local es lo que se refiere a temas específicos del territorio en el que trabajamos y el tratamiento que damos en estas realidades concretas a cuestiones, que no son más que la plasmación en la realidad cotidiana de problemas estructurales propios de la forma en que está organizado el mundo (que sería lo global). Por

otra parte es en nuestro entorno más próximo donde podemos poner en marcha dinámicas de participación –basadas en la articulación de lo real- y de cooperación, que escapen al modelo capitalista, susceptibles de ejercer contrapoder real en manos de la base de la sociedad. Pero lo local tiene unos límites: no se trata sólo de construir realidades distintas, hay que ser capaces de mantenerlas, defenderlas, extenderlas. Lo local está también determinado por condiciones globales que hay que transformar ¿Contrapoder local aislado vs. Red de contrapoderes locales? Nos quedamos con la segunda

#### Tensión del kopón B: Teoría y práctica

Es relativamente fácil decir que hay que hacer tal o cual cosa para salir del agujero, inventar formas para la liberación humana y agarrarnos a ellas siempre. Lo jodido es que las tenemos que poner en práctica, y entonces nos damos de bruces contra el duro suelo. Otra cosa es que para no darse cuenta contra el suelo tengamos que aprender cómo es, explorarlo, analizarlo.... y siempre contrastándolo con lo que luego somos capaces de hacer. ¿Práctica sin análisis? Ya está bien de dar palos de ciego ¿Ideología y fórmulas mágicas? Hasta el momento no han sido más que sinónimos de derrota y enfrentamiento interno ¿Palabrería? Bastante ruido hacen ya la tele y las autopistas como para unimos al coro. Basemos nuestros proyectos y nuestra confluencia en el conocimiento de la realidad que tratamos de transformar y en el análisis crítico de las realidades que somos capaces de generar. Si tensamos demasiado en una dirección o en otra llegaremos a ser hippies que atraen el turismo (los turistas se deleitan contemplando su putrefacción y compran como recuerdo los productos de su trabajo residual) o héroes/inas (Guevara, Meinhof, Jackson...nos consuela más su admiración que nos moviliza su imitación); o tertulianos progres, intelectuales de salón y niños snob orgullosos de que nadie les entienda.

#### Tensión del kopón C: lo personal y lo colectivo

Todo esto está muy bien, pero es que en el colectivo Ke verde era mi cresa hay un mozo que huele a mondas o está fulano que iba a mi clase y era tonto o fulanita que ligó con el que a mí me gustaba; y yo paso de esos que no aceptaron mi propuesta y mi tribu que es la que mola y la que parte el bacalao, en la que yo soy primer dan pero el de la otra me hace sombra..." Odios, amores, viejas, rencillas y rivalidades que no deberían pasar pero pasan y hacen un particular trabajo. Sólo se nos ocurre una posible sugerencia: MADUREZ PERSONAL y si no, poner las cosas claras y llevar el debate al terreno político. Forzar que se aclaren este tipo de cosas y ponerlas en el lugar que les corresponde.

(...)

#### Tensión del kopón F: democracia y eficacia

El que todo el mundo tenga que participar de manera igualitaria en la toma de decisiones, hace que esto procesos se ralenticen a veces de tal forma que las estructuras se anquilosan y se hacen inoperantes. Por otra parte, cuando sólo se atiende a criterios de eficacia caemos en la creación de pequeñas élites de especialistas acompañadas de una masa de machacas que no se ente-

ran más de lo que les ordenan: unos piensan, otros ejecutan. El tipo de organización que buscamos debería garantizar la plena participación de todo el mundo, no reproducir la separación entre los que piensan y los que ejecutan las decisiones y procurar los mecanismos que permitan adaptar estas aspiraciones a las exigencias del entorno.  
(....)

Seis meses después de que Lucha Autónoma decidiera impulsar este proceso, el veinte de febrero de 1999, unos 100 militantes de más de veinte grupos se reúnen en el Centro Social Seco para comenzar los debates cuyo objetivo es superar el estancamiento en el que se encuentra el movimiento autónomo madrileño.

Tras esta primera multitudinaria asamblea, que sirve de toma de contacto y para que se haga evidente el gran interés de un buen número de grupos por reflexionar colectivamente y emprender un camino común, los distintos colectivos y Centros Sociales hacen sus propuestas concretas.

Por primera vez, tras varios años de tensiones larvadas en el movimiento autónomo se debate de manera transparente, honesta y participativa acerca de las diferentes apuestas en cuanto a estrategia política y formas de organización.

Las cartas están sobre la mesa: militantes del Centro Social Laboratorio plantean que es inútil cualquier coordinación estable de colectivos y Centros Sociales para tender a la unidad de acción. Apuestan por un espacio común de debate. ¿Más allá de eso? Los colectivos participarán en las luchas sociales, y ya se encontrarán por el camino. Este planteamiento es defendido en varias intervenciones como "impulsar una red", y se opone a todo lo que signifique coordinación del debate y de la acción mantenida en el tiempo, lo que se equipara a "un partido de la autonomía".

#### ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LO INSTITUCIONAL Y SOBRE LO ORGANIZATIVO

(....)  
Estamos en Madrid, 1999: el Estado democrático pocas veces se ha mostrado tan consolidado, tan fuerte, con tanta facilidad para cumplir sus objetivos estratégicos (control de lo social para efectuar los procesos económicos del mando capitalista: globalización, neoliberalismo, desmantelamiento del Welfare y de las garantías sociales, etc.) Gobierna lo que hace unos años se habría denominado parafascismo, pero que el hábito de gobierno de los socialistas ha convertido en algo normal. Los movimientos sociales viven una situación crítica, de escasa incidencia, de impotencia estratégica, de bajos niveles militantes: de mínima peligrosidad. (....)

En este escenario nada en absoluto sino frustración y dolor podría resultar hoy de un choque frontal contra el estado. Todas sus pistolas nos apuntan, todas sus cámaras nos controlan y nosotr@s estamos más inermes y desprotegid@s que nunca. (...)



Sólo en ese marco puede entenderse que como una cuestión política los procesos sociales antagonistas no sólo pueden aceptar sino promover una relación abierta con cualquier tipo de institución, en el que lo preeminente no es con quién te relaciones (a veces el enemigo) sino qué puede obtenerse de la ambigüedad de esa relación en cuanto a espacios de sociabilidad autónoma, espacios emboscados, que generan antagonía en su apariencia inofensiva: espacios que no se dejan capturar por la lógica del enfrentamiento, que no se dejan exterminar –el caso de l@s zapatist@s es de una lucidez extrema -, pero también el de ciertos espacios autónomos de Holanda, Italia e incluso Alemania, o el de los movimientos de “sin-papeles” en Francia; otros casos, de un desarrollo diferente, están en momentos críticos –piénsese en Irlanda o Euskadi- o han sido abiertamente derrotados –los restos del 68 en Europa y los 70 italianos -. (...)

Urge una crítica radical al concepto clásico de autonomía: dejar de creer en la supuesta eficacia de las soluciones identitarias, de que creando una especie de partidillo de la autonomía y reuniendo tantas debilidades podemos llegar a ser fuertes: dejarnos ya de bloques autónomos, evitar por todos los medios las mediaciones políticas, la delegación y la representación y poner en primer plano el experimentar nuestra existencia como inmediata, intensificando la vida en un querer vivir más que sobrevivir en la realidad del consenso. La confluencia, la coordinación, no se garantiza con reuniones periódicas sino con el trabajo y el análisis conjunto –teórico y práctico- de los propios recorridos. Debemos determinar los campos de intervención del área autónoma y encontrarnos en esos espacios, entonces a lo mejor entonces resulta que no hará falta coordinarse por separado (aunque tampoco nos oponemos a ello) porque ya lo estaremos de hecho. Visto así, la cuestión fundamental que hay que responderse es dónde situar la lucha por la autonomía: si en la organización de los colectivos militantes o en la organización de las luchas sociales o si se puede realizar a un tiempo, es decir, si trasladar de los conflictos a las organizaciones la lucha autónoma no presupone una mediación que pone en peligro la autonomía de los conflictos, la autonomía de lo social. (...) Tejer una red de luchas autónomas no es lo mismo y es contrario a crear una coordinadora, una plataforma o federación de grupos autónomos. El espacio de intervención de los grupos autónomos no está o no debería estar en el propio grupo o entre sus afines –la peñita- sino en lo social, es decir, en el tejido de luchas que queremos llevar a cabo. Confluir, poner en común, no es actuar unificadamente, sino comunicar y después actuar autónomamente en los espacios de intervención (...)

Tres militantes del Laboratorio, Marzo 1999

En el extremo opuesto, militantes del colectivo Acción Libertaria Estudiantes proponen una federación en torno a un proyecto previamente determinado. Estas dos propuestas eclipsan en un principio la propuesta inicial de crear una nueva coordinadora, superando los errores de la anterior experiencia de Lucha Autónoma.

## PARA LA FEDERACIÓN DE LOS GRUPOS LIBERTARIOS Y AUTÓNOMOS DE MADRID

El pasado 20 de febrero (...) a pesar de la dispersión y pluralidad de intervenciones, se pudieron distinguir dos concepciones fundamentales de lo que podrían ser los contenidos y los órganos que articularsen el ámbito autónomo madrileño.

Por una parte, el modelo de red. Modelo difuso de organización que limitaría los contactos de los grupos y colectivos a la constitución de un espacio de comunicación. Es decir, reuniones en las que se pondría en circulación la información que libremente cada agrupación quisiese transmitir al resto de las individualidades y colectivos. La red no constituye propiamente una organización sino un foro público en el que se citan regularmente distintos sujetos sociales que participan y se desarrollan en luchas diferentes y que forman parte de diferentes movimientos sociales. No se toman acuerdos conjuntos, sino que se lanzan propuestas y acciones a las que se suman solamente quienes sienten afinidad por las mismas. En este sentido, nos podemos preguntar que aporta la organización – red; la respuesta es nada, salvo un lugar para el intercambio de información, que de hecho ya existe en Madrid, de modo difuso y “espontáneo” – así las okupas o [la librería] traficantes [de sueños].

Sin embargo no parece que esta propuesta sea tan fácil de rechazar. Los partidarios de la red defienden de modo más o menos explícito, que el cemento de la unidad es la acción, es decir, el acuerdo puntual y concreto en una actividad específica y no la articulación en torno a unos principios generales – un proyecto -. Así, un conflicto específico podría ser el origen de un acuerdo con grupos e instituciones con las que no habría ninguna afinidad especial. Esto permitiría el encuentro con ecologistas, nacionalistas e incluso partidos de la extrema izquierda o entidades públicas. (...)

### Hacia la federación

En las propuestas concretas de organización podemos encontrar también una amplia pluralidad. Sin embargo nos podemos quedar con dos modelos fundamentales: la coordinadora y la federación. (...) La coordinadora es así la reunión, generalmente para fines concretos, de diferentes colectivos e individuos/as. Los acuerdos que se toman no son necesariamente vinculantes para los restantes grupos. Es más flexible, pero también más débil, menos eficaz a la hora de organizar acciones conjuntas. Una federación supone la elaboración de unos estatutos que son los mismos para todos los grupos. Los acuerdos son vinculantes y generalmente la organización se dota de una serie de cargos sin capacidad de decisión y totalmente subordinados a la asamblea de colectivos. (...) Nosotros nos inclinamos por esa última fórmula., ya que pensamos que garantiza efectivamente la realización de las decisiones de la asamblea, la expansión de las actividades del movimiento y la creación de un punto de referencia público y permanente de organización que permita la creación mucho más rápida de nuevos grupos. Sin embargo, implica un nivel de compromiso mucho más fuerte del que ahora se mantiene en la mayor parte de los colectivos y que sospechamos que pocas personas están dispuestas a asumir.

### Individualidades de Acción Libertaria Estudiantes

Sobre estas cuestiones se discute en las dos siguientes asambleas (6 y 20 de marzo de 1999). En la tercera asamblea, ante la imposibilidad de llegar a un consenso, el proceso se divide en dos foros. En uno se integraría la gente que quisiera debatir acerca de las propuestas organizativas de estructura estable: la propuesta de coordinadora planteada por varios colectivos y la propuesta de Federación de ALE.

El otro foro sería un espacio de debate donde los colectivos confluyeran no en una organización formal sino en iniciativas concretas de lucha a través de una organización en red. Esta es la propuesta de militantes del Centro Social Laboratorio que atrae a varios grupos (entre ellos UPA-Molotov, Malayerba y el Centro Social de mujeres la escalera Caracola) pero a la segunda reunión (8 de mayo de 1999) se disuelve por falta de asistencia.

Por otra parte, los grupos que apuestan por construir una organización común, tras varias reuniones, deciden en la asamblea del 3 de julio consensuar unos puntos mínimos y empezar a funcionar dejando para más adelante una mayor precisión de las formas de coordinación. Se acuerdan los mínimos y se empieza el camino común con una propuesta del colectivo antimilitarista Tritón: la marcha al complejo químico-militar La Marañosa.

#### **PUNTOS MÍNIMOS DE ACUERDO**

##### **Anticapitalismo**

Vivimos en una sociedad subsumida por el capital en la que existe una relación económica que hace que éste se revalorice al margen de las necesidades humanas. La relación dominante entre los seres humanos es como poseedores de mercancías/dinero, y la lógica del máximo beneficio se traslada a todas las esferas de la vida. Así, se genera una dinámica que empuja a la mayoría a no tener mucho más que su capacidad o fuerza de trabajo para vender a cambio de un salario si quiere sobrevivir. Es vender nuestras vidas como una mercancía más, sometida a las leyes del mercado. La parte fundamental de nuestra existencia (y la definición de cómo queremos vivir), nos es arrebatada, sustraída, relegándonos a un papel pasivo, estableciéndose un mecanismo donde una minoría, en tanto que poseedores, gestores y protectores del capital, deciden en su propio beneficio cómo han de ser las relaciones entre los seres humanos y entre éstos y su entorno. Toda propuesta de transformación real y radical (que va a la raíz de las cosas) de la sociedad, debe tener como objetivo el plantear un modelo en el que las relaciones humanas no estén sometidas y determinadas por las relaciones económicas, permitiendo que sea el conjunto de las personas, libres e iguales, independientemente de su edad, sexo, cultura, opción sexual, origen étnico, etc., en función de las necesidades colectivas (incluida en estas el respeto y una relación equilibrada con la naturaleza), quienes definen las formas y condiciones de sus vidas. Entendemos esta lucha anticapitalista desde un punto de vista global, lo que supone la crítica radical y la destrucción de las diferentes contradicciones a las que nos someten las relaciones de producción y dominación, animando a que

las personas asuman su responsabilidad individual y colectiva, en lugar de delegar, participando en la definición y gestión de todas las esferas de su existencia.

#### Antipatriarcado

En la lucha contra el patriarcado, tenemos, todavía, poco que decir y mucho que aprender y hacer. Llegamos a la conclusión de que la condición de género debe ser considerada como una lucha que atraviese todos los puntos y temáticas en las que incidimos, y que atraviese también todas nuestras relaciones. Parece que tod@s tenemos claro que el antipatriarcado es uno de los elementos básicos de nuestra acción y reflexión política, pero hasta el momento no hemos sido capaces de ir más allá. Por tanto, debemos incorporar valores, elementos del discurso y de la acción antipatriarcal en nuestras luchas y en nuestra cotidianidad, e intentar que todas las personas asuman que la opresión de género y de opción sexual se consideran un elemento esencial a combatir y que hacia ello dirigimos nuestros esfuerzos.

#### Poder/contrapoder

El poder es una estrategia difusa que siguen tanto l@s beneficiari@s como las «víctimas» de este orden social injusto. En el mundo actual hay establecido un sistema de relaciones de poder, fijadas en estructuras sociales y políticas (como el Estado) que garantizan la capacidad de imposición y coerción en beneficio de un@s poc@s. Esto incluye un conjunto de valores (jerarquización, egoísmo, competitividad, pasividad, individualismo,...) que justifican y sostienen dichas relaciones de dominación y obediencia. Por lo tanto, el poder es compartido por tod@s y cada un@ de nosotr@s, ya que en el proceso de socialización nos hecho asumir como propios y «naturales» estos valores. Sin embargo está en nuestras manos cambiarlo. La lucha contra el sistema tiene, por tanto, varios aspectos:

1. La lucha contra sus estructuras. Para combatir las, hay que establecer unas fuerzas que se les opongan: unos Contrapoderes (un espacio/territorio liberado, en el que las relaciones y los valores del sistema no rijan los comportamientos y deseos). Hay que acumular y unir fuerzas, en términos sociales, para defender estos espacios que generan libertad, nuevas formas de pensar y sentir (nuevas subjetividades).
2. Paralelamente esa la lucha por la transformación interior de cada un@, para eliminar de nuestra cotidianidad los valores asumidos que reproducen las relaciones de poder. Hay que reemplazarlos por una nueva subjetividad que se va construyendo.

#### Autonomía

Autonomía significaría que frente a los dictados y órdenes del mando y la concepción del mundo que ello implica, proponemos otro tipo de relaciones en base a la toma directa del control de nuestra vida, a través de la lucha y la cooperación, rechazando la mediación (de las instituciones) y negándonos a que el capital compartimente y jerarquice de forma artificial nuestra vida. En consecuencia consideramos la independencia de toda institución, organismo o estructura que no respete esta concepción como básica. En las concepciones aplicadas a la práctica de confluencia de diversos grupos,

implica que la conjunción de todos ellos han de respetar la autonomía de cada parte. Por un lado, ha de regir el principio de que en lo que afecta al conjunto, decide el conjunto, pero en lo que afecta a la parte, decide la parte. Por otro lado la capacidad de decisión reside en el grupo, que estará implicado (y se corresponsabilizará) en una decisión si la ha aceptado y asumido. No hay obligación de hacer lo que no se quiera aceptar. La confluencia se hace, no en base a una autoridad superior, sino en base a la voluntad de convergencia de las partes. No se busca la disolución en un todo que nos haría idéntic@s.

#### Unión de lo político y lo social

Rechazamos la «imperante» fractura entre «lo político y lo social» resultante de una concepción técnica de la política, encargada de «gestionar» los recursos sociales en pos de la economía. La economía se convierte en el elemento central de la política desterrando al hecho social. Esta concepción asimilada por la inmensa mayoría de la «izquierda», margina cualquier anhelo de construcción de una sociedad nueva, pues en ella no es posible plantear las relaciones entre seres humanos como tales, como sujetos activos, y se confía a la «buena marcha de la economía» el mejoramiento de las condiciones sociales, algo que a estas alturas se manifiesta contradictorio, la buena marcha económica asegura la opresión y la mala no digamos. Reclamamos por tanto la recuperación de la política como búsqueda de formas justas de relación entre sujetos sociales activos, como apertura a la complejidad del mundo y de los seres humanos, como diálogo entre semejantes y búsqueda de bienestar social real. Por tanto consideramos que lo político y lo social son inseparables, siendo lo social el elemento central no sólo del análisis sino también de la práctica política. Ésta es a la vez una concepción teórica y la estrategia práctica. Si queremos construir una sociedad de sujetos sociales activos, autoorganizativa, se hace necesaria la transformación del objeto económico en sujeto político-social activo, y ese proceso no puede darse sino en lo social, desde el planteamiento reivindicativo de propuestas locales, en la cotidianidad social, hacia el planteamiento global de alternativas reales, en, desde y para toda la sociedad.

Unir todo lo unible desde las prácticas y los territorios locales.

Los principios de autoorganización y autonomía nos conducen a afincar nuestra actividad social y política en un territorio concreto (...) A partir de esta plataforma inicial del territorio, donde «recogemos los afectos y la potencia necesaria para desarrollar nuestra acción política», es necesario potenciar la unidad y la acumulación de las fuerzas que trabajan por una transformación liberadora de la sociedad. Más que hablar de «alianzas» y «negociaciones», de llevarse el «gato al agua», creemos que es necesario fomentar la cultura de la solidaridad, el respeto, la afectividad y las ganas de aprender, que sea capaz de romper posibles suspicacias y bloques, y potenciar la unidad en base a las prácticas políticas. Consideramos que nos tenemos que mover entre dos actitudes: la humildad que nos acerque y haga que podamos aprender de otras realidades que trabajan en territorios distintos y con prácticas diferentes a las nuestras; y la crítica, como valor inherente a toda aspiración de liberación, como proceso de debate y redefinición permanente, que no separe y distancie, sino que aproxime y una.

Hay que unir todo lo que sea unible contra l@s enemig@s sin renunciar a la propia identidad.  
Hay que construir un espacio donde se integren las distintas formas de pensar, sentir y actuar de la autonomía.

#### MODELO ORGANIZATIVO

La organización nace como una estructura dinámica, en la que confluyan los colectivos según sus necesidades e intereses «en cada momento» y «en cada tema», con la voluntad de fomentar la autoorganización y garantizar la mayor participación posible del conjunto de la organización y la corresponsabilidad de los grupos tanto en la toma de decisiones como a la hora de llevarlas a la práctica.

##### 1) La Asamblea General

Bimensual (con posibilidad de convocatoria urgente) Funciones:

- debate y decisión de las líneas políticas de trabajo a seguir.
- valoración y control del trabajo realizado por las comisiones

En esta asamblea participan tanto la gente de los colectivos de la coordinadora como personas que vayan a currar (son plenarias), tod@s a nivel individual. Todas las personas deciden si se comprometen a asumir su responsabilidad y a hacer lo que digan.

##### 2) La comisión permanente

Funciones:

- asegurar la circulación de información tanto entre los colectivos de la coordinadora como con los colectivos que no formen parte de ella.
- preparar las convocatorias de Asamblea General.
- cuestiones de infraestructura.

Formada por militantes de la organización (tanto de los colectivos como individualidades).

##### 3) Las comisiones técnicas

Encargadas de llevar a cabo las tareas concretas designadas en la Asamblea General (campañas,...).

Formadas por delegados de los colectivos y personas interesadas en trabajar.

##### 4) Jornadas anuales de debate (...)

Este nuevo proyecto, que recibirá el nombre de coordinadora Lucha Autónoma, consigue aglutinar a la mayoría de los grupos que participan en el proceso: Kolectivo Malasaña, Kolectivo Antifascista de Prosperidad, Argüelles Zona Libertaria, Vallekas Zona Roja, Centro Social La Casika (Móstoles), Brigadas Populacho (Alcobendas-Sanse), Tritón, Acción Kolectiva del barrio del Pilar, Información y Libertad, Kolectivo Arde Lavapiex, Contraelpoder, KAOS (Las Rozas-Majadahonda). Posteriormente se uniría el Kolectivo Rojo de Ciudad Lineal.

De los 13 grupos que forman la nueva coordinadora de Lucha Autónoma sólo **cuatro se mantienen desde la anterior coordinadora (KM, VKZR, Centro Social La Casika y KAOS)**. Y estos grupos han renovado buena parte de su militancia.

De los 24 colectivos y Centros Sociales del movimiento autónomo que participaron en el proceso, el balance es el siguiente:

12 grupos deciden emprender un nuevo proceso organizativo que se llamará Coordinadora Lucha Autónoma.

5 grupos funcionan de manera intermitente a lo largo del proceso y/o en los meses sucesivos (Columna Durruti, Iniciativas Bagaudas, Maquis Hortaleza, Educación, Malayerba).

4 grupos no se deciden por participar en una coordinadora o red (Nodo 50, Aula autogestionada de Sociología, Maldejo y UPA-Molotov).

3 grupos no consiguen aglutinar un proyecto en torno a sus propuestas organizativas (Laboratorio y Escalera Caracola de red, ALE de federación).

La propuesta del Centro Social el Laboratorio de funcionar en red no supone un cambio respecto a la situación de partida: como señala el texto de los militantes de ALE y varias intervenciones en las asambleas, los grupos del movimiento YA funcionan en red, pues mantienen intercambios continuos de información y cuando se presenta la ocasión de actuar, un buen número de colectivos se junta y pone en marcha una campaña. El ejemplo más claro de esto es la lucha antifascista, en la que la Coordinadora Antifascista sólo aglutina a un alto número de grupos en momentos concretos como el 20-N o para responder a agresiones nazis. Esto es entendido por un buen número de colectivos que valoran que la propuesta de organizarse en red no supondría avance ninguno.

La propuesta de la federación de grupos autónomos y libertarios de militantes de ALE tampoco recoge mayores apoyos. En primer lugar porque es muy aventurado pensar que la mayoría de los grupos podrían llegar a una postura común en cuanto al nacionalismo y acerca de la conveniencia de coincidir en campañas o plataformas con los restos de los partidos de extrema izquierda, dos cuestiones que la propuesta de constituir una federación considera que es necesario resolver antes de iniciar una práctica común. En segundo lugar, las grandes diferencias de los grupos participantes hace que el tener un proyecto común no puede considerarse como punto de partida sino como algo que se irá construyendo en la lucha. Conseguir un proyecto consensuado por un buen número de grupos, dadas sus diferencias requiere un esfuerzo enorme. Y esta propuesta supone definir el proyecto político como primer paso, lo que bien puede significar estar un año dedicado a debatir. ¿La militancia de cuantos colectivos juveniles asumiría esto sin tener ninguna garantía de que al final se consiga algo real?

La propuesta de la coordinadora que finalmente toma el nombre de Lucha Autónoma no rechaza la construcción de un proyecto, sino que lo sitúa en el desarrollo de su actividad y no como punto de partida. De esta manera, la nueva coordinadora recoge una de las principales aportaciones del área de la autonomía: es más fácil unir un proyecto por la práctica que por la teoría. Uno de los retos de la coordinadora será mantener el equilibrio entre práctica y teoría.

Otro objetivo del proceso de debate iniciado por Lucha Autónoma es fortalecer la confluencia del movimiento autónomo con otros sectores con los que se trabaja conjuntamente en temas concretos. El proceso abierto también pretende profundizar esas alianzas. Y aquí los resultados son muy pobres. Sólo dos grupos "no encuadrados en el área de la autonomía" participan: el Centro de Cultura Popular Pablo Neruda y el Centro de Asesoría de Estudios Sociales. De estos dos, solo el CAES continúa hasta el final en el proceso de constitución de una nueva coordinadora.

Ahora bien, como señala el texto de los militantes de ALE, la coordinadora es una forma de organización más flexible pero más débil. Lucha Autónoma está de nuevo en la ciudad pero ahora está formada por más colectivos de menor tamaño que antes. El trabajo común es más laborioso de consensuar y lo que se potencia realmente son los debates y el trabajo local en los barrios. En el trabajo coordinado a nivel de Madrid, la nueva Lucha Autónoma asume como prioridad la búsqueda de la confluencia con otros sectores revolucionarios de distintos movimientos sociales. En esta línea se impulsa la plataforma "Precari@s en acción", se trabaja en la Semana de Lucha Social y se participa en la Coordinadora Antifascista.

En julio de 1999 termina el proceso que tras medio año de preparación celebra su primera asamblea en febrero. Pero aunque durante el curso 98-99, buena parte del movimiento autónomo ha estado centrado en un importante proceso de debate, estos han sido unos meses tranquilos.

Una de las primeras tensiones que desgarraba al movimiento autónomo era la cuestión de la negociación del Centro Social Laboratorio con el Ayuntamiento para impedir su desalojo.

Para un sector del área de la autonomía, un eventual acuerdo entre el Ayuntamiento y el CS Laboratorio, dividiría al movimiento entre "legales" e "ilegales", y los Centros Sociales y viviendas que quedaran fuera del acuerdo, así como todo lo que se okupara a partir del momento del acuerdo, quedaría en una situación más que delicada. En este sentido se habla de proyectos políticos incompatibles. En 1999, el desalojo del CS Laboratorio pone fin a la negociación y el peligro de división del movimiento entre legales e ilegales se aleja por el momento. En esta nueva coyuntura el sector que habla de incompatibilidad se vuelve minoritario, aunque se mantiene hasta hoy. Un factor que ha contribuye a hacer posible la convivencia dentro del movimiento de distintas líneas es la ruptura de parte del sector libertario de la autonomía que enfila hacia el insurreccionalismo, tras meses de durísimas críticas al resto de tendencias.

La diversidad de formas organizativas, líneas políticas, alianzas... dentro del movimiento autónomo, es considerado positivo cada vez por una mayoría más amplia dentro de la autonomía. A esto contribuye decisivamente el proceso de debate realizado en 1999. Poco a poco, las diferencias comienzan a discutirse en diversos foros (revistas, encuentros de debate.....) y muy lentamente se va aceptando la realidad.

## **5) 1999-00 TRES MIRADAS HACIA DELANTE**

Sobre los caminos emprendidos por el movimiento autónomo en el curso 1999-2000, sólo hay tiempo para dar tres pinceladas que son tres documentos, fragmentos de noticias aparecidas en el periódico Molotov. Aunque algo ilustran, estas tres pincela-



das dejan de lado otras luchas que se han llevado a cabo durante este curso como lucha anticárceles, el resurgir del movimiento estudiantil, antifascismo, okupación....



#### **LAS EMPRESAS DE TRABAJO TEMPORAL ECHARON EL CIERRE DURANTE LAS CONCENTRACIONES EN SUS PUERTAS**

A lo largo del curso 98-99, una serie de colectivos sociales de base de Madrid, anduvimos embarcados en un proceso de debate acerca de las formas de organización y coordinación del área de la autonomía o movimiento autónomo.(1) Buena parte de los colectivos que participamos en dicho proceso decidimos optar por la constitución de una coordinadora de colectivos y militantes de carácter permanente y con unas formas estables de funcionamiento.

Los grupos que participan en la coordinadora surgida de aquel proceso deciden continuar con el nombre de Lucha Autónoma y ponerse a funcionar conjuntamente a partir de una serie de acuerdos políticos y organizativos definidos a lo largo de aquellas sesiones.

La nueva coordinadora asume como uno de los aspectos fundamentales de su trabajo la lucha contra la precarización del empleo y otros aspectos que rodean el mundo del trabajo.

La elección del tema de la precariedad como elemento a partir del cual iniciar nuestra andadura conjunta no es casual. No sólo es que la mayor parte de las personas que forman parte de la coordinadora sufran en sus propias carnes los efectos de la degradación de las condiciones de trabajo, es que el mundo del

trabajo, a pesar de las profundas transformaciones que ha ido sufriendo el mo-  
delo social, continúa siendo uno de los principales escenarios donde se ma-  
nifiestan las relaciones de dominación que configuran el mundo en que vivimos,  
y por lo tanto un espacio de conflicto social. El hecho de que esa potencial  
conflictividad permanezca invisible o aparentemente atardecida no es más que  
otra de las consecuencias de dicha "precarización".

### SONRIE: HAS ENCONTRADO OTRA MIERDA DE EMPLEO

Hace 15 años, en el estado español había cuatro millones de personas paradas.  
Los partidos y sindicatos mayoritarios nos dijeron que la solución al paro era  
flexibilizar el mercado de trabajo. Hoy, 15 años después, el paro no ha bajado  
significativamente. Lo que sí han conseguido es que el empleo precario se ex-  
tienda como una plaga. Más de la mitad de las personas asalariadas - 7 millo-  
nes - estamos o en paro o con contrato precario. Estos son los resultados de la  
flexibilización. Ni el sector político ni el sector empresarial asumen responsabi-  
lidad alguna sino que nos presentan la situación actual como la única permitida  
por el despliegue de las inmutables leyes del mercado. Y si a esto le sumamos el  
constante recorte de la protección al desempleo se pueden comprender las cau-  
sas de que la pobreza alcance al 15% de la población total.

La historia de las transformaciones operadas en el mundo del trabajo en las  
últimas décadas, es la historia de la desintegración del sujeto político conocido  
como "clase obrera", de su fragmentación hasta su práctica desaparici-  
ón como referente social, cultural y político. Hoy ya no se habla de "clase ope-  
ra", sino de "mercado de trabajo", de "sociedad civil", de "ciudadanos" como  
conjunto de individuos inconexos que compiten entre sí por ese bien escaso en  
el que se ha convertido el empleo. Hoy, no sólo no se modifican estas políticas  
desastrosas si no que nos dicen que lo que tenemos que hacer los trabajadores  
es competir entre nosotros. Competir los parados para hacer más cursos que el  
de al lado para conseguir un puesto de trabajo que no existe. Competir entre los  
trabajadores en activo para ganar el favor del jefe y quizás una renovación de  
otros seis meses.

Los mejores siempre salen adelante, y el resto que espabile, que esto es la jun-  
ta.  
Para los que nos enfrentamos al "mercado de trabajo" en las dos últimas déca-  
das, la ausencia de garantías así como de mecanismos de defensa y conquista  
de nuestros derechos es la constante. El viejo modelo sindical se muestra clara-  
mente impotente cuando no adopta formas que permitan el corporativismo de los  
"operarios garantizados". Es urgente empezar a experimentar desde nuevas  
maneras de intervención práctica hasta nuevas exigencias que nos permitan ir  
reconstruyendo lazos de cooperación y conexión entre las nuevas figuras so-  
ciales que poblamos el mundo del trabajo y los sectores de la "vieja clase ope-  
ra" que aún siguen dando guerra.

### ACCIÓN DIRECTA CONTRA LA PRECARIEDAD

Desde la coordinadora Lucha Autónoma nos hemos puesto manos a la obra en

esta dirección. En el mes de enero, junto a grupos de precarios y parados y otros colectivos, montamos concentraciones frente a Empresas de Trabajo Temporal y empresas de empleo basura en algunos de nuestros barrios y pueblos: Prosperidad, Malasaña, Majadahonda, Alcobendas, Ciudad Lineal, Vallecas. Por unas horas (mientras se desarrollaban las concentraciones) conseguimos cerrar las ETTs a pesar del masivo despliegue policial que nos ofrece Delegación de Gobierno a todos los madrileños que no nos limitamos a salir a la calle cuando lo mandan desde la televisión.

Unas semanas antes, en enero, habíamos apoyado, junto a varios comités de empresa, la lucha de los trabajadores del Circo del Sol contratados a través de la ETT Manpower. Est@s trabajadores/as demostraron que cuando se quiere se puede y consiguieron por primera vez - que sepamos - que una Empresa de Trabajo Temporal se vea obligada a conceder mejoras en las condiciones de trabajo. Bastó con repartir propaganda en la puerta del circo, un boicot telefónico y una concentración también en la puerta del circo. Y lo más importante, una asamblea de trabajadores/as que le dejó claro al Circo del Sol y a la ETT que la autoorganización y la acción directa de los precarios es posible y da resultados.

Además, durante este duro invierno los colectivos que forman Lucha Autónoma han organizado en sus barrio y pueblos asesorías jurídicas gratuitas, programas en radios libres locales, charlas y tertulias en bares, reuniones de precarios, charlas en institutos con abogados....

Pero la precariedad, el empleo basura, no nos afecta sólo a l@s jóvenes. También se ceba con saña en l@s inmigrantes, las mujeres, l@s trabajadores/as fij@s cuyos puestos son sustituidos por contratos precarios, l@s trabajadores/as cuy@s hij@s no salen adelante por falta de una situación laboral estable....

Y además, está claro que ni Lucha Autónoma, ni siquiera l@s jóvenes, podemos acabar sol@s con esta plaga que se extiende día a día.

Por eso uno de los objetivos de esta campaña ha sido confluir con otros sectores que luchan contra la precariedad:

- desde dentro de las empresas como Solidaridad Obrera, CAES y comités de empresa de CGT y CCOO que no se resignan a que el único sindicalismo posible sea el de tragar con lo que te echen para poder dar la mano a la patronal y abrazar al ministro de trabajo.
- desde colectivos de parados y trabajadores precarios
- colectivos de inmigrantes
- colectivos de mujeres
- comisión de precariedad de Rompamos el Silencio

En Lucha Autónoma creemos que mantener la propia actividad, el trabajo diario de hormiga, de información y denuncia es imprescindible. Una intervención práctica que genere junto a otr@s, realidades de lucha que escapen del estrecho círculo de los grupos de militantes organizad@s.

Esta claro que para llegar a plantear estos nuevos derechos y formas de lucha es preciso el estudio de las dinámicas que atraviesan lo laboral, de las transformaciones que está sufriendo, de su composición, etcétera.

Pero con eso sólo no basta. También es imprescindible coordinarnos con todos

estos grupos que desde espacios diferentes levantan la misma lucha. Sólo así conseguiremos, poco a poco, acumular la suficiente fuerza que nos permita cerrar las Empresas Traficantes de Trabajadores, acabar con el empleo basura y buscar alternativas. Porque no nos conformamos con acabar con la precariedad, no luchamos sólo por reformar el capitalismo, maquillar sus consecuencias más brutales. No nos resignamos a ser mercancías en el mercado de trabajo para producir objetos absurdos pero que generan beneficios en vez de producir para cubrir las necesidades sociales. Apostamos por el reparto de trabajo doméstico y de cuidado, por la reducción de la jornada laboral, la renta básica, el trabajo socialmente útil, el autoempleo, la equiparación de derechos de trabajadores/as inmigrantes y autócton@s, acabar con la discriminación por razones de género, ...

Mientras buscamos alternativas al capitalismo, y cómo ponerlas en práctica, seguimos oponiéndonos a la precariedad laboral.

Desde esta voluntad de poner en marcha dinámicas de lucha que nos ayuden a confluír a cada vez más sectores, hemos impulsado la movilización del 19 de mayo, una manifestación organizada por sindicatos y comités de empresa, colectivos de Parados y precarios, grupos de mujeres, grupos de inmigrantes y colectivos de barrio. Una manifestación que no sólo es importante por el número de gente que reunirá, ni por el mensaje que transmite a los cientos de miles de personas que sufren en silencio a diario la precariedad, sino también por la dinámica de lucha que abre.

Resumiendo. La lucha por nuestros derechos laborales es un escenario que nos permite trabajar en colaboración con diversos colectivos en la reconstrucción de figuras sociales y discursos capaces de cuestionar el actual modelo de sociedad, poner en marcha dinámicas que trasciendan los límites del "mundo alternativo" e intervenir sobre uno de los aspectos fundamentales de nuestra vida cotidiana.

Pensamos que es posible plantar cara a l@s déspotas que día a día nos hacen la existencia un poco más jodida y que la autoorganización y la acción directa son métodos válidos para transformar desde ya nuestras vidas.

Nuestros errores y limitaciones no van a hacer que nos sentemos a esperar a que ningún "paladín de la libertad" venga a liberarnos privándonos de paso de la alegría de la lucha. Habrá que aprender sobre la marcha. Tendrás noticias nuestras.

**Cerremos las Empresas de Trabajo Temporal  
Acabemos con el empleo basura**

<sup>1</sup> Podríamos definir dicho espacio político como el de aquellos colectivos e iniciativas que desde posturas anticapitalistas radicales sitúan su acción política en el marco de lo social a partir de formas organizativas radicalmente democráticas, de la crítica a las viejas formas de hacer política de la izquierda y del rechazo de la "vía institucional".

Artículo redactado por dos militantes  
de la coordinadora Lucha Autónoma

**CONTRAINFORMACIÓN**

*(...) La crítica de los media no puede esquivar el problema de la alternativa política. Para realizar esta crítica a los media, hace falta poder buscar eso que nosotr@s hemos llamado la «contrainformación»: la realidad que se nos oculta. (...) la única respuesta al dominio del capital sobre los media es construir una alternativa de información. Basada en un proyecto claramente anticapitalista.*

*Michel Collon, «Ojo con los media», 1996*

Desde diciembre de 1998, UPA-Molotov no saca el boletín. Para entender la insatisfacción que nos provocaba la edición del boletín, conviene decir que uno de los problemas con los que nos encontrábamos (y nos encontramos) en el colectivo es que no es proporcional el caudal de información que se recibe en la agencia con las salidas que le damos. Esta realidad por sí misma podría desembocar en un aumento del formato de la publicación, si económicamente se pudiera. Pero no sólo queríamos superar el tamaño del boletín, sino introducir determinados cambios en el contenido y en las formas.

Nuestra autocritica se traduce básicamente en que por paradójico que pueda parecer, en el Molotov reproducíamos parte de las cosas que repudiamos de los medios de masas, generando un modelo informativo muy alejado de nuestra utopía contrainformativa (comunicativa). La espectacularidad y el sensacionalismo, el morbo, la primacía de lo negativo frente a lo constructivo (informar antes de un desalojo que de unas jornadas de un colectivo en su barrio, por ejemplo), la tiranía de la actualidad o novedad ininterrumpida (necesidad de difundir ciertas noticias con rapidez para que no pierdan su interés), la ausencia de contraste en las informaciones, los criterios aleatorios a la hora de dar salida a las noticias, la poca elaboración en cuanto al contenido, la falta de contextualización y continuidad (fragmentación), el mantenimiento de unas formas (lenguaje) absolutamente convencionales e integradas, etc...

Todos estos elementos, tan propios de un telediario de televisión al uso, aparecían en nuestro boletín. Vale, vale, no todo lo hacíamos tan mal, sino no se entendería nuestra constancia (más de 10 años de constancia concretamente). Creemos que el Molotov cumplía una función bastante importante, sobretodo de cara a la realidad de los movimientos de carácter antagonista: sacar a la luz lo que los otros (los poderes) silencian y servir de vehículo comunicativo y movilización a estos movimientos. Pero esto ya no era suficiente.

Hoy en día, los medios contrainformativos se enfrentan primero, con el problema de tener que "servir" como medio de comunicación a un número de personas mucho más amplio, más heterogéneo y más difuso que antes, lo que implica un esfuerzo mayor.

Segundo, a la incapacidad de difundir al mismo nivel y con la misma intensidad un discurso y una práctica antagónica a la que nos someten constantemente los medios de masas debido, por un lado, a la falta de medios económicos para mantener a flote los proyectos, lo que genera la imposibilidad de continuidad en el tiempo, la escasa difusión y distribución, la mala calidad y la poca imaginación en la presentación y contenidos, la falta de medios tecnológicos

que rentabilicen el trabajo; y por otro lado la dispersión de proyectos, lo que impide aunar las pocas fuerzas con que contamos en unos proyectos sólidos y fuertes que puedan oponer un discurso potente y salir del bloqueo al que nos tienen sometid@s los medios oficiales.

Tercero, a la dificultad para encontrar gente dispuesta a implicarse/colaborar/fomentar proyectos con cierta continuidad en el tiempo, debido a la falta de interés, de credibilidad o a la falta de tiempo (multi-militancia).

Cuarto, a la inercia (en el funcionamiento y en el contenido) en la que suelen caer los proyectos colectivos al cabo de un tiempo.

Salir de esta problemática supone tener un proceso continuo de reflexión y autocritica para avanzar tanto en la teoría como en la práctica. Avanzar en la teoría significa analizar y definir qué es eso que llamamos contrainformación, para qué sirve, qué pretende, cuál es la relación con los movimientos sociales, cómo debe funcionar... Avanzar en la práctica significa mejorar de forma coherente con la base teórica y construir un proyecto contrainformativo más ambicioso que el que teníamos.

Y es después de plantearnos todas estas cosas cuando dimos el paso para redefinir nuestra práctica político-informativa y, tras un largo (y duro y en ocasiones tenso) proceso de debate llegamos hasta el hoy, donde aparece un colectivo con un ambicioso proyecto que podemos dividir en:

#### 1. La Agencia UPA:

Es en este espacio donde el modelo de comunicación que defendemos, la horizontalidad informativa, aparece como predominante y es aquí donde se intenta potenciar y desarrollar. Las tareas de la agencia consisten básicamente en recibir informaciones para luego redistribuirlas, tal cual nos han llegado, además de elaborar nuestras propias informaciones. La concreción de este trabajo es la edición virtual de un boletín diario de noticias y convocatorias que hemos llamado Contr@infos Madrid, en consonancia y coordinación con otros boletines similares del Estado, que se agrupan bajo la denominación Contr@infos. Este boletín se «cuelga» a diario en nuestro sitio Web (<http://www.nodo50.org/upa-molotov>) y se envía por correo electrónico a las personas que lo solicitan. Además, se deja grabado en un contestador de salidas que puedes escuchar las 24 horas del día (91 532 50 63). Si alguien lo solicita, todas estas informaciones son enviadas por canales más clásicos como el correo ordinario o el fax.

Como veis, el trabajo de la agencia, que se lleva a cabo en «permanencias» diarias (de lunes a viernes de 19:00 a 22:00 mínimo) se vuelca sobretudo en la red telemática, un lugar (o no lugar) donde la comunicación horizontal llega a su más alto grado de realización. Dentro de la red, hay que destacar que el colectivo participa en varias estructuras con otros colectivos de contrainformación como la citada Red Contr@infos y el nuevo proyecto Sindominio (<http://www.sindominio.net>), iniciativas de enorme potencial que sirven, entre otras cosas, para coordinar y optimizar el trabajo contrainformativo de un gran número de colectivos.

El criterio de selección de las informaciones que distribuye la agencia ha variado con relación a épocas pasadas. En la actualidad nos centramos sobretudo en informaciones de Madrid y en aquellas cuyas fuentes son personas y colectivos que, o bien sólo disponen de la UPA como única estructura de difusión o poseen unos medios informativos de alcance muy limitado.

## 2. Una estructura de los movimientos sociales

Dado los medios técnicos con los que contamos y la experiencia en el campo de la comunicación otra de las funciones del colectivo es servir de estructura de información, coordinación y difusión de un amplio número de colectivos de los movimientos sociales. En lo concreto esto se traduce en el uso que los colectivos de base (nosotr@s incluid@s) hacen de nuestras - que son de tod@s- infraestructuras, a la hora de difundir campañas, movilizaciones, coordinarse entre sí, generar respuestas colectivas,...En este sentido el colectivo no permanece ajeno a las luchas sociales de actualidad sino que por el contrario, se sumerge en ellas, aportando su potencial. Este año, por ejemplo ha sido bastante importante el trabajo realizado en las Semanas de Lucha Social (madrileña y cordobesa) la campaña contra el desalojo de La Prospe, la campaña Ofensiva Antifa 99...

Una de las actividades periódicas que tienen que ver con todo esto es la realización del «tablón de convocatorias» infousurpa Madrid junto con gente de otros colectivos de la ciudad.

## 3. El llamado polo comunicativo

Esta idea que desde hace un tiempo se viene defendiendo en el colectivo no es otra cosa que la voluntad de coordinar, en el ámbito de la contrainformación los proyectos ya existentes y aquellos que se puedan crear, con el fin de que los movimientos sociales desarrollen sus propios medios, unos medios que sean capaces de romper realmente el silencio impuesto. Las formas de coordinación pueden ir desde el simple intercambio de informaciones hasta la fusión de varios proyectos para generar uno más potente (esto no se contradice con la defensa, necesaria, de los proyectos comunicativos locales), pasando por el apoyo técnico o económico, la socialización de los conocimientos, el uso compartido de los recursos,...Hechos como la puesta en marcha de Contrainfos o las cuatro ediciones del Encuentro Estatal de Contrainformación son ejemplos de todo esto. A nivel local, en Madrid, aunque la situación es bastante precaria, nuestra idea es, del mismo modo, desarrollar en el tiempo una coordinación de los colectivos que hacen contrainformación.

#### 4. El nuevo Molo

Bueno, pues después de casi un año debatiendo sobre este proyecto de nueva publicación y todo lo que la rodea, que no es poco, ya casi hemos terminado y dentro de poco estará en la calle. Esta publicación mantendrá la tradición del antiguo Molo, pero como ya hemos dicho, introduciremos algunos cambios. De entrada, hemos de decir que no va a ser el órgano de expresión de ninguna organización ni seremos l@s vocer@s de nadie. Objetivos o porqué editar algo que requiere tantos esfuerzos (y no sólo económicos)

Muchas de las razones de esta nueva "aventura" ya se han expuesto en el primer punto de este texto pero... Además de que las apetencias personales de l@s miembros del colectivo se dirigen hacia la puesta en marcha de este proyecto, hemos considerado que existe realmente una demanda, sobretudo al interno de los movimientos sociales antagonistas, tanto en Madrid como en el resto del Estado de un instrumento comunicativo eficaz, serio, de calidad y que perdure en el tiempo. Un instrumento lo suficientemente abierto para que mucha gente se sienta reflejada en él y lo sienta como algo suyo. Un medio que consiga además trascender poco a poco el ámbito de la llamada militancia. Todo esto no es más que el reflejo de un proceso de maduración política que pensamos se está dando en esa área de lo antagonista.

Por todo ello uno de los objetivos centrales de este proyecto es conseguir que mucha gente participe de él. Las formas de hacerlo serán todas aquellas que se os ocurran y que todavía puedan inventarse. Que los colectivos sientan este instrumento como algo suyo pasa evidentemente por la necesidad de mantenerlo, sustentarlo, desarrollarlo en todos y en cada uno de sus aspectos...

En el plano de lo práctico esta participación "masiva" deberá estructurarse de alguna manera, sobre todo en lo referente al establecimiento de las líneas de actuación, (una idea es organizar un par de encuentros anuales con tod@s l@s participantes en el proyecto, desde l@s articulistas hasta l@s distribuidores/as). Por supuesto, un grupo concreto de gente nos vamos a encargar (y esto implica la asunción de un elevado compromiso) de sacar día a día el proyecto, pero sin la participación de vosotr@s esta ambiciosa historia, la verdad, nos interesa más bien poco.

#### SIETE DIAS DE LUCHA SOCIAL

Un año más saludamos la llegada del verano con la Semana de Lucha Social madrileña. Rompiendo el Silencio. Intentándolo. Un año más y van tres consecutivos, sacamos a la calle las realidades más excluidas y negadas de este sistema donde todo "no va tan bien". De nuevo lo hemos hecho a través de acciones directas no - violentas, llamativas. Iniciativas dirigidas contra instituciones símbolo del poder, responsables de la desigualdad y la exclusión. Por eso nos desnudamos frente a instituciones penitenciarias, marchamos por el cierre de una instalación militar, nos plantamos en la Bolsa y juzgamos a los responsables de



la perpetuación de la violencia hacia las mujeres. Y por todo eso molestamos. Y no sólo. Molestamos porque presentamos alternativas reales, porque con nosotr@s llevamos un modelo de sociedad radicalmente distinto. Y por ello nos mandan a cientos de policías. Como en esta edición, donde la presión de las fuerzas de un orden que no es el nuestro ha sido abrumadora. Para que no alcemos la voz. Para que nadie se entere de nuestro descontento. Pero tampoco esta vez lo han conseguido. Una vez más, aunque menos que otras, nosotr@s sí hemos logrado, durante una semana al menos, romper el silencio.

La tercera edición de la Semana de Lucha Social de Madrid comenzó el día 25 de junio con la tradicional marcha por el cierre del complejo químico – militar La Marañosa y se desarrolló hasta el día 1 de julio. El festival anual de la Escuela Popular de la Prospe puso el punto y final. O más bien el punto y seguido, pues la lucha por la transformación de la sociedad continúa el resto del año. Al menos así es para las gentes que formamos la heterogénea Asamblea Rompamos el Silencio, promotora de la semana de lucha. Durante estos días se han llevado a cabo decenas de acciones, debates y actos de carácter cultural que, en mayor o menor medida han logrado sacar a la luz situaciones de injusticia. A pesar del ninguneo manifiesto de la mayor parte de los medios de comunicación de masas y de la desbordante presión policial, que en su forma más violenta se presentó el día 28 en los actos por el transporte gratuito. En esta edición un buen número de acciones no las hemos podido llevar a la práctica porque la policía se nos ha adelantado, se ha infiltrado en los grupos de acción, nos ha controlado como nunca antes lo había hecho. Pero no sólo la “eficiente” actuación de la policía ha deslucido parcialmente esta semana de Lucha Social. La Asamblea Rompamos el Silencio, por diferentes motivos llegó en esta ocasión más debilitada que en años anteriores, con un entusiasmo menor y con las fuerzas bastante mermadas. Y la consecuencia de todo esto es que hemos sido incapaces de movilizar a más gente que otras veces y de reaccionar ante una presión policial tan insistente. (...) Ijana (Comisión de comunicación de Rompamos el Silencio)



## C A P Í T U L O 7

### HACIA EL CONTRAPODER EN BARRIOS Y PUEBLOS

*¿Os creéis que esto es un disfraz?  
Esto es una forma de vida  
Dani «Skull» Cráneo*

Sales a la calle, te mueves, entras y sales  
Siempre ser el primero aunque se joda el de enfrente  
¿Dónde está tu mente hermano?  
¿Puesta en venta en el mercado?  
¿Sobradamente preparado para acabar parado?  
Yo prefiero currar de lo que sea  
antes que convertirme en trepa y competir con mis colegas  
de mala manera, no mola nada  
es el mundo vacío de ideas  
de la fiesta subvencionada por los que manejan  
ya sabes, políticos, empresarios ....

La Pan: Todo va bien

Este análisis de la evolución del movimiento autónomo madrileño quedaría incompleto si no tratara con mayor detenimiento el trabajo que se realiza en los barrios. De entre los múltiples colectivos y Centros Sociales, en este capítulo se hace un breve repaso a dos barrios y un pueblo en los que el movimiento autónomo ha logrado intervenir con cierto éxito en los últimos años: Prosperidad, Vallekas y Móstoles. (En los tres apartados siguientes, la cursiva indica citas textuales sacadas de entrevistas a militantes autónomos de estos barrios y pueblos).

## 1) AUTOORGANIZACIÓN EN PROSPERIDAD

"La Prospe era y todavía algo le queda de barrio popular, con un pequeño polígono industrial y casas bajas dentro de uno de los distritos más burgueses y adinerados, Chamartín. El polígono está a medio dismantelar, la gente joven del barrio vive eternamente con sus padres o se tiene que ir a otras zonas porque los alquileres son una pasada, no hacen más que construir grandes y lujosos edificios de oficinas, sedes de bancos, el mastodóntico auditorio nacional. El barrio se ha puesto de moda entre los yupis. Pero sigue siendo un barrio con cierta conciencia de ello, lo que hoy en día es mucho decir en una macrociudad como esta."<sup>85</sup>

El principal referente social y cultural de Prosperidad es su Escuela Popular, con veintisiete años de actividad a sus espaldas. Sin embargo, los colectivos de jóvenes no surgen hasta finales de los 90. En 1997 se organiza en el instituto Ramiro de Maeztu el Kolectivo Libertario de Prosperidad como una reacción ante la actividad del Sindicato de Estudiantes. Empezamos prácticamente sin base teórica ni experiencia alguna, solamente una persona había participado en un colectivo autónomo en otro barrio y un par de nosotros empezábamos a implicarnos en la Escuela Popular de Prosperidad, porque nuestros grupos de música ensayaban allí y empezábamos a ir a las asambleas. Al mismo tiempo y sin relación alguna, otros grupo de jóvenes crea el Kolectivo Antifascista de Prosperidad. Como no podía ser de otra manera, ambos colectivos comienzan a reunirse en la Escuela Popular de Prosperidad.

Un año más tarde, en diciembre de 1998, nace el colectivo libertario Kolumna Durruti con jóvenes de varios barrios que también se reúnen en la Escuela Popular de Prosperidad.

En el instituto nos planteamos una experiencia autoorganizativa, crear una asamblea con la gente más consciente del Ramiro. Y creamos el Frente Antifascista Ramiro de Maeztu. Éramos unas 25 personas, pedimos a la dirección del instituto un local, que no nos dieron, y empezamos a reunirnos en los recreos, en el patio. Lo mejor que hicimos fue una respuesta que dimos a unos nazis del instituto que agredieron a un chaval porque era homosexual. El Frente se disolvió porque en estos primeros momentos, sin experiencia, sin medios... nos vimos desbordados por el trabajo: el KLP sale del instituto y pasa a trabajar en el barrio, nos empezamos a implicar más en la escuela popular. Se disuelve el frente del instituto, pero mantuvimos una organización informal por si volvía a haber agresiones fascistas, estar preparados para dar una respuesta. El KLP se disuelve, los tres militantes más activos se integran en el KAP y empezamos nuestro trabajo en el barrio en la lucha antifascista. Nunca ha habido excesivos problemas con los nazis en el barrio, así que nos centramos más en hacer propaganda. El 20-N de 1997 se convoca una concentración antifascista en el barrio a la que acuden 150 personas.

## La okupación

El KAP, Kolumna Durruti y varias personas interesadas a título individual que formarían la parte de vivienda, comienzan a preparar una okupación que uniera los proyectos de vivienda y de Centro Social. El proyecto de vivienda se plantea como denuncia de la especulación en el barrio. *Todos los pisos que están construyendo sobre los solares en los que había fábricas, almacenes o casas viejas, tienen unos precios que los jóvenes trabajadores del barrio no podemos pagar. Para hablar del Centro Social como proyecto cultural, hay que señalar que la referencia fundamental de toda la gente joven que nos hemos planteado iniciar un trabajo social, político, en el barrio es la Escuela Popular. Y por eso entendemos que nuestro proyecto de Centro Social es complementario al de la Escuela: la Escuela se dirige a gente más mayor a partir de una necesidad social que es la educación de adultos, difundiendo la autogestión y contribuyendo a la concienciación política en la medida de lo posible. Nosotros planteamos el Centro Social como dirigido a los jóvenes y más centrado en el trabajo político, de extensión de nuestras ideas, de movilización.*

*No teníamos un proyecto muy claro de la okupación, lo fuimos construyendo sobre la marcha, desde que okupamos el 1 de mayo de 1999. Aquí iniciamos el trabajo por los derechos de los presos y contra las cárceles. Enseguida empezamos las actividades: exposiciones de fotos, video-fóruns, charlas, debates, un bar, conciertos... conseguimos crear un punto de encuentro para los militantes y simpatizantes del barrio. Se acercó mucha gente del barrio: desde chavales de instituto hasta gente mayor. Los vecinos empezaron a conocernos. El Centro Social no se okupa con un proyecto de terminado sino que se va construyendo sobre la marcha. Y en esta construcción se producen choques entre distintos planteamientos políticos.*

1) Un grupo de los militantes que viven en el Centro Social enfocan su actividad hacia la transformación no tanto de la sociedad sino de sus vidas cotidianas y sus relaciones personales. Ensayar unas formas de vida distintas, más acordes con sus planteamientos políticos. Por su parte, los militantes de los colectivos enfocan su trabajo social y político hacia la gente joven no politizada del barrio.

2) Un grupo de militantes que viven en el Centro Social un acercamiento a Izquierda Unida para evitar el hipotético desalojo del Centro Social. Los colectivos se oponen a esto.

3) Un grupo de los militantes que vivían en el Centro Social rechazan toda distinción entre cuestiones personales y políticas, lo que les lleva a plantear la necesidad de que todos los que participan en el Centro Social no sólo compartan un proyecto político común, sino también relaciones afectivas y de amistad. Y para eso proponían resolver los problemas personales de mosqueos y demás en la asamblea, entre todos. Desde los colectivos se decía que los proyectos políticos deben ser debatidos entre todos, pero que las experiencias personales cada uno es libre de contarlas o no y si la amistad surge pues muy bien, pero que sino, aún así se sigue con el trabajo político.

4) El hecho de que la okupación comprenda vivienda y Centro Social genera roces, porque la tranquilidad de la vivienda se ve afectada por el funcionamiento de un Centro Social planteado como un espacio abierto al barrio.

Estas diferencias dividen a la asamblea en dos bloques, y cinco meses después de la okupación, en mayo de 1999, se produce el desalojo del Centro Social y los militantes de vivienda y los militantes de los colectivos se separan de manera natural. Pero ambos sectores valoran que la experiencia de contraste de planteamientos políticos ha sido positiva, enriquecedora, y que la separación no es traumática sino natural. El sector de los militantes que vivían en el Centro Social okupan y son desalojados en tres ocasiones en los barrios de Prosperidad, Tetuán y Ciudad Lineal. El Kolectivo Antifascista de Prosperidad y Kolumna Durruti mantienen hasta hoy la okupación del Centro de Cultura Libertaria de Prosperidad. En este nuevo Centro Social, a cuyo proyecto se ha incorporado más gente, funciona un bar, una distribuidora, se hacen conciertos y se está preparando una tetería, un rocódromo y un gimnasio.

Por otra parte, la okupación de viviendas que comienza con las viviendas del Centro Social La Galia, tiene continuidad tras el desalojo del CS con la okupación de un edificio propiedad de la UGT, con lo que además de reivindicar el derecho a la vivienda se intenta denunciar el carácter mafioso, amarillo y conservador de este sindicato. Tras este desalojo se vuelven a okupar varias viviendas abandonadas durante años. En el barrio se multiplican las agencias inmobiliarias que se aprovechan de la necesidad de vivienda para hacer lucrativos negocios. Las inmobiliarias suscitan un rechazo cada vez mayor y es cada vez más corriente verlas llenas de pintadas, incluso con los cristales rotos. Las inmobiliarias acusan esta presión: una oficina ha abandonado el barrio y otra ha sacado un cartel en el que intenta justificar su actividad definiéndose como "cooperativa".

Las okupaciones de los Centros Sociales y de las viviendas han favorecido el contacto directo con muchos vecinos, que cada vez muestran más simpatía por la okupación. *Y es que hicimos cosas que nos salieron muy bien. Cuando se inauguró un Mc Donalds en nuestro barrio, la multinacional americana organizó una fiesta en la calle con el payaso Ronald Mc Donald. Los colectivos del barrio y el Centro Social La Galia fuimos a la fiesta a repartir panfletos explicando qué es la multinacional McDonald, su comida basura, su empleo basura y organizamos unos juegos paralelos para los niños. Hablamos con los vecinos, les explicamos nuestra postura y a la mayoría les parecía razonable lo que decíamos. Nuestros juegos alternativos triunfaron y el Ronald McDonald se quedó solo.*

#### **La lucha contra la precariedad**

*En el barrio hemos hecho concentraciones delante de Empresas de Trabajo Temporal para pedir su cierre, se ha repartido propaganda delante de empresas que tienen empleo basura (supermercados, telepizzas, restaurantes de comida rápida...). Durante seis meses mantuvimos una asesoría jurídica junto a la Asociación de Vecinos.*

### La represión

En cuanto empiezan las okupaciones en el barrio comienzan a aparecer policías secretas así como cacheos e identificaciones de los militantes. La intimidación policial da un paso más y comienzan los montajes. En una de las okupaciones de vivienda que se han realizado en el barrio, la policía detiene a varios jóvenes, y aún sabiendo perfectamente que se trata de una okupación, les acusan de hacer un butrón para atracar un banco próximo. Meses más tarde, en las cercanías del Centro de Cultura Libertaria de Prosperidad, la policía detiene a varios jóvenes a quienes acusa de haber realizado sabotajes en todo Madrid. *La represión nos ha enfurecido más y nos ha dado más ganas para seguir luchando.*

### Uniendo fuerzas con otras asociaciones del barrio

El Kolectivo Antifascista de Prosperidad y Kolumna Durruti, al plantearse cómo intervenir en el barrio, valoran que es interesante trabajar junto a las otras asociaciones que todavía se mueven: La Escuela Popular, como principal referencia en el barrio, pero también con la Asociación de Vecinos Valle Inclán, y con una librería y un bar enrollados. *Con estas asociaciones, lo que se plantea es un trabajo común reducido a momentos concretos en los que se valore necesario dar una respuesta común ante una situación puntual. Y la primer situación que entendemos que requiere una respuesta es la intención de la "Asociación de Amigos y Familiares de la Guardia Civil" de erigir un monumento a este cuerpo policiaco-militar en el parque de Berlín. Empezamos una campaña que comprendía la propaganda para extender la oposición a este monumento y la presión a las instituciones locales que en última instancia tenían la última palabra para aprobar el monumento. Fuimos a tres plenos municipales a presionar a los partidos para dejarles claro que una parte importante de los vecinos del barrio no estábamos dispuestos a que nos pusieran un monumento de esa calaña. Tanto la propaganda como la presión a los partidos salió bien y conseguimos que el monumento a la Guardia Civil no saliera adelante.*

*Esta primera campaña nos sirvió para conocernos mejor, para darnos cuenta de la fuerza que teníamos cuando actuábamos juntos. Cuando llegó la amenaza inminente de desahucio de la Escuela Popular, la coordinación entre los grupos del barrio se volvió a activar. La resistencia al desalojo de la Escuela se centra en atacar la imagen pública del arzobispo de Madrid, Rouco Varela, que es quien está detrás de la operación especulativa que amenaza a la Prospe. La presión se organiza para que vaya de menos a más: pegadas de carteles, actos a la salida de misa, acciones de denuncia en los actos públicos a los que acudía el arzobispo... y todo esto culmina en una de las manifestaciones más grandes que ha habido en el barrio. Una manifestación que la policía sólo autoriza hasta la plaza de Manuel Becerra. Una vez allí, la gente se mete en el metro y se baja en al Puerta del Sol donde se continúa la manifestación hasta la catedral de la Almudena, donde se había encerrado un grupo de compañeros. Recogemos a los encerrados y acabamos en la puerta del Ayuntamiento de Madrid. Se acude todos los meses a los plenos municipales para exigir a los partidos que se opongan al desalojo de la Escuela. Esto se consigue, hasta el PP declara estar en contra del desalojo.*

*La resistencia al desalojo de la Escuela ha tenido éxito. Ha sido una larga lucha, pero claro, es una escuela que lleva 27 años en el barrio, con un apoyo muy*

*fuerte, cuya labor pedagógica ha sido reconocida por el Ministerio de Educación. Además se ha conseguido el apoyo de un montón de organizaciones de todo Madrid e incluso del estado español: desde cristianos de base hasta grupos ecologistas, pasando por centros sociales y colectivos autónomos. Finalmente el Ayuntamiento y el arzobispado han cedido y hemos conseguido nuestras reivindicaciones: un local en el barrio con condiciones similares al local actual. Nos lo ceden por más de 70 años, sin pagar un duro, manteniendo la autogestión y nuestra independencia.*

### **Mirando al futuro**

En el verano del 2000 los dos colectivos que siguen funcionando en el barrio (KAP y KD) y el Centro de Cultura Libertaria de Prosperidad inician un proceso de refundación. *Puesto que todos hacemos las mismas cosas desde los mismos planteamientos, creemos que la unión en una sola organización es algo lógico y natural y algo que nos fortalecería. Juntamos todos en una única asamblea que trabaje en tres líneas: la gestión del Centro de Cultura Libertaria, el trabajo en el barrio y el trabajo a nivel de Madrid en otras coordinadoras. A esto se añadirían las funciones de formación (textos, debates, charlas) y de contacto con otros grupos a nivel de todo el Estado español.*



## 2) ARMAS DE BARRIO

### El Centro Social Seko y Vallekas Zona Roja

Desde 1988 funciona en la zona de Adelfas (la "frontera" entre Retiro, Vallekas y Arganzuela) un colectivo de jóvenes, el Kolectivo Adelfas Joven (KAJ), que en 1989 okupa el Centro Social Seco con la intención de construir un espacio cultural autogestionado que fomentara la toma de conciencia, la autoorganización y la acción colectiva de los jóvenes del barrio. Seis años más tarde, el KAJ se disuelve, pero se mantiene el funcionamiento del Centro Social. *En este tiempo se había logrado sacar el Centro Social a la calle, la gente joven hacía suyo el Centro Social, pero era gente no politizada que venía con sus dinámicas propias que no conseguíamos cambiar: trapicheo con pastillas, los que eran unos machotes e incordiaban a las chicas, desparramos, robos, actitudes de malote de bacaladero.... El discurso que nosotros teníamos de la gente del barrio apropiándose del Centro Social, eso era lo que estaba ocurriendo. Pero el discurso fallaba en cómo era la gente del barrio. Habíamos conseguido tener en el Centro Social a los jóvenes del barrio, pero no fuimos capaces de transformar sus dinámicas.* De esta manera surgen tensiones entre la gente militante y algunas personas no militantes, que llevan a algunos de los primeros a abandonar el Centro Social, mientras otros activistas se quedan trabajando en el Centro Social, principalmente a través del taller de Cultura Obrera Riff-Raff. Y es en este contexto en el que nace el Kolectivo Vallekas Zona Roja (VKZR), cuando en 1996, antiguos militantes del KAJ, gente que participaba o había participado en el Centro Social Seco y otras personas que no habían militado anteriormente deciden montar un colectivo que llegara más allá de las cuatro paredes del Centro Social, que se extendiera por todo el barrio a ambos lados del Puente de Vallekas.

Tras abandonar el Centro Social Seco, VKZR se reúne en la Casa de Vallekas, un local okupado por parte del movimiento asociativo de base del barrio: el Comité de Solidaridad con América Latina de Vallecas (COSAL), Radio Vallecas, grupos de montaña.... Poco después, el colectivo pasa a reunirse en el Centro de Cultura Popular Pablo Neruda, un centro cultural autogestionado por diversos grupos de base del barrio.

VKZR comienza su actividad en la lucha antifascista. *Varios chavales del barrio, conocidos de militantes del colectivo lo estaban pasando muy mal en el instituto a causa de las agresiones de un grupo de neonazis. Fuimos unos cuantos a hacer una demostración de fuerza, y salió bien, no hizo falta una batalla campal para que se acabaran los problemas.*

VKZR se plantea su trabajo siguiendo los cinco puntos que a finales de los 90 tratan todos los colectivos autónomos de Madrid (okupación, antifascismo, antimilitarismo, antipatriarcado y laboral) que coinciden con movilizaciones a nivel de Madrid: 20-N, 8 de marzo, 1º de mayo... *Nuestro trabajo consistía en hacer debates internos y dar charlas en los institutos del barrio, la casa de Vallecas y el Centro de Cultura Popular Pablo Neruda, así como la actividad de "agitación y propaganda", y la organización de movilizaciones junto a otros colectivos de Madrid.*

En el verano de 1997 VKZR organiza junto al COSAL la V Brigada Policarpo Candón a Cuba. Ese mismo año, varios militantes del colectivo que estaban okupando



una vivienda en el barrio son desalojados y vuelven a okupar Seco como vivienda. Estos compañeros nos proponen reokupar el Centro Social como colectivo. Nos vimos con fuerzas suficientes y decidimos volver a entrar.

#### La parroquia de Entrevías

*En 1997 participamos en la okupación de la Catedral de la Almudena, lo que supone el inicio de la colaboración con la Parroquia de Entrevías, que integra a Madres Unidas contra la Droga, Coordinadora de Barrios, Asociación Libre de Abogados, gente de la parroquia.... que trabajan principalmente el tema de los derechos de los presos sociales y las toxicomanías en el barrio. La lucha de los presos nos interesaba bastante y veíamos que el tema de la droga en los barrios era un tema que te permite incidir en la realidad. A partir de aquí vienen las sucesivas semanas de lucha social. Empezamos a ir a las asambleas de la parroquia donde nos integramos con gente totalmente distinta: ex-presos, ex-toxicómanos, madres de presos, un cura... gente que tiene unas formas de funcionamiento distintas a las que estábamos acostumbrados y que no tienen la dinámica de la militancia que tenemos los jóvenes de colectivos "politizados". Es una militancia más social, menos politizada. Ellos hacen un trabajo estable dentro de las cárceles y con jóvenes toxicómanos y ex-toxicómanos en la calle y nosotros somos el nexo con la juventud más politizada.*

#### La integración en la Asociación de Vecinos Los Pinos de Retiro sur

*Con la AV Los Pinos tenemos una buena relación desde los inicios del Kolectivo Adelfas Joven, allá en 1988, muchas de las campañas y acciones se hacían conjuntamente y se daba una relación incluso de parentesco: padres que estaban en la AV e hijos que estaban en el KAJ. A finales de los 90, la gente de la AV se veía con pocas ganas y nos pidieron que participáramos en la Asociación. Empezamos a colaborar y al año siguiente, los antiguos militantes de la AV decidieron quedarse en segundo plano, lo que vimos como una buena oportunidad para llevar la Asociación y así intervenir en luchas que como Centro Social y como Colectivo nos era más difícil. También era una forma de imprimir en la Asociación un carácter más acorde con nuestras formas de entender la acción política y social. Le dimos a la AV un carácter más asambleario, ahora mismo la AV funciona como un colectivo, es el mismo proyecto del colectivo pero en otro frente. Hay gente joven que no le interesan las temáticas del colectivo, más políticas (antifascismo, okupación...) pero le interesan los problemas más inmediatos del barrio y se han integrado en la AV. Incluso si a partir de ahí la gente se siente más interesada por extender sus frentes de lucha, pues ya conoce el colectivo.*

*La zona en la que se ubica el Centro Social Seco está amenazada por un plan de remodelación: van a tirar las casas bajas, entre las que se encuentra el CS y la capacidad de intervención como colectivo es muy reducida, porque somos okupas sin derechos legales sobre nuestro Centro Social y lo único que podíamos hacer era convocar asambleas con los vecinos. En cambio como Asociación de Vecinos además de eso podemos ir a la Junta del distrito y plantear todas las reivindicaciones: que todos los vecinos se queden en el barrio, que el Centro Social sea reconocido por la Junta Municipal y realojado en el barrio, manteniendo la autogestión, la independencia total y a cambio de nada.*

*Intervenimos en los consejos de participación ciudadana, en los espacios mí-*

nimos que hay. Esto permite presionar pues puedes decirles a al cara que estamos aquí, estas son nuestras reivindicaciones y tenemos este respaldo de los vecinos. Hemos hecho asambleas de vecinos algunas en el Centro Social, a las que han llegado ir 60 vecinos. Y aquí se junta otro problema: el Ayuntamiento pone en marcha una operación de remodelación - especulación y "curiosamente" en varios edificios abandonados de la zona aparecen camellos pasando heroína. Nosotros entendemos que todo forma parte de un plan de especulación del Ayuntamiento, así se presiona para que la gente se harte y se vaya sin negociar nada, es una forma de que baje el precio del suelo. Es muy sospechoso que aparezcan los camellos de heroína justo aquí, (en la zona que va a ser remodelada) y ahora (en el momento en que se está negociando con el Ayuntamiento). Y con esta situación pues surgen brotes de xenofobia, porque claro algunos camellos son negros.

Nosotros decimos que la droga requiere soluciones globales. Echar a la gente de un sitio para que se vayan a otro, no es solución. Medidas sociales, legalización, educación; la falta de dotaciones a todos los niveles es una invitación a que la gente sin futuro se ponga a pasar droga. La gente identifica droga con delincuencia y luego delincuencia con extranjeros, pues la mayoría son negros y sudamericanos. En alguna asamblea han venido vecinos diciendo: "Yo no soy racista pero a esos negros hay que echarles de aquí quemándoles la casa si hace falta."

Nosotros decimos que nuestra postura es frontalmente contraria, que combatimos claramente ese tipo de ideas, explicamos la postura de la Asociación fundamentando las cosas y la mayoría de la gente ha entendido que son necesarias soluciones globales y que es muy sospechoso que se pase heroína justo aquí y ahora que forma parte de un plan de especulación. Siempre hay gente reaccionaria en los barrios pero estas asambleas han servido para explicar las cosas, y el número de gente que sacaba planteamientos reaccionarios ha bajado y no tienen excesivo peso. La gente se ha dado cuenta de que pedir más policía no ha servido de nada. Porque ahora el barrio está lleno de policía y se sigue pasando heroína igual, se sigue robando igual... porque claro la policía pasa un rato y se va. Lo que han conseguido es que a los jóvenes del barrio que están en los parques bebiendo cerveza los paren los identifiquen.... jóvenes que son sus hijos o vecinos suyos de toda la vida. Con la lucha se ha conseguido que el Ayuntamiento haya garantizado todos los vecinos vayan a ser realojados en el barrio, lo que está por ver son las condiciones. Y estamos por conseguir que sea realojado el Centro Social, a través de la AV.

#### **Unir fuerzas entre todas las asociaciones del barrio**

Con el tiempo valoramos, que era necesario coordinar las distintas formas de lucha por mejorar el barrio: la Asociación de Vecinos, el Colectivo, el Centro Social... que trabajan por un mismo objetivo, que luchan por mejorar el barrio, y que incluso coinciden en algunas reivindicaciones concretas, por ejemplo que en los cuarteles de Daoiz y Velarde se haga un polideportivo de una santa vez, que se realoje en el barrio a los vecinos afectados por el plan de remodelación, la necesidad de equipamientos, la sanidad, la educación, etc. Todos los grupos responden a un mismo planteamiento, un mismo objetivo, tienen reivindicaciones comunes e incluso comparten gente: el colectivo en pleno participa en la Asociación de Vecinos, mucha gente de la AV se mueve por el Centro Social Seco... Hay relaciones entre los tres grupos que es interesante potenciar. Que todos esos lugares tuvieran un objetivo común, incluso un acción coordinada. Este

proyecto de "Iniciativa barrial" se enmarca en la zona de Adelfas.

Además de Adelfas, nuestra zona de actuación es más amplia y se extiende a ambos lados del Puente de Vallecas, lo cual implica que es una zona dividida jurídicamente: el Centro Social está en el puente de Vallecas, en el barrio, pero pertenece a la junta de Retiro. Al otro lado, ( en el distrito de Vallecas) el movimiento asociativo de base hace veinte años tenía mucha fuerza. Hoy, aunque debilitado, se mantienen en pie muchas organizaciones: varias asociaciones de vecinos, Centro de Cultura Popular Pablo Neruda, Casa de Vallecas, Comité de Solidaridad con América Latina de Vallecas,, Madres Unidas contra la Droga, Coordinadora de Barrios, Parroquia de Entrevías) pero su capacidad de intervención es menor y disminuye también el contacto entre los grupos. Nuestro objetivo era que se fortalecieran contactos y se iniciara un transvase de experiencias. Por ejemplo con el tema del realojo del Centro Social, las Asociaciones de Vecinos nos ha explicado todo lo que tuvieron que hacer para que el Ayuntamiento les reconociera su local.

### La lucha contra la precariedad

Como en todos los barrios de Madrid en Vallecas se extiende el empleo precario, la explotación, la temporalidad... Cuando empezamos con este tema la situación era muy mala (lo sigue siendo): no había un convenio colectivo en Telepizza, nada de sindicalismo, los trabajadores no quieren saber nada de los problemas de el de al lado, que son los mismos que los suyos, y lo más fácil para no enfrentarte a la realidad es echar las culpas al compañero de al lado o a quien lleva menos tiempo en la empresa.... ¿Cómo intervenir? Intentamos juntar a trabajadores precarios y primero compartir los problemas de cada uno, para que vieran que los problemas que tenían todos eran similares y que con salidas individualistas no se va a ningún lado. Y luego intentar buscar vías de solidaridad, de apoyo mutuo, de denuncia... Esto coincidió con que varios compañeros del colectivo trabajaban en el telepizza de entrevías. Y claro ya no eran chavales aislados, sino que era gente acostumbrada a moverse en temas políticos (aunque no laborales) y que no se callaban porque sí, si podían luchar, luchaban. Y así se junto un grupo de trabajadores precarios de Entrevías y ese fue el motor de la asamblea de precarios. La idea era buscar nuevas formas de incidir en el tema laboral que muchos de nosotros estábamos ya sufriendo en nuestras carnes. Pero hemos chocado con la dificultad de la lucha laboral: en cuanto se han ido los compañeros politizados del telepizza de entrevías, la lucha se ha parado. Siguen adelante los recursos judiciales pero la lucha en el telepizza, en el centro de trabajo, se ha parado.

Dentro de la campaña de Lucha Autónoma contra la precariedad nos planteamos varias formas de acción a parte de la ya citada Asamblea. Nos decidimos por un pasacalles, que es una forma que aún siendo ilegal y haciendo ruido no provoque el rechazo de la gente que diga: " ya están aquí los de siempre con sus cosas de siempre". Y salió bien porque hubo bastante gente que nos animaba desde la acera. Íbamos haciendo un recorrido por todas las empresas con empleo precario y entrábamos gritando contra la empresa, le entregábamos al jefe una mierda de plástico simbolizando lo de "contratos basura: futuro de mierda", saludando a los trabajadores e informándoles de la asamblea de precarios. Acabamos en el telepizza de Entrevías que lo llenamos de basura, tiramos bombas fétidas. El encargado les mandó a los trabajadores limpiar toda la basura y nosotros claro, le dijimos que no lo íbamos a permitir, que lo limpiara él. Y se puso a limpiar delante de todo el mundo, lo que supuso una humilla-

*ción para el encargado. A la gente que estaba trabajando le sentó bastante bien, nos felicitaron por la acción. Es una acción de denuncia, de propaganda que por sí sola no va a ningún lado, pero que unido al trabajo del día a día pues consigue resultados, al menos a nivel de concienciación.*

### **Cambio de estrategia**

*El trabajar sobre cinco puntos que nos habíamos impuesto nosotros mismos no funcionaba, porque claro, era trabajar el mes de noviembre el antifascismo para ir preparando el 20-N, el mes de febrero antipatriarcado para el 8 de marzo.... Y así a la gente no les llegábamos bien porque por ser noviembre la gente no se levanta antifascista. Es más interesante trabajar sobre los problemas del día a día en el barrio: falta de equipamientos, agresiones sexistas, que lo único que tenemos para el ocio en el barrio son unos multicines de última generación que valen 800 pesetas.... Y de estas cosas saldrán los cinco puntos. Por ejemplo, con el tema del tráfico de heroína, de los realojos, hemos combatido a pie de calle el racismo, la xenofobia.*

*La gente del barrio nos conoce bastante más, el Centro Social tiene cada vez más apoyos...*

*Empezamos 30 personas, pero unos tenían otros proyectos políticos y se fueron, otros se quemaron y van dejando la militancia... así que en 1998 nos quedamos sólo cuatro o cinco. A partir de entonces nos planteamos el cambio y ahora mismo no para de entrar gente en el colectivo y en la Asociación de Vecinos...*

*Vemos que ir saltando de un tema a otro puede parecer más dinámico pero se consiguen menos cosas. Nosotros nos centramos en pocas luchas cotidianas, palpables, pero las mantenemos y eso a la larga te permite lograr cosas. Además, intentamos darle siempre a la lucha un carácter global, son problemas concretos que responden a causas estructurales y las soluciones también son globales y se puede y debe empezar en el barrio.*

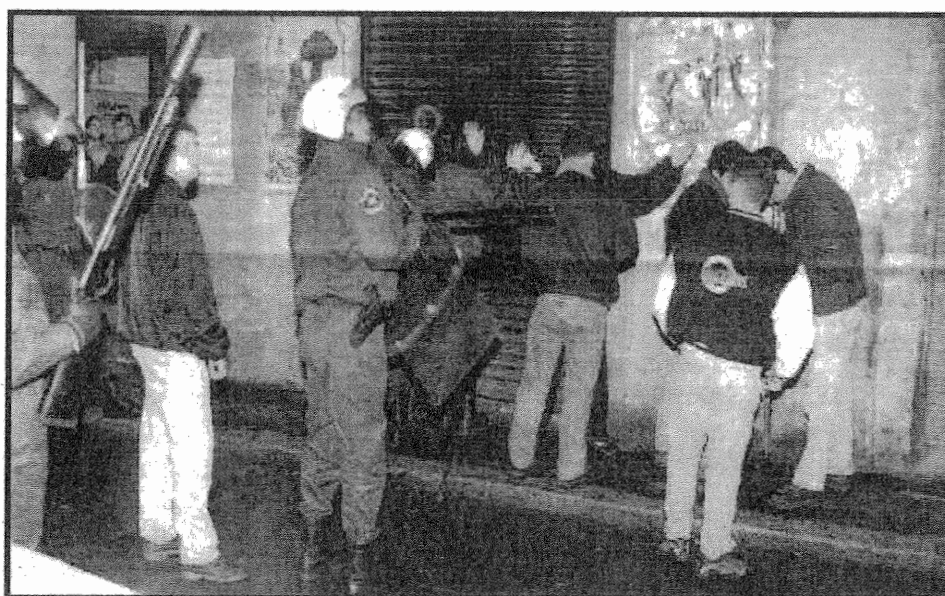
### **Levantar referentes comunitarios.**

*Poco a poco se va perdiendo el sentimiento de barrio y buscamos que la gente tenga formas de ocio de divertirse que sean comunitarias y participativas y no el ocio individual: que la gente se sienta implicada en sus fiestas. En la Junta de Distrito, el PP, con mayoría absoluta, nos decía que de fiestas nada, porque los vecinos no querían las fiestas. En dos semanas recogimos dos mil firmas. Con esto nos dieron los permisos con la intención de sabotear las fiestas desde dentro, para poder decir: "les hemos dejado hacer las fiestas y mira que desastre". Y han salido muy bien y varios grupos del barrio nos han dicho que quieren participar el año que viene.*

Otro de los referentes comunitarios del barrio de Vallekas es la batalla naval, una fiesta veraniega que reivindica un puerto de mar y la independencia de Vallekas y que los vecinos han convertido en una tradición propia, participativa, festiva, en la que pese a quien pese, "el que pasa, se moja". La batalla naval es imparabile porque la concejala del PP lleva tres años diciendo que es un nido de proetarras y violentos y que está prohibidísima, pero los tres años se ha hecho. Es una fiesta realmente popular, una tradición colectiva que no estamos dispuestos a perder, un referente comunitario surgido de la iniciativa de la gente del barrio.

### El trabajo a nivel de Madrid

*Coordinarte con otros grupos para trabajar a nivel de Madrid exige mucho más esfuerzo, te quita tiempo para dedicar al barrio, pero es que los problemas de nuestro barrio no los tenemos nosotros solos, son los mismos problemas en todo Madrid, y en todo el mundo. Son problemas a los que hay que plantear alternativas globales, aprender de otros barrios. El trabajo a nivel de Madrid ha potenciado claramente el trabajo en el barrio. Como coincidimos con muchos colectivos sobre como está la sociedad y las alternativas que se les podría dar, pues es lógico que nos coordinemos, en nuestro caso en Lucha Autónoma.*



### 3) MÓSTOLES ANTIFASCISTA

#### Móstoles Antifascista

En 1994 se organiza Soweto, el primer colectivo autónomo de Móstoles, que ante la falta de local donde realizar sus asambleas y actividades, inmediatamente okupa el Centro Social Huertax. A raíz de las actividades del Centro Social se crean otros colectivos: uno feminista (el Espejo de Venus) y otro de chavales de institutos (Móstoles AntiFascista). En estos años, las palizas de grupos neonazis son moneda corriente. *Los nazis se paseaban con total impunidad, nos esperaban en el portal de casa, nos cantaban el cara al sol... siempre venía alguien al Centro Social Huertax diciendo que le habían dado una paliza. Uno de los momentos más duros fue cuando los fascistas agredieron a un compañero del MAF mientras estaba repartiendo panfletos para una manifestación. Estuvo en coma varios días, aunque se ha ido recuperando.* El MAF centra su actividad en hacer propaganda (no había un rincón del pueblo

*sin pintar: se hacían murales, se repartían panfletos en los institutos, se hablaba con la gente en los recreos) y organizar "cacerías". En algunos pueblos del sur de Madrid como Móstoles y Alcorcón hay una costumbre bastante arraigada entre los más jóvenes de hacer cacerías de nazis: se forman grupos de hasta 60 personas que buscan a los nazis y les atacan como forma de autodefensa. El trabajo más ideológico lo hace Soweto, que estaba coordinado en Lucha Autónoma.*

En febrero de 1995, el desalojo del Centro Social Huertax, supone un duro golpe para el movimiento autónomo mostoleño y desaparecen todos los colectivos: Soweto, Móstoles Antifascista y el Espejo de Venus.

*En 1996 resurge la actividad de los grupos neonazis en Móstoles, principalmente Bases Autónomas y Ultras Sur. Ante esta necesidad de responder a las agresiones se convoca una asamblea en la Asociación Cultural Andreu Nin que estaba gestionada en ese momento por CGT y por Izquierda Alternativa y de esa asamblea surge otra vez Móstoles Antifascista. Del antifascismo pasamos a trabajar en más luchas y a contactar con grupos autónomos de Madrid. Las primeras asambleas eran multitudinarias de 40-50 personas, pero luego nos quedamos en 20. Éramos gente sin experiencia política pero también gente que venía de colectivos ecologistas, del Centro Social Huertax, de Soweto, de CNT. La mayoría de la gente estábamos en el instituto, y ahí hacíamos gran parte de nuestro trabajo: propaganda, charlas... Los nazis acababan de dejar en coma a un compañero de nuestro pueblo, acababan de asesinar a Richard en Alcorcón y las palizas en los institutos estaban a la orden del día.*

### **Centro Social La Casika**

A raíz de una serie de juicios a varios jóvenes mostoleños por insumisión, unas 30 personas deciden crear el Grupo de Apoyo a los Insumisos de Móstoles. Dentro del MAF se empieza a formar un grupo de mujeres y también se crea el SHARP Móstoles (Skin Heads antirracistas). *Como éramos tantos y con tantas ganas nos juntamos y en diciembre del 95 decidimos okupar un Centro Social. Además estaba la necesidad de un local donde reunirnos, de un local autogestionado. Acabábamos de entrar en la coordinadora Lucha Autónoma, comenzábamos a apoyar y participar en otros Centros Sociales de Madrid, a conocer diferentes experiencias de Barcelona e Italia y decidimos que era el momento de recuperar un espacio y hacerlo del pueblo, nuestro.*

*En diciembre de 1995 okupamos en el casco antiguo del pueblo el Centro Social La Casika. El proyecto era crear un espacio sociocultural, dirigido principalmente a la gente joven, para desarrollar actividades y dar respuesta a las necesidades del barrio que las instituciones se habían mostrado incapaces de resolver, principalmente necesidades culturales. Empezamos como empiezan todos los Centros Sociales: se une mucha gente al proyecto y se crean un montón de colectivos: SHARP Móstoles, el colectivo de mujeres Pachamama, un colectivo de estudiantes de instituto (Colectivo de Alumnos Independiente), grupo de apoyo a los insumisos, Colectivo Autónomo Internacionalista, Grupo Autónomo Skin Head.*

En la Casika confluyeron cientos de personas, con unos choques ideológicos al salir del trabajo o del instituto y entrar en el Centro Social megapolitizado. El Centro Social La Casika no era un sitio donde tu entrabas y decías buenas tardes y te senta-

bas a fumar porros. Se llegó a cuestionar si podías entrar para estar sentado sin hacer nada. Tuvimos debates de hasta ochenta personas, cada uno con un origen político (anarquistas, comunistas, ecologistas, feministas, antimilitaristas, SHARPeros, antifascistas...) y la mayoría sin formación política ninguna. Y en este mogollón se dan dos líneas políticas enfrentadas. Un grupo de militantes intenta dirigir su acción política hacia la juventud, es decir, crear un ghetto, un núcleo cohesionado de militantes y simpatizantes dejando en segundo término el resto del pueblo. Otro sector quería crear un movimiento más popular, más barrial, menos cohesionado, de todo tipo de gente. Y luego estaba la mayoría, con una inexperiencia total, sin iniciativa ninguna. Tod@s caminábamos a ciegas, éramos jóvenes con mucho corazón pero sin experiencia. Lográbamos cosas increíbles, pero nuestros errores eran enormes.

A los problemas políticos se unen los problemas de convivencia, porque nos creímos demasiado eso de que lo político es personal, de vivir la revolución día a día. Y es que la asamblea se metía en todo, en las relaciones personales, en como trataban las madres a los hijos, en las relaciones de pareja, roles sociales... y ante esto la gente se iba hartando. La gente era muy trabajadora pero nos autoimpusimos un ritmo de actividad que aguantamos muy pocos. Y gente muy valiosa se quemó con tanto trabajo, y tanto conflicto. Mira, yo llegaba a las 8 de la noche y veías a veinte personas con el mono de trabajo arreglando la casa, otras quince en una asamblea, porque claro, echa cuentas, siete u ocho colectivos salen a una reunión todos los días de la semana.

#### ¿Cómo organizar la asamblea del Centro Social?

Éramos 60 personas de las cuales cinco trabajan la coordinación en Lucha Autónoma, cinco se trabajan la coordinación en la Coordinadora Antifascista de Madrid, y otras tantas personas se encargaban de otras muchas cosas. Vimos que este funcionamiento no conseguía una participación igualitaria, no había rotación en las tareas, una gente acumulaba más información, más trabajo y por tanto más influencia. Así que dijimos: cambiamos la manera de funcionar, hacemos reuniones de un delegado de cada uno de los ocho colectivos que funcionan en el Centro Social, incluso con informes por escrito de lo que hacía cada grupo para que todo el mundo tuviera acceso a la información. Pero claro, esto en un espacio en el que te ves todos los días no es real y no funcionó. Había 17 talleres de actividades culturales: guitarra, peluquería, inglés, percusión, matemáticas... organizar todo eso era pedir a la chavala que daba clases a que se pasara por la asamblea a que todo el mundo criticara sus clases, que si era autoritaria con los chavales que si nosequé... La Casika es un espacio del pueblo entonces no tiene sentido obligarla a participar en los proyectos políticos revolucionarios que tenemos los demás. En la Casika han militado en tres años cientos de personas y han participado varios miles de una forma o de otra. No se puede pedir a todo el mundo la misma implicación.

Como no teníamos conocimientos, no teníamos un proyecto político definido, pues nos dedicamos a hacer charlas y debates y a intervenir en los problemas que nos encontrábamos: los juicios a insumisos, agresiones sexista, las movilizaciones contra la privatización del hospital, las luchas laborales y otros actos solidarios en Madrid y en el resto del Estado español. En la casa de la cultura hemos llegado a hacer charlas con más de cien personas sobre la situación en las cárceles, antifascismo, insumisión, talleres de herramientas contra el racismo, Ley

del menor, inmigración, tercer mundo, cooperativas y economía alternativa, sexismo, etc. En definitiva, sobre los problemas que nos absorben cotidianamente, intentando conocer mejor la realidad que nos rodea.

No teníamos experiencia política ni organizativa para sacar adelante tanto trabajo, tantos talleres, tantas actividades. Teníamos unas pajas mentales de la hostia: miedo al vanguardismo de la propia vanguardia: es decir la peña que tiraba del resto, los que más trabajaban pensaban, "joder, tengo que bajar el ritmo, estoy forzando demasiado a la gente". Y además éramos muy ambiciosos, claro, éramos tantos y con tanta fuerza que nos marcábamos grandes objetivos y como entre la inexperiencia y el choque entre distintos proyectos políticos no los lográbamos todos, pues la gente se desilusionaba y se iba. En el verano de 1998 todas estas tensiones unidas a problemas personales desembocan en una crisis en la que se disuelven varios colectivos (MAF, Pachamama, el grupo de insumisos, SHARP) y la mayoría de la gente deja de pasarse por el Centro Social. De unas 50 personas que estábamos en la asamblea nos quedamos diez.

El Centro Social se hundió entre otras cosas porque partíamos prácticamente de cero, porque no había militantes de la generación anterior que nos dijeran, mirad, si vais por aquí vais a tener estos problemas, nosotros en la misma situación hicimos esto y nos equivocamos aquí...

Aunque sería necesario recoger todas las opiniones para ser algo más objetiv@s, - y escribir un libro sobre el tema y no sólo un capítulo- de la crisis del verano de 1998 se pueden sacar experiencias para no repetir los mismos errores en el futuro. La asamblea de la Casa no puede ser una santa autoridad sobre los grupos que trabajan allí. No puede ser que haya una asamblea de la Casa en la que los especialistas, l@s militantes con más experiencia y formación digan al resto lo que pueden hacer y lo que no. Es cierto que existe el riesgo de que si la persona que hace el taller de peluquería no va a las asambleas ni tiene implicación en el proyecto político, se tiende es a hacer un trabajo asistencial como una ONG. Pero aunque el riesgo es real, no tiene sentido exigir una orientación política a la clase de inglés, por ejemplo, porque ya participa en un espacio liberado, se va a relacionar con gentes con ideas libertarias y vamos a establecer de mutuo acuerdo relaciones igualitarias basadas en el respeto y en la diversidad. Si un/a compañer@ da clases con roles autoritarios la manera de avanzar no es recriminarle nada en una asamblea de 50 personas. Había quien decía que los niños no podían entrar en el Centro Social hasta que no tuviéramos un proyecto político para ellos. Afortunadamente no lo hicimos así. Porque la gente que planteaba esto, hoy, dos años después, ya no militan. Y hoy, los chavales, muchos de ellos buscados por la policía, a cuyas familias hemos ayudado a okupar, forman sus propios colectivos, vienen a los debates, hacen los turnos de barra en las fiestas del pueblo... ahora ell@s son también La Casika.

Hoy son muchas las personas que se siguen uniendo al Centro Social, jóvenes y mayores. Intentamos afrontar los proyectos y problemas con análisis más realistas.

Ahora somos mucho más flexibles. Ya no hay ocho colectivos y luego la asamblea de la Casa. Ahora hay comisiones en las que se apunta la gente interesada: una sobre la situación de los presos; una distribuidora de libros y fanzines, una biblioteca, clases de informática, un colectivo de jóvenes, un grupo de debate y análisis político,



*el grupo que quiere participar en la Coordinadora Lucha Autónoma. La asamblea del Centro Social se limita a aprobar el proyecto y después los grupos o comisiones funcionan de manera autónoma, la asamblea del Centro Social no dirige las actividades continuamente. Además, diferentes colectivos se reúnen en el Centro Social, colectivos compuestos por personas que libremente eligen su grado de implicación en el CS. Actualmente son: Ecologistas en Acción, Grupo de solidaridad con I@s pres@s Ariete Libertario, el fanzine cultural "Último Aviso", la Asamblea de Artistas de Móstoles y recientemente se ha formado una asamblea antifascista de jóvenes mostoleñ@s y un grupo de trabajo de calle para niñ@s.*

### **La okupación de viviendas**

*En 1995, un grupo de skaters (patinadores) vieron al necesidad de tener instalaciones que les permitiera practicar su deporte. Esta gente no tenía proyecto político pero ante una necesidad se autoorganizaron y ante la falta de pistas municipales se buscaron las castañas: okuparon una fábrica abandonada y se montaron pistas de patinaje. En la fábrica también montaron viviendas. Durante tres años, hasta su desalojo, estuvo funcionando un skate-park con rampas y half-pipes, organizaron campeonatos a nivel de Madrid, y empezaron con una distribuidora de música como iniciativa de autoempleo.*

*Móstoles ha sido una ciudad dormitorio y ahora está empezando a despegar en el plano económico: han puesto una universidad, grandes centros comerciales y socioculturales, van a traer el metro. Desde hace años el Ayuntamiento junto con empresas inmobiliarias están tirando abajo el casco viejo y nos preguntábamos por qué. Ahora ya lo sabemos: van a meter una parada de metro que va a revalorizar el terreno. En el casco viejo se están derribando casas del siglo XVII para especular y hacer oficinas. El metro es una obra faraónica, algo mucho menos importante que tantas cosas en nuestro pueblo, y así lo piensan muchos grupos políticos y sociales del pueblo. Las paradas del metro las ponen en zonas que se están construyendo con lo que va a subir el precio de los terrenos y así se abre la veda de la especulación, que se deriva de las leyes de liberalización del comercio del suelo del PP. Y contra este proceso de especulación, y por necesidad, nos lanzamos a okupar casas en el centro de Móstoles que es donde se encuentra el Centro Social. En 1998 se produce la primera okupación de vivienda a la que siguen otras dos.*

*Venía gente por el Centro Social y nos decía que les iban a echar del piso, o que les habían echado ya y que estaban con mujer e hijos en casa de sus padres que se tenían que ir... y nos decían que querían quedarse en el Centro Social. Nosotros les explicábamos qué era el Centro Social y nos ofrecíamos a ayudarles a okupar una casa. Luego esa gente ha venido a participar en el Centro Social, pero las familias enteras. Y esto es un logro porque siempre decimos que estamos por el derecho a la vivienda, por la okupación, pero no conseguimos que la okupación sea asumida masivamente como una alternativa real a la imposibilidad de acceder a una vivienda. Aquí, además de escribir textos panfletos y revistas, lo llevamos a la práctica y a quien no ha okupado nunca, pues le ayudamos a hacerlo. La otra cara de esto son los desalojos, la falta de infraestructura, la poca conciencia de much@s compañer@s de Móstoles y Madrid de la necesidad de defender los espacios y recuperarlos, de tener clara la necesidad de luchar por vivir, por vivir libres.*

### **Los cachorros**

Recientemente se ha formado un colectivo de chavales de instituto -"Los cachorros"- gente que empezó viniendo a las charlas, a los talleres, con un nivel cultural e ideológico impresionante, con iniciativa. Gente que con 14 años ha militado en sindicatos, que leen mucho más que nuestra generación. Con ganas de comerse el mundo, como nosotros cuando empezamos hace cinco años. Pero claro, nosotros no teníamos más que problemas sin nadie que nos echara una mano y ahora los cachorros nos tienen a nosotros, los de la generación anterior que no hemos abandonado la militancia, que les aportamos experiencia, la infraestructura que hemos conseguido con años de lucha (un Centro Social, un festival, unos contactos y una coordinación con otros grupos de Madrid...)

Pero la gente que se incorpora a la lucha no son solo jóvenes. Hay varias personas mayores, con hijos que militan, es que milita toda su familia: la madre, el padre y los hijos. Gente que trabajan mucho y se creen las cosas a muerte. Gente mayor que no había militado en ningún sitio antes, que votaban al PP para joder al PSOE, pues su hijo empieza a pasarse por el CS La Casika, y la madre quiere conocer donde anda su hijo, empieza a ver como funcionamos, lo que hacemos, y decide que como no ha hecho nada pues ya es hora de empezar a hacerlo.

### **SHARP Móstoles**

SHARP (Skin Heads contra el racismo) es un grupo internacional de cultura skin-head que no se define políticamente, dentro del que hay tendencias políticas y apolíticas. De las 30 personas que forman el SHARP- Móstoles, la mitad de crean el Grupo Autónomo Skin Head, con un compromiso militante mayor, que se coordinan con otros grupos skin de carácter revolucionario en la Coordinadora de Cabezas Rapadas que aglutina a grupos skins de Alcobendas, Madrid, Alcorcón. Sacan una hoja informativa de la que se editan miles de ejemplares que se distribuyen por todo el Estado español. Este grupo es uno de los principales referentes culturales anticapitalistas de Móstoles: los grupos musicales, el hecho de que un montón de chavales se hagan skin-heads antifascistas, con un carácter muy obrero, que plantan una respuesta muy contundente a los fascistas en la calle. El GASH intenta dar una postura más definida, más autónoma, más libertaria a este movimiento cultural skin.

### **Colectivo Anarrex**

En el verano de 1998 el MAF se había disuelto y la Casika estaba en crisis, así que decidimos montar un colectivo que fuera más reducido y con mayor afinidad política que la asamblea del Centro Social para trabajar con más efectividad. Un grupo más avanzado políticamente, que trabajara más temas que la okupación y el antifascismo y que mantuviera la lucha ante un hipotético desalojo de La Casika. Éramos 15 personas muy afines, un grupo cerrado. Pero en estas quince personas había siete ambiciones: distribuidora, presos, feminismo, un grupo de debate y análisis político, informática, el fanzine Último Aviso, legalizar una asociación cultural para tener más capacidad de maniobra frente al Ayuntamiento... y el colectivo se disuelve pero no porque se hunda sino porque consigue poner en marcha estos proyectos y que sean asumidos por el Centro Social.. A los pocos meses ya no hacía falta reunirnos por

*separado de una asamblea en crisis y con enfrentamientos que te impedían trabajar sino que a las asambleas del Centro Social acudían un montón de chavales que querían participar en el fanzine, en la distribuidora, en la lucha contra las cárceles... Y cumplidos los objetivos, aglutinando a la gente que había sobrevivido a la crisis del Centro Social y que seguía con ambiciones, una vez puestos en marcha los proyectos, el colectivo Anarrex se disolvió en el Centro Social.*

### **Fascismo y represión**

En estos últimos años se han extendido los sabotajes en Móstoles como respuesta a diferentes agresiones: desalojos de centros sociales, el asesinato policial de un joven durante un desalojo en Valencia, las detenciones de antifascistas en la manifestación del 12 de octubre en Barcelona. A esto se une que las manifestaciones en Móstoles suelen respetar bastante poco a las inmobiliarias y bancos que encuentran a su paso. *En Móstoles siempre ha habido una gran violencia para responder a las agresiones fascistas. Acosos brutales a los fascistas en sus barrios, a sus familias: yendo a sus barrios, entrando un montón de gente en su bares a tomar unas cañas para demostrar que somos más fuertes y que estamos dispuestos a lo que sea. Buzonear en sus bloques con sus nombres y apellidos para que todos sus vecinos sepan que clase de gente vive allí y para que sepan que igual que nosotros somos conocidos en el pueblo porque no somos clandestinos sino que tenemos una actividad pública, pues que sepan que también les conocemos a ellos y que quien juega con fuego se quema.*

*Cuando el partido de extrema derecha GIL llegó a Móstoles a dar un mitin, la gente salió espontáneamente a gritarles que se fueran. Un grupo se lió a huevazos y salieron los matones del GIL a dar palos, que son en su mayoría inmigrantes sudamericanos. Entonces la gente corrió y volvió armada con palos y cascotes de obra para echar a los fascistas del pueblo. Jesús Gil tuvo que salir escoltado por la policía, una furgoneta del GIL quedó destrozada. Se han boicoteado puestos de Jóvenes contra la Intolerancia y del PP, ha habido enfrentamientos nocturnos con las juventudes del PSOE a la hora de pegar carteles. Durante las últimas elecciones municipales durante una pegada de carteles, un coche intentó atropellar a la gente ante lo que se llevó un escobazo en el cristal. Y del coche salió un tío, sacó una pistola y se lió a tiros. Afortunadamente no alcanzó a nadie.*

*La policía secreta de Móstoles es especialmente brutal, a los toxicómanos y a los inmigrantes los tienen machacados. Con nosotros son más sibilinos. Saben que tenemos mucha fuerza y mucho apoyo popular, y en las manifestaciones la policía se corta mucho y podemos ir pintando los bancos, destrozando los coches de la guardia civil que están aparcados, pintar el ayuntamiento, los juzgados, las Empresas de Trabajo Temporal, desplegando pancartas desde edificios públicos como la biblioteca... algo que la policía no permite en ningún otro sitio de Madrid. Y la última vez que quisieron llevarnos rodeados, se le dijo a la policía: "mirad, si os dejáis ver durante la manifestación, desconvocamos la manifestación y os hacéis responsables vosotros de los que pase con estas 700 personas." Y se fueron.*

*Ante esta situación, comienzan a aparecer por Móstoles policías de la brigada de información y de tribus urbanas y se inicia el acoso policial a los militantes autónomos de Móstoles con seguimientos e identificaciones día tras día. Y fuimos al Ayunta-*

miento a hablar con la concejala de Seguridad. Nos reunimos con ella y con el jefe de la policía municipal y les expusimos nuestras quejas. Ellos decían que los secretas no eran cosa suya que eso era del Ministerio del Interior, pero a raíz de esa entrevista disminuyó el acoso policial.

Hace pocos meses los grupos fascistas nos pusieron una bomba en el Centro Social. La policía no se ha molestado en investigar. Lo que pasa es que la bomba no asustó a la gente sino que les dio más rabia. Se les dio un repaso a los fascistas del pueblo que conocemos. Hubo hostias en la calle durante varios días. Se hizo una manifestación antifascista enorme, y es que en Móstoles, el Centro Social la Casika tiene más convocatoria que nadie, hasta supera a las convocatorias anti-ETA y proespañolas del lazo azul, convocadas por todos los partidos políticos y el movimiento contra la intolerancia.

Jóvenes que en sus tiempos se pasaban por las juventudes hitlerianas han tenido que irse a Francia a curarse las costillas, han visto como las tiendas de sus padres se quemaban. Y aunque suene a coña es verdad, son noticias que nos llegan, es decir, que el trabajo antifascista en la calle que se ha mantenido durante varios años da sus resultados, es la propia gente que sufre el problema, la gente que sufre las palizas de los neonazis, la que se organiza y les planta cara. Además Móstoles es un pueblo y todas estas noticias te llegan más tarde o más temprano, te acabas enterando de las acciones violentas contra los fascistas y especuladores; independientemente de tu posicionamiento ante estas acciones comprendes que las calles de Móstoles siguen siendo Zona Roja.

Pero quien más sufre la represión policial es la gente pobre que no puede acceder a una vivienda, que se ve obligada a okupar, que no tiene ducha en casa. Y los hijos de algunas de estas gentes pasan por la Casika, son gente que se tienen que buscar la vida día a día, marginales. Nunca ha habido muchos problemas con ellos de que robaran en la Casika ni nada de eso. Todo lo contrario, son chavales que en cuanto reciben un poco de cariño te lo dan todo.

Y lo problemas que ha habido se han solucionado de mejor o peor manera. Es lo social de nuestro entorno y no tenemos que disolvern@s en ello, somos nosotr@s.

### **El frente cultural**

Desde 1995, en Móstoles se celebra el Festimad, el mayor festival musical de la Comunidad de Madrid. La imagen de festival "alternativo" e "independiente" (¿de quién?) con la que los promotores intentan vender el Festimad contrasta con la realidad.

- Precios desorbitados: uno de cada de dos jóvenes mostoleños en edad de trabajar está en paro y la entrada al festival vale 10.000 pesetas y una caña 500.
- Deterioro ecológico del parque del Soto: hay un montón de aves que solo pasan por el parque del Soto en sus rutas migratorias.
- Represión policial: el parque es tomado por la policía nacional y por los cuerpos de seguridad privada del festival, y en 1999 a consecuencia de las palizas que dieron a la gente que intentaba colarse, más de cien personas pasaron por el hospital, una de ellas en coma.
- No facilita la participación de los grupos de música de Móstoles: de los 30 grupos del cartel sólo dos son mostoleños.

- El ayuntamiento se gasta en el Festimad la práctica totalidad del presupuesto en cultura cuando no existen locales ni ayudas a los grupos de música del pueblo. En definitiva, se trata de un festival elitista, para el pijerío "alternativo".

En mayo de 1999, el MAF organiza un contraconcierto ante el Festimad, al lado de su chiringuito durante las fiestas del pueblo que coinciden con el Festimad. Al año siguiente, la okupación del Centro Social la Casika, supone una infraestructura que permite pensar en un festival más potente y se prepara la primera edición del Festikmaf (Festival de cultura popular por un Móstoles Antifascista). Además surge la Asamblea de Artistas. El ayuntamiento de Móstoles no apoya ninguna iniciativa cultural juvenil de base: no hay locales de ensayo para grupos de música ni de teatro, *prácticamente hay que ser rico para poder tocar o hacer una obra de teatro*. Ante esta situación, más de veinte grupos de música y cantautores constituyen la Asamblea de Artistas de Móstoles que le exige al Ayuntamiento locales y ayudas a los grupos. Pero no todo es pedir y esperar. La Asamblea de Artistas organiza el Festikmaf junto al Centro Social la Casika. En el 2000 se ha celebrado la cuarta edición, en la que han participado 30 grupos, la mayoría de Móstoles, han acudido más de 1500 personas. Poco a poco el festival empieza a ser una referencia a nivel de todo el Estado español y esto es algo que se ha montado de manera autogestionaria, desde los grupos de música de Móstoles y con unos contenidos políticos claros

*Por otra parte, el Ayuntamiento organiza un festival en el que nos juntamos todos los grupos políticos, sociales y culturales desde el PP hasta el Centro Social Okupado la Casika, pasando por la Cruz Roja y el Centro Gallego. El Ayuntamiento no tenía grupos de Móstoles para tocar allí porque todos los grupos estaban en la asamblea de artistas. La propia asamblea decidió que no iba a tocar en el festival puesto que las instituciones no daban ninguna facilidad a los grupos locales. Además empezamos a reunirnos con el concejal de cultura para exigirle unos locales de ensayo en Móstoles. Nuestra propuesta es sencilla y a la vez muy sentida en el pueblo: locales municipales gratuitos, ayudas a los grupos, participación de los grupos del pueblo en lo festivos que se organicen.*

El haber construido un espacio cultural tan potente (teatro, cuentacuentos, cine de verano, conciertos, terraza...) y a su vez con una base política (autogestión, autoorganización...) hace posible que se pase por el Centro Social mucha gente a la que no se llega normalmente desde los colectivos y Centros Sociales. *Por ejemplo, con una charla no llegas a gente mayor pero estos sí se pasan por el cine de verano o por la terracita, o con un concierto... y es que nos gusta hacer cultura y recibir cultura.*

### **La lucha laboral**

*De entre el buen número de movilizaciones y luchas laborales en las que se ha participado, un ejemplo representativo es el conflicto de la tienda de música Madrid Rock. Un día llegaron al Centro Social La Casika dos chavales que trabajaban en el Madrid Rock de Móstoles y que se negaban a echar horas extras así que con la excusa de que llegaron cinco minutos tarde les habían despedido. Acudieron a nosotros y a la CGT, la CGT les proporcionaba abogados y nosotros ideas para hacer acciones de denuncia y presión y gente para hacerlas. Repartimos panfletos en la puerta del Madrid Rock de Móstoles y la gente que leía los panfletos se unía a la movida y espontáneamente se organizaban para ir a la huelga.*

neamente se bloqueo la puerta de la tienda. Los encargados llamaron a la policía que intentaron detener a los chavales despedidos pero no les dejamos. Y al final consiguieron 750 mil pesetas de indemnización cada uno.

### Proyectos

A raíz de los intentos del gobierno de privatización de la sanidad pública, por iniciativa de las asociaciones de vecinos surge una plataforma en defensa de la sanidad pública, que reivindica que la sanidad pública no se privatice, como ha pasado con el hospital de Alcorcón, que es ya una fundación privada. Se juntaron asociaciones de vecinos, asociaciones de enfermos, el Centro Social La Casika, el sindicato CGT. A nivel estatal hay una plataforma de los partidos políticos que intentaron absorber a esta plataforma. Pero estos vecinos han estado atentos y han dicho que PSOE, IU, UGT y CCOO no pueden entrar en la plataforma. Como en las Asociaciones de Vecinos hay gente de IU pues vinieron a decir que por qué se les excluía y se les dijo que no, porque romperían el espíritu unitario de la lucha con sus intereses electoralistas. Toda esta gente se ha reunido en el Centro Social La Casika y todavía estamos perfilando como sacar adelante esta lucha.

Otro proyecto es trabajar con los inmigrantes, desarrollar el trabajo antirracista, para lo que hemos montado clases de español para inmigrantes en el Centro Social. También se ha formado un taller de debate e iniciativas desde el que pretendemos formarnos política y legalmente pero sin eruditos, en nuestro idioma.

### El trabajo a nivel de Madrid

Nosotros entendemos que sólo desde Móstoles no vamos a cambiar la realidad social y política, por eso hemos participado en los proyectos a nivel de Madrid que consideramos serios: Coordinadora de Cabezas Rapadas, Coordinadora Lucha Autónoma, Coordinadora Antifascista de Madrid, Semana de Lucha Social, Asamblea de Casas Okupadas e infinidad de plataformas de toda índole, aunque desgraciadamente la realidad política madrileña a nivel de coordinación es muy triste aunque seguimos apostando por ello. La gente de Madrid es muy poco seria a la hora de apoyar convocatorias en los pueblos ya sea Móstoles, Alcobendas o Majadahonda.

La coordinación con otros grupos ya no la sentimos como antes, que nos limitábamos a estar. Ahora somos muy críticos con la situación del movimiento autónomo en Madrid y queremos contribuir a sacarlo del bache. En general se ha perdido la influencia que tenían los colectivos en los barrios, hay un sentimiento de derrota que te impide poner en marcha proyectos transformadores, revolucionarios. Hay mucha gente que está acomplejada en cuanto hay un poco de enfrentamiento. Si la gente de mi barrio saca a pedradas a los fascistas del GIL, pues no tengo que avergonzarme sino sentirme orgulloso. Cuando podemos permitimos el lujo de volcarlo el chiringuito al PP u hostiamos con un concejal, y al día siguiente tener reuniones en el Ayuntamiento con ellos es que estamos haciendo las cosas bien.

¿Qué pasa con el movimiento de okupación en Madrid, que no hay Centros Sociales sino sólo salas de conciertos? Hay Centros Sociales que eran punteros como que se han quedado en nada. La gente no se implica seriamente en los proyectos revolucionarios, la gente no suda. Salen muchos colectivos nuevos pero la mayoría no

*pasan del año. ¿Por qué? El problema es la relación entre la minoría que tenemos un proyecto revolucionario, un proyecto político y el gran número de jóvenes que no tiene una inquietud política pero que echa en falta espacios sociales. En nuestro pueblo, los proyectos políticos eran Soweto, MAF, Anarrex, el colectivo de estudiantes, y todos se han disuelto. La mayoría de la gente en La Casika ha trabajado en temas culturales. Entonces la cuestión no es cómo politizar estas inquietudes sociales y culturales sino cómo hacer ver a la gente el carácter político de las cosas, no dejar de actuar por transformar nuestro entorno, nuestra realidad. Podemos juntarnos un grupito para hacer la revolución, pero cuando llevemos un año pegando carteles, haciendo pintadas, acosados por la policía, hostiándonos con los nazis, peleados con el colectivo de al lado que hace exactamente lo mismo que tú... nos quemamos. El trabajo ideológico por si solo, hoy por hoy, no consigue resultados. A la difusión de ideas es necesario añadirle alternativas reales que puedan ser puestas en práctica inmediatamente por la gente que sufre los problemas. Los skaters (patinadores) ven que no tienen pistas ¿qué hacemos? ¿le lloramos al ayuntamiento? No, okupan su propia fábrica y se montan sus pistas. Los grupos de música del pueblo no tienen posibilidades de tocar ¿Qué hacemos? Se monta una asamblea de artistas y un festival de cultura popular por un Móstoles Antifascista. ¿Queremos contar las noticias de Móstoles desde nuestro punto de vista? Pues nos montamos nuestros medios de difusión alternativa: fanzine y distribuidora. ¿Queremos que la gente tenga los medios para desenvolverse? Pues montamos clases de informática en el Centro Social para los chavales. Y todas estas actividades lo montan gente que en principio no tienen definida su inquietud política, pero que con el tiempo se van a dar cuenta de qué lado de la balanza están y de cuáles son los medios para cambiar su ciudad. Pero claro, para sacar esto adelante te lo tienes que creer de verdad. Si mañana tienes que madrugar para trabajar o estudiar y te jode acostarte a las tres de la mañana pues apaga y vámonos. Tenemos que sudar, tod@s junt@s, y disfrutar nuestras luchas para dar un matiz de alegría a esta vida.*



## C O N C L U S I O N E S

Consumada la derrota popular que supone la transición política española, en pleno avance de las políticas neoliberales y sus consecuencias de desmantelamiento industrial y empobrecimiento de amplios sectores sociales, comienza a configurarse en Madrid la segunda generación madrileña del movimiento autónomo a partir de la militancia en barrios, universidad, okupación, antifascismo, antimilitarismo. Este movimiento juvenil echa a andar al margen y en contra de los partidos de la izquierda radical, con un marcado componente libertario, en un contexto de claro declive de la resistencia de masas.

La escasa elaboración teórica se ve compensada por un planteamiento que se convertirá en una de las señas de identidad de la autonomía madrileña: la primacía de la práctica por encima de la teoría. Primacía de la práctica a la hora de impulsar en solitario luchas que suponen transformaciones reales e inmediatas de las condiciones de vida a las que se ven sometidos los jóvenes trabajadores: ante la falta de vivienda, okupación; ante las agresiones de grupos fascistas, autodefensa; ante la cultura neoliberal de la jungla del sálvese quien pueda, la creación de un frente cultural que incluye desde el desarrollo de medios de conrainformación hasta una escena musical.

La primacía de la práctica, a la hora de la actividad junto a otras organizaciones y movimientos, supone romper con los múltiples sectarismos de grupos anticapitalistas que se consideran el embrión de todo avance revolucionario y dedican buena parte de sus esfuerzos a promocionar su sigla en competencia con el resto, competencia que ante la carencia de una práctica política y social propia, sólo se puede lograr con la creación artificial de distinciones ideológicas. La utilización conjunta de la hoz y el martillo y la A circulada es la expresión gráfica de este planteamiento.

Es este uno de los principales retos a los que se enfrenta desde sus inicios esta generación del movimiento autónomo: en un entorno de retroceso sin fin de la lucha social, sortear simultáneamente el doble peligro del sectarismo y el entreguismo. Se trata de mantenerse en el difícil equilibrio que supere tanto el sectarismo (para acumular cada vez más fuerza sin la que las transformaciones sociales se quedan en buenas intenciones) y el entreguismo (renunciar al cambio global anticapitalista en la línea de la mayoría de la izquierda).

El movimiento autónomo, en la línea del movimiento libertario, opta por la crítica al Partido como forma de organización a través de la práctica del asamblearismo y la tendencia a la mínima delegación, a la máxima rotatividad en las tareas y a la búsqueda del consenso.

En sus primeros años, la segunda generación del movimiento autónomo madrileño impulsa luchas en solitario (okupación, antifascismo) al mismo tiempo que participa en protestas junto a otras organizaciones (estudiantil, campaña de insuñisión). En general se denuncia la relación de "dirigismo" que los partidos de la izquierda radical establecen con la base social. El movimiento autónomo, frente a la "manipulación" de los partidos apuesta por la autonomía de los trabajadores, los estudiantes, los jóvenes, de los que se espera que de manera autónoma definan la lucha, tal y como



plantea el texto de Lucha Autónoma "Construir una alternativa revolucionaria": *"Hay gentes que luchan por sus propios medios, nosotr\*s queremos estar con ell\*s. Nosotros no trabajamos para ligarnos a las masas. Nosotros somos parte de la masa, tratamos de socializar nuestros contenidos y formas de lucha demostrando que es posible dar salida a nuestras necesidades sin mediación alguna."* Este planteamiento genera unas prácticas sectarias con un buen número de organizaciones de izquierdas a las que se etiqueta como "vanguardias dirigentes", unas organizaciones que cuentan en muchos casos con mayor representatividad y arraigo social en sectores no juveniles<sup>86</sup>. El movimiento autónomo no siempre consigue acumular fuerza e impulsar luchas unitarias en un contexto en el que las organizaciones anticapitalistas presentan una realidad complicada. El principal partido de izquierda (PCE) se ahoga progresivamente en las arenas movedizas electorales – institucionales, cada vez menos interesado en la movilización social. Sin embargo, una parte de sus militantes participan en luchas locales de base. Las principales organizaciones de la izquierda revolucionaria, extraparlamentaria, debilitadas pero aún en pie, tienen una concepción de las relaciones entre movimientos sociales y vanguardia política que les llevan incluso a infiltrar gente en colectivos de barrio. Por otra parte, numerosos militantes de estas mismas organizaciones impulsan luchas locales con espíritu unitario al margen e incluso en contra de sus partidos: marchas contra el paro, luchas laborales, vecinales... La incapacidad del movimiento autónomo de desenvolverse en esta realidad contradictoria conduce al enfrentamiento con el resto de tendencias políticas anticapitalistas. La extensión de las prácticas e ideas propias no se logra combinar con el impulso de la unidad de la lucha, por lo que en algunas ocasiones se cae en el sectarismo que se intenta combatir, convirtiéndose el movimiento autónomo en un grupúsculo vanguardista más.

A pesar de esto, en ningún momento se abandona la búsqueda de la confluencia con los sectores revolucionarios, anticapitalistas, que se mantienen activos dentro de otros Movimiento Sociales: sindical, ecologista, por los derechos de las personas presas, contra la exclusión social, vecinal... , siempre que se desmarquen claramente de la izquierda tradicional.

Desde sus inicios, la heterogeneidad será un seña de identidad del movimiento autónomo madrileño. En él confluyen jóvenes de tendencias anticapitalistas diversas, con distintos conceptos de la militancia, la organización y la lucha, con distintas prioridades políticas.

En los primeros momentos, la gran diversidad interna del movimiento no impide una relativa cohesión en una coyuntura marcada por el avance de las luchas que contribuye a impulsar, principalmente antimilitarismo, okupación y antifascismo.

En los años 90 se ha profundizado la institucionalización de la izquierda y la disolución del radicalismo superviviente de la Transición. Estos factores son esenciales para comprender por qué hay menos lucha social a pesar del aumento de la inseguridad para la mayoría de la población. Hay un vacío de resistencia organizada.<sup>87</sup>

Para entonces, el movimiento autónomo madrileño ha levantado de la nada un potente frente cultural que incluye medios de contrainformación escritos, sellos musicales, locales de ensayo y conciertos en Centros Sociales, distribuidoras de música, fanzines y libros...

La lucha antifascista y la okupación permiten la incorporación (sin la continuidad necesaria) de miles de jóvenes a la lucha. Los Centros Sociales enfocados al barrio se consolidan como espacios de socioculturales para los jóvenes. Otros Centros Sociales, como La Guindalera y La Nevera ponen su esfuerzo al servicio del movimiento convirtiéndose en espacios de encuentro para militantes y simpatizantes de todo Madrid, en sedes de conciertos a los que asisten miles de personas, y la principal fuente de financiación del movimiento.

Los logros de las luchas en las que se participa van de la mano de la debilidad interna del movimiento, producto entre otros factores de la carencia de proyectos políticos asumidos colectivamente que vayan más allá de las luchas parciales en las que se trabaja, y de las consecuencias de una diversidad interna que tiende a la exaltación de la diferencia y la individualidad. Una posmoderna exaltación de la individualidad que se apoya en una base sólida, las diferencias políticas que atraviesan en múltiples direcciones todo el movimiento autónomo:

Diferencias en cuanto a la forma de entender la militancia.

La crítica a la concepción de la militancia propia de los partidos de la izquierda radical, basada en el sacrificio continuo y en la ausencia de transformaciones reales en la vida cotidiana hasta después de la lucha final, es una postura común dentro de toda la autonomía. Pero esta crítica es llevada al extremo por un sector del movimiento autónomo madrileño que defiende la militancia " sólo cuando me lo pide el cuerpo", para "satisfacer mis deseos individuales", por encima de todo compromiso colectivo. Es el culto a la individualidad y a los "deseos espontáneos".

Diferencias en cuanto a la organización,

entre quienes apuestan por las estructuras formales en las que las maneras de participar están públicamente definidas (asambleas regulares, normas de funcionamiento, actas...) y entre quienes optan por una forma de organización difusa que se defina sobre la marcha, de acuerdo con las voluntades de quienes en cada momento decidan implicarse o no.

Diferencias en cuanto a las formas de entender la lucha,

entre quienes optan por un enfrentamiento claro con el Estado, no necesariamente violento, pero si necesariamente claro en su oposición a las instituciones y entre quienes entienden que ante la debilidad de los movimientos sociales en general y la fortaleza del Estado se impone la necesidad de una política ambigua, que intenta aprovechar los resquicios que ofrece el Estado a la participación popular.

Diferencias entre quienes apuestan por un trabajo fundamentalmente ideológico, de extensión de ideas libertarias a través de movilizaciones y propaganda y entre quienes optan por un trabajo más social: partir de las necesidades de los/as jóvenes trabajadores/as despreciados/as por las instituciones (vivienda, cultura...) para proponer alternativas reales que junto a la mejora inmediata de las condiciones de vida fomenten la extensión de ideas y alternativas anticapitalistas evitando así caer en el asistencialismo propio de las ONGs conservadoras.

Diferencias entre quienes apuestan por una oposición total a los partidos de la izquierda radical y entre quienes aceptan la colaboración táctica con estas organizaciones.

El proceso de debate iniciado por Lucha Autónoma en febrero de 1999 supone uno de los intentos más ambiciosos por construir y estructurar un movimiento plural, en el que las múltiples diferencias se aceptaran como positivas e inevitables y por crear colectivamente un espacio de debate y acción en el que participaran todas las tendencias en pie de igualdad. Este anhelo no puede materializarse ante la oposición frontal de un reducido sector a cualquier forma de organización estable y ante las características de la mayoría de los colectivos, sin capacidad ni voluntad política suficiente para combinar al mismo tiempo el trabajo en su ámbito local con una reflexión y acción conjunta a nivel de Madrid.

A pesar de las tensiones internas continuas, en los 90, " las realizaciones del movimiento autónomo como referente movilizador de sectores juveniles en un entorno de aguas muertas de la lucha social y de avance del conservadurismo y el conformismo entre los jóvenes, junto con su ambición constituyente en la práctica y en lo teórico, le otorgan una potencialidad innegable. La expresión de su fuerza no está solo en el número de colectivos sino en la diversidad de conexiones con sectores activos juveniles y en la iniciativa política y cultural con la que han convocado y movilizado reiteradamente a esos sectores. Los jóvenes doblan la tasa media de paro y precariedad, padecen una dependencia e inseguridad crónicas y tienen menos ataduras materiales que los mayores. Sin embargo, no se rebelan. A esta paradoja apunta como una flecha la potencia insurgente del movimiento autónomo." <sup>88</sup>

Durante esta década, el movimiento autónomo demuestra "una vez tras otra, una enorme capacidad para convocar junto a otras redes a la protesta combativa a millares de jóvenes. Como consecuencia de esta fuerza de choque real, el poder político y mediático ha desplegado una violenta campaña de criminalización y manipulación sobre la legitimidad y el valor social de este movimiento juvenil." <sup>89</sup>

Las múltiples diferencias internas no han impedido el desarrollo de una solidaridad antirrepresiva por encima de tendencias que le ha permitido al movimiento autónomo sobrevivir a varios cientos de detenciones, numerosas campañas de criminalización periodística, juicios, agresiones policiales y ataques de grupos fascistas, algo que no ha sufrido ningún movimiento juvenil madrileño, si bien no llega al nivel de represión que superó el movimiento antimilitarista.

Uno de los factores que explica el relativo éxito del movimiento autónomo madrileño es el discurso y la acción centrados en los barrios. Diez años después de que los primeros colectivos autónomos de barrio echaran a andar, las posibilidades de intervención social y política que permite el trabajo a nivel local en barrios y pueblos han quedado más que demostradas y han permitido al movimiento sobrevivir a los periodos de reflujos de las luchas que han afectado seriamente a otros grupos dedicados a un tema específico (antimilitarismo, antifascismo, okupación... ). De la misma manera que la actividad en los barrios ha extendido y fortalecido campañas concretas como la insumisión, en sentido inverso, la potencia de estas luchas a nivel de todo Madrid e incluso de todo el Estado español, ha impulsado el trabajo en los barrios abriendo vías de análisis y acción, y dotando al trabajo local de una perspectiva global.

Durante los últimos años, la necesidad de la formación teórica como una parte fundamental de la militancia se ha extendido ampliamente por todas las ten-

dencias del movimiento, proceso que tiene su reflejo en la proliferación de revistas y jornadas de debate en los últimos años. Sin embargo, este esfuerzo orientado al análisis no ha conseguido avanzar por el camino de la elaboración de proyectos políticos que vayan más allá de las luchas parciales.

Crear y mantener coordinadoras estables que permitan a los grupos locales un trabajo conjunto a nivel de Madrid con una mínima planificación en el tiempo y en los objetivos que supere el espontaneísmo, ha significado un esfuerzo titánico en un movimiento caracterizado por sus dificultades a la hora de trabajar en un ámbito mayor que el barrio, por sus dificultades en ceder en los planteamientos propios para construir un proyecto más amplio. Sin este esfuerzo continuo no se pueden entender la permanencia y los mejores logros de este movimiento durante los últimos años.

Los contactos con otros movimientos sociales han sido constantes desde los años 80. La inicial cooperación con el sindicato libertario Solidaridad Obrera y asociaciones de vecinos, ha dado paso a contactos con la izquierda sindical, CGT, CNT, AEDENAT- Ecologistas en acción, parroquia de Entrevías....

La falta de relaciones más estables con organizaciones no juveniles (algo que se está corrigiendo en los últimos años), su carácter de movimiento y no institución, su carácter juvenil, han contribuido a que se produzca una gran rotación de militantes que dificulta el mantenimiento de proyectos en el tiempo y la transmisión de la experiencia por lo que en muchos momentos se ha empezado prácticamente de cero.

Hoy, casi quince años después de su nacimiento, el movimiento autónomo madrileño tiene la posibilidad real de pensar y actuar a lo grande: mantener el trabajo en los barrios que le ha permitido avanzar y sobrevivir a los reflujos de luchas sectoriales (insumisión, antifascismo...) y a la vez volcarse en conseguir la confluencia con otros sectores revolucionarios que se mantienen activos en movimientos sociales para construir un movimiento anticapitalista intergeneracional, en el que el todo sea mucho más que la suma de las partes. Un proyecto al que el movimiento autónomo puede contribuir con una aportación decisiva: la fuerza que supone su iniciativa cultural y movilizadora en sectores juveniles, fruto de una actividad constante.

Para lograr este ambicioso objetivo es necesario superar la inmadurez política que supone la exaltación del individualismo, las enormes reticencias a ceder partes no fundamentales de los planteamientos propios para construir un proyecto común, que parten del convencimiento de que cada grupo de constituir el embrión de todo avance revolucionario en competencia con el resto de pequeñas organizaciones.

Para construir este movimiento anticapitalista intergeneracional, cada militante debe tener dos perspectivas simultáneas de análisis y acción. Una cercana, inmediata, la de su propio colectivo, que a través de la actividad local, pegada a los intereses inmediatos de los jóvenes de los barrios, permite extender prácticas e ideas anticapitalistas. Pero también la perspectiva global de movimiento autónomo y de su necesaria confluencia con otros movimientos. Esta doble perspectiva es la que permite acumular la fuerza necesaria para la intervención social más allá del ámbito local y la que hace posible construir "una alternativa de vida y de lucha para millones de personas dispersas".

## E P I L O

### **PASION Y MUERTE DE LA COORDINADORA DE COLECTIVOS DE LUCHA AUTONOMA DE MADRID.**

#### **1.- EL ESCENARIO POLÍTICO Y SOCIAL EN EL QUE NACE Y CRECE LUCHA AUTONOMA.**

Tras liquidar, a finales de los años setenta, la poderosa movilización social que ella misma había contribuido a crear, la mayoría de la izquierda comunista española intentó introducir por la vía electoral a los luchadores antifranquistas en el nuevo aparato del Estado. Simultáneamente, tras la muerte de Franco, el franquismo sociológico se autoperpetuaba en el poder político, que adoptaba la forma de Monarquía parlamentaria.

La intensa propaganda anticomunista del régimen anterior sumada a la de las "democracias europeas", castigó al PCE, principal protagonista de la lucha popular y premió a una minoría de espabilados, también anticomunistas, que en 1.974 habían conseguido la franquicia del Partido Socialista Obrero Español. Con ella, pasaron de grupúsculo marginal a primer partido de la oposición en tres años (1.977) y a partido del gobierno en ocho (1.982). Todo ello, no hay que olvidarlo, con los votos de los españoles y españolas, incluida la gran mayoría de la clase obrera.

Con esa legitimidad, el nuevo PSOE emprendió un proceso de cambio tal que, años después, según Alfonso Guerra: "a España no la conoce ni la madre que la parió". Dicho cambio tuvo como eje la creación de las condiciones políticas para la modernización del modelo de acumulación capitalista español. El objetivo era la inclusión de España en la Europa del Capital ( Unión Económica y Monetaria ), en un entorno de economías abiertas regido por la competitividad.

El proceso de adaptación del PSOE a la Economía Global se vió acompañado por una profunda renovación ideológica interna, consistente en el abandono de la mayoría de sus propuestas políticas anteriores: marxismo, autogestión, autodeterminación nacional, república, independencia del Sahara, no a la OTAN, etc.

A pesar de los escándalos financieros, el tráfico de influencias, los fondos reservados y el terrorismo de Estado, el PSOE ha garantizado durante catorce años la gobernabilidad y el orden aplicando intensas políticas de flexibilización y precarización del trabajo, privatización de empresas y servicios públicos, ataque a las pensiones, voladura del sistema de relaciones laborales de la transición y enfrentamiento, hasta la doma, con el movimiento sindical mayoritario.

Pese a todo, con la desmovilización social, la progresiva reaparición del franquismo redivivo y la preocupante derechización del panorama internacional, ha conseguido mantener su imagen de izquierdas. Emancipado ya de cualquier pudor, busca y rebusca teorías que amparen su práctica. Desde la retórica Keynesiana de los Pactos de Moncloa, hasta el liberalismo republicano actual, pasando por la Tercera Vía y el Socialismo Libertario.

En los últimos veinte años, el movimiento obrero ha desaparecido como fuerza político-social transformadora. Con el, tras la derrota del movimiento anti-OTAN, la institucionalización del feminismo político, la desembocadura de la Insumisión en el Ejército profesional y el enquistamiento y aislamiento del movimiento popular por la autodeterminación en Euskadi, se han disuelto los movimientos sociales de masas con dimensión estatal y vocación antagonista.

Paradójicamente, las consecuencias del Capitalismo Global y la Moneda Unica, a través de sus políticas de flexibilización, privatización, desarraigo, individualización y degradación material y moral de la vida, generan múltiples dinámicas de resistencia social y cultural. Esta proliferación de luchas, acontecimientos y necesidades aplastadas, carece del instrumento que las exprese de forma agregada y les dé existencia política.

La izquierda tradicional y en particular las grandes maquinarias sindicales, como organizaciones populares y, al tiempo, corporaciones de poder que son, mantienen con las numerosas y descentradas dinámicas de lucha una relación instrumental. Las apoyan si no sobrepasan los límites de sus intereses corporativos. Pero si esas dinámicas de lucha llegan demasiado lejos en sus palabras o en sus hechos, el apoyo se transforma en intentos de recuperación, ninguneo y llegado el caso, confrontación.

La "modernización" ha privado de fuerza propia a la izquierda y al sindicalismo mayoritario. En un entorno de violenta lucha de clases desde arriba contra los de abajo, no valen componendas. La izquierda actual, si no revisa sus fundamentos, solo puede sobrevivir siendo leal al buen funcionamiento de los negocios y de la gobernabilidad, cumpliendo su papel "democrático" de regular los conflictos que genera la Globalización y la Moneda Unica Europea. A cambio, se le consentirá la fuerza institucional que arrancó durante la Transición política, en particular, la sindical. Cualquier proceso constituyente de autoorganización y aparición en la escena política de los de abajo, compromete el frágil equilibrio sobre el que se sustenta el poder otorgado y condicional de la izquierda.

#### **NACE LUCHA AUTONOMA (L.A.)**

A finales de los 80, en un contexto de declive de la resistencia social de masas y de la izquierda extraparlamentaria, surgen los nuevos colectivos que se reclaman de la autonomía. Sus jóvenes integrantes provienen principalmente de la militancia en barrios, universidad, antimilitarista, antifascista o de okupación.

En estos frentes chocan con los militantes de la izquierda radical y en algunos casos del P.C.E., por sus intentos de "recuperación" de las iniciativas y de los militantes sin partido. La militancia de L.A. se construye contra el modelo político y organizativo del radicalismo. Con el paso del tiempo, la crisis de la izquierda radical favorece el trasvase de jóvenes militantes a los colectivos de L.A.

La organización de estos colectivos juveniles cristaliza en Octubre de 1.990 en unas jornadas de las que surge la Coordinadora de Colectivos de Lucha Autónoma, como estructura de comunicación y dinamización de la Autonomía.

Los escenarios de lucha social en los que han intervenido los colectivos de L.A., han sido numerosos. Quizá los más visibles socialmente sean la lucha antifascista y la ocupación, aunque también ha habido un amplio trabajo en terrenos como la contrainformación y una actividad diversa en la lucha vecinal contra la precariedad laboral, la exclusión social, los intentos de articular un trabajo feminista, etc... Todas estas actividades suponen el enraizamiento de algunos colectivos de L.A. en la sociedad y un importante bagaje de experiencia política.

La tensión entre la desconfianza en las formas organizativas estables, por un lado, y las necesidades de una mínima estabilidad y orden en el trabajo militante por otro, nunca se clausuró. Pero se expresó a favor de estos últimos. Este factor explica, junto a otros, la permanencia y los mejores logros de este movimiento-organización durante una década.

Se produjo una amplia reflexión colectiva plasmada en numerosos textos. Casi todos los años se realizaron Asambleas de balance en las que, de forma progresiva y a veces insistente, se van produciendo debates y se van elaborando textos sobre temas como: trabajo en barrios, crítica a la forma Partido, la experiencia de los centros sociales autogestionados, autonomía y coordinación, intervención social, drogas, patriarcado, grupos de mujeres, el movimiento de la autonomía, intentos de coordinación estatal de la Autonomía, antifascismo, antimilitarismo, etc. <sup>1</sup>

## **2.- EL PROCESO DE REFUNDACIÓN DE LA LUCHA AUTONOMA. ( 20-II al 3-VII de 1999 )**

Este proceso, inmediatamente anterior a la disolución de L.A., contiene una gran información sobre la coyuntura actual de los movimientos antagonistas en Madrid.

Durante la década de los noventa, las iniciativas de coordinación para actividades puntuales fue creando una red de contactos entre colectivos muy diversos, no todos ellos encuadrados en el área autónoma.

Los motivos que impulsaron a iniciar un proceso de refundación fueron varios: Por un lado, abrir un debate entre todos los colectivos mas o menos próximos al área autónoma para crear un espacio estable que potenciara los debates, la unidad de acción y la acumulación de fuerzas. Por otro lado, trazar una raya entre quienes querían construir la unidad contando con los otros y quienes desde la estética de la oposición revolucionaria extrema, realizan acciones individuales sin el menor cálculo, cuyas consecuencias negativas repercuten en el resto de los grupos.

Se pretendía en este proceso, debatir las diferentes formas de entender las luchas, las posibles alianzas y el comportamiento ante las actitudes individualistas y disolventes. Estudiar la práctica de los colectivos, buscar los elementos comunes para potenciar y defender las ideas, acciones y formas organizativas más adecuadas.

En todo momento se reivindicó la horizontalidad, la necesidad de romper la división entre dirigentes y dirigidos, la garantía de la participación, respetando la diferencia y la pluralidad. Se buscaba una coordinación sin pretensiones centralizadoras, que respetara

los distintos ritmos y características de los colectivos, que respondiera a las necesidades y expectativas de todos y que ayudara a superar los errores y vicios que producen desgaste. En este espacio de debate, no solo debían participar los seis colectivos de L.A. coordinados, sino todos los que se reclamaban, ( más o menos ) de la Autonomía.

Estas ideas fueron largamente debatidas desde la primavera de 1.998 hasta Enero de 1.999 con documentos de ida y vuelta que se modificaban y volvían a modificar. Finalmente se tomó la decisión de crear un espacio abierto de debate sobre la necesidad de generar estructuras formales de coordinación, para la extensión de la Autonomía y la Autoorganización, donde pudieran expresarse las distintas corrientes y grupos.

El 20 de Febrero de 1.999 se reunieron en la primera Asamblea para la refundación de Lucha Autónoma (L.A) mas de cien personas, la mayoría jóvenes, pertenecientes a 28 colectivos y redes sociales. Hasta julio del 99 se celebraron cinco Asambleas más.

Los criterios de selección de los colectivos invitados al proceso de refundación de L.A. fueron varios: "Externos a las instituciones, voluntad de crear estructuras estables, mentalidad unitaria e integradora, tener una práctica común, no solo una teoría común, ser colectivos asamblearios y no jerárquicos".<sup>2</sup>

A pesar de que hubo multitud de propuestas, desde la primera Asamblea se marcaron dos posiciones muy acusadas que polarizaron el debate y lo condicionaron de principio a fin. Por un lado una propuesta de formalización de la nueva Autonomía en una federación de grupos autónomos en base a unos Estatutos que deberían contener tanto los objetivos de la nueva organización, como las líneas de acuerdo Teórico.<sup>(3)</sup>

Por otro lado algunos militantes de un Centro Social Ocupado, criticaron "la ambigüedad de la propuesta de L.A.", defendiendo "una radical disolución de dicha coordinadora como única forma de alcanzar una dimensión constituyente verdadera". Para ellos "Más que discutir sobre la refundación de L.A., se debían debatir temas de intervención social, ( Maastricht, Kosovo, emigración, represión, etc.)". Propusieron "impulsar una red y no un partido de la autonomía". Argumentaron que "no es necesaria la autonomía como organización sino la autonomía desde lo social": En vez de juntarse en un modelo limitado de bloque autónomo, es mejor expandirse, disolviéndonos en lo social. "Hay que coordinarse desde lo real, desde lo constituyente en lo social."<sup>4</sup>

Los dos textos que aportaron estos militantes "La Autonomía como crisis" y "Algunas reflexiones sobre lo institucional y lo público", contienen valiosas y oportunas aportaciones al debate. En particular el primer texto expone una equilibrada visión de las distintas etapas y corrientes de la autonomía (social, organizada, ...) sugiriendo la posibilidad de explorar formas mas radicales de refundación. El segundo texto es una apuesta mas formal contra cualquier intento de reconstrucción de la autonomía o cualquiera de sus partes en base a una coordinación estable. El escenario de la constitución de la Autonomía se describe como el de la tensión entre nuestro poder constituyente y su poder constituido. La crítica a la fantasía de conseguir ser fuertes reuniendo debilidades, la denuncia del anarcoleninismo y de la creencia que las reuniones periódicas de delegados garantizan por sí solas el desarrollo de los colectivos en lo social, apuntan a problemas reales en los grupos participantes.



Sin embargo, aunque la mayoría de los colectivos participantes en la refundación no estaba por la fórmula de la Federación con Estatutos, menos aún asumían la propuesta de disolverse como organización. Tras años de coordinación, los grupos que participaban en las Asambleas, aún teniendo distinto grado de conexión con la sociedad y estando más o menos disueltos en lo social, querían buscar fórmulas para cooperar de forma organizada y estable. De hecho, una de las condiciones para el inicio del proceso era precisamente "el deseo de crear estructuras estables".

Naturalmente en un proceso constituyente todo puede considerarse abierto, incluso los límites acordados respecto al proceso propiamente dicho. Sin embargo, una vez planteadas las dos posiciones de "estatutos" y "disolución en lo social", el debate quedó encajonado entre ambas. La cantidad de matices de la propuesta de la coordinadora de Lucha Autónoma, largamente elaborada por los colectivos, desapareció. Desde la retórica de "disolverse en lo social" no se reconocía más oposición que la de "el partido de la Autonomía" con sus Estatutos.

El impacto del radicalismo verbal que equiparaba cualquier forma organizativa estable con el Estado, y defendía "expandirse" para disolverse en lo social, como proceso constituyente verdadero, consiguió hacer olvidar a muchos los textos debatidos, ganándolos para la lírica espontaneísta. Lo que en la primera Asamblea era solo opinión de un colectivo, creció, consiguiendo la adhesión total o parcial de varios colectivos. Se llegó a producir incluso un proceso de debate doble donde, por la mañana se reunían los de la "red difusa" y por la tarde los otros, los del "partido de la autonomía." Como esta clasificación era falsa, nadie entendía nada y, en medio de un gran desconcierto, el doble proceso murió de muerte natural.

El discurso del espontaneísmo olvidaba, además de los textos debatidos, muchas cosas. Las posibilidades de sobrevivir de un colectivo que habita un centro social ocupado y cuenta con militantes experimentados, son diferentes a las de colectivos de gente joven, a veces casi sin experiencia, con una menor densidad de veteran@s, y con una forma de vida cotidiana escindida de la militancia, que además, tienen como seña de identidad la coordinación estable de su colectivo con otros colectivos.

La ausencia de límites en las afirmaciones, la falta de diálogo con el discurso que inicia el proceso, el desconocimiento de las especificidades de los grupos coordinados que lo impulsaban, el dogmatismo, arruinaron la posibilidad de diálogo y enriquecimiento mutuo. En la Asamblea del 3 de Julio de 1.999 se aprobaron cinco puntos mínimos de unidad para pertenecer a la Coordinadora. El proceso de refundación había fracasado.

### 3.- DE LA REFUNDACIÓN A LA DISOLUCIÓN.-

Tras el verano del 99 reanuda su actividad la nueva L.A. compuesta por tres de los seis colectivos que iniciaron el proceso de refundación y 6 colectivos más, algunos de ellos de reciente formación

Armados con la precaria unidad de los "cinco puntos básicos" que permitieron finalizar el proceso de refundación, comienza a funcionar la nueva coordinadora como "una parte del movimiento autónomo madrileño, que no es el planeta Okupi ni un referente difuso, sino que opta por la organización formal... al dotarnos de estructuras y contenidos, nos dotamos de una identidad específica ..." <sup>5</sup>

Los colectivos participan en varias temáticas sociales (antimilitarismo, antifascismo, trabajo de barrio, movimiento asociativo, centros sociales, etc.), mantienen contactos con sectores diversos (cristianos de base, sindicalistas, asociaciones de vecinos, institutos) y participan en una serie de movilizaciones: 31 de diciembre, 7 días de lucha social, 20-N., Precaridad.

Los colectivos se coordinan a través de una Comisión Permanente y de una Comisión Técnica, planteándose a fondo la tensión entre lo local y lo global, los colectivos y la estructura de coordinación, la eficacia y la democracia.

Las contradicciones se ven incrementadas por el desarrollo del trabajo social de algunos colectivos en barrios y por la compleja dinámica de la intervención en el terreno de la precariedad, declarada como objetivo preferente en la Asamblea de los Colectivos de otoño del 99.

La experiencia del Circo del Sol, como organización clandestina de l@s trabajador@s precari@s desde dentro, contando con una fuerte y bien dosificada acción desde fuera, constituye, en unidad de acción con otros colectivos, una magnífica experiencia práctica que enriquece el trabajo contra las ETT's ó las Telepizzas en algunos barrios.

Una acción, de L.A. junto con S.O. ( organización ausente del proceso), marcando con pancartas firmadas una acción unitaria, ensombrece la confianza entre las redes integrantes de la unidad de acción. Otra acción del mismo tipo en la manifestación unitaria de "Precari@s en Acción" del 19 de mayo de 2.000, dio al traste con dicha unidad de acción. Esto desconectó el trabajo de precariedad realizado por L.A. de otros colectivos con experiencia que lo potenciaban y coadyuvó a la debilidad de la edición de "7 días de lucha social. Rompamos el Silencio" que se realizó en Madrid un mes después. Al debilitarse los espacios unitarios basados en la confianza y la cooperación, se debilitan sus partes constitutivas. Es el círculo vicioso. Una constante de los últimos años. Cuanto peor, peor.

#### LA RECTA FINAL.-

La complejidad de los campos de intervención social, el escaso bagaje teórico y político, la falta de personas que asumieran de manera decidida las tareas de coordinación, elaboración y orientación que exigía una estructura compleja, son los ingredientes del declive de L.A. El vacío de las virtudes necesarias para construirse, se llena con los vicios habituales. Las recetas fantasiosas "sacar a la calle nuestras propuestas", la tendencia a constituirse más en base a la presencia de la sigla L.A. que a la gestión de los problemas propios, las "habilidades" de los dirigentes montando campañas con la fuerza de otros, son síntomas de estancamiento, es decir, de muerte en vida.

En octubre de 2.000, uno de los colectivos con mas experiencia de los incorporados durante el proceso de refundación, con una larga trayectoria en el campo del antimilitarismo y la lucha contra la exclusión, comunicó su salida de la coordinadora. Las razones que aportó dicho colectivo fueron varias: "la dinámica de L.A. se ha dirigido hacia la construcción de una identidad muy parcial ( lucha contra la precariedad), impermeable a contenidos y propuestas que se alejaban de este centro de gravedad...", "... escasa intervención en otras luchas ...", "... ante las iniciativas que hemos tratado de lanzar en el ámbito de L.A. creemos que la respuesta ha sido prácticamente nula", "... desde dentro se va cerrando el paso a la aportación de otros discursos y dinámicas de lucha que formamos parte de esta coordinadora ... " "... respuesta prácticamente nula a la marcha a La Marañosa ..." " frialdad en la acogida de la presentación de la revista antimilitarista CAMPO ABIERTO ... .. de la que fuimos incapaces de generar interés a mas de cinco personas de L.A. ..." " ... enorme frialdad en la preparación de la movilización conjunta con inmigrantes, ante los brotes de racismo de El Ejido (26 de marzo de 2.000) ..." "escasa presencia de L.A. en la Semana de Lucha Social de Junio de 2.000 ... y en la manifestación que se realizó en Mostoles contra los fascistas que tiraron unos cócteles molotov al Centro Ocupado La Casika ...", "... se ha cerrado paso ... a la agregación de fuerzas en espacios de lucha más amplios".

La salida del colectivo antimilitarista, expresa la decepción ante la incapacidad del conjunto para asumir las propuestas y necesidades de una de sus partes. Es el síntoma de que construir una actividad política común desde diversos colectivos con actividad social, no es lo mismo que mantener un Centro Ocupado, juntarse para organizar el 20-N., o pertenecer a una coordinadora.

La apuesta mínima para superar la dimensión particular, microcomunitaria, es muy alta. No hay ninguna "mano invisible" que organice lo disperso hasta darle viabilidad política. El "deseo" está socialmente construido y es, por lo tanto, individualista. El único "deseo" con capacidad transformadora es el de superar los obstáculos y gestionar las contradicciones para favorecer la coordinación y la expresión de todo lo subyugado por el Capitalismo Global. El proceso de organización del poder popular está lleno de diferencias, mediaciones, subalternidad. Es necesario gestionar todo esto, sobreponerse al cansancio, la incomprensión, la impotencia y la soledad. Para hacer viable este proyecto, la nueva coordinadora de L.A. no supo contar con las personas capaces de hacer esa inversión. A finales de marzo de 2001 la coordinadora de L.A. anunciaba su autodisolución.

En el escenario del agotamiento de L.A. es necesario registrar la preocupante evolución de un sector de la llamada "autonomía de Madrid". Quienes desconociendo el proceso real de L.A. en su refundación introdujeron una dosis de caballo de "disolverse en lo social" desequilibrando el proceso, han profundizado, en base a la utilización de un lenguaje autorreferente, traducido directamente del italiano, en su vocación de guías espirituales de los movimientos alternativos todos. Un estilo descalificador y prepotente hace casi imposible el diálogo con otros colectivos.

Ante el pavoroso vacío teórico del común de los militantes, el "marxismo basura" y la retórica obrerista y sectaria de algunos grupúsculos, este sector ha construido un nuevo "marxismo basura", pero esta vez postmaterialista y postmoderno. Tomando a pies juntillas el catecismo de algunos intelectuales italianos sobre el trabajo inmaterial, proclaman el fin de las viejas formas de la izquierda y el espacio virtual de

Internet como el lugar de la verdadera democracia.

Vinculados a redes internacionales como "Reclame the Streets" han presionado también a la naciente experiencia "Rompe el Silencio. Siete días de lucha social" para reducirla a acciones de ocupación festiva de la vía pública. Eso coadyuvó también a la crisis de Rompe el Silencio, que acabó convirtiéndose en un espacio donde potenciar los proyectos propios, pero sin diálogo y apoyo a las propuestas y acciones del resto de colectivos.

La lectura unilateral de la experiencia de lucha armada de los años 70 en Italia, por parte de algunos situacionistas, ha llevado a este grupo a condenar, expresa y públicamente, los atentados de ETA, sin tomar distancias con la condena que realizan los partidos mayoritarios, es decir aliándose con "los demócratas" frente a "los violentos", cuando, en realidad, los mayores violentos se encuentran en las filas de "los demócratas".

La combinación de éstos factores en uno de los focos mas veteranos de la llamada "área de la autonomía", puede suponer, de no remediarse, un obstáculo mas en la construcción de un movimiento antagonista en Madrid.

#### 4.- ALGUNAS CONCLUSIONES.-

Un movimiento autónomo juvenil no puede por menos que presentar rasgos de inestabilidad, precariedad e inexperiencia. Tanto por su carácter de movimiento (no institución) como por la edad de sus activistas, que, además, no se apoyan en una tradición y una experiencia acumulada por que su identidad se ha construido al margen y en contra de muchos rasgos de la izquierda tradicional. El análisis de las limitaciones de este movimiento con más de una década de actividad, exige una mirada específica a sus componentes mas veteranos.

Sin embargo, no deben confundirse las insuficiencias y errores que parecen condenar a estas organizaciones a tropezar en las mismas piedras que otros revolucionarios de generaciones anteriores, con virtudes inherentes a este movimiento. No es el descompromiso y el actuar cuando lo pide el cuerpo, sino la actividad permanente y la responsabilidad lo que permite la existencia del movimiento. La tensión entre el movimiento, más espontáneo y la organización, más rigurosa, debe resolverse a favor de ésta última, aunque sin olvidar la jerarquización y subordinación que toda estructura organizativa genera. Pero sin olvidar, tampoco, que la mayor subordinación la genera la vida cotidiana y los deseos «espontáneos» en su aparente inocencia. La libertad hoy, para la mayoría, es poco mas que la ignorancia de los mecanismos de la esclavitud.

La construcción de una organización, por horizontal que sea, requiere no solo de la militancia en el territorio de cada colectivo, sino además de la militancia en el territorio común. Sin un acuerdo político compartido y sin personas que asuman los problemas del territorio común, una organización no es viable. Este ha sido el caso de Lucha Autónoma.

La tensión entre eficacia y democracia o entre diferencia e identidad, son a su vez crisis irresolubles que deben tratarse con prudencia. La veneración de la eficacia nos lleva a desconsiderar las diferencias, a uniformizar y a reproducir la lógica del poder. Pero la exaltación de la diferencia nos lleva a venerar lo particular y a convertirnos en un «coro de grillos que cantan a la luna», cada uno desde su chiringuito microcomunitario.

La abundancia de militantes de ideología libertaria es una ventaja para impulsar la Acción Directa, la acumulación de fuerza desde lo social, la desconfianza ilimitada en las Instituciones y la lucha contra la dependencia y la subalternidad que genera toda estructura organizativa. La izquierda tradicional ha desconsiderado estos factores. Incluso la izquierda radical, ha reproducido en su funcionamiento interno el seguidismo y la jerarquía.

Sin embargo, estas saludables convicciones aparecen a veces de la mano de una fé pueril en el papel de unos buenos estatutos para conjurar todos los peligros y desviaciones. Otras veces son la cobertura para actitudes sectarias de personas y grupos cuya identidad depende mas de criticar los vicios de otros que de construir las virtudes propias. Se confunde el fracaso de la izquierda socialista y comunista, con el inevitable éxito de su competidora histórica, la izquierda anarquista. Esta concepción genera dogmatismo y convierte la actividad militante en sectaria y en un asilo de ignorancia y creencias teológicas

Han existido tendencias externas, pero próximas a algunos militantes de L.A., que comparten una vieja característica del anarquismo dogmático. A pesar de su desorganización y de su debilidad práctica y teórica, actúan como partidos de incógnito, considerándose la matriz de cualquier avance revolucionario, promocionando su sigla de forma parasitaria y externa en los movimientos sociales y descalificando a Tirios y Troyanos.

Estas tendencias se han manifestado en las actuaciones de los dirigentes de L.A. en dos experiencias unitarias de lucha contra la precariedad: "El Circo del Sol" y "Precari@s en Acción". En ambas, la decisión de que la sigla L.A. marcara el espacio unitario, supuso la ruptura con otras redes y colectivos, haciendo inviable el trabajo en común y poniendo de manifiesto, una vez más, las habilidades de militantes que pretenden constituir su proyecto organizativo no "con otros" sino "sobre otros".

L.A. ha sido un buen intento de construir un movimiento con vocación constituyente. En un momento de auge del voluntariado apolítico y compasivo como única alternativa a la indignación y la generosidad de la juventud, L.A. ofreció una lucha real contra el Capitalismo y su Estado reunificando militancias libertarias y comunistas. Eso no es poco.

La tensión entre el trabajo social territorializado y la confrontación antifascista y antirrepresiva, no tenía solución desde ella misma. Era necesario un espacio superior. Por eso se inició el proceso de refundación, arruinado por los intelectuales de guardia de la autonomía. Que no haya podido saltar todos los obstáculos no significa que no haya superado muchos. Desde fuera ha podido producir a veces la impresión de demasiada cautela, demasiado parlamentarismo a la hora de agarrar los problemas. En las complejas relaciones que algunos hemos mantenido con L.A., tenemos la impresión de que el principal problema ha sido la imposibilidad de dialogar sobre los problemas. Pero eso, sin duda, no es exclusivo de L.A.

## **6.- INSISTIMOS: ¡VIVA LUCHA AUTONOMA!**

Las tareas para organizar una fuerza para el cambio social, en particular para organizar a la juventud mas luchadora, siguen pendientes. La mistificación capitalista no es natural, se basa en el poder. La lucha contra ella exige política, fuerza, poder popular. Este no es un proceso espontáneo. Exige el deseo expreso de llevarlo adelante.

Reconocer, para impedir, los mecanismos de explotación, sometimiento, consentimiento y adhesión del capitalismo global. Construir sujetos desde dentro de la lógica mercantil (reivindicaciones, salarios, consumo), pero también desde fuera, (trabajo fuera del mercado, comunidad fuera de asociación y de Estado, intercambio fuera de competencia, bienestar fuera de consumo, cultura fuera de racionalidad instrumental, economía fuera de productividad y eficiencia, política fuera de las instituciones, sentimiento más allá de la esfera individual, libertad dentro de la comunidad, nación fuera de estado, etnia fuera de nación, cuidados fuera de la justicia. Entre la guerra de posiciones y nada, está la guerra de guerrillas.

El radicalismo es la voluntad constituyente. La capacidad de reconocer desde el interior de las dinámicas de resistencia y lucha social las líneas de cooperación entre diversas identidades. Vivir a fondo la miseria del mundo, es decir, la penetración de la lógica mercantil en nuestras propias filas, la impostura, el ascenso de lo insignificante. Sustraerse a la impotencia y la derrota. Fundar palabras que muestren las viejas y nuevas formas de explotación, opresión y sufrimiento. Buscar y armar los elementos productivos de nuevos acontecimientos al margen del interés privado. Superar la soledad que es el agotamiento de la iniciativa autónoma y la inmersión en el tiempo muerto del mercado. Vivir la alegría que es el pleno desarrollo de cada un@ al compartir con otros las pasiones positivas, que son las que fortalecen la vida en común. <sup>6</sup>

Radicalismo es sortear al mismo tiempo, el sectarismo que lleva a la marginación (instinto de muerte) y las acciones irreflexivas frente a un poder totalitario (peligro de muerte). Expresar nuestra subjetividad pero también la de las multitudes. No empeñarse en objetivos que no concuerden con las necesidades y los derechos pisoteados de millones de personas.

Favorecer la incorporación de la gente a la lucha exige fomentar la participación, el protagonismo, el deseo compartido. El grupo como mediación entre el individuo aislado y la totalidad social, debe ser el lugar donde romper el nudo del poder con el deseo individual. Eso exige una metodología.

#### **COLECTIVIDAD. INDIVIDUALISMO. VIRTUD.**

Cualquier proyecto colectivo está atravesado por contradicciones, desencuentros y crisis. Debemos utilizar de forma productiva los problemas y el sufrimiento que acarrearán para evitar que acaben con nosotros. Las acciones de las personas tienen mucho que ver con las normas y los valores, tanto si se observan como si se incumplen. Establecer algunos principios éticos compartidos como referencia para nuestras relaciones cotidianas, en base a nuestra experiencia, puede ser, más que un ejercicio retórico, una condición para sobrevivir y crecer.

En el capitalismo, la persecución del interés individual es el fundamento de la vida social. Nosotros combatimos eso. Pero de puertas adentro, no siempre lo hacemos. No se trata de cambiar el totalitarismo del mercado y la acción individual por el totalitarismo de nociones comunitarias que aplasten a la persona. Se trata más bien de restablecer normas comunitarias que nos permitan, desde lo que cada uno pueda, compartir un modelo deseable para la vida en común.

Al igual que sucede en el orden político, social y cultural, si no se tiene una ética alternativa, construida dinámicamente desde los colectivos, se trabaja, sin quererlo, sin saberlo, con la ética y los valores del enemigo. Los militantes no estamos vacunados contra el individualismo.

La virtud, el obrar bien, depende de que se fortalezca el proyecto común. En este sentido, la virtud es la excelencia en el propio comportamiento. Dicho de otra manera, la posibilidad de que nuestro comportamiento esté a la altura de las circunstancias, de las necesidades del proyecto común. En un principio está la acción. Lo bueno, lo virtuoso sólo puede serlo si se muestra en acciones buenas.<sup>7</sup>

Por el contrario, las acciones no virtuosas son las que no fortalecen, sino que debilitan la vida social, el proyecto común, fomentando la desconfianza, el sectarismo y la competencia. Este es el círculo vicioso.

La institución principal de la vida en común es la deliberación. Lo peor de los problemas es la incapacidad de deliberar sobre ellos de manera abierta y constructiva. Sin el diálogo, los problemas son el vehículo por el que se expresan las pasiones negativas.

El objeto fundamental de la deliberación no son las cuestiones externas a nuestro obrar, sino lo que depende de nuestra inteligencia, voluntad, acciones y omisiones.<sup>8</sup>

La verdadera aventura revolucionaria no sólo tiene que ver con la sociedad exterior, con la lucha contra el poder visible, sino también con una componente interna, personal, en la que se reproduce la lógica que atraviesa toda la sociedad. Este es un frente de lucha principal que está fuera de nuestros planes, a pesar de que sufrimos constantemente sus consecuencias, causando más daño y más bajas entre nosotros que el enemigo exterior.

#### **AUTONOMIA Y ANTIGLOBALIZACIÓN.**

La fuerza social emergente en los movimientos antiglobalización, puede favorecer la construcción de un nuevo sujeto social transformador integrado por mujeres, jóvenes, trabajador@s - estudiantes, precarizados, inmigrantes, etc. Estos sectores sociales son hoy la mayoría de la población asalariada, su segmento más explotado y humillado. Aunque algunos de sus militantes pertenecen a la vieja (aunque real) izquierda, en general se sienten muy distantes de ella. No les faltan motivos. Esta izquierda institucional, envejecida, conservadora, retórica, burocrática y cómplice, no sólo se muestra impotente para construir un mundo mejor, sino también para defender eficazmente a los sectores que la sostienen: la clase obrera estable, masculina, blanca, consumista, urbana y creyente en el progreso tecnológico.

La lucha contra la globalización puede convertirse en algo parecido a lo que fue la lucha antifranquista desde 1.960 hasta la muerte del dictador en 1.975. La oposición política a un régimen que impedía la autonomía, la libertad y el bienestar a la mayoría de la población, facilitó la convergencia en la lucha de amplios y diversos sectores sociales.

Si conseguimos salir de los lugares comunes y los vicios de la izquierda social, muy parecidos a los de la izquierda institucional pero menos explícitos, podemos convertir una paradoja, cada vez hay más explotación y menos lucha, en una contradic-

ción social, millones de personas que sufren solas pueden reconocer al enemigo común y avanzar en oleadas contra él.

El papel de las redes sociales juveniles es primordial, en este esfuerzo, para incorporar precisamente al sector sobre el que se abate más intensamente la violencia explotadora y totalitaria del Capitalismo global, la juventud.

Solo en una marea de protesta social se pueden curar muchas de las patologías que padecemos y que esterilizan enormes masas de esfuerzo militante: los grupos portadores de la verdad revelada anarquista, comunista, materialista o postmaterialista, los militantes de ratos libres que se socializan directamente en estructuras de coordinación de movimientos sociales, una nueva burocracia experta en diseñar estrategias sobre la fuerza social de otros, la trampa de aliarse con los custodios de la democracia de mercado que son los mayores enemigos de la democracia, frente a los "violentos". Solo superando, desde la lucha social, estos problemas, surgirán nuevas generaciones de militantes, con experiencia, valor y capacidad para organizar una fuerza social que defienda la libertad, la democracia, el respeto a los derechos humanos, una convivencia pacífica y una vida mejor para tod@s.

Agustín Moran CAES  
Agosto'01

<sup>1</sup> *El proceso de refundación de L.A. A. M. Contra el Poder nº 2, Noviembre'99.*

<sup>2</sup> *"Menú de la Asamblea del 20 de Febrero de 1999. Manual de Instrucciones". Comisión Técnica.*

<sup>3</sup> *"Para la federación de los grupos libertarios y autónomos de Madrid". Individualidades de Acción Libertaria.*

<sup>4</sup> *Intervenciones verbales en las Asambleas.*

<sup>5</sup> *"La Picara Viborilla". Individualidad del Molo, primavera de 2000.*

<sup>6</sup> *El Exilio. Toni Negri. Ed. El Viejo Topo (1.998)*

<sup>7</sup> *"Ética a Nicómaco". Aristóteles. Ed. Austral. (1.995)*

<sup>8</sup> *Ibid.*





## NOTAS

- <sup>1</sup> A. Morán: "Movimientos sociales, auge y crisis" en *Contraelpoder* nº 2
- <sup>2</sup> A. Morán: "Movimientos sociales, auge y crisis" en *Contraelpoder* nº 2
- <sup>3</sup> A. Morán (2000): *La tercera transición del Partido Comunista de España*. CAES. Madrid
- <sup>4</sup> A. Morán: "Movimientos sociales, auge y crisis" en *Contraelpoder* nº 2
- <sup>5</sup> CAES (1997): *Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo*. CAES. Madrid
- <sup>6</sup> CAES (1995): *Transición Política española y sindicalismo*. CAES. Madrid.
- <sup>7</sup> CAES (1997): *Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo*. CAES. Madrid
- <sup>8</sup> CAES (2000): *La tercera transición del Partido Comunista de España*. CAES. Madrid.
- <sup>9</sup> CAES (1997): *Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo*. CAES. Madrid
- <sup>10</sup> Luis Altable, "A los 30 años. Una visión política del movimiento vecinal en España" en *Libre Pensamiento* 29/30.
- <sup>11</sup> Manuel Castells (): *La ciudad y las masas*
- <sup>12</sup> Pilar Folguera (comp.) (1988): *El feminismo en España: dos siglos de historia*. Pablo Iglesias. Madrid.
- <sup>13</sup> Agustín Morán "Movimientos sociales. Auge y crisis" en *Contraelpoder* nº2
- <sup>14</sup> Agustín Morán "Movimientos sociales. Auge y crisis" en *Contraelpoder* nº2
- <sup>15</sup> *Anuario Egin* 1993. Orain. San Sebastián.
- <sup>16</sup> Agustín Morán "Movimientos sociales. Auge y crisis" en *Contraelpoder* nº2
- <sup>17</sup> Miguel Martínez, "Islas de Autogestión en un mar de contradicciones. Cuatro movimientos sociales alternativos en el estado español (1978-1998)" en [www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)
- <sup>18</sup> *Revista Sabotaje "Okupaciones en Madr"*. Noviembre 1987.
- <sup>19</sup> *Revista Sabotaje "Okupaciones en Madr"*. Noviembre 1987
- <sup>20</sup> *Revista Sabotaje "Okupaciones en Madr"*. Noviembre 1987
- <sup>21</sup> *Revista Sabotaje "Okupaciones en Madr"*. Noviembre 1987
- <sup>22</sup> *Revista Sabotaje "Okupaciones en Madr"*. Noviembre 1987
- <sup>23</sup> *Molotov* nº 19. Febrero 1989.
- <sup>24</sup> Colectivo Gasteizkoak: "Militarismo y antimilitarismo. Revisión de conceptos" en *Campo Abierto* nº 9, Junio 2000.
- <sup>25</sup> Xabier Agirre y otros (1998): *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*. Tecnos. Madrid.
- <sup>26</sup> Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en *Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>27</sup> Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en *Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>28</sup> Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en *Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>29</sup> Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en *Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>30</sup> Xabier Agirre y otros (1998): *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*. Tecnos. Madrid.
- <sup>31</sup> José Luis Rodríguez Jiménez (1998): *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Península, Madrid
- <sup>32</sup> José Luis Rodríguez Jiménez (1998): *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Península, Madrid
- <sup>33</sup> Xavier Casals "La ultraderecha española ¿Una modernización imposible?" en Manuel Pérez Ledesma (comp.) (1997) *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo*. Pablo Iglesias, Madrid.

- <sup>34</sup> Xavier Casals (1997): *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skin-heads (1966-1995)* Grijalbo, Madrid.
- <sup>35</sup> Xavier Casals (1997): *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skin-heads (1966-1995)* Grijalbo, Madrid.
- <sup>36</sup> Xavier Casals (1997): *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skin-heads (1966-1995)* Grijalbo, Madrid.
- <sup>37</sup> Xavier Casals (1997): *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skin-heads (1966-1995)* Grijalbo, Madrid.
- Gonzalo Wilhelmi (1998): Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid.**
- <sup>38</sup> Miren Etxezarreta (coord.) (1991): *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*. Icaria. Madrid.
- <sup>39</sup> *Colectivos autónomos de Madrid (1989): Un debate sobre la huelga General del 14-D*. Autoeditado.
- <sup>40</sup> *Sabotaje "espacial okupaciones"*
- <sup>41</sup> Ramón Fernández Durán (en preparación): *Globalización, territorio y población. El impacto de la "europización"-mundialización sobre el espacio español*.
- <sup>42</sup> "Sobre feminismo" en *Contrapoder* 4-5. Invierno 2001.
- <sup>43</sup> Ramón Fernández Durán (en preparación): *Globalización, territorio y población. El impacto de la "europización"-mundialización sobre el espacio español*
- <sup>44</sup> Ramón Fernández Durán (en preparación): *Globalización, territorio y población. El impacto de la "europización"-mundialización sobre el espacio español*
- <sup>45</sup> *Molotov* nº20. Marzo 1990.
- <sup>46</sup> Ramón Fernández Durán (en preparación): *Globalización, territorio y población. El impacto de la "europización"-mundialización sobre el espacio español*
- <sup>47</sup> *Boletín de resistencia y contransformación Molotov*.
- <sup>48</sup> *Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>49</sup> *Colectivo Gasteizkoak: "Militarismo y antimilitarismo. Revisión de conceptos" en Campo Abierto* nº 9, Junio 2000
- <sup>50</sup> Frei Betto, "Neoliberalismo y cultura" en *Txalaparta* nº3
- <sup>51</sup> Jakue Pascual (1996): *Telúrica Vasca de Liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*. Likiniano Elkarte. Bilbao.
- <sup>52</sup> A. Morán (2000): *Movimiento contra la Europa de Maastricht y la globalización económica. Nueve años de lucha contra la globalización*. En [www.nodo50.org](http://www.nodo50.org)
- <sup>53</sup> Pepe García Rey (1998): *Informe sobre la precariedad social*. CGT. Madrid.
- <sup>54</sup> Xavier Casals (1997): *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skin-heads (1966-1995)* Grijalbo, Madrid.
- <sup>55</sup> *Resistencia Skinhead*. Número 1, abril de 1998.
- <sup>56</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid*.
- <sup>57</sup> Xabier Agirre y otros (1998): *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*. Tecnos. Madrid.
- <sup>58</sup> Ramón Fernández Durán (en preparación): *Globalización, territorio y población. El impacto de la "europización"-mundialización sobre el espacio español*
- <sup>59</sup> James Petras (1996): *13 años de Felipe González. Voz de los sin voz*. Madrid.
- <sup>60</sup> José Luis Reina (1999) : *Algunos apuntes sobre sindicalismo y formación profesional*. Trotta. Madrid
- <sup>61</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid*.
- <sup>62</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid*
- <sup>63</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid*
- <sup>64</sup> *Molotov*

- <sup>65</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid*
- <sup>66</sup> James Petras (2000): *La izquierda contraataca. Conflicto de clases en América latina en la era del neoliberalismo. Akal. Madrid.*
- Colectivo (1995): *Hambre, Ayuda Oficial al Desarrollo, ONGs y maquilas (algo sobre la explotación del tercer mundo). Voz de los sin voz. Madrid.***
- <sup>67</sup> Ricardo Zabalza (1993): *¡Secuestrados! 117 días en la encrucijada vasca. Txalaparta. Tafalla*
- <sup>68</sup> A. Morán (2000): *Movimiento contra la Europa de Maastricht y la globalización económica. Nueve años de lucha contra la globalización. En www.nodo50.org*
- <sup>69</sup> A. Morán (2000): *Movimiento contra la Europa de Maastricht y la globalización económica. Nueve años de lucha contra la globalización. En www.nodo50.org*
- <sup>70</sup> Diego Sanz Paratcha: "Contra el caos técnico" en *Molotov* nº14, junio de 2001.
- <sup>71</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid.*
- <sup>72</sup> Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos. Traficantes de Sueños. Madrid.*
- <sup>73</sup> Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en *Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>74</sup> Colectivo Utopía contagiosa: "cuando teníamos las respuestas nos cambiaron las preguntas" en *Campo abierto* nº 9, Junio 2000
- <sup>75</sup> Colectivo Tritón "Aportaciones para un debate acerca del militarismo y el antimilitarismo" en *Campo Abierto* nº9, junio 2000
- <sup>76</sup> [www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)
- <sup>77</sup> *Contraelpoder* nº2
- <sup>78</sup> James Petras y Todd Cavaluzzi, "Capitalismo y músicos pop" en *Txalaparta* nº1
- <sup>79</sup> CAES (1997): *Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo. CAES. Madrid.*
- <sup>80</sup> Pepe García Rey (1998): *Informe sobre la precariedad social. CGT. Madrid.*
- <sup>81</sup> *Boletín Molotov* nº 103. Junio 1998.
- <sup>82</sup> *Molotov* nº0. Marzo 2000.
- <sup>83</sup> *Molotov* 103. Junio 1998.
- <sup>84</sup> Agustín Morán "El proceso de refundación de los colectivos de Lucha Autónoma Madrid" en *Contraelpoder* nº3.
- <sup>85</sup> Amelia, Angel, Ignacio "La Prospe, un oasis cultural diferente", en *Gaztegin*, 9 de junio de 1995
- <sup>86</sup> Diego Sanz Paratcha: "Contra el caos técnico" en *Molotov* nº14, junio de 2001.
- <sup>87</sup> Agustín Morán "El proceso de refundación de los colectivos de Lucha Autónoma Madrid" en *Contraelpoder* nº3
- <sup>88</sup> Agustín Morán "El proceso de refundación de los colectivos de Lucha Autónoma Madrid" en *Contraelpoder* nº3
- <sup>89</sup> Agustín Morán "El proceso de refundación de los colectivos de Lucha Autónoma Madrid" en *Contraelpoder* nº3

## INDICE TEMATICO DE TEXTOS

### 1) AUTONOMÍA

Jornadas sobre autonomía. Ponencia "Autónomos" 1987. *Págs. 13-14*  
¿Qué es la autonomía? 1998. *Págs. 101-104*  
Texto de Vallekas Zona Roja. 1999. *Págs. 116-118*  
Refundación de Lucha Autónoma. Acuerdo de mínimos teóricos. 1999.  
*Págs. 116-118*

### 2) TRABAJO POLÍTICO EN LOS BARRIOS

Minoría activa y subjetividad. 1994. *Págs. 30-31*  
La lucha en los barrios por un salario indirecto.... 1992. *Págs. 53-54*  
Ciudad y relaciones de producción. 1994. *Págs. 69-70*

### 3) CONTRAINFORMACIÓN

Molotov-UPA. 1994. *Pág. 72*  
Debate de contrainformación desde el colectivo UPA-Molotov. *Pág. 79*  
Molotov-UPA. 1999. *Págs. 124-126*

### 4) EL FRENTE CULTURAL

Gato Salvaje. 1991. *Págs. 41-42*  
Discordia y Ruido Anticapitalista. 1997. *Pág. 91*

### 5) DROGAS

Texto de la Asamblea de Okupas de Madrid. 1987. *Pág. 16*  
Dossier Minuesa. 1991. *Pág. 28*  
Drogas y Centros Sociales. *Págs. 61-62*  
Drogas autónomas. Una reflexión sobre la autonomización de las Drogas con respecto de nuestra conciencia. *Págs. 105-107*

### 6) ANTIFASCISMO - ANTIRRACISMO

Molotov. 1991. *Pág. 40*  
Rico y pobre o blanco y negro. 1992. *Págs 44-45*  
Guerra a las bandas fascistas. 1993. *Pág. 45*  
Ricardo, hermano, nosotr@s no olvidamos. 1994. *Pág. 74*  
El sexismo también es fascismo. 1997. *Pág. 75*

### 7) FEMINISMO

Jornadas sobre autonomía. Ponencia Liga dura. 1987. *Págs. 14-15*  
Grupo de mujeres de Lucha Autónoma. 1996. *Págs. 80*

### 8) LABORAL

Un debate sobre la huelga del 14-D. 1989. *Págs. 24-26*  
La crisis ya llegó. 1992. *Págs. 48-49*  
Si el INEM te quema... 1992. *Pág 49*  
Baladre: una flor que coordina. 1992. *Págs. 50-51*

Avanzando sobre las dos piernas. 1993. *Pág. 52*  
Las Empresas de Trabajo Temporal echaron el cierre... 1999. *Págs. 120-123*

#### **9) OKUPACIÓN – CENTROS SOCIALES**

Centros Sociales. Propuesta de intervención social. 1994 *Págs. 59-61*  
Jornadas de debate de Lucha Autónoma. 1995. *Págs. 81-83*  
Cuentos espaciales (apoteogmas sobre la okupación). *Págs. 83-84*  
A raíz del desalojo del CS La Guindalera. 1996. *Pág 85*  
Reflexiones sobre los Centros Sociales desde una práctica autónoma. 1997. *Pág ??*

#### **10) OKUPACIÓN - VIVIENDA**

El problema de la vivienda. 1991. *Págs. 27-28*  
Los movimientos sociales ante el problema de la vivienda. 1991. *Págs. 37-38*  
Queridos vecinos. 1995. *Págs. 80-81*  
La peña aprieta. 1999. *Pág. 105*

#### **11) ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES**

Contra la tolerancia. Un ajuste de cuentas con el racismo institucional. 1999.  
*Págs. 63-66*

#### **12) ORGANIZACIÓN**

Texto Asamblea de Okupas de Madrid. 1987. *Pág. 16*  
La tiranía de la falta de estructuras. Debatido en 1990. *Págs. 32-33*  
Lucha Autónoma. 1992. *Pág. 56*  
Estructuras horizontales y vanguardias. 1998. *Pág. 98*  
Construir autoorganización. 1998. *Págs. 110-112*  
Algunas reflexiones sobre lo institucional y lo organizativo 1999. *Págs. 114-115*  
Para la federación de grupos autónomos y libertarios de Madrid. 1999. *Pág. 115*  
Lucha Autónoma. Modelo organizativo. 1999. *Págs. 118-119*

#### **13) TOLERANCIA**

Contra la tolerancia. Un ajuste de cuentas con el racismo institucional. 1999.  
*Págs. 63-66*

#### **14) TRABAJO POLÍTICO A NIVEL DE MADRID**

Lucha Autónoma. Jornadas fundacionales. 1990. *Pág. ??*  
Lucha Autónoma. Construir una alternativa revolucionaria. 1991. *Pág. 31*  
Lucha Autónoma. Crítica a la campañitis. 1994. *Págs. 67-68*  
Encuentros estatales sobre autonomía y organización. *Págs. 71-72*  
Lucha Autónoma. Jornadas de debate. 1996. *Págs. 79-80*  
Lucha Autónoma. Jornadas de debate. 1995. *Págs. 81-83*  
Lucha Autónoma. Plenario. 1996. *Págs. 86-88*  
Reflexiones sobre los Centros Sociales desde una práctica autónoma. 1997.  
*Pág. ??*  
Lucha Autónoma. Plenario 1997. *Págs. 96-97*  
Lucha Autónoma. Texto de presentación del proceso de refundación. 1998.  
*Págs. 106-109*  
Algunas reflexiones sobre lo institucional y lo organizativo. *Pág. ??*

# B I B L I O G R A F I A

- Xabier Agirre y otros (1998): *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*. Tecnos. Madrid.
- Luis Enrique Alonso (1999): *Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*. Trotta. Madrid.
- Luis Altable, "A los 30 años. Una visión política del movimiento vecinal en España" en *Libre Pensamiento* 29/30.
- Ramón Álvarez (1982): *Historia negra de una crisis libertaria*. Editores mexicanos unidos. México.
- José Álvarez Junco, "Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad posfranquista" Enrique Laraña, Joseph Gusfield (eds.) (1994): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS. Madrid
- Frei Betto, "Neoliberalismo y cultura" en *Txalaparta* nº 3.
- Andrés Bilbao (1993): *Obreros y ciudadanos. La desestructuración de la clase obrera*. Trotta. Madrid.
- Andrés Bilbao (1999): *El empleo precario. Seguridad de la economía e inseguridad del trabajo*. Los libros de la catarata. Madrid.
- Maitte Cabrerizo (1999): *Treinta y tantos. La lucha del movimiento vecinal en Madrid, desde sus comienzos hasta hoy*. Vecinos de Madrid. Madrid.
- CAES (1995): *Transición política española y sindicalismo*. CAES. Madrid.
- CAES (1996): *Sexto Congreso de CCOO "Del pasado hay que hacer añicos"*. CAES. Madrid.
- CAES (1997): *Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo*. CAES. Madrid.
- CAES (1997): *Nada para el pueblo pero sin el pueblo. Pacto social CEOE-CEPYME CCOO-UGT de abril de 1997*. CAES. Madrid.
- CAES (1998): *Las Empresas de Trabajo Temporal (ETT). Prestamismo laboral legalizado*. CAES. Madrid.
- Xavier Casals (1997): *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skin-heads (1966-1995)* Grijalbo, Madrid.
- Manuel Castells (): *La ciudad y las masas*
- Xavier Casals "La ultraderecha española ¿Una modernización imposible?" en Manuel Pérez Ledesma (comp.) (1997) *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo*. Pablo Iglesias, Madrid.
- CIDUR (1977): *Las asociaciones de vecinos en la encrucijada. EL movimiento ciudadano en 1976-1977*. Ediciones La Torre. Madrid.
- Class War (1992): *Unfinished business... the politics of Class War*. A.K. Press. Reino Unido
- Colectivo (1995): *Hambre, Ayuda Oficial al Desarrollo, ONGs y maquilas (algo sobre la explotación del tercer mundo)*. Voz de los sin voz. Madrid.
- Colectivo Autónomo Antifascista (1994): *Dossier Antifascista*. Madrid.
- Colectivo Autónomo de Trabajadores de Euskalduna (1985): *La batalla de Euskalduna. Ejemplo de resistencia obrera*. Revolución. Madrid.
- Colectivo J. Agirre "La dialéctica movimiento popular y movimiento social" en *Herria* 2000 Eliza nº 133.
- Colectivos autónomos de Madrid (1989): *Un debate sobre la huelga General del 14-D*. Autoeditado.

- Carlos Egia y Javier Bayón (1997): *Contrainformación*. Likiniano Elkartea. Bilbao.
- Florencio Enríquez y otros (1988): *Reinosa contra el miedo*. Revolución. Madrid.
- Pilar Escario y otras (1996): *Lo personal es político. El movimiento feminista en la transición*. Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid.
- Miren Etxezarreta (coord.) (1991): *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*. Icaria. Madrid.
- Ramón Fernández Durán (1985): *El movimiento alternativo en la RFA. El caso de Berlín*. La idea. Madrid.
- Ramón Fernández Durán (1993): *La explosión del desorden*. Fundamentos. Madrid.
- Ramón Fernández Durán (en preparación): *Globalización, territorio y población. El impacto de la "europización"-mundialización sobre el espacio español*.
- Pilar Folguera (comp.) (1988): *El feminismo en España: dos siglos de historia*. Pablo Iglesias. Madrid.
- Joe Foweraker (1989): *Making democracy in Spain. Grass-root struggle in the south. 1965-1975*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Pepe García Rey (1998): *Informe sobre la precariedad social*. CGT. Madrid.
- Karlos García Salmones (1999): *La Gran Curva Vasca del 2000*. Likiniano Elkartea. Bilbao.
- Marta Harnecker, Isabel Rauber (1996): *Memoria oral y educación popular. Reflexiones metodológicas*. CENDAL. Bogotá.
- Eric Hobsbawm (1994): *El siglo XX*. Crítica. Barcelona.
- KAOS (1999): *Contra la tolerancia. Un ajuste de cuentas con el racismo institucional*. KAOS. Madrid.
- Consuelo Laiz (1995): *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*. Los libros de la catarata. Madrid.
- Juan Francisco Martín Seco (1993): *La farsa neoliberal. Refutación de los liberales que se creen libertarios*. Temas de Hoy. Madrid.
- Miguel Martínez "Islas de autogestión en un mar de contradicciones. Cuatro movimientos sociales alternativos en el estado español (1978-1998)" en [sindominio.net](http://sindominio.net).
- Carme Molinero, Pere Ysàs, "Movimientos sociales y actitudes políticas en la crisis del franquismo" en *Historia Contemporánea* 8.
- Pedro Montes (1996): *El desorden neoliberal*. Trotta. Madrid
- Pedro Montes (1993): *La integración en Europa. Del plan de estabilización a Maastricht*. Trotta. Madrid.
- Agustín Morán (1997): *Sindicalismo ¿qué crisis?*. CAES. Madrid.
- Agustín Morán (1997): *Empleo, trabajo y capital*. CAES. Madrid.
- Agustín Morán "Movimientos sociales. Auge y crisis" en *Contraelpoder* nº2
- Agustín Morán "El proceso de refundación de los colectivos de Lucha Autónoma Madrid" en *Contraelpoder* nº3.
- A. Morán (2000): *La tercera transición del Partido Comunista de España*. CAES. Madrid
- Agustín Morán (2000): *Movimiento contra la Europa de Maastricht y la globalización económica. Nueve años de lucha contra la globalización*. Inédito
- Chantal Mouffe (ed.) (1992): *Dimensions of radical democracy. Pluralism, citizenship, community*. Verso. Londres
- Chantal Mouffe (1993): *The return of the political*. Verso. Londres.
- José María Olaizola, Chema Berro (1993): *Sindicalismo y transformación social*. Los libros de la catarata. Madrid
- Jakue Pascual (1996): *Telúrica Vasca de Liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*. Likiniano Elkartea. Bilbao.

- Víctor Pérez Díaz (1987): *El retorno de la sociedad civil. Respuestas sociales a la transición política, la crisis económica y los cambios culturales de España 1975-1985*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid
- Víctor Pérez Díaz (1993): *La primacía de la sociedad civil. El proceso de formación de la España democrática*. Alianza. Madrid.
- James Petras (1996): *13 años de Felipe González*. Voz de los sin voz. Madrid.
- James Petras (2000): *La izquierda contraataca. Conflicto de clases en América latina en la era del neoliberalismo*. Akal. Madrid.
- James Petras, Todd Cavaluzzi, "Capitalismo y músicos pop" en Txalaparta 1.
- Carlos Prieto (1994): *Trabajadores y condiciones de trabajo*. HOAC. Madrid
- José Luis Reina (1999) : *Algunos apuntes sobre sindicalismo y formación profesional*. Trotta. Madrid
- José Luis Reina (2000): *El espejismo de la formación ocupacional. Reflexiones sobre su vinculación con el empleo*. Los libros de la catarata. Madrid
- Jorge Riechmann, Francisco Fernández Buey (1994): *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Paidós. Barcelona.
- José Manuel Roca (ed.) (1993): *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*. Los libros de la catarata. Madrid.
- José Luis Rodríguez Jiménez (1998): *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Península, Madrid
- José Luis Rodríguez Jiménez (1997): *La extrema derecha española en el siglo XX*. Alianza, Madrid
- Victor Sampedro<sup>1</sup> Blanco (1997): *Movimientos sociales: debates sin mordaza. Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*. Boletín Oficial del Estado. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid.
- Álvaro Soto (1998): *La transición a la democracia. España 1975-1982*. Alianza. Madrid.
- Edward Phillip Thompson (1991): *Costumbres en común*. Barcelona. Crítica.
- Rubén Vega García (1991): *Corriente Sindical de Izquierdas, un sindicalismo de movilización*. Ediciones la Torre. Gijón.
- Gonzalo Wilhelmi (1998): *Lucha Autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos*. Traficantes de Sueños. Madrid.
- E.M. Woods "Uses and Abuses of Civil Society" en Socialist Register 1990.
- Ricardo Zabalza (1993): *¡Secuestrados! 117 días en la encrucijada vasca*. Txalaparta. Tafalla
- Joan Zambrana (2000): *La alternativa libertaria (Catalunya: 1976-1979). Fet a mà*. Barcelona



## FUENTES ESCRITAS

Archivo de la coordinadora Lucha Autónoma.

Ardi Beltza

Arranka

Avanti Populo

Cain

Camina o Revienta

Campo abierto

Centro Social Okupado La Guindalera "Dossier de Actividades"

Contraelpoder

Contramarcha

Ekintza Zuzena

El Fuego y la Piedra

Güei

La hoguera

La Letra A

Molotov

Resiste

Resistencia Skinhead

Sabotaje

El Solidario

[www.nodo50.org](http://www.nodo50.org)

[www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)

# C O N T A C T O S

Coordinadora Antifascista de Madrid  
Coordinadora Lucha Autónoma  
R.A.S.H.  
Agencia de Contrainformación UPA. Periódico Molotov.  
Argüelles Zona Libertaria  
Acción Kolectiva del Barrio del Pilar  
Coordinadora Antagonista de Alcobendas  
Brigadas Populacho (Alcobendas-Sanse)  
Centro Social La Casika (Móstoles)  
Centro Social El Laboratorio  
Centro Social Seco  
Vallekas Zona Roja  
Zona Sur Libertaria  
Sierra Norte Antifascista  
Kolectivo Antifascista de Prosperidad  
Kolectivo Arde Lavapiés  
Centro Social de Mujeres La Escalera Caracola  
Kolectivo Malasaña  
Información y Libertad  
Acción Libertaria Estudiantes  
KRA  
Kolectivo Rojo de Ciudad Lineal  
Brigadas Antifascistas de Noviciado

Asociaciones Culturales - distribuidoras:  
Potencial Hardcore (Vallekas)  
La Ortiga (Estrecho)  
Asociación Cultural Gato Negro (Ascao)  
Traficantes de Sueños (Malasaña)  
Fobia (Lavapiés)  
Asociación Cultural Frauen (Lavapiés)  
Asociación Cultural Cosas de la Luna (Lavapiés)  
Asociación Cultural Trasgo (Lavapiés)  
Asociación Cultural Ekkaia (Malasaña)  
Asociación Cultural Nanai (Malasaña)  
distribuidora pensamiento ingobernable.

[www.nodo.50.org](http://www.nodo.50.org)  
[www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)